1921

# El Sendero del Creyente

Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para Cristianos

Año XII — *Enero de 1921* — No. 1

## EL LIBRO DE DANIEL

Por el Dr. George Hamilton

I

El Señor Jesús llamó a Daniel un profeta (Mat. 24: 15) y confirmó las afirmaciones que él hizo acerca de la abominación del asolamiento en las Caps. 9, 11 y 12 de su libro; el Nuevo Testamento cita de cinco capítulos del libro de Daniel y, por lo tanto, podemos asegurar que este libro tiene el apoyo pleno de Dios. Daniel, el varón de deseos o el amado, es el escritor de este libro de profecías, así como el discípulo amado era del Apocalipsis.

La raza humana se puso a construir la torre de Babel en la tierra de Sinar (Gén. 11) unos 2250 años antes de Cristo, y de la confusión resultante Dios apartó a Abram (Gén. 12: 1) cuya simiente, más tarde, sufrió una esclavitud en la tierra de Egipto. Dios luego sacó a su pueblo, la simiente de Abram, de allí y lo llevó a la tierra santa donde estuvo por unos 850 años. De allí fué llevado en cautividad a Babilonia, en la tierra de Sinar (año 606 antes de Cristo). Por causa del pecado que cometieron contra Dios él hizo que todo su pueblo tuviera que volver entre la masa de las naciones de donde había sacado años atrás, a su padre Abram. Permitió esto para que, bajo el yugo babilónico, aprendieran a obedecer a Dios. Daniel anunció el carácter de esta cautividad en Babilonia, que iba a durar 70 años (Jer. 25: 11), en la cual cautividad él y sus tres compañeros, incluídos entre los cautivos, fueron deportados en la primera visita de los Caldeos a Jerusalem. Esta entrega por parte de Dios de las tribus de Judá y de Benjamín en las manos de los Gentiles dió principio a lo que Cristo llamó

**«los tiempos de las gentes»** (Lucas 21: 24),

tiempos que acabarán con la destrucción de las naciones por Cristo, en persona, mediante la

batalla de Armagedón. (Apoc. 16: 14 y 16.)

El libro de Daniel profetiza acerca de los sucesos notables durante ese período. Para principiar ese período Dios quitó de su casa en Jerusalem la señal de su presencia (Ezeq. 11: 22 y 23) y escogió a Nabucodonosor (Jerem. 27: 5 a 9) por Rey de las naciones y de su pueblo, entregándole un imperio mundial. (Dan. 2: 37-38.)

De paso debe ser mencionado que el libro en su original, no está escrito en un solo idioma; el capítulo 2 desde el versículo 4 hasta el fin del capítulo sexto, están en lenguaje **aramea,** por que fueron escritos especialmente para las naciones; lo demás del libro está en **hebreo para la** instrucción especial de los judíos.

## Capítulo I

El primer capítulo del libro se ocupa con la tentativa, por parte de los caldeos, de destruir en los cautivos toda señal de su origen y convertirlos en paganos: les enseñaron sus letras y lengua (v. 4), les dieron su comida (v. 5) y les trocaron sus nombres. Sus nombres anteriores hablaban de Dios; por ejemplo, el de Daniel significa «Dios mi Juez»; todos los nombres nuevos honraban a los ídolos de los caldeos, porque Beltsasar quiere decir el nombre del dios del rey (Cap. 4: 8); la comida del rey, casi seguramente, fué ofrecido primero a los ídolos. (1 Cor. 10: 21.)

Aquí se nota una costumbre del mundo que nunca le agrada que uno perteneciente a Dios, lleve las características de Dios: los mundanos desean que los salvos hablen como los demás, que alimenten sus almas con las hojarascas de ellos y que no tengan nada en su vida para honrar a Dios.

Los cuatro jóvenes mencionados en este capítulo, probablemente de unos quince años de edad, decidieron no conformarse con los alimentos provistos. Adán y Eva fueron tentados con lo «bueno para comer» y Cristo tuvo que resistir al diablo acerca del pan. En ambos casos, la cuestión era si el pan, señalando los deseos naturales, o la palabra divina, dominaría el corazón. Cristo y Daniel ganaron la victoria; pero Adán y Eva fracasaron tristemente, y parece que la vida futura de cada uno dependió de su decisión. **El dominio absoluto de la palabra de Dios en el creyente** es de importancia eterna.

La decisión de los jóvenes judíos **parecía amenazar todas sus esperanzas** de adelanto en la vida (v. 10), de exponer la cabeza del príncipe y de entristecerlos con una comida poco agradable por largo tiempo. En realidad, parecía una sonsera; estando ya en un país pagano con poca probabilidad de volver a su propia tierra o a ver a sus parientes ¿no hubiera sido mejor conformar



con sus condiciones? Además, siendo cautivos, no tenían libertad para hacer lo que desearen. El **ambiente no podría haber sido peor**; pero su decisión era terminante de **obedecer la palabra de Dios**, costara lo que costara. Cuando los cautivos resolvieron agradar a Dios, encontraron que Dios ya los había puesto en gracia con el príncipe, como lo hizo con José en Egipto. (Gén. 39: 21.) Dios siempre va delante de los que le honran.

Luego Dios los recompensó bien: no perdieron en sabiduría, sino que ganaron enormemente (v. 20); lo que les amaneza con la ruina, en la opinión del mundo, **trajo para ellos victoria sobre el mismo mundo.** La palabra divina, obedecida, trae siempre la victoria sobre el maligno. (1 Juan 2: 14.)

Otra bendición añadida por Dios, era que Daniel fué conservado en vida hasta el fin de la cautividad (v. 21) y cuando Ciro, en el primer año de su reinado, dió mandato permitiendo a los judíos regresar a Jerusalem, Daniel tuvo el gran gozo de ver la restauración de su pueblo en su país natal.

Este capítulo forma la base del libro en el sentido de que Dios podía revelar sus secretos solamente a uno que hubiera dado pruebas de cumplir con su Palabra a toda costa. Daniel rehusó conformarse con este siglo; antes bien, se reformó, con el resultado que experimentó un conocimiento profundo de la buena voluntad **de Dios.** (Romanos 12: 2.) Las profundidades de Dios están al alcance de aquellos que se someten a su Palabra.

Daniel y sus compañeros representan la reliquia fiel de judíos que permanecen fieles a Dios durante el período de **los tiempos de las gentes.**

## Capítulo II

En el segundo capítulo principia la parte profética del libro, y la imagen vista en el sueño tuvo por objeto enseñar al rey «lo por venir» hasta el «cabo de días.» (v. 28 y 29.) Por lo tanto es seguro que aquí se trata de profecías tocante a tiempos futuros, aún hasta la vuelta de Cristo a este mundo.

El **rey** no fabricó el sueño por que, aún después de haberle sido declarado cual era, no lo pudo recordar; además el sueño era tan contrario a sus propias ideas que le perturbó grandemente (v. 1-3); así pues, la profecía no tiene su origen en los reyes.

Los **sabios** no lo inventaron, porque ni por dones notables ni por las amenazas contra sus vidas (v. 4 a 9), lo podían declarar, y dieron testimonio que tales asuntos no pertenecían a los hombres, lo que todo rey lo había reconocido hasta entonces (v-10), y que sólo los dioses podrían revelar tales cosas; así que Reyes y Sabios caen delante de las profecías.

Los obedientes a la Palabra de Dios pueden llegar a comprender las profecías, en la misericordia de Dios, por medio de la oración. (v. 18.) Daniel, el obediente a Dios, después de una reunión de oración, comprendió todo mediante una revelación divina (v. 19); por consiguiente, el conocimiento que el creyente tenga de las profecías viene de Dios y no de su propia sabiduría. Daniel entonces se puso a alabar a Dios (1) por su sabiduría divina, (2) por su poder para cambiar tiempos y condiciones mundiales, (3) por su dominio sobre reyes, (4) por la sabiduría que él sabe dar a otros, (5) por su revelación de lo profundo y secreto, (6) por su conocimiento de lo más oculto, y (7) por su bondad en revelarle a él la cosa pedida. (v. 20-23.) Las profecías, comprendidas por los creyentes, manifiestan a éstos la grandeza y gloria de Dios y les dan nuevos motivos para alarbarle a él.

El despreciado judío (v. 25) avisa al rey que el verdadero Dios (v. 28) era el autor del sueño, razón por el cual sus sabios no lo pudieron comprender (v. 27), y que el mismo Dios había revelado el misterio a su siervo indigno. (v. 30.) La profecía es enteramente divina y destruye la sabiduría de los sabios y desecha la inteligencia de los entendidos. (1 Corin. 1:19.)

La imagen del sueño (v. 31-35) tenía forma humana, era muy grande, terrible y gloriosa (v. 31); fué dividida en cuatro porciones según el material que formaba cada parte. La imagen sufrió la ruina total por medio de una piedra, la cual, en seguida, la reemplazó. La magnificencia de la imagen con su ruina perturbó al rey; parecía que Dios estaba en contra de todo lo que él apreciaba, y que Dios iba a destruir totalmente lo que estaba construyendo el hombre. Tal es la verdad que la profecía revela: el fracaso del hombre y el triunfo de Dios, obligando al hombre a sentir hasta el profundo de su ser que Dios, no el hombre, domina en este mundo.

La forma humana de la imagen significaba el dominio de este mundo por el ser humano, el hombre parece muy grande, glorioso y aún terrible (v. 31) y cree que puede hacer lo que mejor le parezca. Toda la interpretación del sueño, dada por Daniel, se aplica a los imperios del mundo. Por tanto esta imagen humana señala al hombre cumpliendo su propia voluntad durante los tiempos de las gentes, con su ruina total al fin, bajo la mano de Dios.

(Continuará.—**D. M.**)

---



## El guarda nuestros pies

Por H. P. Barker

**«El guarda los pies de sus santos.» 1 Sam. 2: 9.**

Anna era una mujer que tenía muchas pruebas duras. Por medio de éstas llegó a ser una mujer que oraba mucho a Dios, y Dios la bendijo ricamente. En el cap. 2 del libro primero de Samuel, da gracias a Dios en una hermosa canción, en la cual dice muchas cosas buenas y maravillosas.

Entre éstas hallamos las siete palabras del versículo 9: «El guarda los pies de sus santos.»

Y, ¿quiénes son los referidos **santos?** Pues, todos los que creemos en el Señor Jesu-Cristo. No somos santos si se usa de la palabra con el significado de «perfectos». Pero si, somos santos de veras, si se usa de la palabra, como en las Escrituras, con referencia a los que pertenecemos a Dios y no al mundo. Con todo, permanecemos hombres y mujeres muy falibles. Andamos por lugares resbaladizos, y tal vez podemos resbalar. Es preciso que el Señor guarde nuestros pies. Ningún otro puede hacerlo. Bastan para eso solo su gracia y su poder.

Su gracia y poder bastan:

(1) Para salvar a un pecador cuando éste cree en el Salvador.

(2) Para restaurar a uno que por desgracia ha dejado su primer amor y ha caído en el pecado.

(3) Para sostener al creyente que quiere andar en las sendas del Señor.

Al decir esto, tengamos en cuenta no solamente la eternidad, sino también el tiempo de nuestra permanencia aquí en la tierra. Para la eternidad, de cierto todo es seguro. Las ovejas de Cristo están en sus manos poderosas y en las manos del Padre. Y Padre e Hijo van unidos (véase Juan 10:27-30), con sus manos juntas para guardar las ovejas para siempre. ¡Qué seguridad tan absoluta!

Pero se trata ahora de nuestra vida aquí, y necesitamos que se nos guarde los pies. Y me parece que hay tres medios por los cuales el Señor guarda los pies de sus santos, tres medios de los cuales usa para sostenernos y guardarnos para que no caigamos.

(1) **Permite que nos aflija alguna prueba.** Puede ser una enfermedad, una pérdida, un dolor u otra cosa. La pobre Anna, cuyas palabras nos ocupan, tenía dos pruebas duras. Había de vivir en casa con otra mujer que iba mofándose de ella de día en día, molestándola mucho. Y luego, deseaba mucho tener un hijo y no lo tenía. Y Dios hizo que sus pruebas llegaran a ser bendiciones.

Un niño me preguntó, hace años, si sabía yo hacer que un huevo quedase perpendicular sin tocarlo.

Respondí que no, y que creía que no supiese hacerlo nadie.

En seguida mi amiguito tomó el huevo (pasado por agua) que iba a comer, y lo golpeó en la mesa. Al golpearlo, el cascarón del huevo se rompió, y el huevo, al ponerlo en la mesa, quedó perpendicular.

Así también a veces Dios hace que sus santos queden firmes por medio de algún golpe, o algún castigo. (Véase Heb. 12: 6.)

(2) Pero Dios tiene otro modo de hacerlo. Visitando un molino en Ronda (España) donde se muele el trigo, ví allí unos sacos vacíos. Aquellos sacos no podían sostenerse, **porque estaba vacíos.** Cuando el molinero, los llene de trigo o de harina, entonces quedarán firmes, y no caerán al suelo.

Creo que muchos de nosotros, a veces, no quedamos firmes por que tan vacíos tenemos nuestras almas. Es preciso que llenemos nuestras almas de día en día, alimentándonos del alimento espiritual de la Palabra de Dios. Si no, nuestras almas quedarán enflaquecidas; y cuando viene la tentación, caeremos; cuando lleguemos a un lugar resbaladizo, resbalaremos. Y eso sucederá porque tan vacías están nuestras almas.

A propósito de esto leamos dos versículos: **«A los hambrientos hinchió de bienes».** (Luc. 1:53.) Esto es lo que Dios hace para los hambrientos, los que desean conocer y gozarse de las bienaventuranzas que él da a sus hijos. Los hinche de bienes, bienes espirituales.

**«El alma de los diligentes será engordada».** (Proverbios 13:4.) Para tener engordadas las almas es preciso que seamos diligentes en las cosas del Señor, diligentes en la oración, en la lectura de las Escrituras, en el bendito servicio de Cristo. Entonces serán engordadas nuestras almas, y no seremos semejantes a los sacos vacíos que no pueden mantenerse firmes.

(3) Una vez más. «El guarda los pies de sus santos», **poniéndonos delante de un objeto** en el cual podemos poner los ojos. Porque es preciso guardarnos los pies, no solo para que no tropiecen, sino para que no andan desviados en los senderos del error y de la equivocación.

Hace años que iba acompañando a mis dos hijos, entonces muy pequeñitos, a un lugar cerca del mar donde había una gran playa con mucha arena. A poca distancia, cosa de pocos momentos de andar, estaba un gran peñasco. Dije a los niños:

—Procuraremos, uno a la vez, andar todos derechos hacia aquel peñasco; todo el tiempo mirémonos los pies, para no andar desviándonos.

Empezó a andar uno de los niños mirándose los pies, procurando así ir derecho al peñasco. Después de dos minutos oyó unas carcajadas, y se volvió, y ¡he aquí sus pisadas en la arena! No derechas, sino muy desviadas, a la izquierda. El mirar los pies no le ayudó a andar hacia el peñasco.

Dije al otro niño:

—Ahora te toca a ti. Pon tus ojos en el peñasco; no mires tus pies ni otra cosa cualquiera; guarda tus ojos puestos en el peñasco. ¡Anda!

Se puso a marchar y siguió andando derecho hacia el peñasco y lo consiguió. Y ¿por qué lo hizo y no el otro niño? Porque mantuvo sus ojos puestos en el objeto que tenía delante.

Aprendamos de esta pequeña historia la importancia de tener delante de nuestros ojos un objeto. El mirar los pies, ni ninguna otra clase de ocupación con nosotros mismos, no nos ayudará.

Anna tuvo un tal objeto. Habla en el vers. 10 del gran Rey que había de venir, y que reinaría sobre la tierra. Por supuesto aquel Rey era Cristo. El corazón de Anna estaba lleno de pensamientos de Aquel que había de venir. Y la misma bendita persona, nuestro Salvador y Señor que viene muy en breve, es el Objeto en quien tenemos que poner los ojos. «Puestos los ojos en el autor y consumador de la fe, en **Jesús.**» (Heb. 12:2.)

Haciéndolo así, el Señor nos sostendrá en el sendero de la verdad y de la justicia, porque de este modo, además de los otros mencionados. «El guarda los pies de sus santos».

---

**La iglesia que está avivada tiene mucha fe en Cristo, y mucho amor y paciencia con los que son débiles.**

## La prueba de vuestra fe

Traducido por Marjorie Lewis

La historia de Moisés, varón de Dios, es de lo más instructivo. Hombre electo (como todo verdadero creyente) Dios lo designaba para su servicio, y las experiencias y pruebas que le preparaban para aquel servicio están referidas, para vuestro provecho, en los primeros capítulos de Exodo. Llegando al capítulo 3 encontramos a este hombre, que había sido creado entre el lujo de la corte egipcia, en un triste desierto, siguiendo la rústica ocupación de pastor de ovejas. Es que un grave error cometido por la indiscreción fogosa de la juventud le había acarreado este destierro, que duró unos cuarenta años en las silenciosas solicitudes del desierto.

Mas aquí, a solas con Dios, iba Moisés aprendiendo a conocerse a sí mismo, y mediante la operación del Espíritu iba desapareciéndose la energía carnal y templándose el ímpetu de su carácter.

Ahora llega la última preparación para el importante papel que ha de desempeñar; para el futuro conflicto que habrá que sostener continuamente por Dios, contra su pueblo y contra sus enemigos. En el siguiente capítulo, tratándose del milagro de la vara, hallamos una insigne prueba de su fe, la cual era necesario ensayar y desarrollar antes que Dios pudiera fiarse de él. Nos parece extraño el modo

de que se valió Dios para probar a su siervo, pero veremos que el principio fundamental es el de siempre. Léanse los versículos 3 y 4. «Echala (la vara) en tierra» es la orden divina. Para Moisés ¿qué significaba tal mandato? **La vara**, su fuerte apoyo y constante compañero por muchos años y por muchos viajes; la insignia especial de su oficio de pastor—esta vara tan útil, tan apreciada tuvo que echarla. Quizás en aquel momento era su arma más valiosa, la más necesaria para su oficio—¿cómo tirarla entonces?

Pero tal es la manera en que obra nuestro omnisciente Dios para la educación espiritual de sus hijos. Muchas veces nos quita lo que más estimamos y más nos parece necesario a fin de proporcionarnos algo mejor. Si nos arranca nuestros bienes terrestres, es de este modo que nos multiplica las verdaderas riquezas. Puede ser que, como Pablo, seamos privados de la libertad, así pues gozaremos de la libertad celestial. Tal vez nos quite la salud para que le rindamos más abundante bien en medio de nuestra flaqueza. Hasta el hijo único, nuestro Isaac, puede Dios pedirnos, pero a todas sus demandas, motivadas siempre por infinito amor e infinita presciencia, deberíamos ceder sin vacilación alguna.

Es preciso una fe y obediencia implícita si deseamos saber más, si deseamos conocer a Dios. Y Moisés se lo cedió todo, siéndonos en esto ejemplo precioso. Feliz, bien aventurado, fructuoso será todo aquel que está así dispuesto a obedecer a Dios en absoluto, sin saber ni preguntar el por qué, dispuesto, sí, a confiarselo todo.

Entonces «Moisés la echó en tierra.» Y el resultado, la gran recompensa esperada de esa fe absoluta, esa obediencia implícita ¿cuál es? ¡Ah! perece resultar pura desgracia porque el fiel bordón se volvió una horrible serpiente amenazante, y «Moisés huía de ella.» Así a muchos les ha sucedido lo mismo. ¡Cuántas veces el esfuerzo supremo de fe nos acarrea, aparentemente, sólo dificultades insuperables; en fin resulta, como han predicho nuestros amigos cínicos y los críticos mundanos, toda una catástrofe!

«Moisés huía de ella.» Había sido la voz de Dios, clara e inequívoca, y sin embargo Moisés obedeciéndola tácitamente queda confundido. También nosotros cuando la obediencia a la evidente dirección del Espíritu hacemos tan gran esfuerzo, cosa que parece ridícula e imprudente, esperamos que Dios en seguida nos vindique y nos recompense. Pero al contrario, él, a veces, permite un fracaso temporario y el galardón nos es reservado para más tarde.

El siguiente mandato fué tan extraño, tan inesperado, y tan poco agradable como el primero: «Tiende la mano y tómala por la cola.» He aquí un nuevo método de atacar a las serpientes;



nuestras dificultades, en vez de huirlas o acometerlas con energía natural, se toman en mano con fe sencilla y tranquila, creyendo que el que ha creado la dificultad la sujetará. Así salió triunfante Moisés de esta dura prueba de su fe.

Con igual firmeza y confianza debemos nosotros aferrarnos a la segura palabra de Dios, hasta tal punto que podríamos gritar fervorosamente como el salmista: «¡Aunque me mate, sin embargo tendré confianza en él!» Pongámonos, pues en pie, encima de sus promesas como roca sólida, y sin fijarnos en las consecuencias obremos y confiemos, esperando grandes cosas de él y procurando grandes cosas para él.

---

"Finalmente sed todos de un mismo corazón".

La obra del Diablo es esparcir las ovejas (Juan 10:12). Las numerosas sectas y divisiones del cristianismo proclaman sus victorias en este respecto. La división es resultado del orgullo (Prov. 13:10.) Cuán lamentable es el lenguaje: "Yo soy de Pablo". etc. (1 Cor. 1: 12.)

El Señor Jesús vino para juntar en uno los hijos de Dios que estaban derramados (Juan 11:52). La unidad es fruto de la humildad (Filipenses 2:2 a 8.)

"Mirad cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos igualmente en uno!" Haced lo posible para que se realice en vuestra iglesia.

## CALLAR

Por Ed. Schaufelberger

En la historia de la pasión leemos las maravillosas palabras: «Mas Jesús callaba» (Mateo 26: 63) «y no le respondió ni una palabra.» (Mateo 27: 14.) ¿Quién es la persona de referencia? Es Jesús de Nazaret, el hijo del carpintero, el amigo de los pecadores, el Hijo del hombre, el santo de Dios. ¿Qué ha hecho? El ha sanado a los enfermos, ha abierto los ojos a los ciegos, ha echado demonios, ha resucitado muertos y limpiado leprosos. El ha perdonado pecados, ha llenado de paz a los desechados y despreciados, ha bendecido a los niños y se ha sentado a la mesa con los pecadores. El ha proclamado salvación a todo el mundo. Y este Jesús callaba. A él le lleva la convicción de su justa causa. Esta le hace inquebrantablemente firme como una roca. Es el callar más grande y más sublime que ha visto el mundo. No solamente demuestra la fortaleza, la pureza y la inocencia sin mancha del Señor Jesús, sino que por su sublimidad y alteza son vencidos también sus enemigos, y Pilato, contra su voluntad, debe pronunciar el veredicto: «Yo no hallo en él ningún crimen». (Juan 18: 3.) Jesús era el santo y perfecto, que no conoció pecado. Su callar es el callar que viene de una buena conciencia. El estaba sobre el camino de la verdad y creyó en la victoria de la

verdad y de la justicia. ¿Qué aspecto desconsolador presentaba entonces la causa del Señor Jesús? Los jueces pensaban que él se defendería y que haría un esfuerzo supremo de convencerles de su justicia e inocencia. Pero él da contestación modesta y calmosa, adonde considera oportuno hacerlo o si no calla.

En Pilato vemos una incertidumbre, una intranquilidad, un titubear.

Jesús guarda tranquilidad y calma, y en esto descansa el secreto de su poder. El era bastante fuerte para callar y creer y confiar únicamente en Dios y en la consiguiente victoria. El reino de Dios ha de venir a pesar de todos los impedimentos. Los mandatarios mundanos lo crucificaron, pero él resucitó de la muerte y su influnecia es más grande y más eficaz que nunca. Muy arriba de todo anhelo terrenal se manifiesta su potencia y su fuerza vital.

El es la sanidad y la salvación y su palabra la medicina de todos los pueblos. ¿Qué ejemplo nos da nuestro Maestro?

Cuando los hombres hablan mal de nosotros ridiculizando la cuestión y la causa del reino de Dios, entonces nuestro sendero señala claramente: de seguirle a él, quien, cuando le maldecían, no retornaba maldición; cuando padecía, no amenazaba sino remitía la **causa** al que juzga justamente. (1 Pedro 2:23.) De esta manera servimos a la buena causa. Este callar es un camino real de fuerza y poder — es el camino de Dios. Y si queremos servir a los hombres como Jesús servía, entonces debe ser este el camino nuestro. Si vamos por este camino, seremos vencedores, como él lo fué. La espada ha conseguido muchas victorias y la pluma es un arma poderosa, pero de más valor intrínseco son los hechos de los héroes que sabían y que saben callar, sufrir y llevar. «Mas Jesús callaba». Estas palabras sencillas hablan un poderoso lenguaje a nuestros corazones. Sigamos pues en ese ejemplo también a nuestro bendito Maestro para poder comprobar y vivir la preciosa verdad de que «en quietud y en confianza será nuestra fortaleza». (Isaías 30: 15.)

---

### HACER Y SABER

El hacer y el saber son parientes cercanos. "La obediencia es el órgano de la visión espiritual" — dijo Robertson — lo que no es sino darle nueva forma al viejo principio de que si deseamos saber la doctrina de Dios, necesitamos hacer su voluntad. El experimento y la experiencia brotan de la misma raíz y no pueden crecer separados. ¿Deseas tener las experiencias de un cristiano? Proponte hacer el experimento de ser cristiano. ¿Quieres saber quién es Cristo y qué puede hacer **por tí?** Obedécele; haz lo que él te ordena. No esperes tener experiencia sin hacer experimento. "Sígueme". Con esto Cristo quería decirnos: "Prueba y ve que el Señor es bueno. Bendito el hombre que confía en él".

## Para la Escuela Dominical

### El quid de la lección

Por Enrique F. Baker

Domingo, 6 de febrero de 1921

### Las bodas

Léase Mateo 22: 1-14.

Texto áureo Lucas 14: 23.

**Lecturas diarias:** Lunes, Mateo 22: 1-14; martes, Isa. 61 y 62: 1-5; miércoles, 51: 1-13; jueves, Lucas 14: 1-24; viernes, Rev. 22: 1-17; sábado, Mateo 11: 16-30; domingo, Heb. 1 y 2: 1-3.

**La gran invitación rechazada.** (ver. 1-7.) El Señor pone a la luz cuan terrible es el pecado cometido por los que menosprecian al Hijo de Dios y la obra salvadora de la cruz. En colores más vivos nos pinta el castigo que les acarreará tal pecado. Esta parábola se divide en tres partes, siendo esta la primera en que el Señor representa su reino como el símbolo de la felicidad, y el vestido, símbolo de la justicia divina. El cristiano se ha desprendido del traje que antes llevaba, el de la avaricia, egoísmo, orgullo y concupiscencia. Sus vestidos ahora emiten una buena fragancia porque él anda por las sendas de Dios. (Salmo 1; Cantares 4:11.) El número más importante en el programa de la fiesta era el banquete, pues en aquel entonces las bodas sin banquete no podían considerarse como tales, y rehusar a aceptar la invitación al banquete solamente podía interpretarse como un insulto y eso aún cuando se tratara del casamiento de un particular. Pero rechazar la invitación de un rey equivalía a un acto de rebelión, y como tal sería tratado. Vemos como los rebeldes de esta parábola cosecharon las consecuencias más funestas de su delito, que los envolvieron en la ruina más absoluta y terrible.

**La gran invitación aceptada.** (ver. 8-10.) Esta segunda parte hace resaltar a la vista una escena más halagüeña. La urgente comisión dada a los siervos tenía por objeto llenar a todo trance la casa de huéspedes. Los siervos salieron gozosos para cumplir órdenes tan gratas, y a todas partes se fueron en busca de quienes quisieran aceptar la invitación. Al fin la casa está llena de convidados, y Cristo nos hace pasear la mirada por aquella multitud, diciéndonos que eran «malos y buenos.» En la parábola de la gran cena, los sentados a la mesa eran pobres, mancos, cojos y ciegos.» (Lucas 14: 21.) ¡Qué! ¿eran tales dignos de entrar allí? Cierto es que no por sus méritos se les había franqueado la entrada. Parece que por sólo **querer** entrar se hacen dignos de participar de semejante banquete, porque si el hombre peor en el mundo quisiera aceptar lo que se le brinda por el evangelio, Dios lo aceptaría a él como si eso fuera todo mérito. En el día cuando el cielo será poblado con los remedios, sentados todos en el banquete del Cordero (Rev. 19: 9), Cristo verá el

trabajo de su alma y será saciado. (Isa. 53:11.)

**El vestido de bodas.** (ver. 11-14.) La enseñanza de esta última parte de la parábola lleva por objeto evitar que los que escuchan las palabras de Jesús caigan en un error fatal. Es posible que se diga: «Si todos pueden participar del banquete de Dios, malos y buenos, no es necesario que se le dé a uno cuidado cómo vive aquí en el mundo.» La contestación a esto consta en lo que sigue. Entró el rey para ver los convidados, fijándose al punto en uno sin vestido apropiado para tal lugar. Como queda ya dicho, ese vestido es símbolo de la justicia divina que se da al pecador arrepentido, en cambio de los harapos sucios de sus propios méritos. (Isa. 64:6.) Vestido así, está apto para la presencia de Dios. (Col. 1:12.) En otro sentido, estamos los cristianos tejiendo aquí, en este mundo, el vestido del alma que es la justicia **de los santos,** porque sin santidad **nadie** verá al Señor. (Rev. 19: 8; Heb. 12: 14.) De en medio de una felicidad suprema el rebelde es sacado, y por orden del rey es atado y echado en las tinieblas de afuera, para lamentar y llorar su necedad en haber rechazado el vestido de bodas. La invitación es para todos, pero solamente los que se visten de ese precioso vestido podrán entrar en el cielo, y ese vestido no deja de mostrarse, aún aquí en el mundo, por una vida conforme a la voluntad de Dios.

---

Domingo, 13 de febrero de 1921

**La ciudadanía verdadera**

Léase Deut. 8: 6-11; Mateo 22: 15-22 y 34-40

Texto áureo Mateo 22: 37-39

**Lecturas diarias:** Lunes, Mateo 22: 15-22, y 34-40; martes, Deut. 8: 2-20; miércoles, Lucas 10: 25-37; jueves, 1 Cor. 13; viernes, Rom. 13: 1-14; sábado, Fil. 3: 7-21; domingo, Salmo 144.

**La patria y nuestro deber.** (Deut. 8: 6-11.) El poder de una nación no consta de sus riquezas o recursos naturales, sino de su **virtud.** Es Dios quién tan liberalmente ha metido en las entrañas de la tierra lo que ha sido la fuente inagotable de donde los hombres se han enriquecido, dándoles, también Dios, el saber necesario para sacar y aprovecharlo. ¡Cuán fácilmente se olvidan los hombres de su Bienhechor! El libro de Deuteronomio echó los cimientos de una legislación sabia, justa y de universal aplicación. No nos debe extrañar que fuera así, pues el autor fué Moisés, el más famoso legislador que jamás el mundo haya visto. El corazón del libro, por decirlo así, se encuentra en la parte arriba citada, que es una poderosa súplica para honrar a Dios por medio de un servicio leal, y cualquier nación que la oyera y la obedeciera sería fortalecida sobre manera y en todo tendría

*Continúa en la pág. 16*



**El Sendero del Creyente**

**Revista Evangélica Mensual de asuntos de interés para cristianos**

Suscripción por año adelantado:
**Interior $ 2.— m/l. Exterior Fcs. 5**

Directores - Redactores

GILBERTO M. J. LEAR
JAIME CLIFFORD,
Córdoba 893, Tucumán

JORGE H. FRENCH,
Salta 2343, Rosario

Pedidos y giros a: Administrador de «El Sendero del Creyente»
Salta 2343, Rosario

ENERO DE 1921

## Años nuevos de la Biblia

Por JAIME CLIFFORD

Hace casi treinta años entré en una casa de amigos y hermanos y nos saludamos con el "Feliz año nuevo" porque era, precisamente, esa estación del año.

Hablamos de las cosas de Dios y dije: "Ahora contamos por años; pero dentro de poco no será así. Habremos acabado con los años." La señora me miró y con una sonrisa contestó: "Me parece que no será tan pronto como piensa Vd., Jaime. ¿No se acuerda Vd. que la Palabra dice que reinaremos con Cristo por *mil años?*" No había más que decir. La Palabra es terminante y años habrán, a lo menos mil, aunque sean pocos los que tengamos antes de venir el Señor o, de lo contrario, pasar nosotros del cuerpo a estar con él. Pero lo bueno de los mil años es que los pasaremos con él; con el Señor nuestro, quien habrá entrado en la gloria de su reinado, donde fué el menospreciado entre los hombres. Si la bondad de aquel tiempo venidero consiste en estar con él ¿no podríamos aún ahora, en el tiempo presente, gozar de igual bondad? Creemos que es la voluntad de Dios que sea así y nosotros debemos buscar gracia de él para *principiar bien,* y también para *continuar bien* durante el año 1921.

Las referencias en la Biblia al primer día del año son pocas, pero interesantes. El primer día de nuestro período se menciona en Gén. 1: 3-5, cuando de la niebla y ruina de la creación anterior, Dios llama la luz y hace separación entre día y noche: Dios es Luz y en él no hay ningunas tinieblas. Y si andamos en luz como él está en luz tenemos comunión entre nosotros. Así es la ley de Dios para gozar de él y con él y por eso se pregunta "¿qué comunión tiene la luz con las tinieblas?" al llamarnos a no juntarnos en yugo con los infieles. Hay, como si fuese eco de aquel primer día en Génesis 8: 30. A causa de la maldad, el mundo ha pasado por otra crisis: el juicio de Dios pasó sobre el mundo por el diluvio.

Noé y su familia estaban salvos en el arca, cuando principió el juicio, cuyo relato tenemos en el capítulo 7. Las aguas crecieron (v. 17); prevalecieron las aguas y crecieron en gran manera (v. 18); las aguas prevalecieron mucho en extremo sobre la tierra. (v. 19.) Las expresiones cambiadas de verso en verso dibujan el horror de todo, si es que lenguaje humano lo puede expresar.

Pero el primer día de un año nuevo vino; las aguas pasaron de la tierra y Noé quitó la cubierta del arca para gozarse con los suyos de la luz de Dios, y de la libertad del juicio pasado. La expresión completa de lo que sintió entonces se hizo unos dos meses más tarde, cuando pudo salir del arca con todo y "edificó Noé un altar a Jehová... y ofreció holocausto." ¿No nos convendría a nosotros mirar hacia atrás, ver como Dios nos ha librado y luego darle a él las ofrendas de corazones gratos?

Pero el cambio más notable en el calendario bíblico conforme nos lo relata Exodo 12, es la Pascua. Nuestros lectores recuerdan de la historia de Israel en Egipto. Primeramente prosperaron hasta levantarse un rey que no conocía a José; después la esclavitud. Luego la obra de su rescate por mano de Moisés se hizo al mandato de Dios y plaga tras plaga cayeron sobre los egipcios endurecidos de corazón. Pero la redención se acercó, y pronto hubo el llorar de los de Egipto sobre la muerte de sus primogénitos y el regocijo del pueblo de Dios en su salvación. Para tener la redención en eterna memoria el año es cambiado, así que cada nuevo año proclama la redención del pueblo de Israel y es, hasta el día de hoy, un día de gran gozo entre los judíos y señal de pricipiar la limpieza de casa y todo lo demás para la pascua, que, dentro de pocos días, se celebrará sin levadura de ninguna clase.

Bueno nos sería aprovechar nuestro año nuevo de igual manera. Que de nuevo realicemos que somos redimidos y no con sangre de animales, sino con la sangre preciosa de Cristo. Que nuestros caracteres concuerden, pues, con el de aquel que fué "un cordero sin mancha y sin contaminación."

En Exodo 40: 2 y 17 tenemos otra vez el día de año nuevo; en el v. 2, el mandato de Dios que el tabernáculo fuera levantado, y en el 17, la obediencia del pueblo en hacerlo, con el bendito resultado de que la gloria de Dios llenaba el tabernáculo. La nube de la presencia de Dios guiaba al pueblo en sus jornadas; de día lo protegía del sol y de noche, como fuego, iluminaba su sendero. Dios, que siempre deseaba habitar entre su pueblo, lo desea hacer aún. El Espíritu de él está en nosotros y con nosotros. Que tenga su lugar y poder y no nos faltará ni guía en nuestras jornadas ni protección de día ni de noche.

¡Miremos otro año nuevo! (2 Crón. 29: 17.) Las cosas habían andado de mal en peor por mucho tiempo y la bendición de Dios se había alejado de su pueblo; pero nuevo año, nueva vida o, a lo menos, nueva esperanza. Algunos se santificaron, a la palabra de Jehová para limpiar la casa de él, y comenzaron a santificar el *primero del mes primero*. Para los resultados véanse los capítulos 29 al 31. Hermanos ¿no han andado bien las cosas en la iglesia? ¿No sería el principio del año, una buena ocasión para buscar de enmendarlas? ¿Qué tal, si cada cual pusiese en práctica lo que dijo el editorial del mes pasado? Es lo que aquí se dice también: "Estos juntaron a sus hermanos y santificáronse." (v. 15.) Es precisa la santificación propia para poder remediar los males de la iglesia de Dios. "Vosotros que sois espirituales, restaurad" es mandato del Señor.

En el libro de Esdras tenemos dos menciones de años nuevos. En capítulo 7: 9 vemos que Esdras y unos más con él escogieron el día del año nuevo para principiar su partida de Babilonia. Si algunos de nuestros lectores han descubierto que están en cautividad, donde no pueden obedecr la Palabra de Dios ni cantar sus alabanzas de manera que están tristes y han colgado sus arpas sobre los sauces ¿no sería un buen momento de romper los lazos que los tienen esclavizados para que durante el año anden en la libertad de Dios con sus rostros hácia el lugar donde él ha puesto su nombre? Así hicieron los antiguos, y lo que hicieron con referencia a ligas espirituales, así hicieron después con ligas carnales. Concluyeron con todos aquellos que habían tomado mujeres extranjeras al primer día del mes primero. (Cap. 10: 17.)

Un año nuevo espera aún a Israel (Eze. 45: 18); es el principio de la gloria milenaria. Recogidos de todos los países adorarán al Dios de sus Padres.

Que andemos en novedad de vida continuamente hasta que todo sea hecho nuevo. Que Dios nos ayude.

---

TOMOS —

Dentro de algunos días estarán listos los Tomos encuadernados del año 1920. Gracias a Dios, este año tenemos algunos más que el año pasado; pero como ya nos han llegado algunos pedidos, es necesario que aquellos que desean que se reserve uno para ellos, nos avisen con toda anticipación posible.

El precio, desgraciadamente ha aumentado algo; es de $ 3.— m|l. por tomo.

Tenemos en venta algunos Tomos de años atrasados a $ 2.— m|l. c|u.

## Para la Escuela Dominical

*(Continuado de la pág. 12)*

éxito. Lo que Dios busca de nosotros es: (1) un corazón lleno de amor para con él; (2) una lengua pronta para confesarle, alabando su grande amor y bondad; y (3) una vida que le honre en el país en que hemos tenido la suerte de nacer. El que esto hace no deja de ser buen ciudadano, por que cumplirá con todos sus deberes como tal, impelido a hacerlo por un corazón agradecido a Dios.

**Seglar y sagrado.** (Mateo 22: 15-22.) Vemos en el ver. 16 la manera hipócrita e insidiosa en que los fariseos quisieron batir a Cristo, dirigiéndose como a un Maestro en quién poseían toda confianza. Sus elogios tenían por fin envolverle en preguntas artificiosas y dificilísimas para luego acusarle ante las autoridades, en el caso de que cayera en el lazo tan sutilmente tendido. Mas, el Señor, sondeando los pensamientos de sus enemigos, hizo mostrarle una moneda de tributo, y entonces les preguntó «¿Cuya es esta figura, y lo que está encima escrito?» La contestación lacónica fué: «De César». ¡Cuán majestuosas eran las palabras que luego, cuál relámpago, cayeron de los labios del Señor, frustrando esos designios viles y haciendo callar a sus enemigos! César es una palabra corta que representa el mundo en que vivimos, y nótese cómo Cristo trazó en pocas palabras el deber del cristianismo en el mundo, es decir, su deber seglar como también su deber sagrado, enseñándonos que el creyente debería ser fiel en su vocación, como lo fué Cristo, en su trabajo de carpintero; como Pablo, en su oficio de fabricante de carpas, y Lucas, como médico. El cristiano fiel en las cosas sagradas ha de serlo también en las del trabajo cotidiano. Es como si Cristo se pusiera en pie delante de nosotros y nos preguntara, señalando las cosas que permitimos entrar en nuestras vidas: «¿Cuya es esta figura y lo que está encima escrito?»

**Amor para Dios y para el prójimo.** (ver. 35-40.) El Señor citó el primer mandamiento por ser el más grande de todos, pues eso quiere decir: (1) la dedicación de nuestras facultades intelectuales al empeño de buscar la verdad divina; (2) la purificación y santificación de nuestros afectos y deseos, confiando en Dios, reverenciándole y amando las cosas que él misma ama; y (3) el llevar al terreno de la práctica los pensamientos y deseos, haciendo así la voluntad de Dios. Siguió hablando Jesús, «y el segundo es semejante a este, amarás a tu prójimo como a ti mismo.» He aquí el credo sencillo, a la par que sublime, que entregó Cristo a sus discípulos. El pecador que de corazón cree a Cristo está en él colmado de bendiciones, a cada paso en el mundo ve la necesidad de dar gracias a Dios, y de ese corazón agradecido, como consecuencia lógica, busca con amor el bien de su prójimo. Esta es la ciudadanía verdadera.

---

Domingo, 20 de febrero de 1921

### Las vírgenes, sabias y fatuas

Léase Mateo 25: 1-13.

Texto áureo Mateo 25: 13.

**Lecturas diarias:** Lunes, Mateo 25: 1-13; martes, Mateo 24: 26-51; miércoles, Rom. 8: 8-23; jueves, Lucas 12: 34-59; viernes, Efe. 6: 10-24; sábado, Lucas 13: 23-35; domingo, 2 Tes. 2.

**Esperando al esposo.** (ver. 1-5.) Nuestra presente lección tiene por base una de las más hermosas parábolas, si bien es cierto que es también una de las más solemnes. Su aplicación primaria es, sin duda, para los judíos, no obstante, nos proporciona una luminosa ilustración de la diferencia que impera entre lo falso y lo verdadero. Ciertas señales hay de similaridad entre esas vírgenes que, quizá, pudiera inducir a creer que, si diferencia hubiera, entonces habría de ser de escasa importancia. En lo visible muchas veces sucede que lo falso se parece tanto a lo verdadero que difícilmente se distingue. (Mateo 7: 25-26 y 13: 22-37.) La cizaña se parecía mucho a la simiente buena, a lo menos en lo que a las hojas atañe, mas su **naturaleza** era distinta por completo. Había diez vírgenes, y de ese número cinco eran fátuas, lo que constituye una advertencia solemne para todos.

Eran todas vírgenes; todas tenían lámparas y todas salieron juntas, pero a pesar de las apariencias engañosas, había diferencia tan grande que las separaba tan lejos como se distan los mismos polos. A veces el verdadero cristiano se deja dormir como los del mundo, es decir, pierde su poder espiritual y, paulatinamente, llega a estar donde ellos están, desapareciendo entonces, rápidamente, lo que antes siempre le distinguía del mundano. Se esfuerza el Señor en hacerle despertar de su letargo: (Rom. 13:11; Efe. 5: 14.) Cuando los creyentes duermen, permiten que los hipócritas entre ellos estén tranquilos, y que el mundo tenga sobrada razón para sus críticas y burlas. Las vírgenes fátuas representan a muchedumbres que hacen una profesión de Cristo solamente de labios, mientras a cada paso en la vida lo niegan por sus hechos. Ellas no tenían aceite en sus lámparas. El aceite es un símbolo del Espíritu Santo (1 Juan 2: 27), posesión exclusiva del creyente, hijo de Dios, el cual es sellado por el Espíritu. (2 Cor. 1: 22; Efe. 1: 14.) Los falsamente llamados cristianos no tienen el Espíritu de Cristo y por lo tanto no pueden ser de él. (Rom. 8: 9.)

**Lámparas vacías.** (ver. 6-9.) A media noche oyóse el clamor pregonero de la venida del esposo. En la hora más oscura; en el momento menos pensado las vírgenes oyeron lo que al punto les despertó. Verdaderamente

fué harto triste el descubrimiento de cinco de ellas, pues faltándoles aceite, sus lámparas, en vez de dar luz, solamente echaban humo y mal holor. «Sin aceite» equivale decir, sin Cristo, lo que significa, estar sin esperanza. (Efe. 2: 12.)

**Puerta cerrada.** (ver. 10-13.) Las otras vírgenes no les podían prestar ninguna ayuda en el agudo trance porque pasaban, y esto nos advierte que en los momentos de una crisis espiritual de la vida, la fe de otros no es de valor para nosotros.

Cuando venga el Señor, o cuando se aproxime a nosotros el ángel de la muerte para avisarnos que nuestra probación en este mundo ya ha tocado a su fin, entonces ha de ser una cuestión de **nuestra** fe, y de **nuesta** santidad. En esa puerta cerrada se ve la tragedia de la parábola. Los de afuera vieron estrellarse sus esperanzas contra esa decisión irrevocable; y estando afuera, sabían, con horror y agonía indecible, que era para siempre jamás, pues el día de gracia tan prolongado había cedido terreno al de juicio.

---

Domingo, 27 de febrero de 1921

**El galardón de la fidelidad**

Léase Mateo 25: 14-30.

Texto áureo Mateo 25: 23.

**Lecturas diaras:** Lunes, Mateo 25: 14-30; martes, Lucas 19: 12-27; miércoles, Mateo 25: 31-46; jueves, Rom. 12; viernes, 1 Pedro 4; sábado, 2 Tim. 4; domingo, 1 Cor. 9: 24-27 y 10: 1-5.

**Nuestros variados talentos.** (ver. 14-15.) En la lección anterior vimos las vírgenes **esperando** a su Señor, mientras que en ésta, los siervos le están **sirviendo**. Aquella parábola nos enseña la vital necesidad de poner toda diligencia en guardar el corazón (Prov. 4: 23), y ésta, de poner la misma diligencia en nuestro servicio para Cristo. Vemos en el orden de estas parábolas la más perfecta congruidad, pues la primera indica que la vida de Dios **en** el creyente tiene que mantenerse vigorosa, puesto que esa es condición única de tener éxito en servirle. El Señor se representa como un hombre pronto a partir para otras tierras, y entrega sus bienes a sus siervos para que durante su ausencia negocien con ellos. Cristo ha dado en esto la clave de lo que ha dejado perplejos a muchos, es decir, el misterio del Creador invisible que se hace alabar día y noche por las maravillas de su creación, sin embargo su intervención en ello no se ve. Cristo ha revelado que Dios ha relegado la administración del mundo a su siervo **al hombre.** A algunos Dios da más que a otros porque tienen más aptitud y capacidad, aunque él ama a todos igual. Un rey muere, la nación se viste de luto; se oye el solemne retoque de campanas, y una procesión sin fin de hombres ilustres acompañan el féretro a la cripta, pero esa alma que ha volado desnuda para comparecer delante del gran



Dios no tiene más valor que la del pobre desgraciado que en la calle muere de hambre.

**El uso o el abuso de nuestros talentos.** (ver. 16-18.) Nótese que el que recibió cinco talentos se fué al momento para hacer negocio con ellos, como lo hizo el de dos talentos, y si el que poseía uno solo hubiera querido hacer lo mismo entonces podía haberse granjeado relativamente tanto como los demás. Su lamentable fracaso ha sido puesto de relieve por el Señor, demostrando que nadie por poco que tenga para usar en el servicio de Dios, se sirva de su insignificancia para excusarse de no haber hecho **nada.** Es como si Cristo hubiera dicho: «Yo estoy mirando tanto a los que relativamente tienen poco como a los que tienen mucho, con el deseo le ver en ambos la misma fidelidad.»

**El galardon.** (ver. 19-23) Después de un tiempo suficientemente largo para poner a prueba a cada uno de sus siervos, tiempo sobrado para que entrasen de lleno en los negocios de su Señor, éste vuelve a casa y les llama a cuentas.

Cristo afirma en esto que el tiempo presente de actividad en en su obra, y las oportunidades para llevar a cabo algo que le glorificará a él, será seguido por otro en que la obra de cada cual será probada. (1 Cor. 3: 12-15, y 4: 5; 2 Cor. 5: 10.)

**El castigo de la infidelidad.** (ver. 22-30.) La atención se dirige luego al que solamente tenía un talento. El es representante de la mayoría aplastadora de los hombres, y el Señor habla más por lo que a él toca que de los demás, para que lo dicho al respecto aleccionara a esa gran mayoría de gentes. El error del siervo falso respecto a los intereses de su amo, era de índole diferente al de las vírgenes, pues ellas tenían una necia confianza en sí mismas, mientras él no tenía confianza en nada ni en nadie; ellas lo tomaban como demasiado fácil servir al Señor, él como demasiado difícil... ¡Qué grande es el privilegio de vivir sobre este planeta sirviendo a Dios, y tener preciosas oportunidades de ser útil a nuestros semejantes! A las oscuridades eternas fué echado el siervo rebelde, para llorar la suerte que él mismo había, digámoslo así, forjado sobre el yunque de la perezosa perversidad.

---

**EXPERIMENTOS CIENTIFICOS**

**Demuestran que el alcohol hacen al borracho:**

**Loco,**
**Brutal,**
**Temerario,**
**Torpe,**
**Inmoral,**
**Criminal,**
**Anarquista.**

**DESTRUYE SU:**

**Vitalidad,**
**Resistencia,**
**Capacidad mental,**
**y todo su organismo.**

**¡Rechazad a vuestro mortal enemigo!**

## Las donaciones sistemáticas

Por E. C. Rogers

Leí hace poco que Jorge Müller, antes de morir, dejó el siguiente mensaje:

«Pido a los hermanos responsables de ministrar la Palabra, que con insistencia enseñen la importancia de dar sistemáticamente.»

No faltan indicios de que las iglesias del país tienen mucho que aprender en cuanto al privilegio de usar para la gloria del Señor el dinero que recibimos. Y no creo que sea una falta de corazón, pero sí, en gran parte, una falta de enseñanza. Si cada uno de los creyentes de nuestras asambleas apartara solamente 10 centavos por semana para la obra del Asilo de Quilmes o el Fondo de EL SENDERO para obreros del Señor, no habría nunca escasez de dinero para la obra. Calculando que hay unos 2000 creyentes la suma ascendería a unos $ 10.000 m|n. por año. Y dudo mucho que haya un solo creyente que con un pequeño sacrificio no podría dar 10 centavos por semana para dichos fines, además de lo que acostumbra dar para el sostén de la iglesia a donde participa. Entonces ¿por qué no lo hacemos? ¿Quizás porque en nuestra iglesia nadie lo ha propuesto nunca?

Si en cada iglesia los hermanos responsables se encargaran de proveer medios para que los creyentes aparten cada domingo sin falta su donativo para la obra en otras partes, seguramente las colectas para los gastos de las iglesias mismas se aumentarían, pues «Dios ama el dador alegre» (2 Cor. 9: 7) y muchos aprenderían el gozo de dar «con alegría».

Podemos deducir de Proverbios 11: 24 y 25 que hay muchos pobres que permanecen pobres porque no dan bastante. También hay iglesias que han tenido dificultades financieras porque no han dado nunca o casi nunca para la obra en otras partes, o si es que han hecho una colecta **anual** para dicho fin, se contentan con unos cincuenta centavos por miembro.

«Hay quienes reparten y les es añadido más: y hay quienes son escasos más de lo que es justo, mas vienen a pobreza. El alma liberal será engordada; y el que saciare, él también será saciado.»

---

Una vida santa es contagiosa.

El amor vence a nuestro enemigos.

La ley condena al hombre más santo; la gracia de Jesu-Cristo salva al más vil pecador.

Tras el mensaje se necesita potencia.

Nuestra iglesia necesita un avivamiento. Pidámoslo hasta que venga.

El pecado consume la vida física, de la misma manera que el fuego consume la leña.

Una iglesia ideal es aquella que no se caldea en verano ni se enfría en el invierno.



## Noticias de otras tierras

### VENEZUELA

**ALBARICO** — Durante algún tiempo hemos sido ejercitados respecto a Albarico que es un centro de un distrito bien poblado como a ocho millas de distancia de San Felipe. La villa es lo que podría llamarse completamente pagana. Las construcciones son de barro, no tiene calles organizadas y la población es pobre y trabajadora, muy diferente de la población venezolana que tenemos en Puerto Cabello.

Partimos de San Felipe para Marín, que es la estación más cercana, y allí nos encontró uno de Albarico con tres caballos y algunas otras personas para llevar nuestro equipaje. Nos dieron una cordial bienvenida y cuando presentamos la carta de recomendación que llevábamos del Gobernador de San Felipe para el Jefe Civil de Albarico, nos la recibió, pero no sabía leer y tuvo que ir en busca de su secretario. Este estaba haciendo una expedición de caza, de manera que un señor que encontró en la calle tuvo que leerle la carta. Después de haberse enterado del contenido de la carta vino a nosotros lleno de sonrisa y nos dijo que estaba completamente a nuestras órdenes. Le dijimos que quisiéramos ocupar la plaza enfrente de la iglesia católica romana para poner nuestra carpa y nos dijo que podríamos hacerlo. Fuímos, pues, y sacamos la carpa y luego el Jefe Civil vino y nos dijo que las familias alrededor de la plaza se quejaban de que tuviéramos la carpa tan cerca de la igesia de ellos y que sería mejor que buscáramos otro lugar. Le dijimos que la plaza era pública, que pertenecía al gobierno y que la gente nos había pedido que viniéramos a predicarles el Evangelio; también que él mismo nos había dado permiso para ocupar ese lugar, de manera que no estábamos dispuestos a abandonarlo a pedido de algunos enemigos del Evangelio. El temía los resultados y entonces acordamos que informara al Gobernador de lo que pasaba. Procuró de hablar por teléfono con el Gobernador, pero éste no funcionaba. Sin embargo, después de poco tiempo pudimos conseguir comunicación con el Gobernador, le explicamos lo que pasaba y él nos autorizó que lleváramos la carpa a la mencionada plaza. Nos dimos cuenta que el Señor había obrado a nuestro favor y junto le dimos gracias.

Con la ayuda de otros cristianos, bajo un sol que quemaba, levantamos la carpa en tres horas. El lugar es muy apropiado y muy pronto tuvimos varios expectadores que miraban a la carpa evangélica. El jueves salimos a invitar a la gente y a las 7.30 p. m. la carpa estaba llena hasta más no caber con muchos chicos sentados en el suelo alrededor, y después de empezar a cantar había tantos afuera como adentro. Después de la reunión y cuando la gente comenzó a salir eran muchos que nos dieron un cordial apretón de manos, agradeciéndonos porque habíamos venido. Creemos que el Señor va a bendecir algunas almas aquí. Anoche tuvimos otra espléndida reunión y esperamos seguir noche tras

noche mientras que el Señor nos indique que esa sea su voluntad.

William Williams.

SAN FELIPE.—

Me alegro al participarle que el sábado 16 de octubre ppdo. tuvimos los primeros bautismos. Veinte y cuatro se bautizaron—catorce hermanas y diez hermanos. Son las primicias de la predicación del Evangelio en este estado. Oren para que la cosecha sea grande. Todos han dado claras señales de haber nacido de nuevo. El cambio en la vida de muchos ha sido muy notable. Entre los bautizados figuran dos madres y sus dos hijos; una madre y su hija; tres hermanas y su hermano y dos matrimonios. Nuestra copa está rebosando al ver lo que la gracia de Dios ha hecho en los diez y nueve meses pasados, y con el Salmista podemos decir: "No a nosotros, oh Jehová, sino a tu nombre da gloria." (Sal. 115: 1.)

Los bautismos se efectuaron en una quebrada que pasa por la posesión de un hermano que dista más de una legua de San Felipe. Fuimos a la madrugada y a las 8 empezamos la reunión en el aire libre, a la orilla del agua. Más de setenta presenciaron el entierro espiritual. Los hermanos Johnston, Williams, Wills y Maduro, de Puerto Cabello, estaban presentes. El hermano Williams bautizó. La reunión fué impresionante y reinó perfecto orden.

A las 9 de la mañana del día siguiente celebramos, por primera vez, la Cena del Señor. Sentimos la presencia del "Varón de dolores", ahora resucitado y glorificado. Probamos



de nuevo la suficiencia de la Palabra de Dios y la realidad del Espíritu Santo guiando a los que nunca habían visto tal acto.

Enrique Fletcher.

---

# NOTAS Y NOTICIAS

ROSARIO —

Tuvimos nuevamente el privielegio de una visita del Auto Coche Bíblico y empezando con el 5 de diciembre todas las noches hasta el 14 del mismo mes, pudimos anunciar el glorioso Evangelio en las diferentes plazas del Rosario. Siendo el tiempo más propicio que la vez pasada las reuniones eran mucho más concurridas y no dudamos que algunos miles de personas han escuchado las buenas nuevas de salvación. Los hermanos estaban animados y todos aquellos que hicieron uso de la palabra declararon con entusiasmo las verdades que experimentaban en sus propios corazones. Creemos que la visita del Auto Coche Bíblico ha contribuido a mejorar el estado de ánimo entre los creyentes en ésta y no dudamos que ese mejoramiento irá creciendo.

Ahora estamos anticipando el gozo de tener las Conferencias generales. Se trabaja activamente en los preparativos y se esperan las abundantes bendiciones del Señor. Los hermanos esperan que todos ayudarán con sus oraciones.

Tenemos varios pedidos de bautismo, lo que demuestra que el Señor está obrando. ¡Alabado sea su nombre!

Jorge H. French.





HIMNARIOS —

Nos avisa el hermano Guillermo Payne, Bd. Guzmán 139, **Córdoba**, que ha recibido y tiene en venta libros "Himnos y Cánticos del Evangelio" sin música, en buena encuadernación a razón de $ 3 m|n. c|u. También tiene con música. Precio $ 10 m|l. c|u.

SANTIAGO DEL ESTERO —

Nos avisa el hermano E. Findlay que el 19 de diciembre ppdo. fueron bautizados en el río seis creyentes en Cristo. y que el domingo 9 de este mes iban a seguir el mismo paso otras tres personas convertidas de La Banda.

Gracias a Dios por estas alentadoras noticias de la obra en Santiago del Estero. Quiera el Señor que muchos, en todas partes, sean convertidos y obedezcan el divino mandato del Señor, siguiendo el buen ejemplo de los hermanos de Santiago.

LAS FLORES —

En una reciente carta que hemos recibido del hermano R. B. Brisco, de Las Flores, nos comunica que la obra del Señor en ese punto "sigue bien, gracias a Dios". Agrega nuestro hermano que "últimamente hemos tenido nueve bautismos, y varias almas se han acercado a Dios por medio de la muerte del Señor Jesu-Cristo."

TUCUMAN —

Escribe el hermano Clifford que tuvieron la fiesta de la Escuela Dominical el 8 de diciembre. Pensaban haber ido al campo, pero comenzó a llover y por eso tuvieron que contentarse con una fiesta en el salón. Taparon las ventanas y tuvieron una linterna mágica que sirvió para entretener a los chicos e instruirlos en algunas láminas. Nos dice además que pensaban tener un bautismo de ocho personas en breve (que suponemos se habrá realizado ya).

RIO SEGUNDO —

Damos gracias a Dios que hemos tenido el privilegio de abrir una pequeña obrita en esta villa, el día 1º de agosto ppdo. Varios creyentes nos reunimos alrededor de la mesa del Señor y tenemos un número regular de niños en la escuela dominical.

El 10 de octubre tuvimos la visita del auto coche Bíblico y gozamos del privilegio de anunciar la palabra de Dios. Buena fué la concurrencia al aire libre, como también en la noche en nuestro local, que estuvo lleno de gente.

Pedimos las oraciones de los creyentes en favor de la obra y la semilla que se ha sembrado, a fin de que veamos fruto, para la gloria de Dios.

Manuel Rivas.

JUJUY —

La obra aquí sigue regular; no vemos muchos entregándose al Señor, pero uno acá y otro allá, nos demuestra que el Señor obra.

Estamos preparándonos para el fin y primero de año, a fin de hacer la fiesta a los niños de la escuela dominical, y no dudamos que el Señor, como en años anteriores, nos bendecirá.

Sentimos mucho tener que decir que algunos de nuestros hermanos van pasando a la eternidad y que no hay quien ocupe el lugar de ellos en la obra, pero confiamos y oramos

al Señor para que él salve almas que vengan a llenar los claros que estos hermanos dejan.

Hace poco murió el hermano **Juan B. Vilte,** en Metán. Era de Guayacán y ha sido un fiel siervo del Señor, dando siempre un buen testimonio por donde quiera que iba. A Dios le ha placido llevarlo donde no morirá jamás y donde no hay nada, como en este mundo, que pueda interrumpir la tranquilidad.

En este mes (diciembre) también pasó a estar con el Señor el hermano **Pedro Flores,** de Guayacán. Aunque no sabía leer, sin embargo, siempre dió pruebas inequívocas de que amaba a su Señor, porque "el Señor le amó primero a él."

Estamos sufriendo mucho del paludismo, enfermedad que deja débiles y sin fuerzas para trabajar, pero en medio de todas estas pruebas vienen a nuestros corazones las palabras del Señor "Esfuérzate y se valiente. Yo soy contigo". Y basados en esta promesa marchamos adelante.

Rogamos las oraciones del pueblo de Dios en favor de estos lugares donde hay tantas luchas.

**Timoteo Nogal.**

**ZARATE —**

El 1° de enero, en las afueras de la ciudad, tuvimos una fiesta campestre o pic-nic, para todas las Escuelas Dominicales, reuniéndose como unos trescientos niños y niñas, aparte de algunos creyentes e interesados en el Evangelio.

**José Capel.**

**VILLA CONSTITUCION —**

Tenemos el agrado de manifestar a los lectores de EL SENDERO DEL CREYENTE que, gracias a la bondad y misericordia de nuestro buen Dios, la obra del Señor sigue una marcha que anima, a pesar de que el año pasado ha sido uno de muchas dificultades y pruebas. Pero el Señor ha sido nuestro ayudador y consolador.

El 25 de diciembre (Navidad) tuvimos nuestro pic-nic para los niños de la Escuela Dominical, y nos gozamos del privilegio de tener entre nosotros a hermanos del Rosario, San Nicolás y Godoy. Pasamos un día muy alegre, entretenidos en juegos inocentes, y luego unos seis siervos de Dios dirigieron algunos provechosos mensajes del Evangelio. Después del culto que celebramos en la quinta, abajo de los árboles, el tiempo se puso tormentoso, por lo que decidimos irnos al local y allí—unas ciento veinte personas entre chicos y grandes—tomamos una taza de té, retirándonos alabando a Dios por habernos concedido tan grato día.

Que el Señor nos ayude a ser fieles en este año en su santa obra tomando más a pecho la exhortación de Pablo en 1 Corintios 15: 58 "Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es vano." Hermanos, orad por nosotros para que la palabra del Señor corra libremente y su santo nombre sea glorificado.

**Luciano Lado.**

---

**Renueve su suscripción.**

**Consiga nuevos abonados.**

# El Sendero del Creyente

**Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para Cristianos**

Año XII — *Febrero de 1921* — No. 2

## EL LIBRO DE DANIEL

Por el Dr. George Hamilton

### II

La cabeza de oro representa al rey Nabucodonosor (v. 38) y su imperio mundial reinando sobre todos los hombres y bestias, e incluyendo muchos reyes. (v. 37.) Su gloria, potencia, fortaleza, majestad (v. 37), grandeza y honra (Cap. 5: 18) son muy parecidas a las ofrecidas a Cristo (Apoc. 5: 12,13; 19: 1). La manera en que este rey obligaba a todos someterse a su voluntad (cap. 5:19) parece más bien la actitud de un dios. Por eso el rey Nabucodonosor se asemejaba mucho a Cristo en lo que se refiere a su título Rey de reyes, (v. 37), a su gloria, y su voluntad soberana. Nabucodonosor estaba usurpando todo lo que podía de las glorias que correspondían a Cristo, razón por la cual está representado por el oro. Este rey, en el principio de los tiempos de los Gentiles, y la bestia o Emperador Romano (Apoc. 13:1), al fin de esos tiempos, se esfuerzan para hacerse como dioses (2 Tesal. 2: 4.)

Cada sección de la imagen representa un imperio distinto y cada uno es inferior en gloria al que lo precede, como lo demuestran los metales que lo representan y que disminuyen en belleza y valor. El segundo imperio es el de los Medos y Persas (Cap. 5: 28) y es el menor de todos. (v. 39.) Sus brazos señalan las dos naciones que lo formaban. El tercero era el imperio Griego. Estos imperios tuvieron que existir "después de ti", es decir, después de aquel de los Caldeos. (v. 39.)

La porción de la imagen hecha de hierro, indicaba el cuarto imperio: el Romano. Fuerte como el hierro, destruyendo (v. 40) y desmenuzando "todas las cosas", era pues, mundial; lo largo de las piernas significa que sería de larga duración; y sus **dos piernas,** que dicho imperio consistiría de dos porciones. En efecto, el impe-

rio romano formóse de una parte Oriental (Turquía) y una Occidental (Italia, etc.) .El barro en los pies y dedos señalaba la entrada en su gobierno de un elemento débil que dejaría decaer la fuerza antigua del imperio (v. 41.)Dicho elemento débil se llama la "simiente humana" (v. 43) y significa una mezcla de la Democracia con la Autocracia. El rey Nabucodonosor era un gran autócrata, y en su poder sobre sus semejantes, deseaba usurpar el poder de Dios; los reyes de los Medas y Persas tenían menos poder, como lo demuestran la debilidad de Darío, en el caso de Daniel (Cap. 6) y la de Assuero, tocante a los Judíos. (Esther 3: 13 comparado con 8: 9.) Hasta el día de hoy existen reyes que desean creer que son parientes de los dioses y que la sangre real no es exactamente la de la "simiente humana". La democracia ,o gobierno por el pueblo, está en contra de Dios tanto como la autocracia, y ambos caerán juntos. La democracia solo servirá para facilitar la destrucción total que Dios traerá sobre toda la raza humana. El barro solo se encuentra en los pies y dedos, y demuestra que la democracia se levantaría cerca del fin de este imperio. Los diez dedos significan diez reyes (v. 44) que tendrán dominio dentro del imperio romano en el último período de su existencia (Apoc. 17: 12) y es en los días de estos reyes que vendrá el juicio de Dios, pues la piedra destructora cae sobre los dedos. Esa piedra es Cristo (Isa. 28:16 y Mat. 21: 44) quien destruirá las naciones, en su segunda venida, por medio de la batalla de Armagedón (Apoc. 16: 14 y 16). La piedra, después de la destrucción de las naciones, "fué hecha un gran monte" (v. 35) llenando toda la tierra. Este hecho indica el establecimiento del reino o imperio mundial de Cristo, llamado el Milenio (v. 44.) "No con manos" significa que este reino será establecido por Dios, en contraste con los otros humanos. La ruina total de todo dominio humano (v. 45), sea de la autocracia o de la democracia, está autorizado por Dios, y es esencial para que el **REY DIVINO** establezca su reino celestial. Este mundo no puede conocer, en lo futuro, más imperios mundiales que la última porción del romano y el reino glorioso de Cristo.

.Tal es "lo por venir" de las naciones (v. 45), revelado en sueño divino y verdadero, y Daniel dijo que la declaración era tan autorizada por Dios como el sueño mismo.

Todas las profecías relacionadas con esta imagen, cuando Dios las manifestó al rey Nabucodonosor, eran cosas futuras; pero casi todas ya se han cumplido. Hoy día el barro se está mezclando en los pies, y sólo se espera la coronación de los diez reyes para que caiga la piedra. Como en el cumplimento de estas profecías, se ha llegado ya hasta los pies, es tan cierto como si hubiera sucedido, que el desastre final se cumplirá también. El salvado sabe, por medio del Nuevo Testamento, que, antes del desastre, Cristo arrebatará al cielo a su Iglesia.



El rey quedó conquistado, hasta el extremo de rendir adoración a Daniel como si fuera un Dios (v. 46), y confesó que Dios se había mostrado mayor que todos sus dioses y que todos los reyes; y, además, que Dios era el único Dios de lo secreto y lo futuro (v. 47.) Llegará el día cuando "toda rodilla de los que están... en la tierra" se doblará delante de Cristo. (Filip. 2: 10).

Daniel y sus compañeros recibieron honores en el reino, igual como Cristo hará con su reliquia fiel en el Milenio; antes estaban amenazados con la muerte (v. 13) como muchos otros fieles de Cristo, pero llegó el día de recompensas.

(Continuará. D. M.)

---

UNA COSA PERSONAL—

**a) Necesito salvación**

"Todos han pecado y están destituídos de la gloria de Dios." (Rom. 3: 23.)

**b) Puedo obtener la salvación**

"El que cree en el Hijo, tiene vida eterna." (Juan 3: 36.)

**c) Aceptaré la salvación**

"Creo, ayuda mi incredulidad". (Mar. 9: 24.)

## El Amor del Hijo es como el del Padre

POR ROBERTO HOGG

**Traducido de "Our Hope"**

Una de las palabras más ricas y profundas que nuestro Señor habló a sus discípulos antes de despedirse de ellos se encuentra en el V. 9 del Cap. 15 de S. Juan: **"Como el Padre me amó, también yo os he amado; estad en mi amor".**

¿Quién puede medir las profundidades de esta frase de nuestro Señor? Conocemos bien poco de aquel amor con que el Padre ama al Hijo; es un amor eterno e insondable que sobrepuja todo entendimiento humano. "Tú me amaste desde antes de la fundación del mundo" dijo Jesu-Cristo al Padre en la oración que los suyos también oyeron en Cap. 17 de S. Juan. Cada vez que procuramos de comprender la magnitud y bienaventuranza de este amor nos quedamos asombrados. La mente finita no es capaz de abarcarlo todo. El Padre ama al Hijo, y éste fué siempre el objeto del amor de su Padre. El Hijo fué siempre el deleite del Padre, como el Padre no dejó nunca de ser la delicia del Hijo.

Y el Señor Jesu-Cristo declara que él ama con tal amor a todos los que creen en él, los que están en él, que le pertenecen. Es por lo tanto un amor tan profundo y tan grande que excede todo conocimiento humano. La altura, longura, profundidad y anchura de él no han sido medidas todavía.

El amor del Padre dió-nos a nosotros al Hijo. El amor del Hijo le llevó hasta el Calvario, a fin de poner su vida por nosotros, y llevar nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero. Comprados así con su sangre preciosa somos suyos, los objetos permanentes de su amor perpetuo. La comunión de amor que existe entre el Padre y el Hijo es la comunión nuestra, pues "nuestra comunión es con el Padre y con el Hijo". Y por cuanto somos redimidos por el Hijo de su amor; el amor con que el Padre ama al Hijo es el mismo amor con que somos amados.

Y tenemos que permanecer en su amor, en el amor de Cristo. Lo que significa esto el verso que sigue (el 10 del 15 de S. Juan) nos enseña: **"Si guardareis mis mandamientos estaréis en mi amor; como yo también he guardado los mandamientos de mi Padre, y estoy en su amor."** El estar en su amor, o sea el gozar continuamente de la realización que él nos ama, exije la obediencia práctica. Esto significa vivir de una manera santa.

La obediencia a su palabra, o sea a sí mismo, es la prueba verdadera de nuestro amor para con él. "Y en esto sabemos que nosotros le hemos conocido, si guardamos sus mandamentos." (1 Juan 2: 3)

De la manera que Cristo anduvo conforme a la voluntad de su Padre, así nosotros hemos de andar conforme a la voluntad del Hijo. De modo que cuando hacemos lo que él nos ha mandado, andando con mansedumbre y humildad y amándonos los unos a los otros, como él nos ha mandado, permaneceremos en su amor y conoceremos la realidad y poder de dicho amor. El desea que nosotros ocupemos el mismo lugar bendito que él ocupaba aquí en la tierra. Vino para hacer la voluntad de Dios; su comida y bebida fué el hacer la voluntad de aquel que lo envió. Por lo tanto el oró así: "Como tú me enviaste al mundo, también los he enviado el mundo". (Juan 7: 18.) Recordemos, pues, diariamente, — el por que estamos aquí, — no para agradarnos a nosotros mismos sino para complacerle a él. Si decimos que permanecemos en él, debemos andar también como él anduvo. Cristo quiere que estemos en una condición tal que él pueda mirarnos,—su pueblo amado,—como el Padre le miraba a él cuando caminaba sobre la tierra.

"Como el Padre me amó, tambien os he amado, estad en mi amor". El contemplar y ocuparnos con este amor, despertará en nosotros deseos de complacerle y guardar sus palabras. Nos hace recordar una verdad expresada con frecuencia y olvidada muy fácilmente; es decir, que precisamos más de él mismo, un conocimiento más profundo de su Persona bendita; más realidad en nuestra comunión con él, una apreciación más grande de su amor, y una percepción más clara de nuestra gloria con él. Si ésta fuere nuestra porción, sería el deleite y la ambición de nuestra vida hacer su voluntad, y así agradarle a él en todo.

Pensad de esto en la tranquilidad de vuestra alma, habiendo calmado todo sonido terrestre, quitado todo pensamiento perplejo y pesar perturbador. Escuchad su voz como si él os dijera: "Morí por ti, pagué todas tus deudas, te compré, te libré de la potestad de las tinieblas; te he dado paz; te ungí con mi Espíritu; te hice un hijo de Dios: tú eres un co-heredero mío: ruego por ti y te guardo; dentro de poco te llamaré con todos mis santos para encontrarme en el aire, y luego serás semejante a mí mismo".

Querido hijo de Dios, tú conoces su voz y su amor. ¿Puedes guardar algo de lo que es tuyo, sin entregarlo a un ser tan bendito y cariñoso como es el Hijo de Dios quien te amó y se entregó a sí mismo por ti?

## Estudios bíblicos

¿En qué parte de ela Biblia se nos enseña que debemos orar en los siguientes casos?

1. En tiempo de prosperidad.
2. En tiempo de adversidad.
3. En tiempo de peligro.
4. En tiempo de densa obscuridad.
5. En la aflicción.
6. En la enfermedad.
8. En tiempos de guerra.
9. En tiempo de malos gobiernos.
10. En tiempos de pocos obreros evangélicos.

## Con el Señor

WILLIAM HENRY BENNET

Al leer este nombre muchos de nuestros estimados lectores preguntarán ¿quién era? Contestamos era un fiel y abnegado siervo del Señor, cuyo interés en la obra de Dios en todo el mundo, y por ende en esta república, le hace merecedor de unas cuantas líneas de mención en esta Revista.

Este querido hermano, tan apreciado por cuantos tuvieron el placer de conocerlo, pasó a estar con Cristo, que es "mucho mejor", el 13 de diciembre de 1920, a la edad de 78 años.

Fué convertido cuando aun joven, y desde los primeros momentos de su conversión tuvo deseo de servir a Cristo.

Efectivamente, comenzó a distribuir tratados y a tener reuniones caseras los domingos, como también reuniones al aire libre durante el verano; y a la edad de 19 años comenzó a pensar sobre la cuestión del bautismo y algunas otras doctrinas que no estaban de acuerdo con la Palabra de Dios en la Iglesia Anglicana a la cual entonces pertenecía. En seguida obedeció a la Palabra de Dios y fué bautizado, congregándose desde entonces con aquellos que se reunen solamente al nombre del Señor. Tuvo el privilegio de encontrarse con hombres de Dios muy dotados en las cosas del Señor.

En 1862 tuvo el deseo de entregarse completamente a la obra del Señor andando por fe y aunque encontraba oposición de parte de sus padres, sin embargo en 1863 tuvo ciertas experiencias de la fidelidad de Dios que le confirmaron su confianza y pudo entonces salir espe-rando tan solo en el Señor. Cada vez era más conocido como uno a quien el Señor había llamado para trabajar en su obra y por consiguiente era invitado a diferentes partes para ministrar la palabra y en esta forma el Señor iba preparando a su siervo que muy en breve debía ser utilísimo en la obra suya. En 1869 radicóse en Yeovil, donde ha permanecido hasta su fallecimiento, siendo muy querido por la congregación en ese punto, habiendo sido el iniciador de conferencias anuales en ese pueblo que han sido de muchísima bendición para centenares de almas.

En 1871 contrajo matrimonio con la señorita Marta Softley, quien fué una fiel compañera para él en todas sus tareas hasta que pasó a estar con el Señor hace próximamente dos años (Véase "El Sendero" de marzo 1919, página 50).

En 1870 fundóse un pequeño periódico llamado **The Golden Lamp,** el cual ha contenido muchísimos artículos de fondo de la pluma de este estimado siervo de Dios. Dicha publicación cesó en 1890, y el señor Bennet desde esa fecha fué uno de los Redactores Administradores del periódico misionero **Echoes of Service,** por medio del cual llegó a ser, junto con los demás hombres de los que ocupaban igual puesto, uno de aquellos que mayormente ha servido la causa de Dios tanto en Inglaterra como en tierras lejanas.

Su ministerio fué siempre para provecho y si se nos preguntara de mencionar algo que caracterizara especialmente a nuestro estimado hermano, diríamos que era su mansedumbre a la par que su firmeza en cuanto a la fidelidad a la Palabra de Dios y cuando se trataba de algún principio divino. Estaba completamente libre de prejuicios y sus consejos siempre han sido sabios, conociéndose que eran el resultado de un verdadero conocimiento de la mente de Dios, de las Escrituras de verdad y de alma acostumbrada a la oración.

Sus colaboradores sobrevivientes nos dicen que lo echarán mucho de menos, pues apreciaban siempre su consejo y su comunión, aunque desde hace dos años más o menos su mucha debilidad le ha impedido tomar parte activa con ellos en la gran obra que llevan a cabo en el nombre del Señor.

**"El Sendero del Creyente",** por su parte, solicita de **las** oraciones de todo el pueblo de Dios a favor de la obra que lleva a cabo el periódico **Echoes of Service,** cuyo servicio



está explicado en la página 176 del Tomo X de nuestra Revista.

Traducimos y publicamos a continuación un artículo de la pluma de este honrado siervo de Dios.

---

**"Para mí el vivir es Cristo."** (Filip. 1: 21)

**por W. H. Bennet**

En el desarrollo de la experiencia del apóstol Pablo, tenemos varias frases del fruto natural de un corazón que recibía plenamente del Señor Jesús como Salvador y Señor, y en la pequeña frase que hemos citado encontramos un breve sumario de una vida noble de uno que, sin reserva alguna, se entregó completamente a Dios. Las palabras sugieren por lo menos tres cosas:

**1) Cristo era su ejemplo.** Los hombres están propensos continuamente a separar lo que Dios ha juntado. Consecuentemente encontramos algunos ocupándose exclusivamente del ejemplo de nuestro Señor, mientras que ignoran la necesidad y el valor de su muerte expiatoria; mientras que otros se ocupan mucho (pero no demasiado) de su precioso sacrificio y piensan comparativamente poco de su noble vida como ejemplo para sus seguidores. Hablar del Señor Jesús como ejemplo desconociendo su muerte como substituto es ofrecerle un grave insulto, pues es nada menos que tomar por resuelto que un pecador, con toda su maldad e impotencia de su estado natural, tiene la capacidad de vivir como él vivió, quien era y es el Santo de Dios. De otra parte, tener en poco su noble ejemplo mientras confiamos en él como el Cordero de Dios para la salvación, es no comprender la bendición de nuestra vocación y no alcanzar a glorificarle a aquel que a tan grande costo nos ha redimido para sí. Con la cruz tenemos que empezar, pues es por la cruz que somos rescatados de aquel estado en el cual es imposible agradar a Dios y somos traídos a una posición tan alta que Dios puede poner delante de nosotros el ejemplo de su bendito Hijo para que lo estudiemos y lo imitemos. De la pluma de otro apóstol tenemos esta hermosa frase: "Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que vosotros sigáis sus pisadas." (1 Pedro 2: 21). El padeció por nosotros, en nuestro lugar, como nuestro bendito substituto, y él también nos ha dejado ejemplo. Con el firme y constante asimiento de la fe tenemos que apoderarnos de su amor como aquello a que debemos todo y entonces es nuestro alto privilegio, como también solemne responsabilidad, andar como él anduvo. (1 Juan 2: 6).

**2) Cristo era el poder de su vida.** Pablo había realizado la verdad de las palabras: "Como me envió el Padre viviente, y yo vivo por el Padre, asimismo

el que me come, él también vivirá por mí." (Juan 6: 57.) Aquello que comemos apropiamos para nosotros, para nuestro uso absoluto. De igual manera Pablo apropiaba a Cristo. Si realizamos poco nuestro pecado también habrá poco conocimiento de Cristo como el poder de nuestra vida.

3) **Cristo era el objeto de su vida.** Pablo vivió para Cristo bajo el poder impulsador de un amor del cual siempre estaba aprendiendo. "Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: Que si uno murió por todos, luego todos son muertos; y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, mas para aquel que murió y resucitó por ellos." (2 Cor. 5: 14-15.) La gran ambición de Pablo era ser agradable a Cristo. Nada menos que esto podía complacerle, en todo tiempo y con esto estaba siempre contento. Para él esto era el éxito más grande. Aquello que a los ojos del mundo era lo peor, para los ojos de Pablo era verdadero éxito, pues solamente quería que Cristo fuera magnificado por ello. El vivió y obró teniendo en vista el tribunal de Cristo.

Menos pruebas y dificultades que en la pasado no debemos esperar. La intranquilidad del mundo tiene su influencia sobre la iglesia de Dios y aun entre los santos (poco en comparación) cuya ambición es congregarse en la simplicidad escritural al nombre del Señor. Se levantarán cuestiones que, más o menos afectarán a todos. Pero Cristo es nuestra suficiencia, su Palabra es un directorio completo y su Espíritu una segura guía. Busquemos con toda humildad de poner a Cristo delante de nosotros como el ejemplo de nuestra vida, de realizarlo como el poder de nuestra vida y de glorificarle como el objeto de nuestra vida, y él será magnificado en nosotros como lo fué en Pablo.

---

¿Por qué la Biblia es el único libro que no pasa de moda, que resiste impávido la alteración de las modalidades de pensamiento, que prevalece imperturbable, incólume, siempre con la misma sinceridad admirado, impreso en millones de ejemplares en todos los idiomas y dialectos cultos e incultos? Precisamente porque en sus páginas todas las afirmaciones son categóricas, todas las sentencias universales, porque no es el libro de una raza, de un país, de una comarca, de una época, sino de la humanidad en todos los siglos y de todos los pueblos.

Los escritores bíblicos no argumentan ni discuten ni se detienen a demostrar dialécticamente lo que dicen. Sencillamente afirman que ciertas cosas sucedieron y tales otras han de suceder.

Si hubieran intentado demostrar la verdad de lo que escribían, con propósito de convencer al lector de su sinceridad al escribirlo, seguramente que levantaran dudas. Pero no recurren a la simpatía ni a la credulidad del lector, no cuidan de corroborar con razones sus palabras, sino que establecen hechos y afirman principios. Cada uno de sus versículos respira superioridad, predominio y confianza.



## El Espíritu Santo y el Espíritu del Siglo

(1 Juan 4: 1)

TDO. POR ED. SCHAUFELBERGER

Jamás tuvo aplicación más oportuna que ahora la exhortación del apóstol: "Probad los espíritus si son de Dios", pues estamos en días cuando una potente lucha de espíritus conmueve a los pueblos. Si comparamos la tendencia del espíritu moderno de nuestro tiempo con aquel espíritu que en el día pentecostés fué derramado sobre los apóstoles del Señor Jesucristo, veremos que desde entonces ha mantenido poderosamente su influencia en la historia de la humanidad y siempre estaba en lucha con el espíritu de este siglo malo, que ahora, más que nunca, amenaza triunfar sobre el Espíritu Santo.

El Espíritu derramado en pentecostés es, sobre todo, un espíritu de testimonio acerca del Señor Jesús, que llama a los hombres al arrepentimiento y a la fe en el Salvador y Señor resucitado de los muertos. Su testimonio es igual en todo tiempo y todo lugar y también en su efecto como renovador de la vida. (Hechos 1: 8 y Juan 14: 16,17 y 26) En contraste con el Espíritu Santo está el espíritu mundano, llamado así porque se manifiesta en diferentes maneras según tiempos y circunstancias, levantando siempre mentiras nuevas para afrentar y acechar al Espíritu de verdad. Promete al mundo libertad y justicia, dándole en cambio, esclavitud y perdición, pues es un espíritu que siempre derrumba, pero que nunca edifica.

El Espíritu Santo es un Espíritu de verdad, apoyado sobre la palabra divina, o sea todas las sagradas escrituras. El espíritu temporal es un Espíritu de mentira que sabe servirse de la palabra de Dios únicamente para desfigurar su sentido y para seducir y extraviar al hombre. Se finge en un ángel y mensajero de luz y enceguece a la gente, para que tengan por verdad su enseñanza, — predica mucho de Cristo, pero no de Cristo como Hijo de Dios ni tampoco que haya venido en carne, ni tampoco que haya resucitado de los muertos. Y eso lo llama "libre pensamiento", en contraste con la fe viva, que el maligno no puede plantar ni hacer crecer. Aquí también, en terreno religioso, es un agente de perdición.

El Espíritu Santo es un espíritu de amor, siendo su fruto amor hacia Dios en Cristo y amor hacia los hermanos y todos los hombres. Todas las obras de misericordia y amor fraternal tienen su fuente en él y por él solamente son guardados y fructificados. El espíritu mundano hace mucho alarde de obras filantrópicas y de beneficencia para el bien común del **estado,** por no alcanzar a tanto se dice el amor personal.

El Espíritu Santo es un espíritu de obediencia y de disciplina, un espíritu de abnegación y de humillación propia. Muy diferente es el espíritu temporal, por ser espíritu altanero y rebelde; un espíritu juzgador, ofendiendo constantemente a otros, pues odio y envidia son su fuerza motriz, y su vestido inmoral la adulación y apariencia de santidad, fingimiento y engaño.

El Espíritu Santo es un espíritu de libertad, libre de temor al hombre, pero lleno del temor de Dios, que busca únicamente la voluntad del Padre Celestial en todas las cosas. El espíritu temporal es un espíritu de impiedad y consiguiente ilegalidad. Desestima las leyes divinas, elabora leyes sobre leyes que culminan en mandamientos de hombre, fáciles de eludir.

El Espíritu Santo obra en silencio, sacando ahora de aquí y luego de allá un alma de las tinieblas a la gloriosa luz por la Palabra de la Cruz, guiando los pecadores de la muerte a vida y vida eterna. El espíritu temporal, en cambio, es un espíritu de mucho ruido, un espíritu que domina los periódicos, que arrastra a las multitudes, que decide y nombra las personas de poder y autoridades; es, en fin, un espíritu que en todos tiempos ha ofendido, escarnecido y perseguido a aquellos que andan en el Espíritu Santo. Este mismo espíritu temporal celebra, hoy día, sus más grandes triunfos; después de haber conseguido socavar el poder de los gobiernos, tiene ahora campo fácil, y empieza a mostrar su verdadera cara, pero siempre bajo el pretexto de procurar a la humanidad el cielo sobre la tierra. Es, por lo tanto, bueno que todos los que aman la verdad no se dejen ofuscar ni seducir, sino que prueben los espíritus que infiltran y arrastran a la imposición contra el orden, la autoridad y contra Dios y los hombres; en otras palabras "probar los espíritus si son de Dios" y si están en armonía con el Espíritu dado en pentecostés; además rogar a Dios que nos dé más gracia para dar lugar a la plenitud del Espíritu Santo para que fortalezca nuestra conciencia y nos conceda fuerzas de vencer y si fuere necesario, aún sufrir por amor a la verdad y el Señor Jesu-Cristo, tal como lo hicieron muchos de los que estaban presentes en ese día de pentecostés.

---

## EPISTOLAS VIVIENTES

Traducid el sentido de las Escrituras a vuestra vida y exponed la palabra de Dios por vuestras obras. Interpretadla por vuestros pies, y enseñadla por vuestros dedos. Esto es, que sean vuestras obras y vuestros pasos una exposición de las Escrituras, "epístolas vivientes" para ser leídas y conocidas de todos.



## Para la Escuela Dominical

### El quid de la lección

POR ENRIQUE F. BAKER

Domingo, 6 de marzo de 1921

**Jesucristo entre sus amigos**

Véase Mateo 26: 1-13.

Texto áureo Marcos 14: 8.

**Lecturas diarias:** Lunes, Mateo 26: 1-13; martes, Salmo 116: 1-14; miércoles, Lucas 7: 36-50; jueves Exodo 35: 5-26; viernes, 2 Sam. 23: 8-17; sábado, 1 Sam. 18: 1-16; domingo, Rom. 5: 6-21.

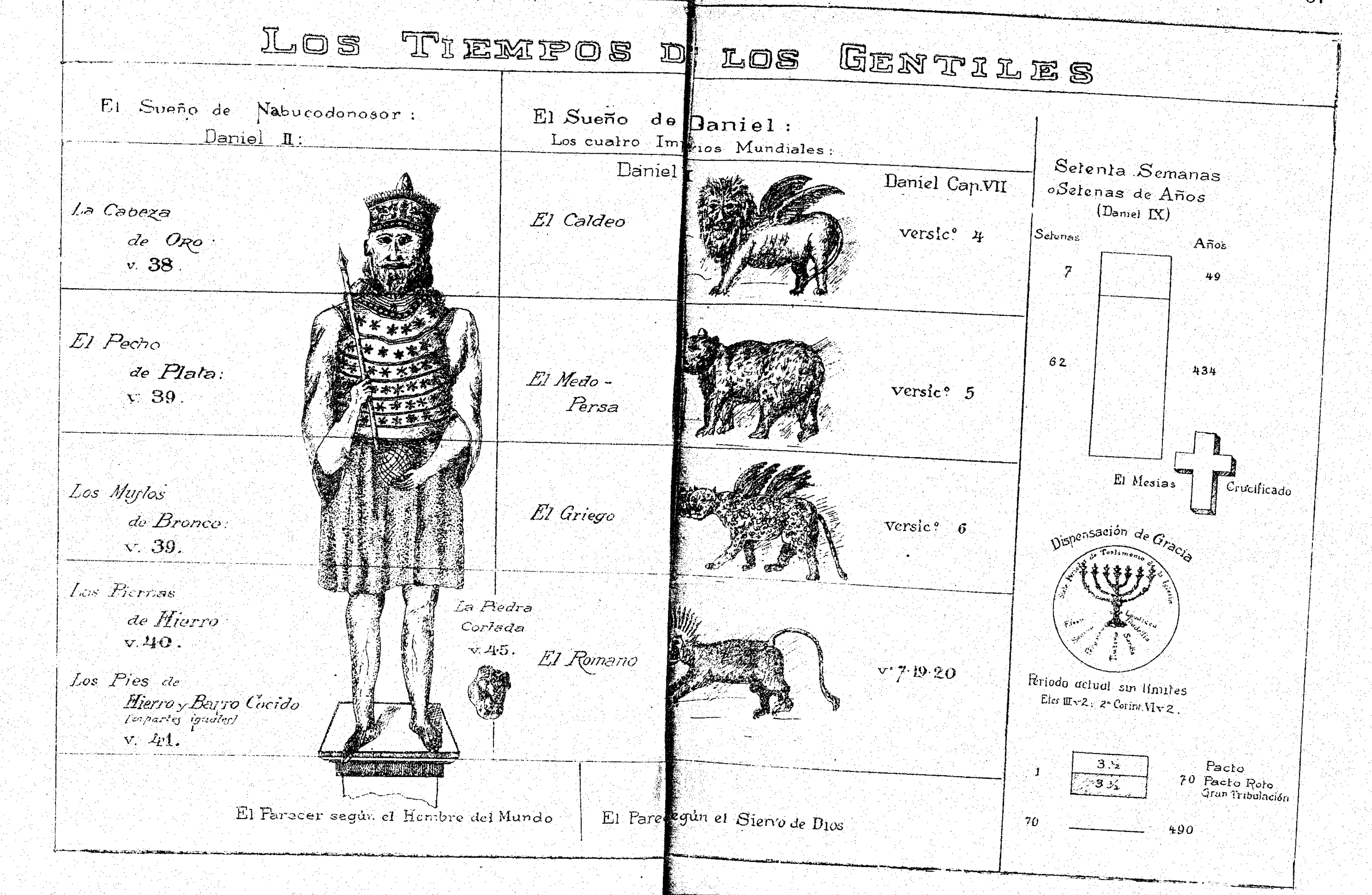
**Los enemigos de Jesús.** (ver. 1-5.) El episodio del obsequio de amor que le hizo María a Cristo nos presenta un hermoso cuadro, de colores vivos, hechos más resaltantes todavía por el fondo tan obscuro de odio y de falsedad que le demostraron sus enemigos. Cuan violento es el contraste entre el bello sacrificio que hizo María, con los planes viles forjados por los judíos sobre el yunque de un odio diabólico, y la traición de Judas Iscariote. Varias veces el Señor había prevenido a sus discípulos que él tendría que sufrir la muerte a manos de sus enemigos, mas nunca en términos tan claros como ahora. Habla de sí mismo como el Hijo del hombre, porque como tal, era el representante de la raza humana, y a fin de expiar sus culpabilidades, había de ser crucificado. Nótese que el verbo en la frase "es entregado" es el presente de indicativo, expresando lo que, aunque realmente futuro, es considerado como si fuera ya un hecho, pues por una ley inmutable tenía forzosamente que hacerse. Así fué determinado por decreto divino. (Hechos 2: 23.) Jesús vió en el corazón de Iscariote su traición y muerte como si ya fueran llevadas a cabo. Los judíos, habiendo agotado todos los medios de tomar al Señor en un desliz, y viendo que la hipocresía y astucia malévola no les rinderon los resultados esperados, echaron mano a los de la violencia: le **matarían.**

**Lo mejor de la mujer a los pies de Cristo.** (ver. 6-9.) El incidente relatado en estos versos es una de las más hermosas flores de los evangelios, llamado con razón un preludio lírico de tragedia del Calvario. El ungüento que tan pródigamente derramó María sobre la persona de Cristo era bien conocido por los Romanos y Griegos de entonces, entre quienes fuera apreciadísimo. Marcos dice que María rompió el frasco costoso (Marc. 14: 3), probablemente por golpear el gollete largo, delgado y muy quebradizo, aumentando así el valor de su sacrificio.

Ese ungüento ha sido justipreciado en $ 600 oro. El amor no tiene reservas, y aquel día, María puso a los pies de su amado Señor lo mejor que ella tenía en el mundo.

---

*Continúa en la pág. 41*


LOS TIEMPOS DE LOS GENTILES
El Sueño de Nabucodonosor:
Daniel II:
El Sueño de Daniel:
Los cuatro Imperios Mundiales:
Daniel
La Cabeza
de Oro:
v. 38.
El Pecho
de Plata:
v. 39.
Los Muslos
de Bronce:
v. 39.
Los Piernas
de Hierro
v. 40.
Los Pies de
Hierro y Barro Cocido
(en partes iguales)
v. 41.
La Piedra
Cortada
v. 45.
El Caldeo
El Medo-
Persa
El Griego
El Romano
Daniel Cap. VII
versic° 4
versic° 5
versic° 6
v. 7·19·20
El Parecer según el Hombre del Mundo
El Parecer según el Siervo de Dios
Setenta Semanas
o Setenas de Años
(Daniel IX)
Setenas
Años
7
49
62
434
El Mesias
Crucificado
Dispensación de Gracia
Periodo actual sin limites
Efes III v 2; 2ª Corint. VI v 2.
1
3 ½
3 ½
Pacto
70
Pacto Roto
Gran Tribulación
70
490

# El Sendero del Creyente

Revista Evangélica Mensual
de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:
Interior $ 2.— m/l.
Exterior $ 2.20 m/l.

Directores - Redactores

GILBERTO M. J. LEAR
JAIME CLIFFORD,
Pasage Padilla 82, Tucumán

JORGE H. FRENCH,
Salta 2343, Rosario

Pedidos y giros a: Administrador
de «El Sendero del Creyente»
Salta 2343, Rosario

FEBRERO DE 1921


## TESTIGOS

POR JAIME CLIFFORD

Antes de terminar su "primer tratado de lo que Jesús comenzó a hacer y a enseñar", como San Lucas llama su evangelio, nos enseña que el Señor mostró de las tres grandes divisiones del Antiguo Testamento, que "era necesario que se cumpliesen todas las cosas que están escritas de Mí", y que luego les abrió el sentido para que entendiesen las Escrituras. Las Escrituras, aun cuando el Señor las haya abierto, necesitan de nuestra parte el sentido abierto por él, para su entendimiento. Como el cordero pascual tenía que ser comido en la misma noche de su muerte, digamos en la sombra de su muerte, o ser quemado, Exodo 12: 10, así tenemos que gozar de las Escrituras en compañía con su Autor y con el entendimiento preparado por él.

Después nos dice que el Señor habló de tres necesidades: 1) que él padeciese, 2) que resucitase y 3) que se predicase en su nombre el arrepentimiento y la remisión de pecado en todas las naciones, comenzando en Jerusalem. Esa prédica era la continuación de lo que había comenzado a hacer y a enseñar. Los instrumentos para la continuación de la obra tenían que ser personas de su conocimiento o, mejor dicho, personas que le conocían, y una fase de su servicio resalta en las palabras que usó él al hablar a sus discípulos: "Vosotros sois testigos de estas cosas".

Al pasar a Los Hechos o "segundo tratado", como Lucas lo consideraba, vemos algo más de esta verdad. En Cap. 1: 8, leemos: "Recibiréis la virtud del Espíritu Santo que vendrá sobre vosotros; y me *seréis* testigos en Jerusalem... Judea, Samaría y hasta lo último de la tierra". Antes notamos el hecho de que tenían que ser *testigos*, pero ahora vemos la virtud o poder que les tenía que acompañar en su testimonio, y en versículos 21 y 22 resalta la opinión de los discípulos mismos de lo que consideraban necesario en



quien quisiera ser testigo. "Conviene que estos hombres que han estado juntos con nosotros todo el tiempo que el Señor Jesús entró y salió entre nosotros.... desde el bautismo.... hasta el día que fué recibido arriba de nosotros, uno sea hecho *testigo con nosotros* de su resurrección". Tenían que tener un conocimiento personal e íntimo del Señor, y su resurrección tenía que ser parte sobresaliente de su testimonio. Los Saduceos están en poder y son incrédulos tocante a la resurrección y otras cosas. La resurrección del Señor, a quien habían condenado a muerte, debía haberles convencido de su error doctrinal y de su pecado práctico, pero parece que ha tenido un resultado muy contrario y están más en enemistad que nunca. En capítulo 3 Pedro y Juan curan a un pobre cojo en el nombre y poder del Señor. El que, antes de la cruz, se proclamaba mayor que el templo ahora se demuestra como tal. El templo, la puerta más hermosa del templo, sirve para asiento de un pobre limosnero, pero el Crucificado y Resucitado levanta al pobre y hace que salte con alegría delante de todos. El incidente, en sí, tenía que ser de resonancia, pero para los conocedores de las Escrituras tenía aun mayor fuerza. Hacía siglos desde que Isaías había cantado de la venida de Dios para consuelo de los suyos y juicio de sus opresores y en aquel cántico vienen las palabras: "Entonces los ojos de los ciegos serán abiertos y los oídos de los sordos se abrirán, entonces *el cojo* saltará como un ciervo." (Isa 35: 5,6) Habrán creído que la muerte había acabado con el que había hecho algunos de estos milagros y, he aquí, viene la noticia de su resurrección y la otra parte de la obra se pone en evidencia. "Resentidos de que enseñasen al pueblo y *anunciasen en Jesús la resurrección de los muertos* echaron a Pedro y Juan en la cárcel," pero era para sacarlos el día siguiente y oir de ellos las mismas verdades, con evidencias irrefutables acompañándolas. Los testigos demostraron por su constancia que habían estado con Jesús y el hombre sanado, por su presencia los dejó que *"no podían decir nada en contra"*. Hombres *"sin letras e ignorantes,"* dejaron a los escolásticos y teólogos callados por haber sido testigos fieles, conforme a la voluntad del Señor. Si hubieran entrado en discusiones no es probable que habrían tenido tan feliz éxito. Pero no solamente con los enemigos tuvieron poder, sino, también, nos dice el versículo 33: "Los apóstoles daban *testimonio* de la resurrección del Señor Jesús con gran esfuerzo; y gran gracia era en todos ellos". El camino de la verdadera prosperidad es el que

nos ha trazado el Señor. En otro puede ser que por el momento, haya más apariencia de prosperidad, como habrá más popularidad, pero en el día de Cristo solamente lo que de él quedará. Madera, ha sido de él quedará. Madera, heno y hojarasca, que tanto se veían, desaparecerán en el fuego y solamente el oro, plata, y piedras preciosas, cosas de poco bulto y mucho valor, quedarán. (1 Cor. 3: 12,13). Nos conviene, pues, obrar y estar delante del Señor en todo tiempo.

En Hechos 5: 32 tenemos una verdad notable acerca del testimonio. "Nosotros somos *testigos* suyos de estas cosas, y *también el Espíritu Santo*, el cual ha dado Dios a los que le obedecen". Estaban en la senda de obediencia y podían exclamar a sus enemigos: "Es menester obedecer a Dios antes que a los hombres" y de esta manera podrían contar con el testimonio acompañante del Espíritu de Dios. Así ha sido y será siempre y, nos conviene a nosotros tomar y guardar el lugar y aspecto de servicio que el Señor ha encomendado a los suyos.

El mundo ha oído tanto de lo que se ha llamado doctrina cristiana y visto tan poco de verdadero cristianismo que ahora doctrinas académicas no le llama mucho la atención. Pero si la Iglesia de Dios volviese a su testimonio prístino y los cristianos individualmente declarasen con mayor fidelidad lo que el Señor es y ha hecho para ellos, nuevo vigor habría en el testimonio y, confiamos, mayor bendición también. Al hablar a los Ancianos de Efeso, (Hechos 20), Pablo usa la nota personal y es una de las porciones más cariñosas y poderosas de su ministerio. En el capítulo 22 a su testimonio personal a Judíos y en el 26 lo da a Agripa y los suyos, de manera que en un libro de 28 capítulos tenemos la historia de su convensión dada tres veces si incluímos la narración del capítulo 9, que no es de testimonio. Luego, a principio de Gálatas, en Filip. 3, en Timoteo, etc., esta nota resuena. Que nosotros la llevemos hacia adelante.

Que hagamos saber al mundo que hay Dios, que no está lejos de ninguno de nosotros, que trata con los hombres, que con nosotros ha tratado, salvándonos mediante la muerte, y resurrección de su Hijo, nuestro Señor, y que, lo que para nosotros y con nosotros ha hecho, hará también con todos los que creen a él. Al hacerlo, Dios nos honrará y comprobaremos de nuevo "el testigo verdadero libra las almas". (Prov. 14: 25.

---

Cada cristiano tiene muchas obligaciones; pero en este momento tiene una. Cúmplala; y cúmplala bien.



## Para la Escuela Dominical

*(Continuado de la pág. 35)*

**Lo mejor de Cristo por lo mejor de María.** (ver. 10-13.) El Señor, conociendo a fondo los pensamientos mercenarios de sus discípulos, y viendo pintada en sus semblantes su desaprobación de lo que acababan de presenciar, les dijo "¿Por qué dais pena a esta mujer?" Harto sabía Cristo que un amor tan profundo y delicado es muy susceptible de sentirse herido por falta de simpatía, y aunque nada lo puede apagar, queda enfriado. Los discípulos no alcanzaron a entender el significado de las palabras de Jesús, en lo que a su muerte tocaba, pero María las conceptuaba perfectamente. Quizás pensaba que cuando llegara la hora de su muerte, pudiera ser de tal violencia y vergüenza que no sería posible entonces hacérselo. Puso Cristo el sello de su aprobación al sacrificio de María, y agradecido, dijo que hasta los fines de la tierra sería pregonado lo que ella había hecho, edificando, por así decirlo, un monumento eterno como recuerdo de tal sacrificio de amor.

---

Domingo, 13 de marzo de 1921

**La cena del Señor**

Véase Mateo 26: 14-30.

Texto áureo 1 Cor. 11: 26.

**Lecturas diarias:** Lunes, Mateo 26: 14-30; martes, Lucas 22: 7-23; miércoles, Juan 13: 1-30; jueves, 1 Cor. 10: 16-33; viernes, 1 Cor. 11: 23-34; sábado, Exodo 12: 1-13; domingo, 2 Sam. 9: 1-13.

**El fondo obscuro del cuadro.** (ver. 14-16.) Las más espesas y negras nubes, empezaron a envolver al Señor, siendo mayor la de la traición de Judas. Ese era un hombre en quien había algo que le encomendaba a los demás discípulos. Se sentía atraído a Cristo, y por él fué elegido juntamente con los otros. Judas era el único que tenía una posición oficial, pues el era el tesorero y llevaba la bolsa. Era Judas muy ambicioso, y esperaba que Cristo estableciera pronto su reino terrestre. Lo mismo sucedía con los demás discípulos, mas ellos no cedieron a los impulsos viles de la carne; pero Judas se dejó dominar más y más por las peores pasiones. Desde el momento cuando Cristo rechazó la corona ofrecida por un populacho delirante de gozo (cap. 21: 1-17), empezó a menguar su popularidad, y entonces Judas, creyendo poder sacar más partida, hizo causa común con los enemigos de Jesús, justamente cuando Cristo estaba por hacer el nuevo pacto con sus discípulos, y prometerles, aunque en forma más elevada, todo lo que Judas ambicionaba tener. Cuán triste es la verdad que hay muchos, quienes, embelesados por el falso brillo de las superficialidades del mundo, y entontecidos por el diablo, abandonan a Cristo, vendiéndo-

le por las frioleras del siglo presente.

**El lugar de la Pascua.** (ver 17-19.) Para que Judas no conociera de ante mano el lugar donde iba a ser la última pascua, y allí traicionara a Cristo, Pedro y Juan fueron comisionados para hacer los preparativos necesarios en el lugar indicado por Jesús. El incidente conmovedor de lavar los pies de los discípulos es narrado solamente por Juan. (13: 1-11.) No había quien hiciera la tarea tan humilde, necesaria y desagradable, de lavar los pies calientes y polvorientos de esa pequeña compañía. Si hubiera habido cuestión entre ellos respecto a quién correspondía hacerlo, el Señor de la gloria le puso fin con hacerlo él mismo, avergonzándoles.

Bien ha dicho uno que, como los astro dobles que giran en derredor de un centro común, uno de ellos opaco, el otro brillante, el negro y el dorado vinculados el uno al otro, por la fuerza de una atracción mutua, así la humildad y la gloria, la mansedumbre y la majestad, están unidos indisolublemente en el carácter de Cristo.

**El Nuevo Pacto.** (ver. 26-30.) Cristo, rodeado por enemigos implacables, afuera y adentro de esa pequeña compañía de amigos, y sabiendo que una muerte de horrores indecibles le esperaba, instituyó la fiesta de amor, preciosa manifestación de que Cristo siempre pensaba, no en sí mismo, sino en los suyos. Hay una majestuosa simplicidad en los símbolos elegidos por Cristo como recuerdos de su pasión, siendo el pan el emblema de su cuerpo roto en el Calvario; el vino emblema de su preciosa sangre allí derramada. Se ha dicho que cuando llegamos a la hora de la muerte, la sangre de Cristo tendrá para nosotros más valor que todos los reinos del mundo. Al instituir la fiesta conmemorativa, miraba Cristo hacia adelante con sublime confianza, y vió el amor y la adoración que le sería tributada por los suyos por todos los siglos.

---

Domingo, 20 de marzo de 1921

## Jesús en la Cruz

Véase Mateo 27: 33-50.

Texto áureo Rom. 5:8.

Lecturas diarias: Lunes, Mateo 27: 33-50; martes, Gén. 22: 1-14; miércoles, Sal. 22: 1-21; jueves, Sal. 69: 1-21; viernes, Isa. 53: 1-12; sábado, Exodo 12: 1-13; domingo, Heb. 10: 4-28.

**La hora del supremo sacrificio.** (Cap. 26: 36; 27: 32.) La pasión de Jesús es un gran drama, que empieza, en un sentido, con la agonía en el huerto de Gethsemaní, y termina con la última exclamación en la cruz, o con el entierro en el sepulcro. Tiene el drama varios actos. Escena trás escena hay, en las que se desarrolla el pensamiento central, el de la eterna redención del hombre. Son las escenas las siguientes: (1) La agonía en el huerto; (2) La traición de Judas con un beso; (3) El prendimiento de Jesús; Pedro neciamente hiriendo al siervo del pontífice, a quien Cristo sana; (4) Jesús procesado ante Anás, anteriormente pontífice; (5) Ante Caifás (a la sazón sumo sacerdote) y el Sanedrín; (6) Negaciones de Pedro; (7) Cristo insultado por sus enemigos; (8) Primer proceso (legal) ante el Sanedrín, después de puesto el sol; (9) Suicidio de Judas; (10) Jesús ante Pilato (primera vez) quien sólo tenía el poder para ejecutarle; (11) Ante Herodes, gobernador de Galilea, país natal de Jesús; (12) Proceso final ante Pilato quien condena a Cristo para ser crucificado; (13) Jesús burlado y azotado por los soldados; (14) La vía dolorosa; Simón de Cirene lleva la cruz. ¡Condenado! así había prevalecido la voz del populacho sobre la justicia y la verdad. Sin embargo, detrás de la contradicción de los pecadores (Heb. 12: 3), se ve un significado más profundo: **Nuestra redención.**



**El supremo sacrificio presenciado.** (ver. 33-44.) Aunque el misterio de la cruz es tan insondable, hay mucho que podemos saber de ella. Eran las nueve de la mañana, y llegados al Calvario, crucificaron al Hijo de Dios, rechazando él el vino cargado de un fuerte calmante, provisto por señoras compasivas de Jerusalem para aliviar en algo los sufrimientos atroces de los criminales crucificados. Al pie de la cruz los inhumanos verdugos de Cristo se sentaron, sin que sus ojos se les humedeciesen, y con un interés lánguido se preocupaban en ver como moriría ese Judío. Pero esa cruz en el concepto de los cristianos, es el lugar donde la gloriosa luz divina ha resplandecido para la raza humana, y única fuente es de consolación para ella.

**El supremo sacrificio consumado.** (ver. 45-50.) Sobre la cruz, Jesús vió extenderse su muerte todos los días de su vida en el mundo, y sabía que al terminarla allí todo quedaría perfeccionado, pues nadie podía haberle exijido más, ni aun Dios mismo. Era la hora más obscura que jamás Cristo había conocido. El manto de tinieblas que cubría la creación fué la visible expresión de esa aún más densa y espantosa oscuridad de una tal muerte que nuestro bendito Redentor sufrió. "Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu". (Lucas 23: 46.) Estas palabras revelan que la muerte de Jesús era voluntaria. Por su propia volición se rindió a la protección del Padre, y allí, sobre el madero, hecho maldición (Gál. 3: 13), Cristo abrió por nosotros el camino hacia Dios.

---

Domingo, 27 de marzo de 1921

## El Cristo vivo

Véase Mateo 28: 1-20.

Texto áureo Mateo 28: 20.

Lectura diaria: Lunes, Mateo 28:

1-20; martes, Sal. 118: 14-29; miércoles, Sal. 22: 22-31; jueves, Sal. 40: 1-17; viernes, Hechos 2: 22-36; sábado, 1 Cor. 15: 35-50; domingo, Fil. 3: 10-21.

**La tumba vacía.** (ver. 1-7.) No hay en toda la historia del mundo acontecimiento alguno que haya sido llevado al terreno de la más absoluta certidumbre como lo ha sido la resurrección del Señor Jesu-Cristo, y la importancia de la vida de esa resurrección no puede exagerarse. Toda bendición espiritual gira en torno de ese glorioso acontecimiento. La redención del alma esperaba afuera del sepulcro sellado. La tierra que se estremeció de horror cuando Cristo murió, parecía temblar de gozo en el día de su resurrección. Los santos ángeles que con regocijo bajaron del alto cielo para dar la bienvenida al Cristo nacido en Belén, eran los divinos mensajeros en la tumba, anunciando su resurrección. La noche había ya pasado; el desierto de la muerte podía entonces regocijarse y florecer como la rosa. Entonces, "¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive?" Gloriosas noticias que merecieron divulgarse cual los primeros rayos del sol que suave y velozmente disipan las obscuridades de la noche.

**Manifestaciones de Cristo resucitado.** (ver. 8-17.) Al salir las mujeres apresuradamente de la presencia de los ángeles, se les apareció Jesús. En manifestarse Cristo a las mujeres primeramente, después de resucitado, y no a los apóstoles, o a una persona de alto nivel, puede decirse que reviste tal naturaleza que nunca jamás podía haber formado parte de un mito o de una narración ficticia. "Salve" — Cristo; Dios verdadero; Señor soberano y Rey universal; Juez de vivos y muertos, teniendo en sus manos la suerte eterna de todo ser mortal. El recibe a todos los que a él quisieron acudir con palabras de amorosa bienvenida. Nótese la humildad de las mujeres y a la vez su persistencia. A los pies de Cristo cayeron, mas de ellos le tenían asido firmemente, adorándole. No profirieron palabra alguna, pues se les posesionó un éxtasis de reverencia la adoración que las hizo mudas delante de él.

"Id, dad las nuevas a mis hermanos". Cuán inmensa fué la condescendencia del Señor en llamar a ese grupo de hombres de tan humilde origen, sus hermanos, máxime cuando ellos tan recientemente habían mostrado su cobardía en abandonarle.

**El mandato y promesa de despedida.** (ver. 18-20.) Se cierran en estas palabras del Señor su último precepto, lo que constituye la comisión de sus siervos para extender su glorioso reino. "Toda potestad me es dada". El poder está en Jesús, y a sí mismo se nos ha dado con toda su plenitud. El creyente más débil en Cristo puede tener la más perfecta confianza en pedir a



Dios que sea guardado de pecar (Rom. 6: 17-22); que crezca en la gracia divina y la santidad (2 Pedro 3: 8 y Heb. 12: 14); que lleve mucho fruto (Juan 15: 8), pues son peticiones que le serán cumplidas con divino poder. El presente es el precioso intervalo en la historia entre la ascención de nuestro Señor y su segunda venida en gloria y majestad para juzgar al mundo. (Tito 2: 13 y 2 Tes. 1: 7-9.)

---

**El valor del Tratado** —

En la provincia de Jujuy, un caballero entregó a un pasajero en el tren un tratado evangélico, y éste lo metió en su bolsillo sin ocuparse de su contenido. Poco despus bajó del tren, montó a caballo, y partió para su casa distante unas veinte leguas. Llegado que hubo a la posada donde tuvo que pasar la noche junto con sus compañeros de viaje, sacó del bolsillo el papel y riéndose lo tiró a un amigo; éste lo miró y luego lo pasó a otro compañero quien lo leyó cuidadosamente. Después de leerlo dijo a sus amigos: "Este papel extraño trae algunas novedades, pero si son verdad debemos averiguar acerca de ellas." Leyeron juntos el tratado, y se quedaron tan impresionados, mediante la obra del Espíritu Santo, que optaron por regresar al ferrocarril en vez de seguir viaje, en busca de un evangélico quien podría explicarles más el asunto. Por fin le encontraron, y se quedaron con él todo un día mientras les enseñaba la verdad del Evangelio. Volvieron a su pueblo, pero al fin de un mes regresaron trayendo otros, para más instrucción. Ahora, después de poco tiempo, hay en ese pueblo veinticuatro creyentes.

Es indudable que el tratado es uno de los medios más potentes para la propaganda de las ideas, sean buenas o malas, y debe emplearse extensamente para la diseminación del Evangelio de Cristo.

## Noticias de otras tierras

### MEXICO

**Orizaba, octubre de 1920.** El 17 del actual fueron bautizados diez y nueve creyentes, que fueron aceptados de entre un número casi doble de candidatos, que habían solicitado dar ese paso. Otra hermana hubiera sido bautizada, pero unos quince días antes de la fecha indicada, el Señor la llevó consigo, y no dudamos que le habrá dicho: "Es bueno que hayas tenido en tu corazón dar ese paso". Unos momentos antes de partir dijo a los que la rodeaban: "Hagan el favor de guardar silencio; mi Salvador me quiere hablar y deseo encucharle y contestarle." Después alzó las manos y las tuvo en esa posición por poco tiempo, pues indudablemente habrá oído algo como "sube acá".

Algunos vecinos habían persuadido a su hijo a preguntarle si deseaba que se llamara a un cura. Su contestación fué: "Hijo mío, Jesús **es todo lo que necesito. Tengo sólo un deseo, y es que tú confíes en él.** No me hables más acerca de curas."

Dos de los bautizados son fruto de las reuniones de los jóvenes. Hay una reunión semanal de jóvenes en cada uno de los cinco locales. El más anciano entre los bautizados había sido durante varios años "guardián del sagrado corazón de Jesús". Ahora ese corazón de amor es el guardador de nuestro hermano. Los antiguos compañeros de este hermano han usado cuánto medio han podido para desviarle de la verdad, pero Ignacio (así se llama)

está más firme como el mártir de ese nombre.

Un lector de "El Sembrador" mandó pedir una Biblia. Al día siguiente recibí una carta de un amigo de la referida persona comunicándome que "el hombre que le escribió ayer pidiendo una Biblia ha sido muerto". Estoy a la espera de detalles.

Indudablemente hay muchos discípulos secretos en esta tierra, a quienes no se les puede llamar cobardes.

**Eglon Harris**

## PARAGUAY

**Asunción, septiembre 1920.** El 18 del corriente tres queridos creyentes confesaron su fe en el Señor por el bautismo. Uno era una señora turca, cuyo esposo viene a las reuniones, pero hasta ahora parece estar sin esperanza. Los otros dos, un matrimonio, él español y ella paraguaya.

Dos de aquellos que mencioné en mi carta del 22 de mayo como interesados, han confesado al Señor como Salvador, y dos que hace tiempo son salvos, pero que no han comprendido la necesidad de ser bautizados, ahora han manifestado su deseo de obedecer al Señor mediante dar este paso.

Ahora que está casi terminada la construcción de la lancha, podré dedicar más tiempo a visitar a la gente en los alrededores de la ciudad, especialmente a los enfermos, a quienes espero poder prestar servicios médicos.

**José G. Martínez**

## BOLIVIA

**Sucre, octubre de 1920.** Hemos notado que por algún tiempo durante este año, Satanás ha estado procurando de impedir a los creyentes de una manera u otra. Han existido entre ellos la tibieza y el indiferentismo, el orgullo y el capricho. Hemos pedido mucho a Dios que intervenga en vista de la conducta que se observaba, y ahora le damos gracias que en cambio existen el fervor y el entusiasmo, algo de disposición y humildad para servir al Señor. Hay señales de que Dios está por hacer grandes cosas entre nosotros.

Sucre es conocido como punto donde hay hipócritas: pero esperamos que por la gracia de Dios, habrán algunos casos de conversión y verdadero testimonio cristiano.

**R. R. Rowdon**

# NOTAS Y NOTICIAS

**CONFERENCIA GENERAL —**

Aunque el diablo hizo todo cuanto pudo en diferentes maneras para estorbar el éxito de la Conferencia General, damos gracias a Dios que ésta se realizó con éxito y bendición. La iglesia en el Rosario nos dice que fué honrada con el privilegio de hospedar a cerca de 250 visitas.

Más datos en otro número.

**DISCULPA —**

Rogamos a nuestros estimados lectores quieran disculpar la demora con que aparece este número. Varias cosas han influído en la tardanza.

**RIO SEGUNDO—**

La obra en este pueblo, llevada a cabo principalmente por nuestro hermano Manuel Rivas, ha recibido recientemente un buen impulso y nos da gozo el saber que hay almas deseosas de oir el Evangelio.

El hermano Rivas ha pasado últimamente por grandes pruebas. Hace poco más de un año perdió a su estimada esposa quien dejó un hermoso testimonio para el Señor, y ahora acaba de perder a su hijo Daniel, de 4 años de edad. Rogamos al Señor quiera consolar a nuestro querido hermano y derramar sobre él de sus ricas y abundantes bendiciones.

**JUJUY—**

Hemos tenido el placer de pasar aquí las fiestas tradicionales de fin de año y año nuevo. El 31 de diciembre empezamos la reunión a las 9.30 p. m. terminándola después de las 12, con una concurrencia de más de ochenta personas, entre las cuales había hermanos de lejanos puntos, aunque pocos por razón del mal tiempo y crecida de los ríos que impidieron el tránsito a muchos que habían prometido asistir. Pero si el tiempo no ha sido conforme a nuestros deseos, gracias a Dios, que las reuniones fueron solemnes y de bendición para muchos.

El día 1° de enero celebramos tres reuniones, siempre con una concurrencia que no ha bajado de setenta personas, con excepción de la noche que había ciento quince. En esta reunión se llevó a cabo una fiesta infantil preparada por los esposos Nogal con los niños de la Escuela Dominical; éstos se desempeñaron con mucha corrección, recitando poesías y cantos adecuados, que cual verdaderos mensajes, era semilla esparcida en los corazones de los oyentes. Ha sido una fiesta que, aunque humilde, no dudamos ha redundado a la gloria de Dios y a la bendición de los asistentes, muchos de los cuales oyeron por primera vez, hablar del Evangelio.

El día 2, también tuvimos tres reuniones con muy buena asistencia y gozamos de un tiempo muy bendecido.

Creo que por lo que he visto en Jujuy, hay motivos por que alabar a Dios; la obra en general prospera y es evidente que Dios está bendiciendo los esfuerzos de los hermanos Nogal en su servicio para el Señor.

El hermano Nogal sufre constantemente del paludismo, su salud está algo resentida y quizás más tarde se vea obligado a dejar a Jujuy, por lo menos por una temporada.

Oremos al Señor para que él bendiga abundantemente la semilla que se siembra por estos lugares y que se digne restaurar a salud a nuestro querido hermano Nogal, que se dedica con tanta fidelidad al servicio de Dios.

**Blas Bonino.**

**UN LIBRO NUEVO—**

"Pensamientos sobre La Revelación, por J. Kirk." Un tomo de 97 páginas y que abarca los tres primeros capítulos de Revelación. Precio $ 0.60 m|n. c|l. porte pago; tomando 10 ejemplares, $ 5.— m|n. Encuadernación fuerte; tapas de papel. Pedido a J. Kirk, Calle 24 de septiembre No. 1487, Pueblo General Paz, **Córdoba.**

**BELL-VILLE —**

El lunes 27 de diciembre celebramos la fiesta de la Escuela Domini-

cal la que resultó interesante y bien concurrida. Tuvimos vistas con la linterna que hizo funcionar el hermano J. Raimundo Baker, de Villa María. La linterna era del señor H. Schiele. En un intervalo de la linterna se sirvió helados y masitas y a la terminación se regalaron premios de libros y textos de pared, por asistencia a la Escuela Dominical.

El 30 del mismo mes, las hermanas tuvieron la primera reunión de venta de labores, la que dió mucho mejor resultado de lo que habíamos esperado. Creo que esto las animará para seguir.

El último día del año fué bautizado el hermano Dionisio Bazán, quien fué convertido hace tiempo. Nuestro hermano deseaba ser bautizado antes que el año finalizara para principiar bien el año 1921. Esperemos tener otro bautismo muy pronto.

**Nicolás Doorn.**

**GODOY —**

Hace como cuatro años que visitamos por primera vez este pueblito y luego continuamos haciéndolo de tiempo en tiempo, sin que tuviéramos el gozo de ver ninguna conversión. Después de la última conferencia de Buenos Aires, lo hemos visitado, con la ayuda del Señor, unas ocho a diez veces más, y recobramos ánimo cuando un hombre dió su testimonio público y entre otras cosas, dijo más o menos, lo siguiente: "Hacía cuatro años que tenía una lucha interior, pero gracias al poder del Evangelic he salido victorioso, y tengo la certidumbre de que mis pecados son perdonados y que Cristo es mi Salvador." En su trabajo es muy contrariado, pero no obstante habla a otros de lo que el Evangelio es para él. Alabado sea el Señor, pues nuevamente ha resultado "Dios vencedor y vencido Satán".

Que el Señor nos fortalezca con su poder a fin de que tomemos mayor interés por esas almas que están necesitadas de que un obrero vaya siquiera todos los domingos para predicarles el glorioso Evangelio.

Orad, hermanos, también por este pueblito.

**Luciano Lado.**

---

**FONDO "EL SENDERO" PARA OBRAS Y OBREROS**

Importes recibidos desde el 1°. de enero hasta el 15 de febrero.

| | |
|---|---|
| Reunión de Costuras, Rosario | $ 90.— |
| idem Bell Ville | $ 53.— |
| A. S.—Grytviken | $ 10.25 |
| Iglesia—San Nicolás | $ 15.— |
| R. R. D.—Zárate | $ 20.— |
| Iglesia—Avellaneda | $ 75.— |
| G. M.—Rosario | $ 28.— |
| Iglesia—Wilde | $ 10.— |
| J. V.—Verónica | $ 200.— |
| Reunión de Jóvenes—Rosario | $ 60.— |
| M. M.—Frías | $ 7.— |
| R. B. B.—Las Flores | $ 1.33 |
| Un suscriptor—Bs. As. | $ 1.— |
| M. V.—España | $ 2.80 |
| S. P. de D.—Añatuya | $ 2.— |
| Iglesia— Wilde | $ 5.— |
| J. V.—Leguizamón | $ 10.— |
| E. W. D. H.—San Pedro | $ 1.— |
| R. F.—Rosario | $ 3.— |
| | $ 594.38 |

# El Sendero del Creyente

Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para Cristianos

Año XII *Marzo de 1921* No. 3

## EL LIBRO DE DANIEL

Por el Dr. George Hamilton

Capítulo III

Los capítulos tres hasta seis no relatan sueños o visiones, sino hechos que sucedieron en Babilonia, y que el Espíritu de Dios ha hecho narrar porque contienen enseñanzas proféticas. Aquí se puede añadir que estos acontecimientos han sido comprobados por piedras recientemente excavadas en aquel país, que relatan detalles históricos.

La estatua de oro fué levantada veinte y tres años después del sueño mencionado en el capítulo anterior; y, habiendo el rey, durante ese intervalo, conseguido la destrucción total del país del pueblo de Dios, su orgullo había crecido tanto que creía que él debía ser representado por una **imagen entera** de oro, y no solamente por una cabeza de ese metal. En el sueño se vió a sí mismo con ciertos honores parecidos a los de un dios (Cap. 2: 37, etc.); pero desea deificarse totalmente. Esta imagen representa, pues, la **deificación del hombre** por sí mismo.

La estatua era toda de oro, porque la imagen del sueño, que indicaba el poder menguante del hombre y su ruina final, había disgustado al rey, quien, al hacer levantar esa estatua, decíase: «el hombre es Dios y nunca llegará al fracaso»; tal, en efecto, es la opinión humana en contra de la de Dios.

Esta deificación del hombre será repetida por el último rey de los tiempos de los gentes (Apoc. 13: 4, 12 y 15); el último imita al primero; ambos levantan una imagen para su propia adoración y deificación. Los tiempos de los Gentiles acabarán, pues, como han principiado: con Idolatría y una Religión Humana; el hombre no quiere más dios que sí mismo.

Esta estatua fué eregida cerca del lugar donde empezóse la construcción de la torre Babel (Gén. 11) «cuya cúspide llegue

al cielo» y el objeto de ambos es idéntico: el de poner al hombre al nivel de Dios. La idea manifestada por la estatua sufrirá igual fracaso que la edificación de la torre. La imagen de la bestia del Apocalipsis será la última tentativa de esta clase, y será el cumplimiento de ambos.

Culto humano (1) es dado a lo grande, lo bello y lo precioso (v. 1); (2) da mucha preferencia a los grandes de toda estirpe (v. 2, 3); (3) es de todos los pueblos del mundo, porque no tolera ninguna adoración a Dios (v. 4 y 7); encanta por medio de la abundancia de música (v. 5 y 7); usa las bellas artes, para conmover los espíritus, en vez del Espíritu de Dios que produce la adoración verdadera en los salvados. Las instrucciones pertinentes a lo dicho están repetidas dos veces para que las tres condiciones de la nueva religión sean bien conocidas.

El culto humano es obligatorio, so pena de muerte por fuego (v. 6), es decir, no reconoce en nada la voluntad humana, y todo es para honrar a una imagen **muerta**.

Todos (v. 7) conmovidos por la buena música, rinden el culto exigido; los grandes adoran lo bello, lo conveniente y lo inútil, y sus corazones no se aflijen por unas genuflexiones delante de un ídolo. Este culto humano se asemeja bastante a la llamada religión católica.

Unos despreciados judíos (vs. 8 a 12) se atrevieron a resistir el mandato claro de la ley (v. 10) y su amenaza terrible (v. 11), despreciando al Rey mismo (v. 12) y su estatua. No quisieron ponerse de hinojos ni una sola vez ante el ídolo.

El rey no podía creer que fuera la verdad (v. 14) que hubieran resistido su culto, con su música encantadora (v. 15), para exponerse a sus castigos. Su poder era mayor que el de cualquier dios (v. 15); en efecto, él era el mejor dios en existencia, no había otro igual. Las palabras del rey son bien parecidas a las que emplea el último rey (Apoc. 13:4): «¿Quién es semejante a la bestia y quién podrá lidiar con ella?» Ambos reyes, en su propia estima, son dioses, y omnipotentes.

La contestación de los tres fieles es terminante (v. 16 a 18): (1) el poder y las amenazas del rey no les afligen gran cosa; (2) el Dios de ellos tiene poder para librarles del fuego y de cuantos suplicios se les infligiera; (3) y aunque su Dios no lo vea conveniente librarles, prefieren sufrir el fuego. Su confianza en Dios es firme, puede librarles porque es verdaderamente Omnipotente; pero, como no les corresponde imponer demandas sobre su Dios, dejarán todo a su **voluntad**. Con todo, **afirman la tranquilidad de sus almas cualquiera que sea la actitud de su Dios en el asunto**. Su confianza



en Dios es sublime y su rechazamiento del culto humano, sin vacilación.

El rey se llenó de ira. Después de haber destruído tantas naciones y aún la de esos mismos rebeldes, teniendo todo el mundo a sus pies, era una insolencia horrible que tres judíos le desafiasen; llegado a ser un dios en su opinión, el insulto le hirió hasta el corazón. Su ira recuerda la del dragón (Apoc. 12:12) cuando comienza su caída, que hace preparativos para hacer estallar sobre los fieles los peores tormentos que puede imaginar, posesionándose del último rey, la bestia, para que él sea el agente principal de su venganza. Nabucodonosor, en su rabia, se puso a perfeccionar su tormento (v. 19), haciendo estallar sobre los rebeldes todo su furor para asegurarse de la victoria completa.

Los fieles están atados para que no hagan esfuerzos para escapar y son echados en el fuego, vestidos con toda su ropa para que el fuego prenda en ellos más pronto (vs. 20 y 21); los tres son como unos corderitos en las manos del rey, quien consigue su deseo y tiene a esos judíos en medio del suplicio. Parece, de veras, que la victoria del rey está asegurada.

Las llamas del fuego mataron a los que metieron en el horno a los fieles, prueba definitiva de la fuerza del calor; pero es interesante notar que en el Apocalipsis (Cap. 11:5) los dos testigos tienen poder para matar a sus enemigos por fuego del cielo, significando que Dios, a pesar de que muchos fieles sufrirán terriblemente, mandará juicios sobre algunos de sus atormentadores. Así, pues, la muerte de los fuertes aquí por el fuego, es prueba clara de que Dios no dejará a sus fieles enteramente en las manos de sus enemigos, ni aún en los días de la grande tribulación.

Los tres cayeron atados (v. 23), pero el primer efecto del fuego era de librarlos de esa señal del poder del rey sobre ellos. Dios demostró con facilidad que podía destruir el dominio del rey sobre sus fieles. Los fieles paseaban dentro del fuego (v. 25), sin buscar escape, como si su suplicio terrible no les molestara en nada. Habían dicho ya al rey que no temían su fuego (vs. 16, 18) y ahora parece que lo desprecian totalmente, andando como si no existiera tal fuego. Tantas veces ha sucedido que el primer resultado de un sufrimiento ha sido que se acerque el Señor a su siervo como lo hizo con éstos (Isa. 53:2); esa compañía con su Dios era el secreto de su contentamiento en el fuego; la presencia de Jehová con los suyos cambió las penas en placeres, y por eso no buscaban salida hasta que el rey los llamó. (v. 26.) Muchísimas veces los mártires cantaban en las llamas de las hogueras prendidas por Roma. La presencia manifestada

de Cristo en el fuego, sorprendió al rey porque le dió a comprender que ese Dios no temía su fuego y que él no tenía armas con que luchar contra tal Dios; comprendió, además, que la victoria sobre el fuego dependió del Dios de ellos y no de algún poder en ellos mismos. El rey los llamó fuera porque vió la inutilidad de resistir más a ese Dios y cuando salieron tuvo mayores pruebas de su derrota total, porque en presencia de muchos testigos (v. 27) tuvo que confesar que su fuego no les había dañado absolutamente en nada: cuerpos y ropas quedaron indemnes, aún sin olor. Dios se había burlado del **rey deificado.**

El fuego sufrido por los tres judíos es una profecía de la Grande Tribulación que el rey de Roma (Apoc. 13, etc.) va a hacer estallar sobre los **judíos** fieles, y enseña el cuidado **de** Dios y su presencia **manifestada** durante esos días terribles. La reliquia fiel será sostenida por Dios hasta el fin, hasta la victoria total que Cristo mismo les traerá; y aunque muchos sufrirán el martirio (Apoc. 20: 4), su muerte misma será un triunfo sobre sus enemigos.

El rey confesó su derrota (v. 28 a 30), se humilló delante de Dios y engrandeció a los siervos de Jehová, como Cristo lo hará con su fieles en el Milenio. «El fin del Señor» (Sant. 5: 11) es siempre glorioso.

(Continuará.—**D. M.**)

## "Cristo en vosotros la esperanza de gloria"

**(Colosenses 1: 17)**

POR ROBERTO HOGG

Por cada una de las epístolas corre una verdad principal que penetra toda su enseñanza y a la vez sobresale de ella.

**La epístola** a los Colosenses se asemeja mucho a la a los Efesios; pero al estudiarla cuidadosamente podemos discernir una diferencia notable entre los dos libros. Se trata en ambos de la misma verdad, es decir: del misterio de la formación de la iglesia en la dispensación presente, compuesta de los Judíos y Gentiles que se salvan por la gracia de Dios. Estos se unen a Jesu-Cristo por la fe, de modo que forman el cuerpo místico suyo. En Efesios vemos este cuerpo, o sea la iglesia, con relación a la cabeza, que es Cristo; mientras que en Colosenses se nos presenta la misma cabeza en relación con el cuerpo.

La verdad distintiva, pues, de esta epístola es la de Cristo en toda la plenitud de su Divinidad, como la cabeza de su iglesia, la que se compone de pecadores salvados por la gracia entre todas las naciones.

Conforme al plan divino de los siglos, esta verdad fué revelada en su debido tiempo, es decir, una vez que el Mesías de Israel fué rechazado y crucificado. Lo que era el propósito de Dios para la actualidad, fué guardado como un secreto durante las épocas que precedieron a ésta, y "el misterio" fué revelado tan sólo a los apóstoles de Cristo, después de la venida del Espíritu Santo. Desde el cumplimiento del Padre en el día de Pentecostés, los que reciben a Cristo por la fe son bautizados por el Espíritu, e incorporados en el cuerpo espiritual e invisible de Cristo. Este Cristo habita en su iglesia manifestando su gracia y poder por ella, conforme a la medida de fe que ésta (la iglesia) ejercita.

Las palabras que encabezan este artículo se refieren, por cierto, a la presencia de Cristo en la iglesia en conjunto; pero lo que describe la iglesia en general, puede aplicarse, en este caso al menos, a cada miembro de ella.

No cabe duda que este texto sencillo tiene una de las verdades más importantes y prácticas de la Biblia, para la iglesia en general, y para cada creyente en particular. Si realizáramos de una manera práctica que Cristo está morando en nosotros, cuánto poder y bendición gozaríamos de día en día.

A fin de ayudarnos a alcanzar este estado tan deseable, miremos brevemente a tres otros pasajes que arrojan luz sobre el asunto.

Efesios 3: 17, "Que habite Cristo por la fe en vuestros corazones" es el deseo del Espíritu Santo, como lo tenemos expresado en esta oración inspirada divinamente. **"Que habite Cristo"** — no venga a visitarnos de cuando en cuando, o aún a quedarse por un período determinado, sino que more continuamente en nosotros. Y al hacerlo, no consiente en ocupar el lugar de una visita en la casa, que goza de ciertos privilegios en concepto de amistad; ni de estar como un pensionista que disfruta de ciertos derechos, en cambio de lo que contribuye al mantenimiento de la casa. Cristo quiere habitar en nosotros como **Dueño Absoluto** de nuestra vida. El exige que todas las llaves de la casa le sean entregadas, por decirlo así, y no está conforme en que guardemos siquiera un cuartito que no esté bajo su control.

Es justamente en este punto que tantos de nosotros perdemos la experiencia bendita de dejar a Cristo manejar todos los asuntos de nuestra vida. "Es **mucho exigir** todo esto», **dirá** alguno. "Sí, es mucho de veras"; pero a Jesu-Cristo le corresponde el derecho de gobernar nuestras vidas, puesto que él se entregó a la muerte de la cruz para salvarnos y hacernos propiedad suya. Además de esto, lo que Cristo propone obrar en y por nosotros, tiene por objeto enriquecer nuestra vida con poder espiritual y gozo inefable.

La frase **"por la fe"** nos enseña el modo en que podemos experimentar esta vida tan amplia, gozosa y bienaventurada. Recibimos a Cristo por la fe al

principio de nuestra vida cristiana, cuando él nos libró del dominio del pecado y Satanás. De la misma manera hemos de continuar recibiendo a Cristo, o sea reconociéndole a él como el Dueño legítimo de nuestro ser, y **Director único de nuestros asuntos.**

"Estad en mí, y yo en vosotros." (Juan 15: 4.) "Si estuviereis en mí y mis palabras estuvieren en vosotros, pedid todo lo que quisiereis y os será hecho." (Juan 15: 7.) Aquí el Señor emplea la figura de la vid y los pámpanos, a fin de mostrar la unión vital que existe entre él mismo y sus discípulos. Los pámpanos, estando en la vid, participan de la vida de ella, y como resultado lleva fruto. La sabia que sube de la raíz al tronco se extiende por las ramas y produce las hojas y fruta — señales de vida. Así, el alma que ha sido unida a Cristo por la fe, llevará fruto mientras permanezca en Cristo, participando de la misma vida. A fin de gozar de esta vida abundante, el alma ya salvada tiene que alimentarse con las palabras de Cristo. "Si mis palabras estuvieren en vosotros", pedid todo lo que quisiereis y os será hecho". ¿Será la falta de cumplimiento de este requisito el motivo porque recibimos tan poco de lo que pedimos en oración? La palabra de Cristo **no está morando ricamente en nosotros.**

"Con Cristo estoy crucificado, y vivo, no ya yo, mas vive Cristo en mí." (Gálatas 2: 20.) He aquí el secreto de una vida poderosa, victoriosa y gozosa. Es **Poderosa** por ser unida con el Omnipotente, y por tanto es **Victoriosa,** pues nada puede vencerla, y **Gozosa,** porque sabe regocijarse en el Señor aun cuando las circunstancias que la rodean sean penosas o desalentadoras. Pablo aprendió de una manera práctica, que todo lo que atañe al hombre natural, como ser las ventajas de nacimiento, educación y religión, recibió un golpe fatal en la cruz de Cristo. El hombre viejo fué realmente crucificado con Cristo, y Pablo lo trataba como tal. Y de la semilla que cayó en tierra y murió brotaba una planta nueva capaz de llevar fruto abundante. Murió con Cristo y resucitó con él. Y la vida nueva, llena de padecimientos y tribulaciones, sobrevivía y crecía aun por medio de lo que sufría. La planta precisa el sol, la lluvia y hasta el frío; pero demasiado sol la marchita; las lluvias fuertes que caen con mucha frecuencia pueden podrirla; y las heladas continuas la queman. Todo esto, sin embargo, en su debida sazón hace a la planta crecer y fructificar; de igual manera la variedad de la experiencia cristiana contribuye al desarrollo de la vida espiritual. Pablo pasaba por épocas de sufrimientos, acompañados con desaliento, como, por ejemplo, cuando la familia de Cloé le



llevaron noticias de las discusiones que había entre los corintios. Gozaba, después, de momentos de triunfo, con regocijo consecuente, cuando Tito le dió las buenas noticias del arrepentimiento de los mismos Corintios. Las tribulaciones no robaban al gran apóstol de su gozo en el Señor. Cuando acababan de herirle a él y su compañero Silas en Filipos, y les echaron en la cárcel, ambos empezaron a orar y cantar himnos de alabanzas. Dios y los demás presos los oían, y, a la media noche, aconteció un milagro en la esfera material y espiritual que cambió del todo las condiciones de aquella cárcel. Y antes de rayar al alba la copa de los perseguidos predicadores, ya rebosando, sobresalía y proporcionó la salvación, por fe en Cristo, con el gozo correspondiente, al carcelero y su familia. Más tarde, cuando se encontraba preso en Roma, Cristo morando por la fe en el corazón de su fiel siervo, le hizo triunfar sobre tribulaciones, y se desbordaba el gozo de su espíritu noble al escribir un mensaje gozoso a sus queridos filipenses.

"Gozaos en el Señor siempre; otra vez digo: Que os gocéis." (Filipenses 4: 4.) "Conforme a mi mira y esperanza,.... que será engrandecido Cristo en mi cuerpo, o por vida, o por muerte. Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia." (Filipenses 1: 20 y 21.)

## Ceguedad Judicial o "Dios los entregó"

Por Geo North

**(De Manzanillo, Cuba)**

Tres veces en su descripción del camino de degradación de los gentiles, el apóstol Pablo, en el capítulo 1° de su epístola a los Romanos (¿no tiene esto un significado especial?) hace uso de la expresión "Dios los entregó" a varias cosas: (ver. 24) a los deseos de su corazón, a la inmundicia; (ver. 26) a pasiones vergonzosas; (ver. 28) a un réprobo sentido, o mente depravada. Y todo esto fué (vers. 21,28) porque cuando tenían el conocimiento de Dios no le glorificaban ni le daban gracias, mas se desvanecieron en sus pesamientos, y se oscureció su corazón insensato, y al fin del capítulo tenemos una descripción terrible de los gentiles: llenos de toda iniquidad, de malicia, de fornicación, de avaricia, de maldad; llenos de envidia, de homicidios, de contiendas, de engaños, de malignidad, chismosos, murmuradores, aborrecedores de Dios (nota 7 de la versión de Scio), injuriadores, soberbios, altivos, inventores de males, desobedientes a sus padres, necios, inmodestos, malévolos, sin fe, sin misericordia. (Y en una nota (8 al último verso) el "Ilustrísimo" prelado dice: "El texto griego varía alguna cosa del de la Vulgata, porque dice así:" y entonces da la traducción según la versión usada generalmente

por los herejes, probando una vez más que la versión **no auténtica** de Mr. North es más exacta que la versión autoritaria de los católicos apostólicos romanos" — cualesquiera cosas que sean esos: no los encuentro en la palabra de Dios).

Me diréis: esos son los paganos, los que no tienen el conocimiento de Dios, aunque lo tuvieron al principio. Pero os preguntaré: ¿Son mejores los que se llaman cristianos? Hace algún tiempo me asombró notar como la llamada "iglesia" (y en cuanto a **responsabilidad** es la iglesia, pues se da como tal y es responsable manifestar a Cristo) ha seguido de punto en punto el mismo camino de degradación que los gentiles paganos e idólatras. Y no hay que sorprenderse de ello, pues el Apóstol Pablo (especialmente, aunque no él solo) nos habla en la primera epístola a Timoteo, Cap. 5, de la apostasía **papista** — prohibición de casarse y de comer ciertas cosas — y en la segunda epístola a Timoteo, Cap. 3, nos da una descripción general de los llamados cristianos que varía solamente en dos o tres palabras de la de los gentiles paganos en el Cap. 1 de la epístola a los Romanos, agregando "**teniendo apariencia de piedad, pero negando la eficacia de ella. Huye también de estos tales.**"

La descripción que el apóstol da de esos "cristianos" de los últimos días de "Amadores de sí mismos, codiciosos, altivos, soberbios, blasfemos, desobedientes a sus padres, desagradecidos, malvados, sin paz, calumniadores, incontinentes, crueles, sin benignidad, traidores, protervos, orgullosos, y amadores de placeres más que de Dios. Y yo apelo a cualquier persona franca y sincera a decir si esa no es una descripción exacta de la gran masa de los que se llaman "cristianos" en este pueblo —papistas y protestantes.

"**Dios los entregó** a inmundicias; **Dios los entregó** a afectos vergonzosos; **Dios los entregó** a una mente depravada."

La **ceguedad judicial** es el castigo de Dios sobre los que no reciben su testimonio, sea este testimonio la creación o sea su palabra.

Los llamados cristianos son mucho más responsables que los paganos, porque han tenido más privilegios, como los Judíos, primeramente porque han tenido los oráculos de Dios, los que hombres inicuos han robado al pueblo a quien Dios los mandó. Pero ¿diréis que en ese caso el pueblo no es responsable? La palabra de Dios no dice así. Al contrario, leo al fin del Cap. 5 de Jeremías, referente a los Judíos: "Cosa asombrosa y extraña ha sido hecha en la tierra: los profetas profetizaban mentiras, y los sacerdotes aplaudían con sus manos: y mi pueblo amó tales cosas." Y en la epístola a los Romanos, Cap. 2, vers. 2—6, leemos: "Porque sabemos que el juicio de Dios es según verdad contra aquellos que hacen tales cosas. Y tú, hombre, que juzgas a aquellos que hacen tales cosas, y ejecutas las mismas ¿piensas que escaparás del juicio de Dios? ¿O menosprecias las riquezas de su bondad, y paciencia, y longanimidad? ¿No sabes que la benignidad de Dios te convida a penitencia (arrepentimiento)? Mas por tu dureza y corazón impenitente atesoras para ti ira en el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios, el cual retribuirá a cada uno según sus obras."

Que la **ceguedad judicial** entra en vías de Dios es evidente por lo que leemos en Jeremías 13: 16; Isaías 6: 8-13; (citado en Romanos 11: 8;) y también en 2 Tesalonicenses 2: 9-11; este último pasaje refiriéndose a la **cristiandad apóstata**. Hablando del Anticristo dice: "La venida de aquel es según operación de Satanás, en toda potencia, y en señales, y en prodigios mentirosos, y en toda seducción de la iniquidad para aquellos que perecen: **porque no recibieron el amor de la verdad para ser salvos. Por eso les enviará Dios operación de error, para que crean a la mentira,** y sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, antes **consintieron a la iniquidad.**" Y eso es lo que ha sucedido a la gran masa del pueblo en los países "católicos."

Hace trescientos años, Dios les envió su evangelio por medio de hombres píos, convertidos, y los "católicos" lo ahogaron en sangre, quemando vivos y torturando horrorosamente a los testigos fieles que, habiéndolo creído ellos mismos primero, para la salvación de sus almas, deseaban darlo a conocer a otros para que ellos también fuesen salvos; pero no querían recibirlo, antes siguieron a los ignorantes y haraganes eclesiásticos, y en un solo año en Sevilla dos mil personas fueron quemadas vivas como "herejes." Es por esa razón, en el justo juicio de Dios, sus hijos no pueden creer el evangelio: tienen el entendimiento cegado por el dios de este siglo. Y aquí en la América española, después de cuatrocientos años de monopolio de la "iglesia," la corrupción es tan grande que, como la de Sodoma y Gomorra, es un hedor que asciende a Dios clamando por el juicio.

Pero "el Señor no tarda su promesa, como algunos la tienen por tardanza: sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento. Mas el día del Señor **vendrá.**" (2 Pedro 3: 9, 10.)

---

**Interés y simpatía en los asuntos del prójimo, juicio benigno sobre sus esfuerzos, compasión sincera por sus errores y éxitos—estas son cosas que todos podemos, y debemos, cumplir.**

## Para la Escuela Dominical

### El quid de la lección

POR ENRIQUE F. BAKER

---

Domingo, 3 de abril de 1921

### El cristiano ideal

Véase Rom. 12: 1-21.

Texto áureo: Lucas 6: 31.

**Lecturas diarias:** Lunes, Rom. 12: 1-21; martes, Salmo 101; miércoles, Mateo 5: 1-16; jueves, Col. 3: 1-17; viernes, 1 Tim. 6: 1-20; sábado, 2 Tim. 1: 1-14; domingo, 2 Tim. 2.

**Una vida transformada.** (ver. 1-2) En el nuevo testamento hay muchas descripciones de lo que es el carácter; pero ninguna es más hermosa que la que constituye nuestro presente estudio. Antes de entrar en los detalles del carácter cristiano, Pablo muestra el origen de él, manifestando que no es de fuente natural, sino de una sobrenatural, que es una verdad ignorada por muchos. En los capítulos anteriores (de Romanos) el apóstol había versado sobre la misericordia de Dios en mandar a Cristo al mundo para morir por nuestros pecados, mas ahora Pablo aplica esa verdad, manifestando que el cristiano, teniendo vida por la muerte de Cristo, debiera de presentarse a él, y ante esa visión sublime del Crucificado, dedicarse de lleno a su servicio. El carácter del cristiano estriba sobre tal consagración de vida; pero semejante dedicación de vida a Cristo quiere decir que se ha efectuado en ella un cambio radical. Hasta ser convertido, el carácter del creyente ha sido formado según lo que es efímero y perecedero. El cambio del hombre al ser convertido es tan absoluto y fundamental, que, para describirlo, el apóstol se sirve de términos más enérgicos, como ser, «transformación», «renovación», etc. El apóstol nunca se cansó de hablar de la novedad de la vida del creyente, la frescura perenne de ella, y la maravillosa experiencia del renacimiento que hace que el hombre puede emprender y probar la buena, aceptable y perfecta voluntad de Dios, y levantado del muladar hasta esas alturas donde puede conocer aquella voluntad, puede orientarse según las fuertes corrientes de ella.

**El arco del carácter cristiano.** (ver. 9-21.) Al analizar la descripción del carácter del cristiano que hace el apóstol, se puede decir que se divide en nueve partes. (1) **Verdad.** (ver. 9.) Amor sin hipocresía. (1 Pedro 3: 10.) Pablo lo coloca a la base del arco, pues la vida no puede permanecer basada en la falsedad. (2) **Pureza.** (ver. 9.) Tiene la pureza dos lados, aborrece lo malo y ama lo bueno. Los puros de corazón ven a Dios en todo y lo ven seimpre, siendo en esto bienaventurado sobremanera. (Mateo 5: 8.) (3) **Amor.** (ver. 10.) En escribir a los Colosenses, Pablo dice (3: 14), que el amor era el cinto que se hacía imprescindible ya que significaba el



cumplimiento del vestido espiritual del creyente. Escribiendo a los Corintios dice Pablo que el amor es la cosa más grande del mundo. (1 Cor. 13.) (4) **Entusiasmo.** (ver. 11.) El espíritu de Apollo hervía (esto es lo que significa «ferviente», Hechos 18: 25), igual como el de Pablo; pero el celo del creyente, en el servicio de Cristo, debe sujetarse a la dirección del Espíritu santo, pues de otra manera el entusiasmo pudiera ser una efervesencia vana, o cosa peor todavía. (5) **Paciencia.** (ver. 12.) A veces la paciencia es el modo mejor de servir a Dios, y es la evidencia más grande del coraje. El secreto de cómo puede el creyente en Cristo hacer frente con fe serena a las tribulaciones del mundo, es la oración que abre la puerta de donde está suministrada la paciencia. (6) **Generosidad.** (ver. 13.) La generosidad ensancha el corazón y lo llena de las más nobles aspiraciones. (Hechos 9: 36-42.) (7) **Simpatía.** (ver. 15.) En Caná de Galilea Cristo la mostró (Juan 2.) Pablo convirtió en hechos su precepto. (2 Cor. 2: 2-4.) (8) **Humildad.** (ver. 16.) La primera bienaventuranza pronunciada por Cristo fué la sobre la humildad (Mateo 5: 3), mostrando él más luego que cuando el corazón, ensanchando por el amor divino, está en comunión con él, entonces es fácil brillar para su gloria, aún en los lugares más oscuros. (9) **Mensedumbre.** (ver. 17.) Lo que queda del capítulo es una exhortación sobre la mansedumbre y la necesidad de tener el corazón siempre pronto para perdonar. El cristiano nunca debe castigar, usurpando la prorrogativa que sólo es de Dios (Deut. 32: 55), encontrando él siempre bendición en bendecir a su enemigo. (Prov. 25: 21-22.)

---

Domingo, 10 de abril de 1921

### La salud según la Biblia

Véase 1 Cor. 6: 19-20; 9: 24-27; Gál. 6: 7-8

Texto áureo: 1 Cor. 9: 25.

**Lectura diaria:** Lunes, 1 Cor. 6: 13-20 y 9: 24-27; martes, Prov. 23: 15-35; miércoles, Gál. 5: 11-26; jueves, Dan. 1: 1-21; viernes, 1 Cor. 10: 23-33; sábado, Gál. 6: 1-18; domingo, Prov. 8.

**El deber de la salud.** (1 Cor. 6: 19-20.) Pablo escribió a los Corintios con el objeto de ponerles en alerta respecto al pecado que más les tentara, el de la concupisencia. Ningún otro pecado, dice, tiene que ver con el cuerpo en el mismo sentido; pero la concupiscencia es el pecado contra el cuerpo mismo. Húyalo, como de una trampa horrosa y fatal. Comprados los Corintios con la preciosa sangre del Redentor Jesu-Cristo, pertenecieron a él, y sus cuerpos habían sido transformados en templos de Dios, ya que en ellos moraba el Espíritu de Dios. (1 Cor. 1: 30 y 3: 16; Rom. 8: 9; 2 Cor. 5: 14-17.) Por lo tanto, fue-

ron exhortados a glorificar a Dios en sus cuerpos. El cuerpo del creyente es hecho templo divino, en que él mismo actúa como sacerdote, tributando a Dios la adoración que a él corresponde. He aquí jóvenes que dedicaron sus cuerpos al servicio de Dios (Dan. 1: 8-21): Daniel y sus tres amigos, esclavos del rey tirano de Babilonia, rechazaron la vianda real, que no les era lícito comer siendo ellos judíos, sin que les importara el peligro que corrían al obrar de esa manera.

Pero, su coraje y determinación en obedecer a Dios, más bien que a los hombres, les llevó a la cumbre elevada de la prosperidad. Hay muchos que nunca caen en el lazo tan sutil del alcohol, pero son muy propensos a caer en el pecado de la glotonería. El lema de salud (1 Cor. 10:31.) Esto quiere decir que el cristiano debe comer y beber de tal manera que manifeste que, de veras, es de Dios y que Dios está en él.

**La Salud y el Gobierno Propio.** (1 Cor. 9:24-27.) Se refiere el apóstol en estos versículos a los célebres juegos ismios, así llamados porque tenían lugar en el ismo de Corinto cada tres años. Los juegos fueron todos reglamentados de la manera más exigente, de suerte que los candidatos tuvieron que someterse a una preparación lo más severa, absteniéndose de placeres sensuales, de vino y otras cosas que les hicieran fracasar en la hora suprema. El premio no fué de oro o plata, sino de nada más que hojas de laurel en forma de corona. Así terminaron esas carreras tan famosas, granjeándose el vencedor una corona corruptible. No así el creyente, pues al llegar a la meta recibe una corona **incorruptible.** (2 Tim. 2:5 y 4:8; Santiago 1: 12; 1 Pedro 5: 4; Rev. 2: 10 y 3: 11.)

Harto sabía Pablo que la lucha del creyente es titánica, sin tregua y sin cuartel. Las huestes satánicas están en su contra tratando a todo trance de evitar que el creyente llegue a la meta y reciba la comendación dulce y grata de su Señor; "Bien, buen siervo y fiel... entra tú en el gozo de tu Señor". Pablo dice, "Yo así corro... de otra manera seré yo mismo rechazado".

**La salud y la vida de más alto nivel.** (Gál. 6:7-8.) El apóstol da en estos versos su admonición final. "No os engañéis... todo lo que el hombre sembrare eso también segará". La semilla que sembramos son nuestros pensamientos, hechos y palabras. Sembrando para la carne quiere decir, vivir para la gratificación de la carne, vivir una vida sensual, siendo la cosecha de tal vida, por ley inexorable, la corrupción. Sembrar para el Espíritu quiere decir, llevar una vida inspirada por el Santo Espíritu de Dios, agradándole en todo. La tal vida tendrá por glo-

*Continúa en la pág. 64*

**El Sendero del Creyente**

**Revista Evangélica Mensual de asuntos de interés para cristianos**

Suscripción por año adelantado:
Interior $ 2.— m/l.
Exterior $ 2.20 m/l.

Directores - Redactores

GILBERTO M. J. LEAR
JAIME CLIFFORD,
Pasage Padilla 82, Tucumán

JORGE H. FRENCH,
Salta 2343, Rosario

Pedidos y giros a: Administrador de «El Sendero del Creyente»
Salta 2343, Rosario

MARZO DE 1921

## La conferencia anual de 1921

POR JAIME CLIFFORD

Una vez más se ha reunido un gran número de hermanos en la Conferencia General Anual, y una vez más se ha realizado qué buena cosa es acercarse a Dios de esta manera.

Como sabrá la mayoría de los lectores de *El Sendero del Creyente,* los hermanos de Rosario extendieron una invitación a las asambleas poniéndose a disposición de todos para que allí tuvieran la Conferencia que, desde su incepción, ha aportado tanto bien para la obra del Señor hasta en los rincones más alejados de la República, y, se puede decir, del mundo de habla español. Los discursos pronunciados y luego publicados íntegros, a veces, en síntesis otras, en nuestras páginas han sido una fuente de instrucción y refrigerio a los que se han congregado y a otros que, por la distancia y otras dificultades, no han podido reunirse. De esta manera le ha sido permitido a nuestra Revista ensanchar el radio de influencia de la Conferencia, y ello nos da mucho gozo. Rogamos que en el futuro, más que nunca, sea así. Cosa de no poca satisfacción a los que han podido asistir de año en año es ver como crece la conferencia en tamaño y, mejor aun, en ser instrumento del Señor para la bendición de su pueblo y obra.

Pero el reconocimiento de estos hechos constituye un llamamiento a todos para que con mayor diligencia y más oración vigilemos para el bienestar y verdadera espiritualidad de ella. El Diablo hará cuanto pueda para desviar la Conferencia de sus fines espirituales y viciar la atmósfera para que no estemos en contacto con Dios. Pudiendo hacer eso, poco le importará que siga y aun que crezca. Cuanto mayor sea el número que se entretenga con la Conferencia con tal que no sea para mayor conocimiento de Dios, por medio de su Palabra, y para mayor avivamiento espiritual, a fin de que nuestras vidas sean más

decididas y constantes en la obra de Dios, tanto más satisfecho será Satanás. Que no seamos ignorantes de sus mañas y si otro año nos trae el privilegio de congregarnos, que lo hagamos aun en mayor número y en un espíritu de mayor preparación, listos a decir individualmente: "Habla, que tu siervo oye" y como congregación a decir "Ahora pues, todos estamos aquí en la presencia de Dios para oir todo lo que Dios ha mandado."

Sin embargo, a medida que crece el número en la Conferencia crece también la responsabilidad en cosas materiales, y para que no sea demasiado onerosa la carga para la Iglesia invitante, tendremos que tener delante de nosotros con mayor claridad la obligación de ayudar en lo que podamos, a sufragar los grandes gastos originados al proveer, con tanta liberalidad, a tantas personas por tantos días. Si no se ha hecho hasta ahora, creemos que una mera mención debe corregir lo que es más bien falta de pensar que de querer.

Pero, al hablar en generalidades, no tenemos que olvidarnos de las particularidades de este año. Los hermanos de Rosario hicieron notablemente bien, a pesar de muchas dificultades. Carnaval parece un tiempo predilecto para huelgas de ferrocarriles. Aun esta vez hubo una parcial del F. C. C. Córdoba que impidió la presencia de algunos hermanos. El año pasado, en Buenos Aires, hubo un paro de automóviles, pero no molestaba mucho porque teníamos tranvías. Este año, al llegar a Rosario, encontramos que, además del F. C., había huelga de cocheros, chauffeurs, tranviarios y carreros. La procesión de las Estaciones recordaba a hormigas en obra, porque todos llevaban sus cargas, grandes o chicas, y todos se apuraban a llegar a destino para descargarse. Algunos que vivían y se hospedaban a distancia del Salón de reuniones tenían que sufrir algo; pero creemos que todos los visitantes diríamos a una voz que, casi de manera milagrosa, los Rosarinos superaron las dificultades hasta tal punto que, en todo el día, casi ni pensábamos que había huelgas. Aun cuando los comunistas atacaron la Municipalidad y triunfaron momentáneamente, nada sabíamos. Nuestros afectos estaban en cosas celestiales, donde está la verdadera ciudadanía del que ha nacido de lo alto.

Podemos hasta afirmar que la huelga resultó para bien en algunas cosas. Como los espíritus estaban exaltados, las autoridades, muy atinadamente, retiraron todo permiso para fiestas carnavalescas, así que, al ir por la calle, no había nadie que molestase. Por un arreglo con la Sociedad



Italiana que nos concedió su local para la conferencia debíamos estar en la calle a las 21 del domingo para que arreglasen para un baile. Pero, por no ser permitido, pudimos tener nuestra reunión de evangelización y acabar de la manera que nos parecía mejor. Muchas veces la ira de los hombres obra la voluntad de Dios; no siempre, sin embargo, nos es dado verlo como en esta ocasión.

En cuanto al ministerio de la palabra, podemos decir que principió con "No temer" porque Cristo había resucitado y continuó tocante a él, su carácter, su obra y su venida, con la plenitud del Espíritu a nuestro favor durante el intervalo de su ausencia. Tal ministerio al alma creyente, es siempre de bendición y así lo experimentamos en esta ocasión.

Las dos reuniones de cortos informes sobre la obra del Señor en diferentes partes fueron muy animadas. Hubo más de treinta informes y todos pudimos alegrarnos con buenas noticias de lo que hace el Señor a pesar de dificultades de diversas clases. Gratitud a Dios, por su mucha bondad hacia nosotros, y a nuestros hermanos rosarinos por sus grandes esfuerzos eran las notas de triunfo en el pecho de todos al separarnos para nuestras esferas de labor para el Señor. Gratitud debe haber también hacia la Autoridad Pública que, a pesar de la efervescencia política e industrial, nos permitió el buen rato que hemos relatado aquí y las enseñanzas que (D. M.) aparecerán en nuestras páginas a la brevedad posible.

Que el año principiado tenga muchas bendiciones y hayan grandes cosas que contar para gloria de Dios en otra Conferencia, si nos fuere permitido tener otra antes de aquella grande a los pies del Señor, cuando no faltará ninguno de los queridos hijos de Dios.

---

**¿Puede un creyente ir a cualquier parte?—**

—"A mí me parece que un creyente puede ir a cualquier parte!"

—"Es bien seguro que puede", contestó su amiga, "pero me hace pensar de algo que sucedió el verano pasado. Algunas amigas me acompañaron para explorar una mina de carbón de piedra. Una de las niñas se presentó vestida de un bonito traje blanco. Viendo que sus amigas le criticaron algo, se volvió al minero anciano que nos acompañaba y le dijo con voz de ofendida:

"¿No puedo bajar a la mina con vestido blanco?"

—"Sí señorita" le contestó el anciano. "No hay nada que le impida de bajar con traje blanco; pero hay mucho que le impedirá volver así".

Sí, un creyente puede ir a cualquier parte; pero no sin peligro de ensuciarse, de tener mala conciencia y al fin una caída.

**Traducción de M. E. R.**

## Para la Escuela Dominical

*(Continuado de la pág. 60)*

riosa cosecha la vida eterna en toda su plenitud.

---

Domingo, 17 de abril de 1921

### El trabajo según la biblia

Véase Marcos 6: 1-3. Juan 5: 17. 2 Tes. 3: 6-13.

Texto áureo: Rom. 12: 11.

**Lectura diaria:** Lunes, Marcos 6: 1-6 y Lucas 4: 16-30; martes, Exodo 2; miércoles, 1 Reyes 19; jueves, Juan 5: 17-29; viernes, 2 Tes. 3; sábado, Prov. 31: 10-31; domingo, Prov. 10: 1-5 y 22: 17-29.

**Cristo trabajando.** (Marcos 6: 1-3.) "Vino a su tierra", es decir, al pueblo de Nazaret, donde había sido criado, y donde, probablemente, vivían María y sus hermanos, ya muerto José. Nuestro Señor trabajaba pero siempre guardó con cuidado el sábado, si bien es cierto no en la manera servil y supersticiosa de los Fariseos. Ese sábado, predicando Jesús en la sinagoga, todos fueron atónitos al oirle, recordando ellos las asombrosas noticias que de otras partes habían llegado, de los grandes milagros hechos por Cristo. Pero, nacido él de una familia pobre y criado en circunstancias que armonizaran con esa pobreza, sus oyentes aquel sábado, aunque sobremanera asombrados, fueron llenos de desprecio y envidia diciendo: "¿No es este el carpintero? Sin embargo, a pesar de lo que habían oído de su fama y su sabiduría terminaron por rechazarle. El objeto del trabajo. (Efe. 4: 28.) No hay trabajo digno que no ennoblezca al hombre, y el apóstol Pablo sabía qué fuerza de conciencia requiere el trabajo; qué resistencia exige para guardar de caer en las tentaciones y lazos del diablo. El apóstol nos enseña lo que debiera de ser el espírtu del trabajo. (Rom. 12: 11.)

**Dios trabajando.** (Juan 5: 17.) Jesús había acabado de sanar al hombre impotente, haciéndose el milagro en el sábado, lo que no dejó de ser mirado por los judíos como una ofensa que merecía la pena capital, importándoles nada lo que fuera el motivo del milagro. Pero Cristo les contestó: "Mi Padre obra y yo obro". Desde el primer día de la creación hasta el momento, Dios ha trabajado incesantemente, creando los soles y los planetas, haciendo surgir de la nada este globo sobre que vivimos, formándolo tan maravillosamente como ahora lo vemos. El sustenta todo por la palabra de su potencia (Heb. 1: 3), y preside sobre el curso, tan intrincado, de la historia humana, guiando las vidas de los billones de seres mortales, en tanto que se dejen guiar, y con paciencia sin límites se esfuerza en tratar de llevar al hombre pecador al arrepentimiento y la salvación. En sanar al hombre impotente Cristo había hecho justamente lo que su Padre Dios siempre hace y ha hecho, es decir, una obra creativa y benéfica.



**Pablo trabajando.** (2 Tes. 3: 6-13.) Algunos miembros de la iglesia infante eran adictos a la pereza, lo que les hizo abusar de la caridad y hospitalidad de la grey de Dios. Pronto el diablo se sirvió de aquellas manos osciosas y lenguas charlatanas para obrar disensión entre los creyentes, y aún cosas peores. Podía el apóstol citarse a sí mismo como ejemplo en lo que al trabajo toca, como en otras cosas. Fué Pablo un rabbí ilustrado; sin embargo, tenía el oficio de fabricante de carpas. Entre los judíos era un refrán que el padre que no hiciese enseñar a su hijo un oficio, lo enseñaba a ser ladrón. El placer verdadero de tener algo en este mundo, sólo se le permite a uno quién lo haya conseguido mediante su trabajo. (Prov. 10: 4; 13: 4 y 31: 10-31.) Dirijiéndose a los fieles e industriosos en la iglesia les exhorta no desmayar en el trabajo, pues en el tiempo de la siega lo que les corresponde como resultado de sus esfuerzos se les dará infaliblemente. (Gál. 6: 9.)

---

### Pobreza y riqueza

Domingo 24 de abril de 1921

Véase Isa. 5: 1-10; Amós 8: 4-7; Lucas 16: 19-25.

Texto áureo: Lucas 12: 34.

**Lectura diaria:** Lunes, Isa. 5: 1-10 y Amós 8: 4-7; martes, Lucas 16: 14-31; miércoles, Salmo 50: 1-23; jueves, Mateo 6: 19-34; viernes, Mateo 19: 16-30; sábado, 2 Cor. 11: 21-33 y 12: 9; domingo, Filip. 2: 1-11 y Lucas 9: 58.

**Riquezas que no satisfacen.** (Isa. 5: 8-10.) Los tres pasajes elegidos para el presente estudio son todos negativos, y llevan en sí una solemne lección para todos. El cristianismo se estableció en el mundo y al mundo ha dado hermosas manifestaciones, sin fin, de vidas llenas de contentamiento, justicia y caridad en el uso del dinero. En los tiempos apostólicos, como antes y después, había mucha necesidad de predicar contra los grandes males que tenían por origen el dinero. En los días de Isaías, muchos de los dueños de pequeños terrenos fueron echados, cruel y fraudulentamente, perdiendo ellos no tan sólo sus tierras sino también su ciudadanía. (Miqueas 2: 2-9; Amós 2: 6.) En 1 Reyes, capítulo 21 se nos presenta un caso que sirve para mostrar cuán grande era el afecto con que el judío entonces miraba su pequeño lote en la tierra santa, y con mano férrea lo tenía asido. La tierra es la fuente real y verdadera de las riquezas y prosperidad de un país, como la cultivación de ella es la ocupación fundamental. En el versículo 10 de nuestro capítulo, vemos que lo que rindió la tierra fué solamente la décima parte de lo que se debía haber cosechado, lo que significa el castigo de Dios por la avaricia e injusticia por parte de los ricos

del país. Cuando el hombre se atrevió a interrumpir a Cristo en momentos cuando enseñaba a las multitudes, pidiéndole con tanta desfachatez y frescura que Cristo interviniera en una cuestión de herencia (Lucas 12: 15-21), el Señor le contestó por la parábola del rico que se vió tan perplejo para saber qué hacer con sus cosechas tan abundantes. Mientras bullían en su mente planes que revelan un corazón de mármol, los huérfanos, pobres y menesterosos, con todo pensamiento de Dios fueron hundidos en el olvido. Pero, una noche Dios le habló, y a aquél "necio" le despojó de todo, dejándole sepultado en la ruina y perdición eterna.

**Riquezas injustas.** (Amós 8: 4-7.) Fué Amós un hombre campestre muy heroico, quién se atrevió a ir al reino del norte para testificar allí públicamente contra los pecados de allí. Los pobres eran oprimidos; su trabajo, impago; la tasación de sus terrenos injusta y todo lo que se les vendía a precios exorbitantes. De tal manera fueron aplastados los pobres en aquel entonces que se vieron a veces obligados a venderse como esclavos a sus tiranos connacionales. "El amor del dinero es la raíz de todos los males". (1 Tim. 6: 6-10.)

**Riquezas crueles.** (Lucas 16: 19-25.) La púrpura de qué se vestía ese ricacho fué muy costosa, tanto que solamente los de la más alta categoría la podían vestir, mientras el lino fino era de Egipto, y valía en oro dos veces su mismo peso. En medio de esa vida voluptuosa todo pensamiento de su deber hacia Dios y su prójimo fué ahogado. Pero un día murió, y de elevada cumbre fué de repente lanzado a los abismos de sufrimientos sin fin. Al umbral del palacio del rico estaba echado el mendigo Lázaro, su estado representando la más terrible miseria, sin que su triste condición hiciera sentir en el pecho del rico una chispa, siquiera del fuego generoso de la misericordia. Un día le sorprendió la muerte, terminándose así su martirio. Entonces los santos ángeles de Dios bajaron para llevar al mendigo a la gloria eterna. El gozo sin fin de los redimidos, y los tormentos de los perdidos no tan solo equilibran justamente sus respectivas condiciones terrestres, sino, también, están de acuerdo con sus caracteres formados en este mundo.

**Al fin de nuestra vida—**

No se nos preguntará cuánto placer tuvimos en ella, sino cuánto servicio efectuamos.

No cuán felices fuimos, sino de cuánta ayuda fuimos.

No cómo gratificamos nuestra ambición, sino cómo hemos amado a otros.

No cuánto éxito particular conseguimos, sino a cuántos hemos conducido a un éxito en la vida espiritual.

Amemos; el amor es conocido por sus frutos.



# SALMO 43




1. Al monte de tu santidad,
Oh Dios con alegría iré;
Dame tu luz y tu verdad,
Y hasta tu altar me allegaré.

2. Pues mi alegría de gozo es Dios,
Dios mío, y yo te alabaré;
Con arpa se ha de oír mi voz;
De corazón te adoraré.

3. ¿Por qué te abates, mi alma, en mí?
No te conturbes, mi alma, ya;
Espera a Dios quien llama a sí
Al hombre que abatido está.

4. Con certidumbre de la fe
Y verdadero corazón
Al trono santo llegaré
Para entonarte mi canción.

5. Al Dios de amor y santidad
Con gozo siempre alabaré
Por siglos de la eternidad,
Y faz a faz te adoraré.

**Ll. M. Roberts.**

## Noticias de otras tierras

### SANCHEZ—REPUBLICA DOMINICANA

Hemos recibido una carta del hermano Enrique L. V. Smith, conocido y apreciado en esta República por muchos de nuestros lectores, en la cual nos informa acerca de la obra que están llevando a cabo en aquella lejana tierra. Dice que ha tenido mucho que ha puesto a prueba su fe, pero que el Señor le ha ayudado, y el continuo arar del suelo virgen no ha sido en vano. Aveces, según nos manifiesta, ha tenido el deseo de volver a la Argentina, pero ha realizado la gracia del Señor que lo ha sostenido en sus luchas y perplejidades y ahora puede levantar su "Ebenezer" y alabar al Señor porque hasta ahora él le ha ayudado. Continúa teniendo reuniones al aire libre y los resultados han sido milagrosos.

Hay varios interesados y algunos están pidiendo el bautismo. Actualmente congréganse diez en la santa cena para recordar al Señor.

Han sido alegrados grandemente por la decidida resolución tomada por un hermano y su esposa de abandonar su conexión con las sectas y tomar su lugar con sencillez junto con aquellos que reúnense tan sólo en nombre del Señor, y en opinión del hermano Smith, dicho hermano será una gran adquisición para la obra y no duda que su ayuda será de mucha bendición para las almas.

Agrega nuestro hermano que están edificando un salón para la predicación del Evangelio que debe terminarse dentro de dos meses (él escribe en Diciembre ppdo.). Dice: "Alabamos al Señor por habernos ayudado a conseguir y edificar esta propiedad. La construcción del salón está dirigida por el hermano José Marimangeli."

El hermano Peterkin anteriormente también en esta República, se encuentra en aquella Isla y está por empezar una obra en La Vega que es un pueblo de 8 a 10.000 habitantes, muy necesitado, y aunque sienten mucho verse privados de la cooperación y ayuda de él en Sánchez, nos escribe el hermano Smith que está muy contento de saber que se va a ocupar otro punto en nombre del Señor.

El hermano Smith y su señora, que son recordados con gratitud por muchos de nuestros lectores, piden las oraciones del pueblo de Dios y no dudamos que será un placer para muchos ayudarles en la obra en Santo Domingo por este medio. De nuestra parte, les deseamos la más rica bendición del Señor y prosperidad en los caminos de Cristo.

### ISLAS FILIPINAS

Tres jóvenes hermanos han obedecido al Señor en el bautismo y otro espera seguir ese buen ejemplo mañana, y sabemos que Dios está obrando en otras almas, quienes esperamos se salven pronto. He estado haciendo un esfuerzo especial para llevar la Palabra de Dios a una población China de estas Islas. Centenares de Evangelios y porciones han sido distribuídos durante las últimas dos semanas y son bien recibidas. Esperamos en el Señor que él bendecirá su Palabra para la salvación de muchos. Apreciaremos las oraciones de los creyentes en este sentido.



Anoche tuvimos el placer de dar la bienvenida al señor Taylor, de Nueva York, quien ha venido a hacerse cargo de la Asociación cristiana de Jóvenes. Ha trabajado entre los soldados durante algunos años y es bien conocido a los hermanos en Nueva York. Nos dió un mensaje muy provechoso en la reunión de anoche.

**G. A. Wightman.**

### VENEZUELA

El hermano Kramer y yo estamos buscando de colocar una porción de la Palabra de Dios en cada casa en Caracas. Y Dios nos ha dado el gozo de ver fruto precioso de nuestras labores. Algunas de las villas vecinas han sido visitadas por nosotros y en cada casa hemos dejado un Evangelio. Mucha oposición ha sido manifestada por varias personas engañadas por la falsa religión, quienes rehusan aceptar las palabras de aquel que dijo: "Yo soy la luz del mundo". Otros reciben la palabra con toda liberalidad y nuestros corazones se regocijan al verlos abrir el Libro y leerlo. Algunos nos piden otros libros.

Venezuela ha sido trabajada muy poco con el Evangelio; la necesidad es grande y hay muchas puertas abiertas y miles están esperando oír las buenas nuevas.

**J. Lamb.**

---

Cualquiera puede hallar faltas; pero se necesita una persona que esté habitando en el amor de Dios para hallar aquello que conduce a la alabanza al Señor, y ayuda a los demás hermanos.

## NOTAS Y NOTICIAS

### ROSARIO —

El editorial de este número cumple lo que fué prometido el mes pasado tocante a dar mayores datos respecto a la Conferencia. Pero agregaremos que las dificultades que hubo que superar llamábanse legión. Debido a la anormalidad de los tiempos todo presentaba obstáculos. Gracias a Dios fueron vencidos uno por uno, y el Señor se abrió camino para sí y su pueblo por entre todas las dificultades. Las prolongadas huelgas, que, durante varios días, incluso los del carnaval, trajeron una paralización casi completa en la actividad acostumbrada de esta gran ciudad, no pudo, gracias al Señor, paralizar la obra del Espíritu ni vencer aquello que, sin duda alguna, era de Dios—la Conferencia. Pudo, por consiguiente, obtenerse todo lo necesario para el hospedaje de los hermanos y amigos que nos favorecieron con su presencia, y salvo uno que otro inconveniente, todo fué bien, gloria a Dios.

La Conferencia crece, pues recordamos que las visitas a la primera, celebrada en el Rosario, durante Carnaval de 1910, era entre veinte y treinta, mientras que este año superó a doscientas cincuenta.

Después de la Conferencia, estuvimos de parabienes, pues el hermano Brown, de Avellaneda, permaneció algunos días en ésta y tuvimos el placer de escucharle mientras desarrollaba preciosas enseñanzas de los mensajes dirigidos por el Señor a varias Iglesias, según los primeros capítulos de la Revelación.

El sábado 12 de febrero ppdo. hubo una hermosa y concurrida reunión en ocasión del enlace de dos jóvenes miembros de la Iglesia de la calle Salta 2343 y ambos instructores de la Escuela Dominical. Quiera Dios bendecirlos y hacer que su vida de matrimonio sea para la honra de aquel que los ha redimido.

El viernes 11 de este mes el salón se vió nuevamente lleno de gente para presenciar el bautismo de tres creyentes. Era el décimo séptimo aniversario del casamiento de un matrimonio, y el Señor privilegió al padre bautizar a su hijo esa noche.

Hay varios otros que esperan ser bautizados y parece que la obra de Dios en esta congregación—Salta 2343 y anexos—está por experimentar un avivamento. Quiera el Señor que así sea. Gracias a Dios por lo que ha hecho. Esperamos grandes cosas del Dios vivo y poderoso. Ayúdennos por medio de sus oraciones.

**Jorge H. French.**

## TOMOS

Aún nos quedan algunos tomos encuadernados de 1920. Precio $ 3. m|l. Nos dijo el dueño de la imprenta donde fueron encuadernados que la tapa sola valía ese precio. En efecto, es una hermosa tapa.

También hay todavía algunos tomos atrasados. Estos — los ya encuadernados — los venderemos a razón de $ 2 m|l; pero los que tengamos que hacer encuadernar para satisfacer pedidos, tendremos que cobrarlos a $ 3 m|l, a lo menos.

A los precios citados, deberá ser agregado $ 0.10 m|l por cada tomo, por franqueo.

## SUSCRIPTORES

Encarecemos a aquellos que no hayan aún abonado sus suscripciones, quieran avisarnos si desean continuar recibiendo la Revista, y si les fuere conveniente, mandar pagar la suscripción.

Rogamos, también, siempre comunicar a esta Administración cualquier cambio de domicilio.

## UN VIAJE POR EL NORTE:

Hemos tenido el placer de hacer un viaje por el Norte con el hermano Juan Gutiérrez, de Santiago del Estero, y fuimos hasta la frontera de Bolivia. Repartimos tres mil tratados, setecientos Evangelios, vendimos ocho Biblias y diez y ocho Nuevos Testamentos. El Señor ha estado con nosotros. Tuvimos muy buenas conversaciones con diferentes personas —incrédulos, fanáticos, etc.—, y alabamos a Dios porque entre toda esta gente mala y perversa ha habido también aquellos preparados por el Señor para recibir su palabra.

Nos encontramos con una señora de iniciales L. G., en Villazón (Bolivia). Nos dijo que había profesado ser del Señor en Antofagasta, cuando se hallaba allí el predicador Moisés Torregrosa. Por varias circunstancias tuvo que salir de Antofagasta, y el diablo se había apoderado de tal modo de ella que volvió atrás y era peor que antes de conocer el Evangelio. La conduje a Cristo por medio de su palabra y le leí la confesión de David después de reconocer su pecado; ella lloraba, porque su caso era idéntico. Le recordé que "Jesucristo es el mismo, hoy, ayer y por los siglos" y con estas y otras expresiones de la Palabra de Dios su corazón fué tocado, y dijo que, D. M. volvería a Antofagasta para seguir bien al Señor. ¡Qué el Señor haga que esa alma vuelva al primer amor!

De **Villazón** (Bolivia) seguimos para Abra-Pampa; a fin de ganar tiempo nos fuimos en un tren de carga, y en este pueblo el Señor nos ha bendecido mucho. Entre otras cosas recuerdo que al ofrecer un Nuevo Testamento a una señora, me dijo que si tenía los rezos de la santísima virgen María. Le contesté que sí, y abrí las Escrituras en Lucas 1 y le leí los versículos correspondientes. Quedó tan admirada que me rogó le leyese más de estas cosas. Ella no sabe leer ni tiene quien lo pueda hacer para ella. Estuve con ella explicándole lo que es el Evangelio y como "Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores". Manifestó su vehemente deseo de tener el Nuevo Testamento que compró a pesar de su pobreza, y agregó: "Cuando venga alguna visita a mi casa en vez de darles coca, alcohol y mate, les mostraré el libro para que nos instruyamos todos". ¡Que Dios bendiga a esta alma y a aquellas que por su intermedio lean tan precioso libro!

Por todas las estaciones, desde la ventanilla del tren dimos muchos tratados en el nombre del Señor, orando para que cada uno lleve fruto. Por fin llegamos a Juuy y en la reunión de oración relatamos lo hecho, y todos los creyentes levantaron sus corazones a Dios por la obra efectuada en esos días y suplicándole conceda el fruto correspondiente.

Después de unos quince días de regresar de nuestro viaje y hallándonos en la preparación de local (blanqueo, etc.) para las próximas conferencias, bajo una lluvia torrencial, llegó un hombre a casa y pidió hablar conmigo. Lo hicimos pasar y me contó que encontrándose en la estación Maimará, al pasar un tren para La Quiaca, dos obispos tiraron unos folletos: "yo los miré,—dijo—luego los leí y hablaban de Un gran engaño (título del tratado). Entonces dije: No, estos no son obispos: son los Evangelistas que andan propagando sus ideas. Después de haber leído el folleto me acordé que mi hijo me dejó un Nuevo Testamento en casa. Lo leí un poco, pero no lo comprendí, y determiné que la primera oportunidad que tuviera vendría a Jujuy a enterarme bien de estas cosas, porque yo soy muy curioso". Luego me relató varias incidencias en su vida que demostraban su deseo de saber, y como había estado en la religión católica, yendo hasta cuatro veces al día a la misa, cosas que no le habían dado satisfacción, y tuvo que declarar al cura que él los creía unos mentirosos. Después de una larga conversación lo conduje a Cristo, demostrándole que él era nuestro sustituto, y le hice ver cómo los que son de Cristo "deben andar como él anduvo". Quedó muy contento y al despedirse prometió escribirme y estudiar las Sagradas Escrituras. ¡Quiera el Señor en su bondad que este sea un hombre sincero y acepte a Cristo como su Salvador!

Hermanos, orad por la semilla así esparcida, que lleve fruto a la gloria de Dios, y que tengamos presente el verdadero valor del tratado.

**Timoteo Nogal.**

**FRIAS** (Inauguración del nuevo local) —

De una carta que el hermano Manuel Martínez dirigió al hermano Walterio Lager, de Rosario, sacamos los siguientes datos respecto a la inauguración del local, llevada a cabo del 27 de febrero hasta el 2 de marzo.

"El telegrama que usted envió llegó a tiempo para ser leído en la Conferencia, juntamente con otros mensajes de los hermanos French, de Rosario, y Roberts, de Catamarca.

"Varios hermanos han escrito expresando su sentimiento por no haber podido venir; pero, como es natural, hemos sentido más la ausencia de ustedes y de don Guillermo Payne, por ser los que más participación han tenido en la obra en Frías. Sin embargo, el Señor lo sabe todo y permite lo mejor, y esto debe consolarnos y serle muy agradecidos.

"A las Conferencias asistieron: los esposos Clifford y mi sobrino Manuel, de Tucumán; los esposos Findlay y Juan Gutierrez, de Santiago.

"El domingo 27 bautizamos a cinco creyentes (tres varones y dos señoritas jóvenes.) Nos reunimos a la cena del Señor diez y siete creyentes de Frías y siete visitantes.

"Tuvimos cuatro días de Conferencias; la concurrencia no fué mucha—más o menos cincuenta personas adentro del salón y de veinte a treinta escuchando afuera. Estamos muy agradecidos al Señor por todo y esperamos que el Salvador ha de sacar más almas de este pueblo, para su honra y su gloria."

**CONFERENCIAS LOCALES Y REUNIONES ESPECIALES** —

Tenemos noticias de que en varios puntos han de efectuarse, Dios mediante, conferencias locales y reuniones especiales durante la semana llamada "santa". En efecto, rogamos a nuestros lectores quieran acordarse en sus oraciones de las siguientes, de las cuales tenemos aviso. Tal vez en otros puntos también hermanos estén por reunirse con el mismo fin, pero no tenemos aviso de ellos:

En Villa María, los días 25, 26 y 27.

En Zárate los días 25 y 26, y tal vez, el 27.

En Jujuy, no tenemos datos de los días.

En Rosario programa a decidir todavía.

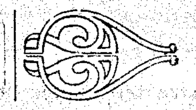
Seamos ayudadores los unos de los otros mediante el privilegio de la oracón.

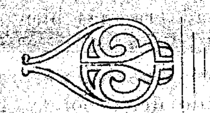
**FONDO DE "EL SENDERO" PARA OBRAS Y OBREROS.**

| | | |
|---|---|---|
| Suma anterior . . . . . . | $ | 594.38 |
| Nuevas cantidades: | | |
| J. P., de San Martín . . | " | 0.20 |
| Iglesia La Mosca . . . . . | " | 50.— |
| Un hermano, Sta. Fe . . . | " | 5.— |
| F. D., B. Aires . . . . . | " | 3.— |
| J. R., Lanús . . . . . . . | " | 2.15 |
| A. G., B. Aires. . . . . . . | " | 3.— |
| E. A., San Ignacio . . . . | " | 26.— |
| D. R. C., Río 1o. . . . . . | " | 0.50 |
| L. G., Montevideo . . . . | " | 10.85 |
| E. S., P. Madryn . . . . . | " | 3.— |
| M. E., Rosario . . . . . . . | " | 1.— |
| C. E., Olivos . . . . . . . | " | 8.— |
| N. N., Rosario . . . . . . | " | 2.— |
| F. M. M., San Cayetano . | " | 1.60 |
| E. R., Villaguay . . . . . . | " | 2.30 |
| H. E. H., Manchester . . | " | 0.55 |
| | $ | 713.53 |

---

Dejad que Dios escoja vuestros amigos; entonces cada uno de ellos os ayudará hacia lo que es bueno, hacia Dios y hacia la gloria.


# El Sendero 

 del Creyente

Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para Cristianos

AÑO XII *Abril de 1921* No. 4


## EL LIBRO DE DANIEL

Por el Dr. George Hamilton

CAPITULO IV

Este capítulo está en la forma de una proclama dada por el mismo rey acerca del trato de Dios consigo, y hecha después de acabados los sucesos, y unos diez años después de haber hecho levantar la estatua sobre la cual ya nos hemos referido. En esta proclamación anuncia (1) las maravillas poderosas de Dios (v. 2 y 3), (2) el reino eterno de Dios (v. 3), recordando indudablemente, la piedra de su primer sueño (Cap. 2: 44), y (3) su acuerdo, ahora, con el fin divino indicado por la imagen del sueño.

El rey, en medio de su mayor prosperidad (v. 4), tuvo un nuevo sueño, el cual le perturbó más que el primero. Nótese con cuánta facilidad Dios hace temblar al hombre, pensándose él en la mayor seguridad. (1 Tes. 5: 3.) Nabucodonosor, el rey, llamó a sus sabios, como en la primera ocasión (v. 6); pero sin resultado (v. 7). Probablemente la razón por la cual sólo al fin llamó a Daniel, era porque deseaba una explicación humana y agradable. Debía haberle buscado en el primer momento, porque los vigilantes santos tenían mucho que ver con el sueño, y el rey sabía que Daniel tenía el espíritu de los dioses santos. (vs. 8 y 9.) El hecho es que temía una explicación divina, y por eso tardó en hacer venir a Daniel.

Nabucodonosor comienza a contar su sueño (v. 10 a 12) acerca de un árbol, grande, fuerte, y que alcanza de la tierra hasta el cielo, dando sombra a bestias, morada a aves y comida a toda carne. La grandeza y magnificencia del árbol hablan de **Soberbia** (véase v. 37); y su naturaleza la **Instabilidad**, porque un árbol es temporal, y está a merced de las circunstancias (de agua y aire); es lo opuesto a una estatua de oro. Grandeza humana no es más que **orgullo** y

su carácter que la **instabilidad**; esa es la opinión divina.

La segunda porción del sueño (v. 13 a 17) se refiere al **fracaso** del árbol por la mediación de los vigilantes santos. (v. 13 y 17.) Pierde las ramas, copa y fruto, y conserva sólo la cepa entre la hierba y las bestias; es sometido a la peor humillación, pues reciben una naturaleza de bestia. Todo lo bello y maravilloso del árbol había desaparecido; su caída es terrible, porque cayó desde el cielo hasta las bestias; el orgullo ha recibido un golpe mortal y la instabilidad humana una lección formidable. Nabucodonosor, mediante su estatua, se había declarado a sí mismo un dios, y ahora **Dios** afirma que él (el rey) tiene más bien la naturaleza de una bestia. Mientras que el hombre cree que está asemejándose a los dioses, Dios le ve como transformándose en una bestia; humillante es para el hombre la opinión divina, pero Dios lo demostrará.

Los términos «vigilante» y «santo» pertenecen a los mismos seres, y sirven para demostrar su doble carácter; son seres celestiales, ángeles más probablemente querubines, que velan por descubrir el pecado en este mundo y tendrán parte en el cumplimiento del juicio merecido por causa del pecado (véase Gén. 3:24; Ezeq. Caps. 1 y 10); todos concordaron en la sentencia aunque el árbol había alcanzado el cielo, su naturaleza era bestial y no celestial; eso es, su moralidad era más bien diabólica.

Daniel se pone a interpretar el significado del árbol (v. 22), afirmando que indicaba al rey mismo. Esta interpretación concuerda con lo dicho acerca del Asirio en Ezeq. 31: 3, etc., en donde Dios le compara con un gran cedro que también fracasó. La palabra de Dios llama (Isaí. 5) a Israel una vid y compara al cristianismo falso y a los judíos (Rom. 11:17, etc.) con las ramas falsas y naturales de una oliva. Luego Cristo dijo que el reino de Dios era semejante (Mat. 13:32) a un árbol grande con nidos en sus ramas para las aves. En casi todos los casos referidos Dios añade amenazas de juicios; y en cuanto al árbol en Daniel, parece que todo el fruto era para «toda carne» (v. 12), así que mereció el fallo de destrucción (véase Mat. 3:10; Luc. 13:7.) Es posible que este castigo prefigura la cosecha de la tierra (Apoc. 14: 15-16) en el fin de los tiempos de los gentiles.

Daniel interpretó después (v. 24 y 25) la segunda porción del sueño, es decir, la ruina del árbol. Antes había dado sombra a las bestias; eso es, que el rey tuvo amistad con bestias y ahora él vivirá en compañía de ellas, comiendo su comida y estando poseído de naturaleza brutal; en efecto, sería como uno de ellas. En sentido general las bestias indican lo inmundo y lo abominable. (Hechos 10:12 y 14) y las aves al Maligno. (Mat. 13: 4 y 19.) Es de notar que la última Babilonia albergará (Apoc. 18:2) «espíritus de demonios» y toda clase de «ave aborrecible», de manera que ambas Babilonias están entregadas a toda clase de suciedad, bestialidad y práctica diabólica.

Los siete tiempos (v. 23) son siete años, y prefiguran los de la gran Tribulación, siendo notable que los dos hombres grandes de este período de las naciones se llaman Bestias. (Apoc. Cap. 13.) Es esencial notar aquí que el que cayó era el rey, y no el reino de los Caldeos; así, pues, en la Tribulación el dominio por los hombres seguirá, pero sus grandes, y probablemente muchos más, caerán en toda bestialidad; por eso llevan el nombre de Bestias.

Daniel ahora llega a los resultados, que la cepa, con su atadura de hierro, indica que con toda certeza el rey tendrá el reino después de entender que le **viene de los cielos**. (v. 26.) Muchas veces el hombre aprende a conocer a Dios, solo por juicios. (Sal. 9:16.) Está claramente enseñado que el motivo del juicio es para hacer que el rey y todos los vivientes conozcan que Dios domina, aun en el reino de los hombres (v. 17, 25 y 26), y así será también en la Tribulación. Luego se nota que Daniel, al llegar al fin de la interpretación, ruega al rey que se arrepienta de sus iniquidades. La bendición al fin anima a Daniel a esperar que Dios librara al rey totalmente del sueño si dejara con sinceridad sus pecados, y con eso concuerda toda la Biblia (v. 27.)

Dios concedió al rey un año de plazo (v. 29 y 30) pero como continuara en nuevas demostraciones de su orgullo (v. 30), el último aviso de juicio lo sorprendió con boca llena de palabras provocativas. La voz celestial repitió la parte principal del mensaje de Daniel (v. 31 y 32) pero ahora para su cumplimiento inmediato.

El rey llegó a tener algo del parecer de las aves (v. 33), recordándolo la marca de la bestia (Apoc. 13: 16) en la frente; su cuerpo bañado con el **rocío**, parece indicar su desnudez y vileza; la bestialidad del hombre ayudará a convencer a muchos, en la tribulación, de la Divinidad de Dios.

El desastre del rey fué debido a una locura (v. 34 y 36) que duró siete años, e indica la manera imprudente en que los hombres se entregarán al pecado, como si fueran posesionados del diablo. (Véase Apoc. 13:2.)

Entre las bestias, el rey llegó a apreciar el reino de Dios (v. 34) y a saber que el ser humano no es nada delante de él; también que Dios es el Verdadero y **Omnipotente** (v. 35). Su arrepentimiento parece enteramente sincero, y ahora glorifica

(v. 37) a Dios, confesando que Dios sabe humillar a los **Soberbios,** como a él.

El nuevo reino de Nabucodonosor prefigura el Milenio, porque le fué devuelto al entender que "el señorío es en los cielos" (v. 26), y hay mención ahora (v. 37) del **Rey Celestial.**

La raza humana, en los tiempos de los gentiles, se ensalza en su **Orgullo** hasta los **Cielos;** pero, enlodándose con las abominaciones, cae hasta los **Demonios.** Al fin, sin embargo, de la tribulación, muchos levantan sus ojos al cielo de en medio de su bestialidad, en estado de arrepentimiento sincero, para entrar en el Milenio, bajo el **Rey Celestial.** Este capítulo menciona muchas veces el **Altísimo** (v. 25 y 34, etc.) que es el nombre de Dios en el Milenio.

---

**TOMOS —**

Con el fin de completar Tomos de años atrasados, son hacen falta algunos números de nuestra Revista, y como varios de nuestros lectores han ofrecido en diferentes ocasiones de remitirnos números que nos hagan falta, aprovechamos su amable oferta pidiéndoles, si tuvieran, quieran remitirnos los siguientes:

1910 — marzo y agosto.
1911 — marzo, junio y noviembre.
1912 — febrero, julio, agosto, septiembre y octubre.
1912 — febrero.
1917 — enero y diciembre.
1918 — enero.
1919 — enero y diciembre.

## "Haz la obra de Evangelista"

Por Guillermo Payne

Nos gozamos en saber que hay muchos en estos días que toman la Palabra en la predicación del Evangelio. Es de esperar que entre los jóvenes de las congregaciones habrán muchos cuyos corazones serán más y más ejercitados en esta obra. Hay algunos peligros contra los cuales es bueno ser avisados.

Mucho de la predicación del Evangelio en el Nuevo Testamento fué hecho de casa en casa (Actos 20: 20), a los grupos sentados al lado del río (Actos 16: 13), en las Plazas, a los que allí concurrían (Actos 17: 17), a los que viajaban (Actos 8: 27), etc. etc. Deberíamos volver a hacer más de esta clase de propaganda evangélica. El peligro es de pensar que el lugar único para la predicación del Evangelio es la plataforma de un local grande, y algunos, al no ser convidados a tomar la palabra allí, quédanse descontentos no cumpliendo el mandato del Señor de predicar el evangelio a toda criatura.

Es cosa natural ser entusiasmados cuando uno se encuentra en un salón grande lleno de gente; pero, si tenemos el corazón ejercitado delante del Señor, hemos de pensar más en la importancia de la reunión pequeña y de dar lo mejor que tenemos a las reuniones de poca concurrencia. Pensamos en el valor de una alma, y cómo el Señor Jesús habló con la mujer de Samaria y con Nicodemo, enseñándoles la verdad más importante para su respectivo caso. Recordemos que Spurgeon, y muchos otros fueron convertidos en reuniones en donde había pocas personas.

Todo predicador debe estudiar bien su tema para no ser un obrero que tendrá que avergonzarse (2 Tim. 2: 15), pero no tenemos que afanarnos tanto en buscar temas extraños y nuevos, como en anunciar el evangelio con un amor grande para con las almas y en el poder del Espíritu Santo. La palabra del Evangelio nos ha salvado a nosotros y es poderoso para otros. La obra principal, pues, del predicador del Evangelio no es lucirse a sí mismo ni procurar de demostrar elocuencia y erudición sobre una plataforma ante numeroso público, sino anunciar a Cristo, como único Salvador de los pecadores que se encuentran en una condición perdida.

---

Cuando, por la gracia de Dios, resistimos cualquier tentación que nos sobrevenga, salimos de la prueba más fuertes que antes; pero si por desgracia hubiéramos cedido, entonces salimos más débiles que antes. El Señor está a nuestro lado, "con nosotros". Permitamos, pues, que él venza por nosotros, y entonces "seremos más que vencedores por aquel que nos amó."

## Evolución: una teoría no comprobada

No hay nada que demuestre tan claramente el deseo anhelante del hombre no iluminado por el Espíritu de negar la verdad de una Revelación Divina y sustituirla por un sistema basado en la razón humana, como es la persistencia y audacia con que se impone la doctrina de evolución. Para hacerlo los abogados de la Nueva Teología violan no solamente la Palabra de Dios, sino también las enseñanzas de la Ciencia. Aunque, conforme a las enseñanzas de estos hombres, animales y hombres han existido por miriadas de años, todavía, no hay ni un solo ejemplo que compruebe que vida haya sido derivada de la materia no-viviente, ni de la evolución de una especie más alta de una más baja.

El profesor Schafer, de **The British Association** ha dicho: «Sin la intervención de un Creador Personal el cambio de materia no-viviente a viviente pudiera haber acontecido muchas veces y, por lo que sepamos, estar aconteciendo aun ahora ... **Es la verdad que hasta ahora no hay ninguna evidencia de tal acontecimiento.** También añadió «**Toda tentativa de seguir la evolución de materia viviente hacia atrás hasta sus comienzos en la historia terrestre no puede sino prestarse a la expectación de ser confron-**

«**tado con una pared de nescien-**
«**cia sin abertura.**»

Así que «una pared de ignorancia» sobre la cual no pueden brincar, ni por la cual pueden pasar es el único resultado que tienen de su escudriñamiento para desterrar del Universo un Creador Personal.

El profesor Hartog, hablando más tarde en la misma conferencia, dijo que «él no veía ningu-
«na probabilidad de que nos-
«otros podríamos crear vida de
«nuevo, o **aun de comprender**
«**como vino a existencia.**» Aquellos que aún averiguan por esto, dijo, «siguen una tarea imposi-
«ble; son **buscadores de lo ina-**
«**sequible.**»

En 1914, el Presidente de **The British Association**, profesor William Bateson, M. A. y F. R. S., hablando en la conferencia de la Asociación en Australia dijo: «Vamos a Darwin por su incom-
«parable colección de hechos...
«**Pero a nosotros ya no habla**
«**más con autoridad filosófica.**
«**Leemos su treta de Evolución**
«como leeríamos las de Lucretio
«(A. C. 80) o de Lamarck (A.
«D. 1778.)»

Refiriéndose a los científicos que al principio habían agarrado con demasiado avidez a estas teorías dijo: «Para ellos lo no-cono-
«cido fué una mina rica de po-
«sibilidades de la cual podrían
«sacar con toda libertad. Para
«nosotros es, más bien, **una mon-**
«**taña impenetrable** de la cual
«la verdad puede picarse en
«fragmentos raros y aislados. **De**
«**la física y química de la vida**
«**sabemos poco más que la nada.**
«Este no es el tiempo de estar
«discutiendo teorías de evolu-
«ción. Las indagaciones moder-
«nas ni animan ni sancionan de
«manera alguna la teoría que
«evolución gradual ocurre por la
«transformación de masas de in-
«dividuos, **aunque esta fantasía**
«**se ha fijado en la imaginación**
«**popular.**» En la buscada para el origen de la existencia, «**el**
«**resultado es negativo, destru-**
«**yendo mucho que hasta poco**
«**pasó por un evangelio.**» (Es decir, por una verdad. N. del T.) Con Canon Barnes y sus colegas esta teoría de la evolución pasa aún por «un evangelio» aunque en buscar pruebas para justificar su rechazamiento de la Revelación sin igual que Dios nos ha dado en la Biblia están confrontados por «**una pared de ignorancia sin abertura**» **y** «**una montaña impenetrable**» y de un «**resultado negativo.**»

¿Qué puede exceder en locura a aquellos que están preparados de esta manera a dar el tesoro incomparable de la Palabra de Dios en cambio de una mera «**teoría**» y ésta aun una teoría que los verdaderos científicos apenas retienen y para la cual, después de «miriadas de años» no se ha descubierto ninguna prueba definitiva?

«Guarda lo que se te ha encomendado, evitando las profanas pláticas de vanas cosas y los argumentos de la falsamente llamada ciencia: a la cual profesando algunos, fueron descaminados acerca de la fe. (1 Tim. 6: 20-21.)

Trad. de **The Trinitarian Bible Society Report,** por J. Clifford.

---

## La revolución religiosa en Bohemia, hoy llamada república Checo-eslovaca

Durante la gran Guerra y desde que se terminó las cosas de la antigüedad cambian. Algunas de ellas nó volverán nunca al estado de antes. La guerra no solamente dejó a Austria en quiebra sino hecha pedazos. El país, más romanista de toda Europa, se encuentra deshecho. Bohemia antes de la guerra era una parte del gran imperio Austro-Húngaro. La mitad de la riqueza mineral de ese ex imperio se encuentra en Bohemia. Su población, de más de siete millones, era, en su mayoría, nominalmente Católico-Romana. Bohemia había sido espina para el Papa hace unos 500 años, porque allí la primera luz de la Reformación Protestante fué vista. Lo más curioso es que fué

**obra del papa.**

El Rey de Bohemia de aquel entonces deseaba que su hija, la Princesa Ana, se casara con un hijo de la casa real de Francia; pero el Papa no lo consideraba de acuerdo con sus propósitos políticos e hizo casar a la Princesa con el Rey Ricardo II de Inglaterra. El Papa, Urbano VI. creía haber alcanzado un gran éxito para la iglesia de Roma; pero no resultó así. Los que acompañaron a la princesa a Inglaterra, con un número de estudiantes de Bohemia, consiguieron y estudiaron los libros de Juan Wycliffe. Aquel Reformador valiente había publicado varios folletos en contra de los errores de la iglesia Romana y los jóvenes de Bohemia enviaron muchos de estos a sus amigos en su país. Juan Huss los recibió y muy luego predicaba las mismas enseñanzas. Su predicación en Praga alarmó al Papa. Huss fué acusado de herejía y llamado ante el concilio de Constanza. Llevó consigo el salvo-conducto de emperador; pero los siervos del Papa declararon tal salvo-conducto de ningún valor, desde que él era hereje. Echaron a Huss en la cárcel y demandaron de él una sumisión absoluta a la iglesia. El rehusó sujetarse, y hace quinientos y cinco años le sacaron de la cárcel y con gorro amarillo pintado con figuras de demonios le quemaron. Pensaron quitarle el privilegio de la resurrección por esparcir sus cenizas sobre las aguas del Rhin; pero gracias a Dios la «iglesia» de Roma no tiene poder sobre la resurrección, y los que durmieron en Jesús resucitarán primero (Juan Huss entre ellos) y juntamente subiremos a encontrar al Señor en el aire. La muerte de Huss aconteció como cien años antes de la protesta de Lutero.

Los sufrimientos de Juan Huss sirvieron para despertar a muchos en Bohemia y dos grandes partidos de reforma fueron formados, el uno demandaba sencillez en el culto y la separación de Roma. La iglesia de Moravia vino de este partido. El otro era partido moderado que abogaba la unión con Roma; pero con prácticas reformadas. La «iglesia» de Roma luchó tenazmente contra ambos partidos. Ziska guiaba a los Bohemios contra los ejércitos de la «iglesia» y ganaba grandes victorias. Cuando cayó herido fatalmente pidió a sus soldados que extendiesen su piel en su tambor para llamarlos a nuevos triunfos. El tambor hecho de la piel de Ziska los llevó a muchas victorias.

Tres siglos más tarde Austria llevó a cabo los propósitos de Roma e impuso prelados de habla Alemán sobre esta gente diezmada por la continua lucha. Pero no fué el fin de todo. En 1914 el príncipe de Austria procuró colocar debajo de Roma a la «iglesia» de Serbia, que hasta entonces había sido de la «iglesia» Griega. Casi había logrado hacerlo cuando el asesinato de Serajevo dió principio a la Gran Guerra.

Austria, con la bendición del Papa, guiaba al mundo a la guerra más sangrienta que se ha conocido. Fué arruinada, y de sus cenizas se ha levantado la república Checo-eslovaca, con su capital en Praga. Inmediatamente las enseñanzas de Huss son recordadas, «él difunto, aun habla». Tres mil sacerdotes se declararon en contra de la obediencia a Roma y los otros enviaron delegados al Papa a pedir el uso del idioma del país en sus cultos y el derecho de casamiento para su clero. El Papa rehusó escucharles. La abrogación del celibato sería el abandonar el arma grande de la «iglesia» de Roma. De este modo aconteció que el día 5 de febrero 1920 el Papa excomulgó la «iglesia» católica Checo-eslovaca. En otros tiempos tales decretos hubieran llenado de terror los corazones de todos, pero, en la nueva república, la excomunión del Papa no ha tenido tal efecto. Casi no se ha hecho mención de ella en los diarios. Los sacerdotes Checo-eslovacos han quemado la Bula y **la maldición del Papa ha venido a ser la bendición de la República Checo-eslovaca.**

Roma nunca cambia. Maldice hoy a quienes puede y cuya credulidad tema sus amenazas.

Hoy es el día para el Evangelio en Bohemia. Las puertas estan abiertas a la verdad y la gente demanda la Biblia. Aún los sacerdotes, que hace poco hubieran quemado la Biblia, toman interés. Si el pueblo lee la Biblia libremente, Roma nunca más dominará sus conciencias...

«La Misión para distribuir gratis las Escrituras» (The Scriptnre Gift Mission) está preparando una edición del Nuevo Testamento y Porciones en idioma de la gente checo-eslovaca en grandes cantidades.

Que tomemos parte en esta obra por la oración, siguiendo con interés el desarrollo de la obra evangélica en la nueva república checo-eslovaca.

(Traducido de «The Evangelical Christian», por Guillermo Payne.)

---

**Un "bautismo" socialista**

Hace algún tiempo que editorialmente recomendamos a nuestros lectores cristianos la más absoluta separación del socialismo, y dijimos entonces que esta gente hacen de las cosas sagradas una parodia. Para confirmar lo que escribimos e insistir en la necesidad de la más rigurosa separación por parte de creyentes de ese movimiento, traducimos lo siguiente, aparecido en el "Weekly Edition Of Daily Mail" del 4 de diciembre de 1920:

"Túvose un servicio en el local de de la Unión, en Leicester, recientemente para dedicar cuatro párvulos al movimiento Socialista Internacional. La ceremonia estuvo a cargo de un hombre llamado Minto, quien, tomando en sus brazos a cada criatura, mencionó su nombre, y dijo: Yo te dedico al movimiento Socialista Internacional en la esperanza de que crezcas para trabajar y luchar en la causa de humana emancipación, y que tú y tus hijos conozcan un mundo mejor que aquel que conocieron tu padre y tu abuelo." Un buquet de flores blancas atadas con cinta colorada fué entonces presentado a cada nene por un alumno pequeño, y el cántico: "Salud a la criatura de la humanidad" fué entonado.

## Para la Escuela Dominical

### El quid de la lección

POR ENRIQUE F. BAKER

Domingo, 1º de mayo de 1921

**La educación según la Biblia**

Véase Deut. 6: 4-9; Prov. 3: 13-18; Lucas 2: 52.

Texto áureo: Prov. 4: 7.

**Lectura diaria:** Lunes, Prov. 3: 1-18; martes, Prov. 4: 1-19; miércoles; Deut. 6: 1-15; jueves, Lucas 2: 40-52; viernes, Prov. 1: 1-19; sábado, Fil. 4: 1-13; domingo, Salmo 32.

**Porque estudiar.** (Prov. 3: 13-18.) La palabra «educación» se deriva del latín, y equivale a «sacar». En su aplicación lleva en sí la idea del desarrollo de lo que hay de mejor en el hombre. La sabiduría no es un don de la naturaleza, sino que se obtiene por el sudor; se compra; se consigue como galardón de duros y sostenidos esfuerzos. La sabiduría es más preciosa que las mismas piedras preciosas, y Salomón, el más sabio de los sabios de entonces, desafiaba a los deseos y a la imaginación a concebir lo que pudiera ser comparado con la sabiduría. Tiene ella las manos llenas de las más ricas bendiciones, y las brinda a los que a ella quieran seguir. Es la cosa principal. (Prov. 4: 1-13.) Este pasaje es una tierna y personal apelación, constituyéndose un hermoso cuadro de lo que fué un hogar piadoso en aquel entonces. Esto influyó mucho en la formación de muchos

hogares en Inglaterra y Escocia en los días cuando, en ambos países, el catolicismo cedió terreno al protestantismo.

**Que estudiar.** (Deut. 6: 4-9.) Los once capítulos introductores de este libro (Deuteronomio) se ocupan, en su mayor parte, con lo que se llama «la gran exhortación», siendo una parte de ella el pasaje arriba citado. Considérase que el versículo 5 versa sobre la más elevada enseñanza en todo el Antiguo Testamento. El «corazón» quiere decir el ser interior, o sea las emociones; el «alma» significa el **yo**, a quien las reconvenciones y dictámenes de la conciencia se dirigen. «Con todo su poder», es decir, con la energía, en su totalidad, de mente y de cuerpo. A la custodia del corazón Dios ha entregado sus leyes, las que fueron dadas no meramente para la iluminación de la mente, sino para que estuviesen en el corazón y fuesen obedecidas. Sobre los padres recae la solemne responsabilidad de enseñar diligentemente la palabra de Dios a sus hijos, sin que se la relegara a ningún otro. Cuando así los padres cumplen, sembrando sabiamente la buena e incorruptible simiente en los tiernos corazones de sus hijos, entonces los instructores de la escuela dominical encuentran simplificada su sagrada y muy grata tarea de llevar a los niños a los pies de Cristo, quién es el complemento de la sabiduría. (Col. 2: 2-3.) Sobre la ley de Moisés los Hebreos basaban con orgullo su educación, pero para nosotros es reservado el grande privilegio de tener por fundamento de nuestra educación las gloriosas enseñanzas de Cristo, de quien Moisés y los profetas escribieron. (Juan 1: 45.)

**Como estudiar.** (Lucas 2: 40-52.) La historia del niño Jesús es sobremanera bella, y con ella todos están muy familiarizados. Jesús crecía y se henchía de sabiduría. ¡Cuán precioso es el modelo que la vida de Jesús nos proporciona! Fué llevado por José y María al templo, pero lo que pasa con muchos padres es que ellos se limitan a **mandar** a sus hijos al culto evangélico, sin que se les ocurra la idea de que mucho mejor es **llevarles**. siempre que fuera eso factible. Cuán verdaderamente noble sería el niño que se amoldara según el ejemplo de Jesús, pues nunca aprendería el mal; se indignaría al presenciar un acto de injusticia; amaría la verdad y miraría al mundo en la cara, erguida la cabeza, como quien no tiene de qué avergonzarse; rechazaría la corrupción que le rodea; tendría un corazón como el agua cristalina que serpentea por bosques y campos; tal coraje tendría que sólo se estremecería ante la idea de pecar; sus púdicos labios jamás se mancharían por torpes palabras; y su mente sería la fuente de donde brotarían nobles pensamientos y



santas aspiraciones. El hogar es la esfera principal donde se forma y se desarrolla el carácter de los niños. La doble corona de la educación verdadera es adquirir semejanza a Dios y amor para con todos, y entre la primicia de ella está el gobierno propio y la paciencia.

---

Domingo, 8 de mayo de 1921

**Descanso y recreación**

Véase Lev. 23: 39-43; Deut. 5: 12-15; Marcos 6: 31-32.

Texto áureo Zac. 8:5.

**Lectura diaria:** Lunes, Lev. 23: 33-44; martes, Neh. 8: 8-18; miércoles, Marcos 6: 30-44; jueves, Heb. 4; viernes, Ex. 33: 9-23; sábado, Ex. 14: 23-31 y 15: 22-27; domingo, Lucas 8: 27-39.

**Recreación, falsa y verdadera.** (Lev. 23: 39-43.) La palabra «Levítico» vale decir lo que se refiere a los Levitas, y el libro versa sobre las leyes que regían los sacrificios; la consagración de los sacerdotes y los requerimientos divinos en lo tocante a la pureza de la vida y la comida. El libro está fechado desde Sinaí, al comienzo de los cuarenta años de peregrinaciones en el desierto, y nuestros versos se han sacado de la sección que trata de la santidad de vida. (Capítulos 17-26.) La fiesta llevaba por objeto que los israelitas morasen delante de su Dios por siete días, gozándose de un descanso perfecto, cuando, sus corazones henchidos de gratitud por abundantes cosechas, derramasen ante él sus alabanzas con plenitud de gozo. En las religiones paganas hubo fiestas, pero bacanales, cuando las orgías obcenas embestializaron a los devotos hasta el punto de reducirles al nivel de los animales. Cuán sobremanera diferentes son las fiestas de Jehová, que su pueblo celebraba delante de él con puro gozo, donde no había lugar para los goces sensuales de la carne. En la presencia de Dios mora la pureza absoluta junta con la plenitud de gozo.

Los judíos, de regreso de su destierro en Babilonia (Neh. 8: 9-18), a Jerusalem volvieron a celebrar la fiesta de las cabañas, después de un intervalo de 1.000 años, es decir, desde los días de Josué. Las famosas palabras "El gozo de Jehová es vuestra fuerza", bien podían servirnos de lema de todas nuestras recreaciones, pues, el alma, gozándose en su Dios, recibe fuerza mental, espiritual y física que el mundo desconoce.

**Descanso verdadero.** (Deut. 5: 12-15.) El hombre haragán, no puede concebir en su realidad lo que es el día de descanso, es decir, el día del Señor, ya que para conocerlo como tal y gozarse de él preciso sería hacer el trabajo de la semana antes. Los judíos fueron mandados guardar el sábado para que recordasen con gratitud su estado tan terrible en Egipto, de donde Dios les sacó para disfrutar, en su plenitud, de un descanso en

la tierra de promisión. Para el cristiano el día del Señor es día de gran gozo. El hace de un lado el trabajo cotidiano y se prepara para descansar y encontrar verdadera recreación en santas actividades. Moisés recibió de Dios la bendita promesa que en todo el trayecto él le acompañaría y le haría descansar. (Ex. 33: 14.) Sólo de Dios viene el descanso, pues por su Espíritu él acompaña al creyente por los senderos escabrosos y peligrosos, haciéndole descansar.

**Siguiendo a Cristo en el descanso y la recreación.** (Marcos 6: 31-44.) Los discípulos de Jesús acabaron de recorrer los pueblos predicando el evangelio y necesitaban descansar y recibir nuevas instrucciones de su Maestro. Entristecidos todos por la muerte de Juan Bautista, les dijo Jesús "Venid vosotros aparte". Jamás dice Cristo: "Id. vosotros aparte", pues los suyos descansan con él. Faltaba una semana para la pascua y centenares de miles de judíos peregrinos se encaminaban hacia Jerusalém. Multitudes rodearon a Jesús, ya famoso por sus enseñanzas y milagros, tanto que no tenían lugar ni tiempo para alimentarse y descansar. Cruzaron el mar de Galilea, y al otro lado se encontraron en una llanura fértil y despoblada. Pero aún allí las multitudes les invadieron, y el Señor, teniéndoles compasión, les dió de comer.

Domingo, 15 de mayo de 1921

**Trabajando con otros**

Véase Juan 6: 1-13; Cor. 12: 14-27.

Texto áureo: 1 Cor. 12: 27.

**Lectura diaria:** Lunes, 1 Cor. 12: 1-20; martes, Juan 6: 1-13; miércoles, 1 Cor. 12: 21-31; jueves, Hechos 4: 24-37; viernes, Hechos 20: 17-38; sábado, 1 Reyes 5: 1-18; domingo, 1 Tes. 5.

**La Co-operación.** (Juan 6: 1-13.) Muchos de los judíos peregrinos, orientándose hacia Jerusalem con motivo de llegar allí para la pascua, oyendo de Jesús, le encontraron; deseosos de oirle y ver sus prodigios, se quedaron con él.

Sabiendo el Señor cuán hambrienta estaba la multitud, preguntó a Felipe donde podían comprar pan para darle de comer, diciendo esto para probarle. Contestó Felipe que ni aún con doscientos denarios podían comprar lo suficiente para que cada uno comiera un poco. En aquel momento Andrés encontró que un muchacho tenía cinco panes y dos pececillos, mas, ver tan grande multitud, y poseer tan reducidos recursos, era, naturalmente, para preguntar "¿Qué es esto entre tantos?". La pregunta quedó contestada después en una forma tal que los discípulos aprendieron aquél día que lo poco con Cristo es mucho. Recostada la gente en la hierba, el Señor, habiendo dado gracias, partió los panes y diólos a los discípulos, y ellos a la

*Continúa en la pág. 88*

El Sendero del Creyente

Revista Evangélica Mensual de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado: Interior $ 2.— m/l. Exterior $ 2.20 m/l.

Directores - Redactores

GILBERTO M. J. LEAR
JAIME CLIFFORD,
Pasage Padilla 82, Tucumán
JORGE H. FRENCH,
Salta 2343, Rosario

Pedidos y giros a: Administrador de «El Sendero del Creyente»

Salta 2343, Rosario

ABRIL DE 1921

## PERSONALIDAD

POR JAIME CLIFFORD

Al hablar tanto en meses pasados del individuo en la iglesia profesante, como en el mundo, y de las tendencias de suprimirle, se nos ha presentado muchas veces el valor del individuo, no por su semejanza a los demás, sino, muy por lo contrario, por sus contrastes. Su valor está precisamente en esto, que, por no ser como los otros, puede hacer lo que los otros no pueden, y así llenar el círculo del deber.

En la mayoría de los ejércitos se estampa tanto la voluntad de la Superioridad sobre el soldado que él cesa de pensar o hacer para sí. Basta que marche cuando los demás lo hacen, que doble cuando los demás se doblan, sea a derecha o a izquierda, y que mueva su fusil cuando y como los demás lo hacen. Esa disciplina tiene sus ventajas en la mayor movilidad de grandes ejércitos. Pero llega el momento cuando se manifiesta la personalidad de uno y si no lo hiciera la ruina sería la suerte de muchos. Cuantas veces un soldado, hecho a rasgos demasiado grandes para que sucumbieran a la escuela militar tan aplastadora, ha aprovechado la ocasión de desastre para manifestarse y tomar a victoria o cuando menos a salvación lo que habría sido la aniquilación de su compañía. En vista de esto los ejércitos han modificado su enseñanza inculcando a cada soldado el deber de desarrollar su propia acción y destacarse de la multitud ante cualquier incidente que lo demandara, a pesar de las teorías antiguas.

Han probado que tal enseñanza hasta ayuda en la acción común, dándole mayor flexibilidad. Ese resultado era de esperarse, porque la mente del hombre influye en todo su ser, y no es por atrofiarla que se tendrán los mejores resultados de su actuación, sea en la esfera material o espiritual.

Los socialistas, y otros que se creen muy distintos de ellos, desearían tratar la masa humana como el fabricante de

fideos trata su masa al ponerla en el cilindro y hacer por medio de presión, que salga en fideos, todos de la misma forma y tamaño. Pero aun el fideero ha encontrado que no conviene tener solamente una clase de productos y lo que no puede hacer de una vez hace en muchas veces, dándonos las variedades de forma, etc., que todos conocemos.

Bueno sería si todos los que quieren uniformidad, aun por presión, o fuerza, aprendiesen que ni para ellos mismos conviene, para no decir nada de aquellos que ellos quisieran amoldar. Uniformidad parece ser Unidad, pero son bien distintas. Puede haber la primera sin la última, y cuando es así, es una hipocresía. La misma palabra nos enseña que tiene que ver con forma, y es buena únicamente cuando su forma es la exteriorización del estado de unidad. Pero muchas veces la unidad se manifiesta en la mayor diversidad. "Hay *diversidad* de dones, pero *uno mismo* es el Espíritu: y hay *diversidad* de ministraciones pero *uno mismo* es el Señor, y hay *diversidad* de operaciones pero *uno mismo* es Dios". (1 Cor. 12: 4—6 Versión Moderna.) Habiendo diversidad que viene de Dios mismo ¿Qué debemos hacer? ¿reconocerla o aplastarla? Creemos que nos conviene hacer cuanto esté de nuestra parte, para que cada uno realice en sí, de la manera más completa, lo que sea la voluntad de Dios.

No ha sido dado a todos que sean predicadores, y si bien hemos alcanzado una liberación del clericalismo, que hace que uno solo sea predicador del evangelio, enseñador de los creyentes, el único canal por el cual el Espíritu de Dios tiene que dar su mensaje al pueblo, no menos verdadero es que no todos deben pretender de ocupar la plataforma, y es menester que demos énfasis a este lado de la verdad. No es así que muchos harán el mejor uso de la personalidad que Dios les ha dado. Hay quienes no tienen aptitud para el ministerio público, que pueden trabar, sin embargo, conversación de una manera natural con personas en todas las circunstancias de la vida. Sin tener que forzarse y sin dar ofensa pasan a hablar del Señor y su salvación. Es un don digno de cultivarse y nadie debe despreciarlo. No trae a su poseedor delante de las multitudes aquí, pero allí, donde habrá la gran multitud que nadie puede contar, el que ha obrado en la obscuridad estará a la luz y tendrá sus gavillas con él. Es una obra fecunda en conversiones a Dios. Hay otros que tienen su obra en repartir tratados, y, con rostro placentero y manera atrayente, pueden colocar su mensaje donde sería difícil que la palabra predicada entrara.



Hay muchas otras maneras de servir a Dios y ayudar en la obra, aparte del servicio en la palabra predicada, hablada o impresa. Invitar a personas a las reuniones, o tratar con cariño a personas que hayan asistido a ellas, haciendo más fácil otra asistencia, son obras de mucha importancia, y no hay necesidad de esperar turno o luchar para que den lugar a su ejercicio.

En el cuerpo hay pies para andar, manos para trabajar, etcétera, como también hay boca. La salud del cuerpo está en que cada miembro tome su propio lugar y haga su parte. Hay anormalidades — personas que, faltándoles las manos, se dan maña con los pies, como también las hay que se sirven de los dedos para leer, por no tener vista; así puede haber lugares u ocasiones cuando, faltando quienes pueden predicar o hacer otros servicios públicos, otros hagan lo que pueden. Honor al que así hace; pero su valentía no cambia en nada lo que puede asentarse como un principio general que a cada uno Dios ha dado su propio don y la esfera donde debe ejercitarlo.

Aun entre predicadores hay diversidad de dones, como de personalidades, y muchas veces lo que falta de una manera se recompensa de otra. ¡Cuántas veces se oye: "Sí,—un "sí" no muy cordial — es muy buen predicador; pero es muy frío, reservado u orgulloso! De otra parte, se oye a menudo y de manera muy calurosa: "Sí, era una palabra muy sencilla; pero me ha gustado mucho. Es muy simpático el hombre".

Personalidad cuenta por mucho, y no debe suprimirse. Todos hemos sido conmovidos, a veces, por una palabra que no habría valido la pena que se imprimiese, por lo poco que contenía (la pluma y la imprenta son pruebas fatales para muchas palabritas); pero corazón habló a corazón y la calentura del predicador se impartió a su auditorio, y todos realizaron la presencia del Señor.

Hay personas que serán ganadas por un predicador muy solemne porque tal es su ideal de predicador de verdades de eterno valor. Pero hay otras personas a quienes apela más un predicador más alegre, más conforme a su idea del cielo y de la salvación. Hay personas que no escucharán si el predicador no grita, como las hay para quienes toda gritería es una tortura. Les llama más la atención un discurso calmoso y rogativo. Habrá para todos conforme necesitan, con tal que cada predicador sea fiel al Señor respecto a los dones que él le ha confiado, en vez de codiciar e imitar los dones de otros. Que cada uno se consagre de nuevo al Señor para

servirle, sin reserva, donde, cuando y como disponga Dios. Se sabía de Pedro y Juan que eran sin letras e ignorantes — que no habían pasado por las escuelas teológicas para ser formados o, como muchas veces resulta, deformados —pero se maravillaron de su constancia y reconocieron que habían estado con Jesús. La personalidad que revela a Cristo es la que debemos todos desear y exhibir.

**Obra de Cristo a favor de los suyos—**

En Efesios 5: 25-27 leemos de tres obras de gracia efectuadas por Cristo a favor de su Iglesia: pasada, presente y futura.

1) La obra pasada y terminada: "Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella." Tal es el amor con que nos amó, aun cuando estábamos muertos en pecados. Se dió **a sí mismo**. Una vez para siempre, ofreció aquel un gran sacrificio de sí mismo por medio del cual ha obtenido para nosotros "eterna redención".

2) Su obra presente es "santificarla limpiándola en el lavacro del agua por la palabra." Amó a la iglesia antes de haberla santificado y limpiado. Durante diez y nueve siglos, día por día, y hora por hora, él ha sido el Siervo ceñido que ha estado ocupado en lavar a los suyos, limpiándolos.

3) Su obra futura es "presentársela gloriosa para sí, una iglesia que no tuviese mancha ni arruga". Y esto lo efectuará en ese gran día no lejano, cuando llevará a todos los suyos a estar con él. Es el día del gran regocijo de su corazón.

—

El cristiano nunca morirá; el mundano nunca ha vivido.

## Para la Escuela Dominical

*(Continuado de la pág. 84)*

gente, hasta que ese gran concurso de personas quedó satisfecho, sobrando doce cestas de pedazos. El amor y la fidelidad a Dios de parte de una sola persona ha sido el origen, vez trás vez, de bendición en vasta escala. El maravilloso avivamiento, cuyo influjo poderoso se dejó sentir por todo el mundo, empezó en un pueblo en Gales (Gran Bretaña), por una niña de cortos años que dió su testimonio de fe en Cristo en una pequeña reunión terminando por decir, "Oh, cuánto amo yo a Cristo".

**Co-operación en la Iglesia.** (1 Cor. 12: 21-27.) Dejando la consideración de la variedad de dones esenciales en la iglesia, Pablo dice que los miembros están vinculados, el uno al otro, con lazos indisolubles, además de ser el uno imprescindible al otro, siendo la iglesia un cuerpo. El corazón, el cerebro, los pulmones y todos los miembros del cuerpo que funcionan escondidos, son más necesarios que las manos o los pies, la pérdida de los cuales, aunque mutila el cuerpo no lo mata. Sin embargo, en lo que a la utilidad toca, las partes menos delicadas son las más útiles. Así pasa con la nación, pues los oficios más ordinarios son precisamente sobre los que depende la vida misma de la nación. Los astrónomos y filósofos no son necesarios en el



mismo sentido, pero sí lo son los obreros. Cualquier parte del cuerpo, cuando sufre, incluye necesariamente a los demás en el sufrimiento. Es igual en la familia y en la iglesia. La vida de cada miembro de la iglesia que, Dios en infinita sabiduría le ha otorgado, purificándole por la obra salvadora de Cristo, se está desarrollando mediante la influencia del Espíritu Santo, y tiene en sí, esa vida, promesa de gloria inmortal.

**El Cuerpo de Cristo.** (1 Cor. 12: 27.) La iglesia de Cristo no es una sociedad, es un cuerpo, constando la igualdad de los miembros en pertenecer a Cristo, la Cabeza. La unidad es solamente de Dios, y únicamente se expresa en una manera patente cuando los miembros están en comunión con él. Para que la obra de Cristo adelante debidamente es necesario que cada miembro de la iglesia se dedique a sí mismo a esa obra, según el Señor le haya dotado, y encontrará rica recompensa en tal consagración siendo Dios mismo glorificado en ella. (Romanos 12: 1.)

—

Domingo, 22 de mayo de 1921

### Lo que debe ser un hogar cristiano

Véase Lucas 10: 38-42 y 2: 51-52; 2 Tim. 3: 14-15.

Texto áureo: Col. 3: 20-21.

**Lectura diaria:** Lunes, Lucas 10: 38-42 y 2: 41-52; martes, 2 Tim. 3; miércoles, 2 Tim. 1; jueves, Efe. 5: 22-33; viernes, Efe. 6: 1-18; sábado, Col. 3: 12-25; domingo, 1 Sam. 3.

**El Hogar de Marta y María.** (Lucas 10: 38-42.) Si había lugar que pudiera llamarse el hogar de Cristo era el de los tres amigos que le amaban tanto, es decir, las mujeres de referencia y Lázaro. De visita en su casa, Jesús fué recibido por Marta como un huésped digno de su mayor consideración y le otorgaba cariñosamente toda clase de atención. Pero, viendo que su hermana la había dejado servir sola, se permitió invadir por la turbación y un espíritu quejoso. María se había sentado a los pies de Jesús y todo su ser se compenetraba con las preciosas enseñanzas que, cual rocío dorado, cayeron en su corazón. Era la costumbre del discípulo de entonces, en momentos de recibir instrucción de su maestro, sentarse a sus pies, cual Pablo, que dice que era criado a los pies de Gamaliel. (Hechos 22: 3.) Marta, tan perturbada por los quehaceres de la casa, no tenía tiempo para participar en la bendición de María, y así la perdió, quedando aleccionada por el Señor que la parte escogida por su hermana fué la mejor, y que fué suya eternamente. Cuando el cristiano coloca las cosas espirituales en el lugar que les corresponde, entonces lo que a esta vida presente toca, será puesto en el sitio correspondiente. (Mateo 6: 33.)

**El Hogar de Cristo.** (Lucas 2: 51-52.) Cuando José y María llevaron a Jesús a Jerusalem en la pascua, teniendo el Señor a la sazón doce años, le encontraron después en el templo en medio de los ancianos de la nación, quienes estaban atónitos al oir su sabiduría. La Escritura dice que Cristo descendió con José y María a su hogar en Nazaret, y estaba sujeto a ellos. Es preciso tener por delante siempre el hecho de que Jesús fué hombre perfecto y Dios perfecto, y que su vida de amorosa obediencia y fidelidad, en cuanto a sus vínculos humanos, fué sobremanera grata al corazón de su padre Dios. (Mateo 17:5.) Desde su calaboso en Roma, Pablo mandó este mensaje para los niños: «Hijos obedeced a vuestros padres en todo» (Col. 3: 20), no solamente en las cosas que les sean gratas hacer, sino en todas, pues esto, dice el apóstol, agrada al Señor. La obediencia de los niños a sus padres es sumamente placentera para ellos, y en sí es muy hermosa, máxime cuando el motivo es para agradar a Dios.

**El Hogar de Timoteo.** (2 Tim. 3: 14-15.) Esta segunda carta al amado joven discípulo fué escrita de Roma durante el segundo y final encarcelamiento de Pablo, y es un testamento. Las palabras son las de un anciano dirigidas a un joven; un moribundo hablando al que sería su heredero espiritual. El apóstol advierte a Timoteo que tendría que sufrir persecuciones que pondrían a prueba su fe, no obstante, debiera de estar siempre firme en Cristo. Se acordó Pablo de «la fe no fingida» que hubo en su madre Eunice y en la abuela Loida (2 Tim. 1: 5), quienes habrían criado a Timoteo en la misma fe. Esto es la gloria principal del hogar cristiano, que la nobilidad de carácter y la santidad de los padres es el molde que determina tantas veces el carácter y santidad de los hijos. El padre es una representación de Dios para con la familia, y debe ser sabio en criar a sus hijos, mostrando amor; manteniendo disciplina, y dándoles esa santa y tierna admonición que Dios mismo daría.

---

Domingo, 29 de mayo de 1921

## El deber del cristiano hacia el prójimo

Véase Lucas 10: 25-37;
Hechos 2: 44-47.

Texto áureo: Rom. 13: 10

**Lectura diaria:** Lunes, Lucas 10: 25-37; martes, Hechos 2: 37-47; miércoles, Mateo 25: 31-46; jueves, Rom. 15: 1-14; viernes, Efe. 4: 17-32; sábado, Rom. 13; domingo, Lucas 6: 27-38.

**Un ejemplo.** (Lucas 10: 25-37.) Solamente Lucas nos relata la parábola del buen Samaritano, incidente que pertenece a la gran y final etapa en el ministerio de Jesús mientras se encaminaba hacia Jerusalem para morir allí. La pregunta hecha al Se-



ñor por el doctor de la ley tenía por motivo enredarle en conversación sobre los puntos discutidos por los casuistas de entonces. Conociendo Cristo a fondo el corazón perverso de su interlocutor, refirióle a la ley de Moisés a guisa de hacer que se contestara a sí mismo. Los judíos acostumbraban a llevar atada al brazo o ceñida a la frente, una cajita, la cual contenía un pedazo de pergamino con algunos pasajes de las Sagradas Escrituras. Es del todo probable que el Señor hubiera indicado con el dedo la filactería llevada por ese doctor cuando dijo «Haz esto y vivirás.» Tal respuesta, hubiera hecho callar a otros; pero el doctor, ardiendo en deseos de justificarse a sí mismo, preguntó: «¿Y quién es mi prójimo?», pregunta que hizo caer de los labios del Señor la bella y conmovedora parábola de referencia. El hombre de viaje de Jerusalem a Jericó representa la humanidad. Su viaje de Jerusalem, ciudad de paz y donde Dios tenía su morada (2 Crón. 6: 6), hacia la ciudad de Jericó, ciudad de maldición (Josué 6:26), es un cuadro del hombre pecador que, con espalda dada a Dios, al cielo y a la paz, se encamina hacia eterna perdición, ignorando los grandes peligros que le esperan en el camino. Los ladrones son el pecado, el mundo y el diablo, que han robado al hombre la inocencia, su comunión con Dios y la paz, dejándole medio muerto. (Rom. 5: 6; Efe. 2: 12.) El sacerdote que pasó representa la ley de Dios que sólo puede condenar al pecador. (Gál. 3: 10-12.) El Levita que tampoco rindió socorro al herido es figura de los ritos y ceremonias que jamás pueden salvar al hombre de su ruina y condenación. El bautismo y la cena del Señor no proporcionan ninguna ayuda al hombre inconverso, pues lo que necesita es un **Salvador.** Al fin se acercó al pobre desgraciado, un Samaritano, quien pronto le vendó las heridas, echando en ellas vino y aceite; el vino para limpiarlas y el aceite para sanarlas. En todo esto tenemos un precioso bosquejo del Señor Jesús quién se acercó al pecador, muriendo en la Cruz por salvarle.

El vino y el aceite son emblemas del Santo Espíritu de Dios quién regenera al pecador, llenando su corazón de gozo y paz. (Efe. 1: 13 y Salmo 104: 15.) Cristo preguntó al doctor de la ley ¿cuál de los tres fué prójimo de aquél que cayó en manos de ladrones? El judío, por no querer pronunciar el odiado nombre, samaritano, manchándose los labios, dijo, «El que usó con él de misericordia». La parábola arroja luz en raudales sobre la cuestión «¿Quién es mi prójimo?» a la par que nos enseña cuan práctico es el carácter del amor que se le debe de mostrar.

. . . . . . . . . . . . . . .

El deber del creyente para con el prójimo es un tema demasiado

vasto para ser tratado detalladamente en el espacio que podemos dedicarle aquí; pero es bueno tener en cuenta algunas advertencias de las Sagradas Escrituras que nos dicen: «Sigamos lo que hace a la paz y a la edificación de los unos a otros» (Rom. 14: 19); «No debáis a nadie nada, sino amaos unos a otros» (Rom. 13: 8); «Si se puede hacer, cuanto está en vosotros, tened paz con todos los hombres» (Rom. 12: 18); «Sed sin ofensa a judíos, y a gentiles, y a la iglesia de Dios» (1 Cor. 10: 32).

Pero lo que es una imprescindible obligación de cada creyente es ser un fiel testigo de Cristo ante el mundo, y anunciar el evangelio a toda criatura.

---

Uno bien ha dicho que el tiempo es como un campo que no produce nada de valor sin ser cultivado. Pero, trabajado debidamente recompensa con abundancia los esfuerzos del diligente dueño. En cambio, el campo baldío produce yuyos nocivos. El trabajo constante es de un sumo valor no mirado sólo como fuente de dinero, sino como aquello que evita que el hombre derroche lamentablemente el tiempo, siguiendo tras cosas vanas que nunca rinden más que la tristeza y el remordimiento. El cerebro perezoso es el taller del diablo, y cuando las puertas de su imaginación se abren, encuentran fácil entrada los malos pensamientos que entran en tropeles y toda tentación.

---

Debido a tener una abundancia de noticias locales para ser publicadas en el presente número de nuestra Revista, nos vemos en la necesidad de suprimir la página de Noticias de Otras Tierras.

## Con el Señor

La simpatía de los lectores de EL SENDERO acompañará a nuestros queridos hermanos Levagge, de La Mosca, de cuyo hogar el Señor ha llevado, los días 27 y 29 de marzo, sus hijos Benito de 21 años y Amelia de 19 años.

Benito, aunque asistió de muchacho a la escuela dominical, había sido llevado al mundo por los compañeros y rechazaba el Evangelio. Pero el día antes de fallecer buscó al Señor y durante el último día de su vida pudo testificar a los de su familia que era salvo por fe en el Señor Jesu-Cristo. Las muchas oraciones de sus padres fueron así contestadas y Benito pasó tranquilamente a estar con el Señor.

Amelia se convirtió hace casi dos años y siguió fielmente, tomando una clase en la escuela dominical y trabajando para el Señor en toda oportunidad. Fué bautizada el 18 de febrero ppdo. asistiendo a la mesa del Señor hasta que se enfermó también de la fiebre tifoidea. De ella decimos «Bienaventurados los que mueren en el Señor... que descansan de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen.»

**E. C. Rogers.**

FONDO "EL SENDERO"

| | |
|---|---|
| Suma anterior . . . . . | $ 713.53 |
| Reunión de Costuras, Salta 2343, Rosario . . „ | 60.— |
| Total . . . . | $ 773.53 |

## NOTAS Y NOTICIAS

**BELL - VILLE —**

Solicitamos muy encarecidamente las oraciones del pueblo de Dios por nosotros en ésta. Hace ya un tiempos que el enemigo está muy activo; por medio de persecuciones y enfriando el corazón de algunos creyentes, así como de los interesados, trata de interrumpir la obra del Señor. No obstante, gracias a Dios, vemos algo de fruto.

El 15 de marzo le plació al Señor llevarse a la niñita Adita Pavan, que fué una fiel concurrente a la Escuela Dominical, casi desde que comenzó a caminar. En la casa de la familia tuvimos dos reuniones y otra en el cementerio; esto fué muy apreciado, pues se notó una buena asistencia y especialmente por parte de personas que no concurren a nuestras reuniones. Quiera el Señor consolar a la familia Pavan y tornarlo en bendición para muchos.

La semana pasada recibí una carta de un hermano convertido aquí, pero ahora ausente, diciéndome que el Señor lo libró del horrible vicio de fumar y ahora cada día aparta la misma cantidad que antes empleara en cigarrillos y lo dedica a la obra del Señor. **Nicolás Doorn.**

**SAN NICOLAS —**

El lunes 28 de febrero ppdo. tuvimos el placer de tener entre nosotros a nuestro hermano Brown, de Avellaneda. Invitamos especialmente a la gente a concurrir a esa reunión, con el resultado de que se llenó el local, de personas — creyentes e inconversos — que con vivo interés escucharon la proclamación de la bendita palabra de Dios.

El 5 de marzo, también tuvimos la visita del hermano Rosendo Souto, de San Martín, y celebramos una serie de reuniones, y tuvimos que alabar a Dios por la manifestación de su Santo Espíritu entre nosotros, pues durante seis noches y especialmente las tres últimas no teníamos donde colocar gente, pero los creyentes tuvimos el placer de ceder nuestros asientos a los inconversos. Mucho sentimos que a nuestro hermano se le terminaran sus vacaciones y que tuviera que ausentarse de nosotros, pues hubiéramos anhelado la continuación de estas conferencias que tanto interés habían despertado.

**VILLA MARIA — Rafael Manzano.**

Los días 25, 26 y 27 de marzo ppdo. efectuamos la "Conferencia Anual", de semana santa, y no obstante la gran inconveniencia por el tiempo tan lluvioso, y del hecho de que de los treinta o más invitados, solo vinieron seis, las reuniones resultaron bastante animadas y el ministerio de la palabra fué con poder y muy en sazón. Los mensajes de los hermanos visitantes, Coleman, de Rosario; Roberts, de Catamarca; y Sipowicz, de Córdoba, fueron muy apreciados.

Siendo más favorable el tiempo, las reuniones del sábado, domingo y la del aire libre, fueron bien concurridas.

Rogamos al Señor que el resultado sea una palpable manifestación en la vida de los creyentes, de más fruto para la gloria de Dios.

**Jorge Langran.**

**BIENVENIDA —**

Nos es un inmenso placer extender a los esposos Torre una cordial bienvenida a su regreso a este país. De una comunicación recibida de nuestro estimado hermano don Carlos Torre, sabemos que ha regresado mejorado de salud después de haber gozado de un bien merecido descanso.

Nos dice que viene animado de los mejores deseos de ayudar en todo lo posible a la circulación de la Palabra de Dios entre el pueblo y que gozosamente ofrece sus servicios a todos los que consideren que puede ayudarles en dicha obra. Como saben la mayor parte de nuestros lectores, don Carlos Torre es Agente, en Buenos Aires, de la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera y que durante varios años ha sabido dirigir con acierto las delicadas tareas de su puesto.

No dudamos, pues, que todos nuestros estimados lectores creyentes ayudarán a tan distinguido siervo de Dios mediante sus oraciones para que le sean concedidas nuevas fuerzas a fin de llevar a cabo, aún con mayor éxito, la circulación de las Sagradas Escrituras, palabras de Luz y Verdad, entre el pueblo argentino.

**ROSARIO —**

Refiriéndonos a las noticias publicadas el mes pasado deseamos subsanar una omisión. El día 4 de febrero, en vísperas de las Conferencias, fueron bautizadas dos hermanas, y gracias a Dios, desde ese momento pudo notarse un poco de mayor animación en la obra, que hasta este momento se sostiene.

Lo que decimos fué comprobado por el hecho de que a pesar del tiempo malísimo que reinaba durante las fiestas de semana santa, celebramos unas reuniones, algunas de ellas muy concurridas y todas ellas muy provechosas. El jueves a la tarde hubo una reunión de ministerio de la Palabra y la exhortación versó sobre **el deber del cristiano de andar en mayor consagración al Señor.** A la noche de ese mismo día hubo testimonios y fueron varios los hermanos y las hermanas que dieron un fiel testimonio acerca de la bondad del Señor para con ellos. Salimos de la reunión muy animados y aunque el viernes llovió a cántaros, a la tarde de ese día tuvimos una reunión, aunque no muy concurrida, sin embargo muy preciosa, en que se manifestó abundantemente la presencia del Señor. El tema fué de **tres obras de gracia de Cristo hechas para con su iglesia, v. g. Pasado, la Redención; Presente, la limpieza y Futuro, el Rescate**— cuando El venga a llevarnos consigo. A la noche se predicó el Evangelio y el salón estaba casi lleno. El sábado a la noche nuevamente hubo algunos testimonios y luego ministerio de la Palabra, que tocó el tema: **Seguid a Cristo,** y la manera de hacerlo.

Gracias a Dios, por la manifestación de su presencia, y esperamos sinceramente que todos los creyentes, siguiendo fiel y animados, han



de ser un medio poderoso para traer nuevas almas al Señor Jesús.

**Jorge H. French.**

**VILLA CONSTITUCION —**

Hacía mucho tiempo que deseábamos tener algunas reuniones especiales; y gracias al Señor nuestro deseo ha sido cumplido, pues en una visita que nos hizo el hermano Brown, de Avellaneda, tuvimos una série de reuniones desde el 21 al 27 de febrero.

Para estas reuniones conseguimos un amplio local, a dos cuadras de la plaza; unas ciento treinta personas escucharon cada noche las verdades del Evangelio. Creemos que si el Señor nos concediera un local en el pueblo las reuniones serían mucho más concurridas.

Rogamos oraciones por lo que se ha hecho hasta aquí, y que Dios nos dirija en adelante para el ensanchamiento de su obra.

**Luciano Lado.**

**ZARATE —**

Como recordarán los estimados lectores de EL SENDERO dijimos que si el Señor lo permitía haríamos en esta congregación reuniones durante los días 25 a 27 de marzo y rogábamos que se acordaran de nosotros en la oración; ahora suplicamos a los mismos que juntamente con nosotros alaben el nombre del Señor por su gran bendición que ha derramado en estas conferencias.

La primera reunión, (jueves por la noche) el salón estaba casi lleno; asistieron de ciento cincuenta a ciento sesenta personas y se notaba de una manera muy marcada la presencia y poder del Señor. Hablaron nuestros hermanos Alberto Souto y Alfredo Jenkins.

El viernes, como llovió todo el día, las reuniones no fueron muy concurridas pero no por eso faltó la bendición del Señor que utilizó a nuestros queridos hermanos Dr. Lowe, Jenkins, Brown, y F. Hesse para el ministerio de la palabra, dándonos mensajes muy solemnes y poderosos.

Habló el Dr. Lowe sobre "el evangelio es potencia de Dios para salud a todo aquel que cree", cómo este poder se manifiesta en las vidas de los creyentes y los hace seguros de su salvación por la muerte de Cristo, quien cumplió todas las exigencias de la Ley; y así ahora el deber principal del cristiano es Fil. 2:12 "ocupaos en vuestra salvación..." por cuanto se aproxima el día que tenemos que comparecer delante del tribunal de Cristo, para obtener lo que cada uno haya hecho, ora sea bueno o malo.

Siguió el hermano Jenkins y refirióse a Heb. 2: 6-10 "¿qué es el hombre para que te acuerdes de él?", manifestándonos el gran amor de Dios hacia nosotros viles pecadores, y trasladándonos así por su obra expiatoria en la cruz, al reino de su amado Hijo, por creer en él como el Unigénito Hijo de Dios.

Las reuniones del sábado fueron un poco más concurridas que el viernes, por cuanto no llovía y en cada una de ellas la asistencia fué cada vez mayor.

Por la noche habló el hermano Hesse sobre la armadura del cristia-

no (Efes. 6: 11-17) y su necesidad de defenderse de sus enemigos, utilizando para el ataque el arma que el Señor nos ha dado, la espada del Espíritu, que es su bendita palabra.

El domingo a la mañana nos congregamos para celebrar la cena del Señor ministrando la palabra nuestros hermanos Brown y Jenkins, versando ésta sobre dos aspectos de Señor en la cruz: el temor y el amor: explicando como para nosotros no hay temor debido a la grandeza y amor del Señor, que es sin limtie, el cual no alcanzamos a comprender en toda su extensión.

Por la tarde se efectuó otra reunión hablando el hermano Brown sobre la necesidad de llevar a la práctica las verdades tan preciosas de Rom. 6: 1-14, es decir, estar completamente muertos para el pecado y vivos para el Señor Jesu-Cristo, por cuanto habiendo uno muerto, no debe andar más en la antigua vía del pecado.

Finalmente, por la noche predicó el evangelio el hermano Brown, leyendo el tan conocido capítulo 15 de Lucas, y se refirió á las tres veces que allí se menciona que **hay gozo;** asistieron unas doscientas personas.

Hay varios interesados que están pidiendo el bautismo, y creemos que esto es una prueba que el Señor está llevando a cabo día tras día su gran obra de salvación, por cuyo motivo debemos orar sin cesar por estas preciosas almas, y mayormente en la actualidad que existe tanta apatía e indiferencia a la palabra de Dios.

José Capel.

**JUJUY —**

Una vez más hemos tenido la Conferencia aquí. El tiempo tan lluvioso dificultó para que viniera gente de los valles lejanos y temíamos que ninguno viniera. Pero Dios nos dió dos días buenos y aunque algunos no pudieron venir otros vencieron dificultades y llegaron. El Señor nos hizo sentir su presencia con nosotros dándonos un ministerio sencillo y directo como convenía al auditorio. El hermano Heycock, vino de San Pedro; el hermano Payne, de Cosquín, y el que suscribe, de Tucumán.

La mañana después de la Conferencia cuatro hermanos y una hermana fueron bautizados en el río. Todos estaban gozosos de oír de las probabilidades de un nuevo local, donde con mayor comodidad podrán adorar y servir al Señor.

Jaime Clifford.

**LA MOSCA —**

Conferencias Especiales. El jueves 24 de marzo a pesar del tiempo húmedo, se reunieron ochenta señoras, y después de tomar una taza de chocolate, varias hermanas dirigieron la palabra con provecho.

El viernes 25, no obstante el barro y la lluvia torrencial, unas doscientas personas asistieron, y la palabra ministrada por los hermanos Gray, Benvenuto, Miller, Russell, Irvine y Craig, fué con poder, tanto a la tarde como a la noche. Damos gracias a Dios por las bendiciones recibidas.

E. C. Rogers.


# El Sendero del Creyente

Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para Cristianos

Año XII — *Mayo de 1921* — No. 5


## EL LIBRO DE DANIEL

Por el Dr. George Hamilton

CAPITULO V

Los detalles históricos de este capítulo han sido confirmados por piedras descubiertas en excavaciones en Babilonia. Belsasar era hijo de Nabonnaido, siendo su madre una hija de Nabucodonosor, y reinaba como virrey por su padre. Por eso él solo podía ofrecer a aquellos sabios el tercer lugar en el reino. El capítulo trata del sitio de Babilonia (538 años antes de Cristo) por los Medos y Persas, ciudad que fué tomada dos años antes del fin de la cautividad de los judíos en aquel país. Aquí encuéntranse enseñanzas proféticas acerca del fin de la gran Tribulación, **especialmente en lo que toca a los Gentiles.** El arrepentimiento de Nabucodonosor indicaba la sumisión a Dios durante la Tribulación, de una porción de las naciones; pero Belsasar y sus príncipes simbolizan a los rebeldes que "no se arrepintieron." (Apoc. 9: 20 y 21).

El capítulo principia con una gran fiesta, probablemente preparada como señal de desafío en contra los enemigos que sitiaban la ciudad. Es señal de los banqueteos licenciosos a los cuales las gentes se entregan, y se entregarán en lo futuro también. Lo que más llama la atención son las circunstancias en que se efectuó la fiesta; hubo un desprecio total del peligro que amenazaba, y sirve todo para indicar, como en la gran tribulación, las gentes, en su rebeldía, despreciarán las calamidades mandadas por Dios. Se creerán seguros, entregándose a nuevos excesos, y no se arrepentirán. (Apoc. 9: 20.) Después de la sexta trompeta Dios menciona la falta del arrepentimiento y luego (Apoc. 10: 1) procede a hacer los últimos preparativos para los juicios finales. Es digno de ser notado que la sexta **trompeta** está relacionada con el río Eufrates, y la Babilonia del capítulo bajo consideración estaba

sobre ese río. Luego (Apoc. 9: 14; 10: 6 y 7) es anunciado que no habrá tiempo o más demora y que ya el misterio de Dios será consumado. Este capítulo en Daniel procede pues, a revelar el fin de la Babilonia no arrepentida, y de las naciones rebeldes de la tribulación.

En el banquete el rey con sus príncipes, cometen el pecado terrible (v. 2 a 4) que trae su castigo final. Los vasos del templo eran santos (Exod. 40: 9) y entre los judíos, ni aun los Levitas tenían la facultad de tocarlos.* (Núm. 18: 3.) Por esta razón, el hecho de que estos paganos borrachos emplearan esos vasos en su banquete licencioso, era un grave pecado; pero añaden otro peor, pues los usan en la adoración que rinden a toda clase de ídolos; este es el colmo de su iniquidad. Su pecado recuerda la abominación de desolación (Mat. 24: 15) y es la demostración de su deseo de humillar totalmente a Dios, ensalzando a los **ídolos en su lugar.** Los ídolos mencionados (v. 4 y 23) se asemejan a la lista de ellos que se halla en Apocalipsis 9: 20. Ese pecado no es otra cosa que la **Blasfemia.** Es de notar que las **copas** (Apoc. 16: 9, 11 y 21) dan por resultado grandes blasfemias. Aquí es bueno mencionar que la sexta copa (Apoc. 16: 12) habla de como el río Eufrates será secado como medio de preparación para la batalla final de Armagedón; también que este mismo río fué dejado seco, mediante una desviación de sus aguas, para dar entrada al ejército de Darío en Babilonia para la destrucción de ella. Parece, por lo tanto, bien claro que la caída de Babilonia, mencionada en Daniel es una profecía de la caída de las naciones cuando Cristo venga en juicio, por la falta de arrepentimiento acerca de sus grandes blasfemias.

Los dedos (v. 5) recuerdan el hecho de que los diez mandamientos fueron escritos por el dedo de Dios. (Exod. 31: 18.) Es el Espíritu de Dios quien ha inspirado toda la Palabra de Dios, y Cristo dijo que él echó fuera los demonios por el dedo de Dios (Lucas 11: 20) eso es, por el Espíritu de Dios (Mat. 12:28). Los magos de Egipto, al fracasar en su tentativa de crear piojos (Exod. 8: 19) dijeron que era el dedo de Dios. Es posible, entonces, que Belsasar habría tenido una sospecha de que los dedos que escribieron, fueran de Dios. Vale la pena notar que los juicios de la última trompeta (Apoc. 10: 2) fueron anunciados por un ángel con un librito en su mano, conteniendo los castigos finales. En Daniel los dedos escriben el mensaje final de juicio para la ciudad.

El terror (v. 6) del rey fué visible en su cara, le privó de todo su coraje y sus fuerzas, y fué producido por su conciencia o pensamientos, pues, aun no tenía idea del significado de lo que había visto.



Los magos fracasan por tercera y última vez (v. 7 y 8) y su fracaso aumenta las sospechas de todos (v. 9) de que los dedos eran de Dios, y por eso aumenta el terror (Compárese Apoc. 6: 15 y 16).

La reina era la reina madre, hija de Nabucodonosor y madre de Belsasar, o, posiblemente, mujer del primero. Ella, que quiso consolar a Belsasar (v. 10), estaba fuera de la fiesta, demostró tener mucho conocimiento de Nabucodonosor (v. 11) y habló bien de Daniel (v. 11 y 12), lo mismo que hizo dicho rey (Cap. 4: 8 y 9) en ocasión que Dios le hubo humillado. Por esta razón la reina parece indicar aquellos de entre las naciones que han de aprovechar de los castigos divinos en los últimos días. Ella ofreció consejos sanos al rey rebelde y hay cierta concordancia entre sus consejos y los de Daniel, en cuanto que ambos se refieren a lo que le sucedió a Nabucodonosor.

Belsasar, al hablar con Daniel (v. 13), se dirigió a él por ese nombre, y en ningún caso por su nombre Caldeo, demostrando que lo consideraba como un cautivo Judío, de Judea, que no tenía ninguna parte en su reino; es decir, no le conocía. Pero habiendo fracasado los sabios, en su necesidad, el rey estaba dispuesto a dar oportunidad a Daniel de leer lo escrito, con la promesa de hacerle las mismas distinciones (v. 16) que antes gozaba.

Las relaciones que habían existido entre Nabucodonosor y los judíos, rotas a la sazón, pueden indicar el pacto que el último rey romano tendrá con los judíos en la primera parte de la tribulación, el cual será anulado en la segunda. (Cap. 9: 27.) Daniel despreció lo que el rey le ofrecía, porque tuvo la intención de hablarle con toda franqueza. (v. 17.) Y este testimonio fiel de parte de ese noble siervo nos hace recordar los fieles mencionados en Apoc. 16: 15, es decir los que permanecen fieles en medio de los preparativos para la última batalla de Armagedón.

Daniel habla de la gloria, imperio mundial y soberanía absoluta de Nabucodonosor (v. 18 y 19), de su orgullo insensato en ensalzarse de corazón y espíritu contra Dios (v. 20) y de como Dios tuvo que humillarle hasta las bestias más bajas y la desnudez más completa. (v. 21.) Que recién entonces reconoció al Dios Altísimo, delante del cual él no era más que una bestia.

Este acto de Nabucodonosor nos enseña que los gentiles arrepentidos en la tribulación final no formarán un grupo insignificante. (Apoc. 7: 9 a 14.) Daniel, el fiel, emplea el testimonio del rey arrepentido para aumentar la culpabilidad del rebelde, y así hace Dios. (Véase Mat. 12: 41.)

El rey Belsasar queda, pues, sin excusa. (v. 22) e igual cosa sucederá con los hombres bes-

tiales del fin, en lo que se refiere a sus castigos terribles.

El rey, a sabiendas, se había ensalzado contra el gran Dios (v. 23) y Daniel le acusa de su pecado terrible, añadiendo que, en toda su vida, había despreciado totalmente al Dios que tenía poder sobre él y sus caminos, hasta darle motivo justo para mandar, de su santa presencia, el mensaje de juicio final para él y su reino. (v. 24.)

Daniel habla de los dedos como la palma, o más bien la extremidad de la Mano de Dios (v. 24), para llamar la atención del rey al poder divino, que hay detrás de la sentencia escrita sobre la pared. (Salmo 21: 8.)

El mensaje (v. 25) es corto, duro y sin misericordia; no hay nada de la conservación de ninguna reliquia (contrástese 4: 26). Este juicio es final; las cuatro palabras forman otra señal de que el mensaje tiene su aplicación mundial y es cierto que indica la manera de Dios con el mundo rebelde en el fin.

La palabra **Mene** es repetida para indicar la certeza y el apuro con que va a obrar Dios. (Gen. 41: 32.) Mene significa que Dios había contado los días de la existencia del imperio y que son acabados; no era posible que el reino continuara más tiempo, y demuestra que llegará el día cuando Dios determinará en igual forma acerca de los tiempos de las naciones (Apoc. 10: 6 y 7); el fin de todo está en las manos de Dios.

**Tekel** significa que Dios había tanteado y probado con toda justicia el reino y que el fallo en contra de él es justo; los juicios finales serán igualmente justos. (Apoc. 19: 2.) Cuando Dios lleve a cabo sus castigos finales sobre este mundo existirán motivos bastante claros para aun magnificar su nombre glorioso.

**Peres** indicaba que los persas estaban actualmente dividiendo el reino, o que el país estaba ya en las agonías del juicio, recordando las palabras "Hecho es" (Apoc. 16: 17) acerca de las naciones en Armagedón.

Daniel recibió (v. 29) honores del reino que acababa de condenar y que estaba en sus últimas agonías, y parece que es mencionado aquí para indicar la bendición que hay para los fieles cuando este mundo cae bajo su juicio final. Es bueno hacer notar que el principio del capítulo seis relata que a Daniel se le ha dado casi exactamente lo que Belsasar le prometió. La caída del mundo perdido será cosa segura, para que los fieles reinen.

La toma de Babilonia por los Medos comprueba que el segundo imperio mundial es el de los Medos y Persas. (Jerem. 51: 11 y 39.)

(Continuará.—**D. M.**)

---

Las mejores cosas en la vida espiritual, como es natural, no las obtendremos por el mero hecho de pedirlas. El secreto de conseguir estas bendiciones, está en entregarnos de **todo corazón** al Señor. "Hijo, dame tu corazón".



## Amigos del Señor

Por Guillermo Payne

Entre los títulos que hablan de las relaciones de los creyentes con su Salvador, este parece ser el de mayor intimidad y que nos lleva más cerca de él.

"Hermanos", es título que pertenece a todos los hijos de Dios; pero entre los hermanos habrá pocos que alcancen a ser "amigos" del Señor, que gocen así de una íntima comunión con él. En el Antiguo Testamento leemos de ciertos hombres de fe que anduvieron con Dios; pero solamente leemos de uno, Abraham, que dice fué "amigo de Dios" y tres veces el hecho es mencionado. (2 Crón. 20: 7; Isaías 41: 8 y Santiago 2: 23.) En la carta de Santiago, la palabra "amigo" es repetida en Cap 4: 4, pero es "amigo del mundo" y el que quiere ser "amigo del mundo" no puede ser amigo de Dios, sino que es "enemigo de Dios".

El Señor Jesús en Juan 15: 15 dice: "Ya no os llamaré siervos (esclavos), porque el siervo (esclavo) no sabe lo que hace su Señor; mas os he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre, os he hecho notorias". Sentimos como el Señor, en estas palabras, pronunciadas en la noche antes de ser entregado para ser crucificado, desea asegurar a sus discípulos su amor. Aquí hay la fragancia del amor del Señor Jesús. No solamente está él entre ellos, sino atrayéndoles hacia sí y proponiéndoles más íntima comunión, para lo futuro, que lo que, hasta entonces, habían conocido. No guardará de ellos ningún secreto. Quiere dar a ellos todo lo que el Padre le había dado a él.

En Lucas 14: 12 parece que el valor relativo de diferentes relaciones es conservado en el orden: "Amigos, hermanos, parientes y vecinos".

Para alcanzar este lugar cercano es necesario la obediencia. Es imposible gozarse de la comunión íntima de ser amigo del Señor si no hacemos lo que nos manda. (Juan 15: 14.)

La palabra empleada en el Griego en todos los versículos citados es una que está relacionada con otra que muchas veces es traducida "amor" en el Nuevo Testamento. Muy diferente es la palabra en Mateo 26: 50 cuando el Señor dice a Judas, "Amigo ¿a qué vienes?" y en Mateo 22: 12 el rey dice al hombre no vestido de boda, "Amigo, ¿cómo entraste aquí no teniendo vestido de boda?" La palabra traducida "amigo" en estos dos versículos es traducida "compañero" en Mateo 11: 16 y no tiene nada del pensamiento de comunión y de amor del título que el Señor da a sus discípulos obedientes.

Estamos en vísperas de acontecimientos en algo análogos a los que fueron revelados por Dios a Abraham en Génesis 18: 17 y Dios ha de revelar, ahora también a los que él puede llamar "mis amigos", los secretos

de los días venideros. Que haya, pues, una ambición santa en nuestros corazones de alcanzar este título de "Amigo de Dios".

## Síntesis de discursos pronunciados en la conferencia en Rosario-1921

### (Los tres primeros en la cena)

### 1) "No temáis"

(Mateo 28: 1 a 7.)

POR ALFREDO JENKINS

"No temáis vosotras". Que teman los soldados. Son los representantes de los que desean perpetuar su odio para con Cristo y lo tratan de engañador aún después de su muerte. (Mateo 27: 63 a 66.) Que los tales caigan como muertos. Pero, "No temáis **Vosotras**". Esas mujeres representan a los que tienen un corazón que late fiel con amor para con el Señor. ¡Cuánto hay en este mensage para quitar nuestro temor!

a) "Buscáis a Jesús". Nos habla de la preciosidad sin igual de su bendita persona.

b) "Que fué crucificado". Su incomparable amor hasta la muerte de cruz.

c) "No está aquí". Su poder irresistible en gloriosa resurrección.

d) "Como dijo". Su incorruptible palabra que merece nuestra fe.

e) "Va delante de vosotros a Galilea; allí le veréis". Su absoluta fidelidad en cumplir promesas. Gracias a Dios él está con nosotros.



### 2) La obra de Cristo

POR GUILLERMO PAYNE

Leamos Hebreos 9: 24-28. En estos versículos tenemos los acontecimientos inmediatos antes de la resurrección de Cristo, y lo que ocupa al Señor hasta su venida otra vez. Los símbolos sobre la mesa hablan a nuestros corazones de Cristo en conexión con su muerte por nosotros, y podemos recordar que el lugar de Cristo, en resurrección y en la gloria ahora y por la eternidad, depende del valor de su muerte en la cruz. No hay nada que produzca más amor y alabanzas a Cristo que esta verdad: Cristo murió por nosotros, Cristo vive para interceder por nosotros y Cristo viene a buscarnos.

El versículo 26 dice que Cristo, una vez, se presentó para el deshacimiento del pecado e identificándose con nosotros, murió en nuestro lugar. El amor de Dios no tuvo su principio en Calvario, sino que allí ha hallado como desbordarse en beneficio del pecador perdido. El que era siempre con el Padre, se presentó por el sacrificio de sí mismo y así hizo la única obra por la cual pudo ser deshecho el pecado. La obra era perfecta. La ley no demanda más, pues la sangre ha sido derramada, y la justicia de Dios le resucitó de entre los muertos.

Volvió Cristo al cielo (versículo 24) para presentarse ahora en la presencia de Dios por nos-





otros. Pudo haber ido allí con el título y derecho del Hijo de Dios; pero hubiera quedado solo. Sin embargo, habiendo tomado el lugar del pecador en la cruz y habiendo consumado la obra de la redención, por su sangre, tiene nuevo derecho de estar allí, a representar al pecador en la presencia de Dios. Si uno desea conocer la medida de su aceptación con Dios, no hay que pensar en su propia persona, tan indigna, sino levantar la mirada al trono y ver a Aquel que entró por su propia sangre y que, en todo el valor de su persona, nos representa allí. ¡Cuánto le ha costado para poder interceder a favor nuestro delante de Dios!

Hay algo más en versículo 28, el que se presentó en Calvario para morir y que ahora se presenta por nosotros en la presencia de Dios, va a venir otra vez. Creo que este versículo (Heb. 9: 28) es el único en la Biblia que reune juntos las dos venidas de Cristo. La primera para agotar el pecado de muchos y la segunda, aparte del pecado, para ser visto de los que le esperan. El pensamiento principal es que, le veremos a él. Cara a cara le veremos. Ya no será una mesa extendida con pan y vino para hacer memoria de él, sino entrar a gozarnos con él para la eternidad.

### 3) Corazones resplandecidos

POR EL DR. W. E. LOWE

Es notable que en el verso 6 se juntan dos efec-
2 Cor. 4: 6-7. tos, ambos causados, o criados, por la misma fuerza dinámica.

Dios, que mandó que de las tinieblas primordiales de este mundo, desordenado y vacío, resplandeciese la luz, es el que ha hecho que, de nuestros corazones también desordenados por el pecado, y vaciados de todo lo que a él le pudiera agradar, resplandeciese el conocimiento de la gloria que él tiene en la faz de Jesu-Cristo.

Seguramente fué esto lo que Dios quiso producir en los corazones de Pedro, Jacobo y Juan, cuando les fué revelada la gloria del rostro del Señor Jesu-Cristo resplandeciente por la gloria del Padre,
Mat. 17: 1-6 cuando él dió testimonio del Señor diciendo: "Este es mi hijo amado en el cual tomo contentamiento, a él oid."

No hay otra fuerza dinámica semejante al mandato de Dios, la cual ahora, según el pasaje leído, obra en vasos de barro, es decir, en nos-
2 Cor. 4: 7 otros. Este tesoro, este conocimiento de lo que Cristo es para con Dios, el sentir de la gloria que Dios tiene en su Hijo.

Es una realidad para nosotros,

a la par que Cristo habite en nuestros corazones Efes. 3:17. "por la fe." ¡"A él oid"! Oigamos la voz del Padre otra vez, hermanos, y meditemos en las palabras "por la fe". Estas tres palabras tan cortas, son, sin embargo, la fuerza dinámica del hecho tan deseable de la parte de cada creyente, es decir, que Cristo habite en nuestros corazones. ¡"Ojalá que él habitara en el mío"!, dice alguno. Pero, hermano, esto es cuestión de la fe y por tanto es seguro, tiene que ser! Pues la fe Rom. 10:17. viene por el oir, y el oir de la palabra de Dios; y Dios ya lo ha mandado. **¡A él Oid!**

¿No es más estable, más cierta, la palabra de Mat. 24:35. Dios que los mismos Cielos y Tierra?, los cuales habiendo sido traídos a existencia por la palabra de Dios, también, por la misma palabra, serán deshechos. El creyente, sin embargo, 2 Ped. 3:7. queda tranquilo, seguro con el hecho, que algo incambiable, indestructible, duradero, aun la misma palabra en que confiamos, ha sido depositado en su vaso de barro, y el creyente más débil se regocija en esto, sabiendo que la alteza del poder es de Dios y no de nosotros. ¡Qué privilegio! ¡Qué Gloria! ¡Qué gozo trascendental! sentir, al fin, nuestros corazones iluminados por conocer que la atmósfera de la gloria de Dios en el Rostro de Jesu-Cristo es la nuestra también, y habiendo sido traído así, en contacto con lo divino, por la misma persona de su Hijo. Cuando el Padre dice: "Este es mi hijo amado en el cual tomo contentamiento", nuestros corazones no pueden más que responder: "El Hijo Gál. 2:20. de Dios que me amó Mar. 7:37. a mí." "Bien lo ha hecho todo; hace a los sordos oir y a los mudos hablar."

---

## 4) La limpieza de los pies

(Juan 13: 1 a 27.)

POR EL DR. GEORGE HAMILTON

Cristo quiso lavar los pies a los suyos, porque la hora de su muerte (v. 1) había llegado. Hasta entonces él mismo, acompañándoles, les llevaba por donde deseaba; pero en su ausencia sus pies serían tentados a tomar otros caminos. Por lo tanto deseó Jesús demostrar la urgencia de la limpieza de los pies. Su acción nació de su eterno amor hacia ellos.

Cristo lavó los pies de Judas, como señal de su prontitud para lavar su alma, y luego (v. 20) le dió el pan mojado, como segunda prueba de su buena voluntad y como nueva invitación a hacerse verdadero amigo de Cristo. El pan mojado, por costumbre, fué dado a los amigos por excelencia. Judas resistió todo para irse a su obra infernal.



La limpieza de pies era un acto estrechamente ligado con la **Comunión.** Tuvo lugar durante la cena (v. 4) y la cena sólo pudo seguir (v. 12) cuando Jesús volvió a sentarse: "si no te lavare no tendrás **parte conmigo".** (v. 8).

Pedro, no entendiendo los motivos, resistió a Cristo, y hoy muchos salvos le imitan, perdiendo mucho; resisten, aunque tengan necesidad del acto, como Cristo (v. 36-38) comprobó a Pedro demostrándole que no estaba dispuesto a seguir a su Señor en todo. Poco después (Cap. 21: 18) sus pies, ya lavados, aprenden a seguir cualquier camino de Cristo.

Los pies son los miembros más desatendidos en cuanto a la limpieza; el que cuida de la limpieza de pies jamás llevará manos sucias. Entre médicos, se sabe que los pies, no las manos ni la cabeza, dan señales de la condición del corazón.

Cristo exige, pues, que el salvo atienda bien a sus caminos a fin de que haya una comunión dulcísima entre ambos.

Supónese que Juan convidó a Cristo a limpiar sus pies, por lo que sabemos del deseo de su corazón santo, porque luego se principia a llamar "al cual Jesús amaba" (v. 23) y se encuentra "acostado en el seno de Jesús".

Pies ensuciados no son firmes, dejando a sus dueños caer "postrados en el desierto" (1 Cor. 10: 12.) Los israelitas buscaron las cosas malas y los ídolos de Egipto, la tierra de atrás (v. 6 y 7), quedando heridos en el talón; su pecado tocante al maná, figura de Cristo, y su fornicación en el camino dañaron su planta, mientras su murmuración contra la tierra santa, por delante, destruyó sus dedos; así que por la fuerza cayeron; la lección está escrita para nuestra admonición (v. 11.)

---

**CON EL SEÑOR —**

La obra del Señor ha sufrido una gran pérdida recientemente.

—El 22 de abril ppdo. durmió en Cristo nuestro estimado hermano Dodington, después de larga y penosa enfermedad, de lo cual damos cuenta en otro lugar de esta Revista.

Nuestra más sincera simpatía a la viuda Señora Anita S. de Dodington y sus dos hijas señoritas Kathleen y Frida.

—El 6 del actual pasó a estar con Cristo la Señora Marie M. de Payne, quien como saben nuestros lectores, hace mucho tiempo que estaba enferma. Su fin aquí fué sereno y todo un triunfo. Llevamos al trono de la gracia en oración al hermano Payne, rogando al Señor quiera consolarlo y sostenerlo.

En un próximo número daremos más datos.

—El Señor está recogiendo a los suyos, uno aquí y otro allá. ¿No es este un llamado a los que quedamos? ¿Quién llenará, en la obra del Señor, las vacantes así producidas? ¡Háblenos el Señor por estos hechos!

## AQUELLOS QUE ESPERAN AL SEÑOR

1. Obreros en la mies de Cristo,
El campo blanco está,
Y para la cosecha listo:
Tomad aliento ya.

*Coro:*

*Aquellos que esperan al Señor, nuevas fuerzas tendrán; se levantarán con alas, con alas cual las águilas; correrán y no se cassarán, sin fatiga han de andar; correrán y no se cansarán, sin fatiga han de andar; correrán y no se cansarán, sin fotiga han de andar.*

2. Orando siempre y trabajando,
Y con creciente ardor
Seguid sembrando y esperando;
No es vano en el Señor.

3. Los que con lágrimas sembraron
Con gozo segarán;
Semilla de valor llevaron,
Sus frutos traerán.



## Para la Escuela Dominical

### El quid de la lección

POR ENRIQUE F. BAKER

Domingo, 5 de junio de 1921

### Un pueblo para el Señor

Véase Salmo 33: 12; Prov. 14: 34; Rom. 13: 1-10.

Texto áureo: Prov. 14: 34

Lectura diaria: Lunes, Salmo 33; martes, Deut. 4: 1-20; miércoles, Prov. 14: 9-35; jueves, Rom. 13; viernes, 1 Sam. 17: 32-51; sábado, Isa. 32; domingo, Salmo 146.

**El gozo del pueblo.** (Salmo 33: 12.) Este salmo es una meditación devota sobre el gobierno providencial de Dios, su benevolencia concentrándose sobre el pueblo de su elección. La bienaventuranza del verso precitado tiene por base Deut. 33: 29. (Véase también 4: 6-8.) Las naciones en derredor, abismadas en las tinieblas del paganismo, no conocían a Jehová, Dios de los Hebreos.

Del horno de hierro Dios había sacado a su pueblo, convirtiéndose el llanto en alegría indecible. Sus corazones fueron poblados de recuerdos más gratos y preciosos del amor, misericordia y poder de su Dios, de suerte que el pueblo tenía sobrada razón para ser gozoso y agradecido. De los horrores y agonía prolongada de la esclavitud, Dios sacó a los Israelitas para hacer de ellos su tesoro especial en la tierra. Tamaña bendición debía haberles inspirado con los más nobles deseos y aspiraciones, viéndose elevados hasta el colmo de la prosperidad. Los cristianos somos elegidos de Dios para cumplir un destino tan noble y tan glorioso que sobrepuja los ensueños de la imaginación más atrevida. (Rom. 8: 15-18; 1 Juan 3: 1-2.)

**La fama de una nación.** (Prov. 14: 34.) La grandeza verdadera y la fama permanente de una nación no están cimentadas sobre sus riquezas; su sabiduría, las artes, industrias, o el poder de su ejército y marina, pues es el carácter y solamente el carácter que hace que sea respetada, amada y temida. Si bien es cierto que la justicia engrandece una nación, es igualmente cierto que el honor de una nación es rebajado por el pecado hasta arrastrarse por el cieno. El pecado destruye la confianza y hace que la palabra sea impotente para inspirar fe y respeto, y lo concertado, jurado y aún solemnemente firmado se convierte por el pecado en un pacto traidor e infame. El pecado debilita una nación, robando su robustez, frescura y dignidad y hace que esté mal preparada para arrojar al enemigo que repentinamente se asoma en sus fronteras. Cuando la juventud es fuerte como lo fué David, entonces sí podía considerarse fuerte la nación que la poseyera. David se avergonzó porque ningún guerrero hebreo osara aceptar el desafío del coloso impío que se atrevía a insultar al pueblo elegido y blasfemar al Dios de ellos. En sublime confianza

en Jehová, David salió al encuentro del formidable enemigo, y Dios convirtió en arma fatal e invencible la honda del joven campestre. El gigante mismo le rindió tributo por desplomarse a sus pies. El niño en su barrio; en el hogar; en el colegio; o en la escuela dominical que se muestra fiel cristiano, luchando con los gigantes que le asaltan, es decir, los gigantes de la mentira, el robo, el alcohol, el tabaco, etc., es, en su medida, tan verdadero patriota como lo fué David.

**La justicia - autoridades.** (Rom. 13: 1-10.) Los cristianos de entonces, esperando la pronta venida del Señor de la gloria, corrían el peligro de tener en menos las autoridades civiles. Si los de Roma, que vivían bajo la mirada del emperador, hubiesen hecho semejante cosa, la falta habría tenido consecuencias sangrientas por todo el imperio Romano. Pablo les advierte, pues, a tener por delante el poder civil establecido por Dios mismo para garantizar la justicia, paz y prosperidad entre los hombres. Hoy, cuando tantas agencias insidiosas están carcomiendo los cimientos del orden y la ley, conviene que los cristianos honremos este precepto, siendo fieles a las leyes de nuestro país, como también a las de nuestro Dios.

---

Nuestros pensamientos son conocidos en el cielo.

Domingo, 12 de junio de 1921

**Buscar a todos para Cristo**

Véase Isaías 11: 1-10;

Hechos 1: 6-9.

Texto áureo: Isa. 11: 9.

**Lectura diaria:** Lunes, Isaías 11; martes, Hechos 1: 1-14; miércoles, Isa 65: 13-25; jueves, Hechos 13: 1-14; viernes, Hechos 13: 44-52; sábado, Hechos 28: 11-31; domingo, Ester 4.

**La visión de Isaías.** (Cap. 11: 1-10.) Esta profecía del Mesías y la transformación del mundo bajo su régimen, acompaña la del capítulo 9: 1-17 y también del cap. 32: 1-8 para formar tres grandes representaciones del concepto de este libro de un mesías personal. El profeta ve el árbol de la soberanía Davídica tronchado, pero que brota un retoño que promete llevar más tarde preciosos frutos. El Mesías que al mundo había de venir, sería un hombre y a la vez Dios, pues solamente por tal doble naturaleza podría comunicar al hombre caído en el pecado, vida, y hacerle partícipe de la naturaleza divina. (1 Pedro 1: 3-4.) Como mesías, el crucificado juzgará al mundo, mas no según la vista de sus ojos, sino como uno ante quién todo está descubierto; uno que puede pesar los motivos y profundizar los pensamientos del corazón. Manifestará en su juicio, el mesías, la justicia absoluta e inmaculada que se veía en toda su vida en el mundo.

Isaías vió surgir de entre los escombros de la ruina universal un reino glorioso, llenando el mundo con justicia, paz y prosperidad. La creación que bajo la maldición de Dios ha gemido desde Edén hasta ahora será en aquél día librada. La ferocidad de las fieras se cambiará en una docilidad tal, que, juntos con ellas, pacerán los animales domésticos. (Isa. 65: 17-25.)

**El presente programa de Cristo para el mundo.** (Hechos 1: 6-9.)

Estos versos nos presentan lo legado por Cristo a los suyos antes de volver al Padre. Indican la marcha irresistible y triunfante por el mundo, que en breves días emprendería su iglesia. Lo que legó Cristo fué la solemne, más glorioso privilegio y responsabilidad de serle testigos. Además les legó un poder (el del Espíritu Santo) por el cual podían los discípulos de aquél entonces, como por los siglos después, afrontar serenamente y vencer las dificultades y los peligros que les amenazaban, como también el poder y astucia del diablo.

Es digno de notar que cuando los hombres han querido expresar en una palabra la fuerza más grande que hasta entonces se conocía, usaban la palabra "dinamita", y es justamente esta la palabra usada por el Señor, cuando él dijo que los suyos recibirán poder, palabra traducida "virtud". (ver. 8.)

Por la "dinamita" divina, pues, las huestes de Cristo, testigos de la verdad, han marchado por el mundo, ejército innumerable y glorioso, a pesar de que el odio diabólico y humano les haya perseguido por siglos, cual olas de la mar estrellándose contra sus filas, firmes como la peña. Centenares de millares han sido quemados vivos; descuartizados, desollados; ahorcados; echados a las fieras, etc., pero, **sin embargo**, la iglesia marcha todavía, llevando el conocimiento de Cristo a todas las criaturas debajo de la bóveda azul del cielo.

De Jerusalem el evangelio fué llevado a Antioquía, luego a Asia y Grecia y después a Roma — metrópoli del mundo. Nuestra responsabilidad en lo que a la salvación de los perdidos se atañe queda hermosamente delineada en la historia de Ester. La devoción, coraje y falta de egoísmo que debe caracterizar al cristiano se nos presenta en el capítulo 4: 13-16 de dicho libro.

---

Domingo, 19 de junio de 1921

**El Evangelio Transformador**

Véase Lucas 4: 16-30.

Texto áureo: Mateo 25: 40.

**Lectura diaria:** Lunes, Lucas 4: 16-30; martes, Isaías 61; miércoles, Hechos 2: 37-47; jueves, Hechos 4: 24-37; viernes, Mateo 25: 31-46; sábado 1 Cor. 2; domingo, Hechos 9: 1-19.

**El Testimonio de Cristo.** (Lucas 4: 16-30.) Lo relatado en estos versos aconteció en el principio del ministerio público de Cristo. Después de su bautismo, tentación, primer milagro y primera pascua, nuestro Señor había vuelto a Galilea en el poder del Espíritu. En ese poder predicó Cristo en su pueblo natal, la esfera más difícil en donde predicar. Entró el Señor Jesús, como fué su costumbre, en la sinagoga, día de sábado, y se levantó para leer la porción para aquel día "Predicar buenas nuevas a los pobres". Este fué el lema del ministerio del Señor. El evangelio ennoblece la suerte de los pobres. Les enseña nuevo respeto para sí mismos, y proclama la dignidad del hombre; descuenta el valor del oro, y recuerda al hombre que las riquezas no pueden ser pesadas en la misma balanza con el carácter. El evangelio pone una dorada escalera a los pies del pobre que puede subir hasta la cúspide de sus posibilidades como hijo de Dios. Cristo vino para abrir los ojos del alma humana, a fin de que la luz a raudales, los iluminara. "Poner en libertad a los cautivos". Sobre los oídos de las mujeres han caído las palabras del Señor Jesús con más dulce sonido que nunca. El evangelio ha levantado a la mujer de verdadera esclavitud para colocarla como su igual, al lado del hombre, admitida en todas las carreras que, a no ser por el evangelio, habrían sido reservadas exclusivamente para el hombre. Es debido, en gran parte, al celo y santo entusiasmo de las mujeres, que se predica el evangelio actualmente por todo el mundo. Terminada la lectura, el Señor se sentó, atrayendo sobre sí los ojos de todos. Al oirle apropiar a sí mismo esos versos mesiánicos, quedaron estupefactos, luego, encendidos de rabia y odio, trataron de arrojarle por el precipicio, mas Cristo se libró por su calma majestuosa y dignidad divina.

**El Evangelio en la Actualidad.** Cuando moría Budha, dijo: "Las verdades que yo os he enseñado serán vuestra guía cuando os haya dejado". Pero Cristo está tan separado de aún los más ilustres de la tierra, que su nombre no puede ser mencionado con los de ellos, sin gran incongruidad. Es porque la personalidad de Cristo es el centro de su mensage. Pide a Cristo que los hombres crean en él, y que vengan a él. (Juan 7: 37-38.) Los primeros cristianos nos proporcionan el mejor ejemplo de cómo evangelizar. Manifestaron en sus vidas el espíritu de amor. Cada uno vivía para todos, y todos para uno. Se fueron por el mundo mostrando la esencia del cristianismo, es decir, **El Dar.** (Rom. 12: 1.) En los países llamados cristianos hay una Biblia en casi cada casa; hay una vasta literatura cristiana y millares de escuelas dominicales, además de millones de corazones que

*Continúa en la pág. 113*




# El Sendero del Creyente

**Revista Evangélica Mensual**

**de asuntos de interés para cristianos**

Suscripción por año adelantado:
Interior $ 2.— m|l.
Exterior $ 2.20 m|l.

Directores - Redactores

GILBERTO M. J. LEAR
JAIME CLIFFORD,
Pasage Padilla 82, Tucumán

JORGE H. FRENCH,
Salta 2343, Rosario

Pedidos y giros a: Administrador de «El Sendero del Creyente»
Salta 2343, Rosario

MAYO DE 1921


## Personalidad y obra personal

POR JAIME CLIFFORD

Escribiendo de personalidad y de la necesidad de conservarla para que una persona no sea imitación de otra y para que cada cual dé a Dios y a la obra de Dios todo el valor de lo que Dios le ha hecho y le ha confiado respecto a don o dones, (como lo hemos hecho en otro número) vienen a nuestra memoria los primeros capítulos de 1ª Corintios. El peligro que se había manifestado era el de dar a las personas lo que no les pertenecía y de formar partido o secta alrededor de ellas. Quienes eran los hermanos alrededor de los cuales los creyentes formaron sus sectas no nos es dado a conocer. El apóstol, con vedadera sabiduría de Dios, usa su propio nombre con el de su amigo Apolos y el de Cefas (el apóstol Pedro) para no hacer figurar a los hermanos locales. Así dice en Cap. 4: 6, "Esto empero, hermanos, he pasado por ejemplo en mí y en Apolos por amor de vosotros para que *en nosotros* aprendáis a no saber más de lo que está escrito, hinchándoos por causa de otro, el uno contra el otro."

Algún lector dirá: "¡Ha visto! Es lo que yo he dicho siempre! No conviene que un hermano se destaque de una manera y otro de otra. Temprano o tarde traerá dificultades y habrá quienes querrán a uno y quienes a otro y solamente cuando su favorito toma la palabra han de querer asistir al culto."

Quisiéramos poder decir que, a lo menos, con los cristianos no ha de suceder así; que ellos no se ausentarán del culto por que no es su predicador favorito que va a ocupar la plataforma, pero por desgracia no podemos. Hemos conocido a hermanos que han llegado a la misma puerta del local y al saber que don Fulano iba a hablar han vuelto atrás, y, sin duda, no ha sido para aprovechar en oración o evangelización particular el tiempo que, según decían, iban a perder si quedaran a escuchar al predi-

1: 15), se puso fin, por algún tiempo, a las persecuciones, y como consecuencia, las iglesias tenían descanso y eran multiplicadas.

Pedro las visitaba, exhortando a los cristianos, viniendo a Lydda, pueblo cerca de Joppe, de unas quince leguas de Jerusalem, donde encontró al paralítico Eneas, quién, de esa enfermedad, había padecido ocho años. Ese hombre de tan triste estado es una figura de lo que es el pecador, pues, moverse hacia Dios, o hacer algo para mejorar su condición, le es imposible. Sin embargo, Dios le ama y de él tiene misericordia. (Rom. 5: 6.)

**El Milagro.** (ver. 34.) Para que nadie pensara que él mismo lo hiciera, Pedro explica que el hombre fué sanado por el Señor Jesu-Cristo. En lo que a la salvación del alma se atañe, no hay ser en el universo que pueda meterse entre el arrepentido y su Salvador. (1 Tim. 2:5; Hechos 4: 12.) Al punto se levantó el hombre, sanado perfecta e inmediatamente. Todo lo que Dios hace es un reflejo de su misma perfección; por lo tanto, cuando salva al pecador, es con salvación perfecta y eterna. (Heb. 7: 25.)

**Dorcas, la discípula.** (ver. 36.) Es digno de notar que, antes de hablarnos de las buenas obras de esa mujer piadosa, se nos dice que era discípula, dándonos a entender que uno es discípulo antes de ser siervo. En su parábola Cristo dijo: "Hijo ve a trabajar" (Mateo 21: 28), mostrándonos que antes de poder servir a Dios el hombre tiene que renacer y ser hecho hijo suyo. (Juan 1: 12.) Es imposible adivinar si la mujer precitada era de hermoso parecer; pero sí podemos afirmar que era de carácter hermoso, lo que vale infinitamente más. Aunque las obras buenas no influyen en lo más mínimo en la salvación del alma, no obstante, cuando la fe salvadora es genuina, jamás faltan las buenas obras en la vida, pues son la expresión del alma tan agradecida, y de su adoración. Dorcas enfermó y murió. Entonces sus amigos, recordando del caso de Eneas, mandaron a buscar al apóstol. "Abrió los ojos". ¡Qué momento glorioso! pero, ¿no fué así para con nosotros, cuando, por vez primera, abrimos los ojos de la fe para clavarlos en aquel quién es todo codiciable?

---

Arrojad una piedrecita en el lago, y se forma una onda y otra y otra, y a medida que aumentan, su círculo se ensancha hasta alcanzar la misma orilla. Y así sucede con nuestra influencia. Más allá de nuestro conocimiento o dominio ella se ejerce sobre los demás, para bendición o maldición.

---

**Un libro para toda la vida —**

¿Conoces un libro que quieres poner de almohada bajo tu cabeza en la hora solemne de la muerte? Bien, ese es el libro que debes estudiar mientras vives. No hay más de un tal libro en el mundo, ese libro es la Biblia.



## Con el Señor

### John Stuart Dodington

Este hermano, conocido cariñosamente entre los creyentes en esta república como don Estuardo, durmió en Cristo el 22 de abril ppdo. después de sufrir las alternativas de una larga enfermedad, que soportó con paciencia y sin murmuraciones.

Nació el 5 de junio de 1857, en Kilmington, Inglaterra. Por la gracia de Dios fué convertido cuando todavía joven, creemos a la edad de 16 años, y fué siempre muy fiel a la Palabra del Señor, siendo un asiduo estudiante de ella.

Con el alma llena del amor de Cristo, fué, desde los primeros momentos de su conversión, muy trabajador en la obra del Señor, ocupando todo el tiempo que tenía disponible en esa saludable labor.

Conociendo que los niños son herencia del Señor, se dedicó a trabajar a favor de ellos en las Escuelas Dominicales, y ocupado en tal loable trabajo se encontró con la señorita Anita E. Stratt, también trabajadora incansable en la Escuela Dominical. La amistad creció y luego, en abril de 1884, estos dos siervos del Señor contrajeron matrimonio, habiendo continuado juntos en la más gozosa unión hasta que el Señor llamó a su gloriosa presencia a nuestro querido hermano.

Los esposos Dodington vivieron en Londres largo tiempo, y tuvieron el honor de hospedar a muchos siervos del Señor, entre ellos, varios misioneros. Como era natural, siendo trabajadores en la obra de Dios y conversando con otros siervos, su interés era grande por la causa misionera. El Señor estaba obrando en los corazones de am-



El señor J. Stuart Dodington y su esposa Anita S. de Dodington

bos, y una noche, estando en una reunión misionera, ambos, sin haberse conversado entre sí, resolvieron, si el Señor lo permitiera, dedicarse del todo a la obra.

En consecuencia, como el Señor les abrió camino, llegaron con sus tres hijas a la repúbli-

ca argentina, hace, más o menos, 17 años. Tal vez recordarán nuestros lectores que una de sus hijas falleció en Salta.

Nuestro hermano estuvo primeramente en Buenos Aires. De allí pasó a San Martín en los principios de la obra en ese punto. La enfermedad lo obligó a salir de San Martín, y desde entonces ha estado en varias partes de la república, habiendo viajado mucho por el norte. Pero entre los lugares donde ha estado se destaca Salta, que, sin dudá, fué el punto en donde más fecunda obra hizo, siendo la Iglesia allí fruto de sus labores en el Señor. Nuevamente el estado de su salud lo obligó a retirarse de Salta y sus últimos días fueron dedicados a la pequeña obra en Gálvez. Ya muy debilitado por mucho sufrir, pues su última enfermedad duró cerca de un año, llegó al Rosario los primeros días de abril ppdo.

Los hermanos del Rosario se hallaban felices ante la perspectiva de que el Señor lo restauraría y que podría ocuparse, aunque fuera algo, en la obra; pero Dios tenía mejor lugar reservado para su fiel siervo.

Dos días antes de pasar a estar con el Señor empeoró y se conocía que, humanamente, no había esperanza de mejoría. Pero el Señor le permitió hablar con los suyos antes de partir, y con sus últimas palabras ensalzó la persona gloriosa del Señor Jesu-Cristo, en quien el hermano Dodington tenía tanto gozo.

Perdió conocimiento, y a las 23.50 horas del día indicado, durmió en Cristo, para despertar en la presencia de refulgente gloria de Aquel a quien había servido fielmente durante tantos años.

Túvose una concurrida reunión en la casa y varios fueron al cementerio. Sus restos fueron sepultados en la esperanza de aquel día cercano de glorioso amanecer.

**Jorge H. French.**

---

ASILO DE HUERFAÑOS, QUILMES —

Como recordarán nuesrtos lectores, hace poco que regresaron de Inglaterra los esposos Torre. Gracias a Dios, volvieron mejorados en salud, y ambos con el gran deseo de ocuparse activamente en la obra del Señor. También recodarán que, al ausentarse los hermanos Torre, la Administración del referido Asilo pasó a cargo de una Comisión. Habiendo la mayor parte de los miembros de dicha Comisión terminado su período y aprovechando el regreso de la hermana Torre, se resolvió preguntarle si podría tomar nuevamente a su cargo la obra del Asilo, en la cual Dios tanto la había honrado en lo pasado.

Como era de esperar, se encontró en ella esa voluntad pronta para ese servicio, por lo cual damos gracias a Dios.

En efecto, toda comunicación con relación al Asilo, hasta nuevo aviso deberá ser dirigida a la Señora Alicia A. de Torre, Avenida Centenario 715, Quilmes, F. C. S.

Por nuestra parte, rogamos a todos nuestros lectores quieran orar por esa obra y la hermana Torre, demostrando, como siempre, simpatía e interés por tan buena causa.



# AFORISMO

E. SCHAUFELBERGER

Dando gracias siempre al Dios y Padre en el nombre de nuestro Señor Jesu-Cristo. (Efes. 5: 20.)

Recién en los siclos interminables de la eternidad conoceremos y sacaremos, como de fuentes inagotables, la **bondad** del Señor.

Una vez
- disipados todos los años
- lidiadas todas las luchas
- sanadas todas las dolencias
- desvanecidos todos los bienes
- pasados los ruidos de todos los (goces

terrenales

hallaremos en el **amor** de Dios, nuestro más bendito consuelo y un gozo que sobrepuja todo entendimiento; y nuestra más grande bienaventuranza será aquella de repetir los cánticos de la eternidad:

Celebrad a Jehová
porque es bueno,
porque su misericordia
es eterna. (1 Crón. 16: 34.)

## Noticias de otras tierras

**PARAGUAY —**

**Asunción, abril 26.**

Ruego mandarme un Tomo de EL SENDERO del año 1920 para agregarlo a la biblioteca que vamos a formar en la lancha, con el propósito de prestar libros a los creyentes aislados, quienes apreciarán algo para leer en el intervalo entre nuestros viajes.

Estará interesado en saber que esperamos empezar definitivamente con la lancha grande la semana entrante. Ya estamos haciendo funcionar al motor y el lunes, si el Señor lo permite, daremos comienzo a la obra en el río. El hermano Smith, como puede imaginarse, está más que contento de poder empezar la obra después de tres años de oración, paciencia y obra a pesar de lo mucho que ha tenido para desanimarlo. Ya hemos podido visitar varios lugares con la lancha pequeña y por lo que hemos podido ver la necesidad es grande en las márgenes de los ríos.

Aquí, en Asunción, hemos pasado por una experiencia muy interesante en lo que se relaciona a la obra en el aire libre. Durante algún tiempo se habló de quitarnos la libertad de predicar en la plaza y la semana pasada recibimos noticias de que debíamos descontinuar esta obra, pues, decían, que se destruían las plantas de la plaza. Por lo visto esto era un pretexto, porque en lo que hemos podido notar nunca se han pisado las plantas durante todo el tiempo que he estado aquí, y la verdadera razón indudablemente es que se trata de un atentado por parte de Roma para hacer callar el testimonio al aire libre. Los diarios de la localidad se declararon a nuestros favor publicando vigorosos artículos mientras que nosotros fuímos a vernos con el Intendente, quien nos aseguró que la prohibición sería rescindida. El primer domingo durante la prohibición alquilamos un vehículo y desde él predicamos en la calle sin que se nos molestara y nos rodeó mucha gente que escuchó atentamente la predicación del Evangelio.

Entretanto clamamos al Señor y ¡alabado sea su nombre! él nos contestó más abundanmente de lo que podíamos pedir o pensar, pues abrió de par en par las puertas, habiéndosenos concedido permiso para predicar en cualquier plaza que quisiéramos y cualquier día en vez de estar limitados como antes a una plaza y el domingo a la tarde. ¡Cómo hace el Señor que la ira de los hombres le alabe! Como de costumbre, los esfuerzos de los enemigos para interrumpir la obra han resultado en un adelanto del Evangelio.

Aprovechando la nueva libertad que se nos daba y el interés que había despertado la publicación en los diarios, resolvimos tener reuniones todas las mañanas en la plaza durante una semana para predicar la palabra de vida, y durante ese tiempo muchos han oído el Evangelio por primera vez. Nos escucharon estudiantes abogados, médicos, senadores y otras eminencias paraguayas, a quienes es difícil alcanzar con la palabra de otra manera. ¡Cómo escucharon y qué privilegio es predicar a Cristo dónde no es conocido! No es de extrañar que el apóstol haya hecho eso su blanco.

Después de la reunión repartimos tratados que eran recibidos con interés y como teníamos un buen surtido pudimos entregar uno diferente todas las mañanas. Ahora miramos al Señor para que él dé el aumento. Hagan el favor de ayudarnos en la oración.

Actualmente los católicos tienen un orador de Buenos Aires que está dando una serie de discursos en el teatro con el propósito de cautivar nuevamente la simpatía del pueblo. Los hermanos Martínez y Kiehl han aprovechado la oportunidad para distribuir tratados a la gente que salía de escuchar los discursos, y dichos tratados han sido bien recibidos.

Durante las últimas semanas tres o cuatro han profesado conversión. Damos gracias a Dios por estas manifestaciones de su bendición después de un período largo de sequía espiritual, y miramos al Señor para que él nos dé una época de cosecha.

Sentimos mucho no haber podido llegar a Rosario para la conferencia especial, como teníamos esperanza de ir en EL ALBA; pero no dudo que se presentara una ocasión futura para poderlo hacer y visitar en el trayecto a muchos con la palabra de vida.

**Gordon M. Airth.**

**ESPAÑA**

**Castrogonzalo, 28 de marzo.**

Ha estado aquí el hermano Conde celebrando tres semanas de reuniones especiales y la asistencia fué buena. Los cristianos fueron animados, pero no hubo manifestación de conversiones.

El Señor nos ha dado alguna bendición en **Barcial**, una aldea de ocho kilómetros de aquí. Un hombre ha sido convertido y un ex colportor, que ha estado apartado por unos cinco años, ha sido restaurado, y públicamente ha confesado su pecado. Algunos otros en la aldea están interesados.

Aquí ha fallecido recientemente una señora. Era una que asistía con regularidad a las reuniones. Cuando enfermó rehusó confesarse y dijo que no deseaba que el cura le diera sepultura. Su esposo, sin embargo, fué vencido por uno y otro y el cura fué invitado. Se dice que la señora se ha confesado, pero tendremos que esperar para conocer la verdad del hecho. Roma ejerce su dominio sobre muchas partes de España y desde que somos más activos en la obra sentimos mayormente las actividades del enemigo, pero eso es lo que debemos esperar ¿no es cierto?

Algunos están interesados en ésta y en **Granucillo,** un pueblo de treinta y un kilómetros de aquí. Recuérdennos en sus oraciones.

**Arturo J. Shallis.**

**BOLIVIA —**

**Sucre, abril 22.**

El Señor nos ha dado animación este año en muchas maneras. En primer lugar en enero tuvimos un bautismo en el río, en cuya ocasión tres señoras nativas de Bolivia confesaron su fe en Cristo. Era un momento solemne e impresionante. Aprovechamos la ocasión para hacer un pic-nic y unas treinta personas

interesadas y los creyentes estuvieron presentes. Cantamos algunos himnos en quechúa y hablé primeramente en castellano y luego en quechúa. Fué el primer bautismo indio que hemos tenido el privilegio de presenciar.

Gracias a Dios, las tres señoras continúan fieles. Las hemos conocido durante cuatro años. Una de ellas tiene 65 años de edad, y dice que creyó al Evangelio la primera vez que lo oyó. Su esposo se ha opuesto mucho, pero ahora no pone ningún obstáculo y ella asiste a todas las reuniones.

Celebramos una reunión en quechúa todas las semanas.

Un creyente en **Alcalá,** allá en el interior, ha concedido una casa en la aldea para que sea usada como local evangélico. No hay ningún cura residente allí. El señor Salazar, de Padilla, es el único que va allí a predicar; es el padre de él quien ha dado la casa. La aldea es de reconocida maldad, pero Dios es poderoso para salvarla de sus pecados. El último cura católico que estuvo allí fué muerto por los aldeanos, y ahora no hay ningún cura que se atreva a vivir en ese lugar.

Hay una regular asistencia a las reuniones aquí. Hemos empezado este mes a visitar con una motocicleta, a los pueblos alrededor. Durante las tres últimas semanas he predicado en **Yotala,** una aldea cercana de ésta, donde hemos empezado nuevamente a predicar al aire libre después de una prohibición de las autoridades que duró ocho meses.

**Roberto R. Rowdon.**

**SANTO DOMINGO —**

**Sánchez, febrero 27. —**

Nos es muy grato informarles algo de la marcha de la obra en éstas regiones. Hemos hallado muchas dificultades y todavía hay muchas cosas para desalentarnos en la obra.

Pero, durante nuestra permanencia aquí, hemos podido ver la mano del Señor obrando a nuestro favor y elevamos nuestro Ebenezer y decimos "Hasta aquí nos ha ayudado Jehová." Somos ocho en comunión, y, aunque pocos en número, sin embargo, el poder del Señor ha sido maravillosamente manifestado en esa reunión. Hay varios que vienen a la reunión pero no participan todavía. Las reuniones al Aire Libre han sido muy bien concurridas y hay mucho interés de parte de muchos por saber cuando se terminará la construcción del Local Evangélico.

Debido a dificultades en conseguir un local ordenado para reuniones pusimos el asunto definitivamente delante del Señor en oración y él abrió el camino para que pudiéramos comprar un solar. Sobre éste estamos edificando un Local Evangélico el cual estará listo muy pronto.

Actualmente celebramos reuniones los domingos, miércoles y viernes. Hay mucha necesidad aquí y por lo tanto mucho que hacer.

Nuestros queridos hermanos Peterkin llegaron aquí en diciembre pasado y han ido a radicarse en La Vega, uno de los más grandes y más necesitados pueblos de la república. Allí están celebrando reuniones y el Señor está manifestando su presencia con ellos. Ellos, como también nosotros, necesitamos mucho de las oraciones de los hermanos.

Uno de los resultados más notables de la obra en ésta es que el hermano Conde y su esposa, sintiendo el llamado de Dios, han dejado el pastorado en una denominación para reunirse con nosotros según las Escrituras. Ellos no cesan de dar gracias a Dios por nuestra venida aquí. El Señor los ha bendecido mucho y ellos ahora son una gran ayuda para nosotros.

Hermanos, orad por nosotros aquí en ésta tan necesitada isla.

Con nuestro amor a todos nuestros queridos hermanos en la fe.

**Harry L. V. Smith**



# NOTAS Y NOTICIAS

**ESCUELA DOMINICAL, ALBERDI —**

La señora Lina E. de Ericsson ha sido una incansable obrera en Sorrento, Alberdi y Rosario. Debido a la enfermedad de su hija menor, Linnea, se ha visto en la necesidad de ausentarse por algún tiempo a su país natal, Suecia. Nuestras oraciones y mejores votos para que sea prosperada en su viaje, la acompañan. Y esperamos verla pronto de regreso, en el seno de su demás familia, con su hija, restaurada en salud.



**Escuela Dominical, Alberdi, 9 de abril de 1921**

Su partida dió lugar a una pequeña fiestita, en su casa, para los niños de la Escuela Dominical de Alberdi, y nos es grato reproducir una fotografía que fué sacada en esa oportunidad.

**BERNAL F. C. S. —**

Se nos informa que el local evangélico en este pueblo se halla ahora en la calle Boedo No. 32.

Esperamos que muchos no solamente han de oir la palabra de Dios en el nuevo salón; pero creerla y aceptar al Señor Jesu-Cristo por Salvador.

**AUTO COCHE BIBLICO —**

Lamentamos que, por falta de espacio, no apareció el mes pasado la siguiente noticia:

"Habíamos arreglado de salir, D. M., con el auto coche Bíblico inmediatamente después de la Conferencia anual en Villa María, con rumbo a Rosario y Santa Fe; en este último punto el hermano Hogg nos esperaba para celebrar reuniones especiales al aire libre y en el local, durante la segunda semana de abril; pero después de tanta lluvia los caminos están en condición intransitables, por lo que nos vemos obligados a postergar nuestro viaje para más adelante. ¡Paciencia!

Cuando el tiempo lo permita iniciaremos la estación de este año con el auto coche siguiendo este programa.

**Jorge Langran."**

En efecto, los esposos Langran salieron de Villa María para Santa Fe; pero encontraron un sinnúmero de dificultades. Los caminos estaban en malas condiciones, y este hecho los obligó a dar una larga vuelta en busca de mejores pasos.

Agregado a esto, tuvieron mucho trabajo con los neumáticos, que, gastados, hacían explosión. Gracias a Dios, sin embargo, después de mucha paciencia, trabajo y gasto, llegaron a Santa Fe a tiempo para empezar las reuniones especiales que dieron comienzo el domingo, 1°. del corriente mes. Estuvo allí, durante una semana, el hermano Alfredo Jenkins, y tuvieron excelentes reuniones, asistiendo, se nos informa, hasta 700 personas a una de las conferencias en la plaza.

Bendiga Dios su palabra.

**CASILDA —**

El mes pasado tuvimos una semana de reuniones especiales, ayudándonos los hermanos Coleman y Entío del Rosario. Alcanzamos un número de personas nuevas y recuperamos otros que se habían ausentado por un tiempo.

Este mes celebramos la primera reunión al aire libre en Sanford. Como el horario de trenes era incómodo, diez y seis hermanos y hermanas fuímos en autos. Hubo buena concurrencia y manifestaron buen interés. Un colono y su esposa vinieron tres leguas expresamente para asistir; dos dieron sus nombres para que se les enviara tratados y uno solicitó una Biblia.

Roguemos al Señor que agregue su bendición y nos ayude a alcanzar, como nos proponemos, otros pueblos con su glorioso evangelio. Nos prestaron ayuda los hermanos Francisco Nardi y Plácido Marquez, del Rosario.

**Jorge W. Spooner.**

**RIO SEGUNDO —**

El día 20 de marzo pasado fué uno de mucho gozo para los creyentes en este pueblo, pues fué bautizado un matrimonio de Laguna Larga, fruto de la obra en Río Segundo. Es el primer bautismo que se efectúa en este lugar. Gracias a Dios, hay otros interesados.

**Pedro Taló.**

**MOVIMIENTO DE OBREROS —**

Los esposos Furniss después de una prolongada ausencia, han regresado y están nuevamente en **Santiago del Estero** para ocuparse en la obra allí. Dámosles la más cordial bienvenida y deseámosles mucha bendición y fruto. Bien conocida es la constancia de nuestro hermano Furniss, lo que nos hace esperar que recogerá la bendición mencionada en Gál. 6: 9.

Hemos sabido que las fuerzas en Santiago del Estero han sido aumentadas, pues han llegado allí otros obreros — los esposos Wilson y dos hijitas. Deseamos a estos hermanos la más rica bendición del Señor y mucha prosperidad en la obra.

---

Estando libre por el regreso del hermano Furniss los esposos Findlay han ido a **Salta** con el fin de permitir a los esposos Tremlett ausentarse a Inglaterra. Era muy necesario que la señora Tremlett saliera momentáneamente de Salta, pues su salud estaba quebrantada.

Oremos pidiendo al Señor bendiga a los hermanos Findlay en la obra en Salta, en donde se está por construír un local propio, y que prospere el viaje de los hermanos Tremlett, volviéndolos pronto a su esfera de labor.

---

Tenemos noticias del doctor Hamilton que, debido al estado de su salud, se verá en la necesidad de salir de Potosí; pero hasta ahora no sabemos donde se radicará.

**GUILLERMO BARNETT**

Este apreciable hermano y fiel siervo del Señor que tantísimo bien ha hecho en la causa de Cristo en este país durante los muchos años que ha residido aquí, se halla en la obligación, a causa de su quebrantada salud, y por consejo médico, de retirarse definitivamente del país para residir en Inglaterra. Lamentamos muchísimo esta noticia, pues en él y su estimada esposa, la señora Emma C. de Barnett, perdemos valiosos e infatigables ayudadores en la obra de Dios. ¿Por quién y en qué parte de esta república, donde haya obra de Dios establecida no es conocido el señor Barnett?

Ha sugerido una buena idea. Es ésta: que todos aquellos creyentes que hayan tenido relaciones cristianas con el señor Barnett y su señora y quieran demostrar juntamente con otros su aprecio para con estos buenos siervos de Dios escriban al Secretario de la Alianza Evangélica, Casilla 12, Rosario de Santa Fe, comunicando su nombre y dirección, y éste en oportunidad, les mandará para su firma, una hoja de un artístico album que se piensa regalar a los esposos Barnett.

Dice el secretario referido: "Las firmas deberán ser de aquellos que han tratado con nuestros amigos, o hayan sido indirectamente bendecidos por medio de su testimonio...... Es una demostración en el Señor. Aquellos que no mandaran sus nombres inmediatamente, no tendrán reclamo."

VERONICA. F. C. S. —

Tenemos mucho que dar gracias al Señor, por lo que él ha estado haciendo entre nosotros durante este último tiempo, pues hemos visto su mano obrando de una manera eficaz, lo que ha servido para atraerpan y nos reunimos de catorce a diez y ocho hermanos; la Escuela Dominical tiene buena asistencia y estamos en todo muy agradecidos a Dios.

Pedimos las oraciones de los santos para que este buen principio sea



Grupo de creyentes y amigos. Verónica (F. C. S.)

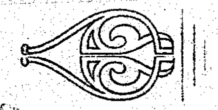
nos hacia él. Muy privilegiados hemos sido con la visita de nuestros hermanos Jenkins, y Clausen y señora, de Quilmes, visitas que nos han refrigerado y animado y quisiéramos que fueran más seguidas.

Celebramos reuniones los domingos y el local ya nos resulta pequeño para los que asisten; varios han profesado seguir al Señor y oramos por ellos a fin de que sean establecidos y confirmados en la fe. Los domingos por la tarde celebramos la reunión de rompimiento del usado en las manos del Señor para levantar su testimonio en Verónica y sus alrededores.

Evaristo J. Martínez.

FONDO "EL SENDERO" PARA OBRAS Y OBREROS —

| | |
|---|---|
| Suma anterior . . . . . . | $ 773.52 |
| Escuela Dominical, Salta 2343, Rosario . . . . | " 25.— |
| E. S.—P. Madryn . . . . | " 2.40 |
| E. A.—S. Ignacio . . . . | " 50.— |
| | $ 850.92 |


# El Sendero   del Creyente

Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para Cristianos

Año XII — *Junio de 1921* — No. 6


## EL LIBRO DE DANIEL

Por el Dr. George Hamilton

CAPITULO VI

Los sucesos de este capítulo pertenecen al penúltimo año de la cautividad; Daniel tiene más de ochenta años de edad; de nuevo se trata de un incidente que enseña lecciones proféticas acerca del fin de la tribulación final, pero en este caso los que sufren son la reliquia fiel de los Judíos. El capítulo anterior narró los castigos divinos contra las naciones, mas éste las persecuciones de **los judíos por las naciones.** En el comienzo de la tribulación los judíos hacen un pacto con las naciones (Isaí. 28: 15-18) para que no tengan que sufrir los ataques de sus enemigos, y la seguridad y prosperidad de Daniel (v. 1-3) prefiguran los efectos benéficos de ese concierto, el cual, en medio del tiempo, se cambia en pacto de muerte. Esta traición futura es indicada en el ataque hecho aquí contra Daniel. (v. 4-9; Cap. 9:27.)

Enemigos se levantan (v. 4) por envidia, atacando a Daniel acerca de su relación con la Ley de su Dios (v. 5), buscando el apoyo del rey (v. 6) y basando su ataque sobre mentiras (v. 7, no era consejo de todos); su petición era aparentemente para el honor del rey (v. 7) y su deificación, con la destrucción total (entre leones) de Daniel y el establecimiento firme de la irrevocable ley humana. (v. 8.) Es una tentativa de echar abajo la ley divina y el siervo fiel, para el ensalzamiento de la ley de hombres y de aquellos que la siguen.

Siglos después, por envidia (Mar. 15:10), los judíos atacaron al Señor Jesús en su pureza (Luc. 23:14 y 15), basando su acusación sobre mentiras (Mat. 26:59 y 60), buscando el apoyo de Pilato (Juan 18:28-31) y acusándole por su relación con su Dios (Juan 19:7); y los enemigos insistieron que no era para honor de Cesar, el rey, que viviera el Señor Jesús. (Juan 19:

12.) Con su muerte, según ellos, la verdadera ley de Dios caería y las tradiciones de hombres (Mat. 15: 2 y 3) triunfarían.

Durante la tribulación otro enemigo, la ramera (Apoc. 17: 3 y 6), se levantará, valiéndose de la ayuda de la bestia, o el rey romano, representado por Darío y Pilato, para chupar la sangre de los santos. Antes de tal tiempo la iglesia romana habrá rechazado totalmente la Palabra de Dios, y por consiguiente, hará lo posible para destruir a todos los que quisieren obedecerla. Dicha iglesia reemplazará a la Palabra con sus tradiciones humanas, y ella está indicada aquí por los presidentes, etcétera.

Daniel (v. 10) no cedió en nada; oraba la misma cantidad de veces, en la misma actitud, con sus ventanas señalando al mismo Dios (1 Rey. 8: 46), y Cristo «afirmó su rostro para ir a Jerusalem» (Luc. 9: 51), no buscando de ninguna manera escapar de las manos de sus enemigos. En la tribulación grande habrá una reliquia fiel que soportará cualquier sufrimiento antes que negar a Dios o su Palabra.

Los enemigos vuelven a atacar tres veces antes de conseguir (v. 6, 12 y 15) su deseo, y este hecho trae a la memoria los ataques repetidos de los judíos contra Cristo, en presencia de Pilato. Darío y los presidentes estaban de acuerdo en cuanto a la necesidad de honrar sus leyes humanas (v. 12 y 15) y así será en lo futuro: el rey romano y la iglesia romana estarán de acuerdo en cuanto a ensalzar lo humano, en contra de Dios.

Los presidentes eran los homicidas verdaderos, pero sólo Darío tuvo poder (Juan 18: 31) para entregar a Daniel a la muerte. (v. 16.) Así los judíos obligaron a Pilato a matar a Cristo y de igual manera la iglesia romana empleará al rey romano para destruir a los fieles en el fin. Darío dió vueltas, como lo hizo Pilato, para salir de su apuro (v. 14.)

Los leones simbolizan al diablo (1 Ped. 5: 8; Heb. 2: 14) y su imperio, la muerte, y el foso, la muerte segura. La piedra impediría la salida de Daniel por su propio poder, y los sellos (v. 17), por él de amigos de afuera de manera que la salvación por intervención humana fué imposibilitada.

Cristo también fué entregado al diablo (Sal. 22: 21) y la muerte, y asegurado con piedra y sello para que su resurrección fuera absolutamente divina, con mayor gloria para Dios.

En la gran tribulación los fieles serán entregados a una muerte igualmente segura de la cual les será imposible salvarse, sino sólo por la intervención divina.

Darío (v. 18-20), como Pilato con el Señor Jesús seguía hasta el último (Juan 19: 12) buscando algún escape para el siervo fiel. Pilato consintió en castigar al Señor; pero no quería destruirle. Parece que todo esto indica que en el fin, aunque el rey romano tenga parte en la destrucción de los judíos fieles, el enemigo implacable será la religión falsa, la ramera quien chupará la sangre (Apoc. 17: 6) de los santos. El rey los matará, pero ella tragará la sangre. Roma religiosa siempre se ha escondido detrás del poder civil.

Darío sabía que no tenía motivos para hacer lo que hizo contra Daniel, como éste se lo hizo reconocer (v. 22); además Daniel le era útil. Todo eso obligó a Darío a tener algo de conciencia acerca de su acto, pero los presidentes por su maldad, no sabían nada de conciencia. Así fué la iglesia romana en lo pasado y así será en el fin. De igual forma obraron los judíos en cuanto a Cristo. (Mat. 26: 24 y 25.)

Daniel tuvo una salvación bien parecida a la de la resurrección de Cristo (v. 21-23), y todo fué debido a la pureza de su vida, como en el caso del Señor Jesús (Heb. 5: 7), y los fieles, en la tribulación, serán librados milagrosamente por Cristo en persona. (Zac. 14: 2-4.) El triunfo para Dios aquí fué perfecto y así será todavía en el fin, a pesar de todo poder humano que le resista.

Los acusadores fueron echados en el mismo foso (v. 24), a la misma muerte segura y no hubo dios para librarlos. Igualmente los judíos, los enemigos injustos del Señor Jesús, fueron entregados por miles a la crucifixión por los romanos, el pueblo de Pilato, en la destrucción de Jerusalem; y, de igual modo, los diez reyes del imperio romano comerán las carnes (Apoc. 17: 16) de la ramera, según la manera de animales fieras. Además el único otro pasaje en la Biblia que parece tratar de un **foso** de leones (Nahum 2: 11-13) habla del gran asolador, el Asirio, o rey del Norte, que destruye a los judíos en el fin.

Los últimos versículos (v. 25-28) demuestran que el fin de toda oposición humana resultará en la derrota del hombre con mucha gloria para Dios, y con la Paz para todos los fieles en el milenio.

En este capítulo los presidentes se reunen tres veces contra Daniel; tres veces se habla de los leones para su destrucción; se menciona tres veces que las leyes humanas son irrevocables y tres veces se encuentra la palabra «librar» acerca de la salvación divina de Daniel, en contra de leones, presidentes y leyes humanas.

Maravilloso es que, como los judíos, llevados por una religión falsa, obligaron al romano Pilato a destruir al Señor Jesús y una religión falsa, la romana, dominará al último rey romano para que destruya a los judíos en la gran tribulación. Estos, con maldad, destruyeron a Cris-

tó, y su castigo principió a caer sobre ellos en la ruina de Jerusalem, el año 70, pero la misma medida que midieron a Cristo les será vuelto a medir, apretada, remecida y rebosando (Lucas 6:38), antes de que se acabe la ira de Dios contra esa nación.

(**Continuará.—D. M.**)

## La virtud del Espíritu Santo

Por Roberto Hogg

Cuando se cumplió, en el día de Pentecostés, la promesa: «Recibiréis la virtud del Espíritu Santo que vendrá sobre vosotros», los discípulos de Cristo experimentaron un cambio definitivo en su estado espiritual, y, a la vez, la multitud que se encontraba reunida en Jerusalem en aquel entonces, sintió los resultados de tal manifestación de la virtud de Dios.

No se ha repetido, ni se repetirá históricamente, aquel derramamiento del Espíritu, puesto que fué dado para toda la dispensación presente. En cambio, lo que nosotros precisamos es la realización de la verdad que el Espíritu Santo mora en nosotros, deseando obrar libremente como él quisiera. No cabe duda que el poder prometido queda al alcance de todos los salvados que le obedezcan.

Como «un gramo de experiencia vale más que un kilo de teoría» prosigo a citar el testimonio de algunos honrados y utilísimos siervos de Cristo que han disfrutado de la plenitud del Espíritu.

El finado Dr. A. J. Gordon, de Boston, Estados Unidos, ha legado a la iglesia en general su testimonio sobre este tema en un librito interesantísimo titulado en inglés: **«How Christ came to Church»** (Como Cristo se presentó en la iglesia). El dice: «Un sábado por la noche yo me sentía muy cansado después de haber hecho los preparativos para los servicios del día siguiente, y el sueño, apoderándose de mi, dormí en la silla y soñé como sigue: Estuve en el púlpito delante de una congregación muy numerosa listo a empezar mi predicación, cuando entró un extraño y pasó lentamente por el templo mirando de un lado a otro, como si fuera pidiendo con sus ojos que alguien le convidara sentarse. Llegó casi a la mitad del templo cuando un caballero se levantó y le ofreció un asiento en su banco, lo que fué aceptado cortesmente. Puedo recordar todos los detalles de la escena, con excepción de las facciones del visitante.

«Me acuerdo, sí, que en su cara fué pintada una mirada de grande tristeza. Su porte también fué extremadamente humilde, y su ropa pobre y sencilla. Desde el principio de la predicación hasta el fin prestó la más respetuosa atención al predicador. Al empezar el sermón este



oyente me llamó mucho la atención. Si por acaso se desviaran mis ojos de él por un momento, volverían en seguida otra vez; de modo que él guardaba mi atención más bien que yo conservase la suya hasta que el discurso fuese acabado. Dije para mí repetidas veces: ¿Quién será aquel extraño? y luego resolví hablarle tan pronto como acabase el servicio. Al terminarse éste, la congregación se retiró pronto, y antes de que yo pudiera alcanzarle el oyente desconocido había salido con los demás. El caballero con quien él se había sentado se quedó atrás, y acercándome a él le pregunté con ansia: ¿Puede usted decirme quién era aquel señor que se sentó al lado suyo esta mañana? Con mucha calma me contestó: «¿Cómo, usted no conoce aquel hombre? Era Jesús de Nazaret.» Muy chasqueado le dije: «Querido amigo ¿por qué le ha dejado salir sin presentarme a él? Yo tenía tanto deseo de hablarle.» Del mismo modo calmo me contestó: «O, no se moleste, él ha venido hoy, y, sin duda alguna volverá otra vez.»

El Dr. Gordon nunca consideraba que había en su sueño alguna virtud divina; pero sí, llegó a realizar por medio de éste el poder de dos verdades sencillas e importantes que produjo un cambio notable en su vida y ministerio. Se dió cuenta del significado de (1) La presencia de Cristo por el Espíritu Santo en la congregación de su pueblo; y (2) Cristo volverá personalmente para arrebatar a los suyos al cielo. El resultado fué maravilloso, pues por la predicación de la verdad con poder espiritual, el elemento mundano que no quería aceptar y adaptarse a enseñanzas tan espirituales iba retirándose de la iglesia, entre tanto que centenares de otros fueron librados o del formalismo o de la incredulidad por recibir a Cristo como su Salvador personal y Dueño Divino de su vida. Muchos de estos se dedicaron a la obra de la evangelización en su propio país, y algunos fueron enviados como misioneros a tierras lejanas y sostenidos por la misma iglesia.

El testimonio que sigue es del señor Northcote Deck, un misionero que ha llevado el evangelio a algunas de las islas del Pacífico, donde la luz ha disipado las densas tinieblas de muchas almas que estaban sumergidas en la idolatría y barbarie.

El dice: «Refiriéndome a mi propio caso puedo decir que mi corazón había sido sinceramente entregado; la voluntad se había sujetado muchas veces al Señor, y no tengo motivo para dudar que a menudo todo había sido puesto sobre el altar, sin que nada fuese reservado a sabiendas para mí mismo. ¿Por qué pues, sucedió un cambio tan repentino? cambio que se efectuó cuando en desesperación a solas con Dios, y sin agitación alguna

la promesa fué creída: seréis bautizados con el Espíritu Santo. Recibiréis poder. ¿Por qué aconteció así? No lo sé. Sin contradicción, grande es el misterio de la piedad. Pero el hecho memorable no se olvidará nunca. Las palabras que Samuel dijo al joven Saúl: «El Espíritu del Señor vendrá sobre ti, y tú serás mudado en otro hombre», describen exactamente el cambio que se realizó en mi vida algunos días después de echar mano de la promesa por la fe. Esto no debe confundirse con el renacimiento que se había verificado muchos años antes. Empero estas palabras: «cambiado en otro hombre» podían aplicarse de veras a mi vida después de realizarse aquel acto definitivo de fe.

«No quiero decir con esto que el pecado fué completamente desarraigado; ni que la tendencia de pecar fué quitada de mí.

«Me parece que ésta nos perseguirá hasta el sepulcro. Lo que quisiera manifestar es que el balance del poder fué transferido en mi favor. Antes de gozar de esta experiencia, a despecho de mucha oración y fuertes luchas, yo sufría derrotas desalentadoras y retrocesos repetidos. Tal era el caso que uno sentía constreñido a clamar en las palabras del apóstol Pablo: «Miserable hombre de mí. ¿Quién me librará del cuerpo de ésta muerte?»

«Después de conseguir la victoria por la fe, el Espíritu Santo no estaba más al **umbral** de la puerta; en cambio ocupaba el **trono** de mi corazón. En verdad el gobierno quedaba sobre sus hombros. No cabe duda que habrá todavía muchos tropiezos, sin embargo, no era más una cuestión de levantarme para caer otra vez, sino de levantarme en seguida en el caso de caer.»

La experiencia de aquel honrado evangelista, el señor D. L. Moody, es bien conocida en los círculos evangélicos, y ha servido para estimular a millares a buscar un poder en su vida cristiana que, al conseguirlo, se ha manifestado en la esfera de cada cual, algunos en servicios humildes y medio ocultados, y otros en trabajos públicos.

En el año 1871 el señor Moody llegó a una crisis en su vida espiritual. Iba realizando cada vez más cuanto le hacían falta las cualidades personales que le prepararían para su obra. Se despertó en su corazón, por medio de dos señoras piadosas, hambre y sed intensas de conseguir poder espiritual. Estas solían asistir en las reuniones que Moody presidía, y sentarse en el primer banco. Se veía por la expresión de sus caras que estaban orando, y al terminar la predicación una noche le dijeron al predicador:

—Hemos estado orando por usted.

—¿Por qué no oran ustedes por los oyentes?

—Porque usted precisa el poder del Espíritu Santo.

Dejemos a Moody mismo contar el resultado de esta entrevista:

«Yo necesitaba poder, cuando estaba en aquel entonces predicando a la congregación más numerosa de Chicago, y había muchas conversiones. Me parecía que ya lo poseía. Las señoras no dejaron de orar por mí, y les convidé venir para hablar conmigo. Nos arrodillamos juntos, y ellas derramaban sus corazones delante del Señor pidiéndole que yo recibiese el Espíritu Santo en toda su plenitud. Luego empecé a orar a Dios sobre este asunto como nunca había hecho antes, y seguí por algún tiempo clamando a Dios que me llenara de su Espíritu. Bueno, un día cuando estuve en la ciudad de Nueva York, me sucedió lo que no sé describir. Fué una experiencia tan sagrada que raras veces me refiero a ello. Puedo decir tan sólo que Dios me reveló a mí, y que gocé de una manifestación tal de su amor que apenas podía aguantarla. Empecé a predicar de nuevo, y de otro modo. Los discursos no eran diferentes, yo no enseñaba ninguna verdad nueva, y con todo se convirtieron centenares de almas.»

La obra maravillosa que el señor Moody efectuó en los países del habla inglés, él mismo atribuía al Espíritu Santo que le usaba cual instrumento en las manos de un perito. El verdadero obrero era Dios mismo por su Espíritu.

Las experiencias benditas que son relatadas en este artículo, han servido para despertar en el que suscribe un deseo ferviente de conocer algo más del poder del Espíritu Santo, de lo que hasta ahora ha gozado.

«Hermanos, yo mismo no hago cuenta de haberlo ya alcanzado: pero... prosigo al blanco, al premio de la soberana vocación de Dios en Cristo Jesús.»

---

**VILLA CONSTITUCION —**

Esta obra que el Señor ha bendecido muchísimo desde hace algún tiempo sigue animada, aunque el diablo está procurando de impedir el adelanto; sin embargo se confía en el Señor que él ha de conceder el triunfo a los suyos.

Como una nueva manifestación de la bondad de Dios, se tuvo el privilegio de presenciar el bautismo de dos hermanas el 23 de abril pasado, concurriendo un gran número de personas, aprovechándose la oportunidad para predicar el Evangelio a los inconversos y dar enseñanzas a los convertidos. Hablaron los hermanos Coleman y Callejas, de Rosario.

Quiera Dios continuar su bendición sobre esta obra.

**NOTICIAS DE OTRAS TIERRAS —**

Por falta de espacio nos vemos obligados a suspender la publicación de esta columna en este número.

## Síntesis de discursos pronunciados en la conferencia en Rosario-1921

(Continuado de la pág. 105)

### 5) Un testimonio.

POR FRANCISCO PUJOL

Cuando conocí el amor de Dios que entregó a su Hijo unigénito para que toda alma que en él cree fuera salva, mi gran deseo fué orar siempre con fe a Dios, pidiéndole de corazón que me concediera mi deseo de predicar el Evangelio a toda criatura, y al realizar que estaba tan atrasado en el conocimiento de la palabra de Dios, reconocí que fué por mi propia culpa por haber abandonado mi primer amor para el Señor.

El me hizo ver mi gran mal y que él reprende y castiga a los suyos. Volví arrepentido de mi mal camino, pues durante un año y medio jugaba y fumaba. Rogué a Dios que me perdonase y me limpiase, prometiéndole ser fiel en su servicio y por su gracia y amor me ha bendecido en el conocimiento de su palabra y me dá mucha constancia en las oraciones, lo que me fortalece para salir al trabajo guardado por el poder del Espíritu Santo para caminar en la senda de la justicia y ser libre del mal.

---

### 6) Abraham y Moisés (Léase Heb. 11: 8-10 y 24-27.)

POR A. IRVINE

Desearía llamar vuestra atención brevemente a la vida de estos dos siervos de Dios.

Con respecto al primero, ya había recibido de Dios la tierra prometida, e indudablemente apreció muchísimo su herencia terrenal, pero deseaba algo mucho mejor «porque esperaba ciudad con fundamentos, el artífice y hacedor de la cual es Dios».

Abraham entendía muy bien que la tierra prometida era una cosa terrenal, algo pasajero y transitorio, y por eso anhelaba una habitación eterna, una «ciudad con fundamentos» donde él mismo pudiese morar con su Dios. Por esta razón, «habitó en la tierra prometida como en tierra ajena». No quiso permanecer allá, aunque era una tierra linda y hermosa, antes aspiraba a estar continuamente con su Dios — estar donde el Señor estaba, ya que, habiendo llegado a ser el «amigo de Dios», disfrutaba de una comunión intimísima con su Señor.

Por esto, cuando Dios se propuso destruir a Sodoma y Gomorra, conociendo que Abraham deseaba entrar en su confianza, no pudo ocultar aquel propósito a su amigo, y preguntóse: «¿Encubriré yo a Abraham lo que voy a hacer?», sabiendo que Abraham se hubiera extrañado sobremanera si en una ocasión tan crítica no hubiese sido previamente consultado. No hermanos, Dios no podría, en ninguna manera, encubrir su propósito a un amigo tan fiel como lo fué este siervo.



Pero hoy día, ya no pensamos más de Abraham como aquel que vivía en la tierra de promisión, sino, muy al contrario, como un siervo que ha conseguido lo que con tanta ansia y paciencia buscabá, a saber, «la ciudad de Dios». Es también muy notable que el Señor Jesús hace mención de Abraham en la gloria celestial con Lázaro, el mendigo, en su seno.

En cuanto al segundo, dice la Palabra que «se sostuvo como viendo al Invisible». La vida de Moisés estaba llena de pruebas, mas ya hemos visto, hermanos, cómo «se sostuvo». «Hecho ya grande, rehusó ser llamado hijo de la hija de Faraón; escogiendo antes ser afligido con el pueblo de Dios». Pero desearía recordaros que Moisés no solo sufrió muchísimo con el pueblo de Dios, sino también por culpa de ellos. Soportó durante largos años las quejas, las rebeliones y los pecados de este pueblo rebelde y desobediente, pueblo que no pudo entrar en la tierra prometida, antes cayó en el desierto. Mas este Caudillo, en medio de tantas aflicciones y dificultades, en todo momento «se sostuvo como viendo al Invisible».

Y nosotros, hermanos, si deseamos andar en ese mundo que, para nosotros, es un desierto, hemos de vivir de la misma manera como vivió Moisés. El Señor nos ayude para que vivamos como estos dos hombres de fe y así glorificaremos a nuestro Dios.

### 7) Considera de dónde has caído.

POR JAIME CLIFFORD

En los pocos minutos que nos quedan de esta reunión desearía presentar al otro lado de la verdad que se nos ha ministrado esta tarde. Hemos oído mucho de los pies y sus males y es bueno que notemos bien lo que se nos ha enseñado. Pero, por desgracia, tales son las tendencias de nuestros corazones, cuyo estado los pies muchas veces indica, como el doctor nos acaba de decir, que es posible notar su mal estado hasta acostumbrarnos a él y quedar como antes, o andar de mal en peor. Al llegar a tal estado uno busca excusa para su condición en vez de buscar remedio.

Pero en Rev. 2 tenemos otro principio. La iglesia en Efeso tenía mucho a su favor, pero algo había entrado para seducirla del primer amor. Si nosotros hubiéramos tratado con ella sobre el asunto habríamos dicho: «Pero mira como estás. No te da verguenza estar tan fría. ¿Qué clase de amigo es este que tienes?» Y al hacer así habríamos dirigido la vista a lo que era malo y perjudicial. Pero el Señor no hizo así. Su mensaje era: «Recuerda de donde has caído». No dijo **a** donde sino **de** donde. El resultado de tal ministerio era de llevar la memoria desde lo triste y ruin hasta cosas mejores y días y años de experiencias felices, y de calentar los corazones

hasta hacerles desear de nuevo lo bueno que habían dejado. A lo menos, más esperanza había que fuese así, de lo que habría resultado de la ocupación con sus propias frialdades y pecados.

Cuanto me alegro, al notar que en la porción que hemos considerado el Señor no mencionó el estado malo de los pies sino con el deseo de limpiarlos. Si hiciéramos así nosotros, de cuantos sinsabores y dificultades se salvaría la iglesia de Dios.

Que volvamos a San Juan cap. 13 para notar la manera de introducir al Señor cuando está por hacer esta obra porque, sin duda alguna, una obra toma valor por la persona que la hace. Por ejemplo, desde haber hombres sobre la tierra han cortado árboles; no es algo, pues, que debe llamarnos la atención. Sin embargo, no hace mucho que todos los diarios del mundo hablaban de un hombre que estaba cortando árboles. ¿Cómo se explica? La causa está en que lo hacía el Ex Kaiser y su personalidad elevaba un trabajo universal y humilde a interés mundial.

En el primer versículo nos dice **«Sabiendo** Jesús que su hora había venido para que pasase de este mundo al Padre» y el 3 nos dice **«Sabiendo** Jesús que el Padre le había dado todas las cosas en las manos y que había salido de Dios y a Dios iba, levántase de la cena» etcétera, y se prepara a hacer la obra. Si da importancia a un trabajo que el Ex Kaiser lo haga, ¿cuánta más importancia debe tener una obra hecha por nuestro Señor? especialmente cuando lo hizo en todo el conocimiento de la Redención consumada, como lo demuestra el primer versículo, que no habla de ir a la cruz como habríamos esperado sino de ir del mundo al Padre, mirando a la cruz y la tumba como ya pasadas, y él mismo en camino a Olivet.

El versículo 3 nos dice que supo que el Padre había dado todas las cosas en sus manos, como lo realizó al mandar a sus discípulos a todo el mundo (Mat. 28: 18) y lo demás del verso declara que estaba conciente de su Deidad. Las escuelas teológicas tuercen Filip. 2:7 para hacerlo decir que el Señor se había «vaciado» de todo el saber sobrenatural que como Dios podría haber tenido; pero no así nos habla Juan 13. Es blasfemia pensar en nuestro Señor como un provinciano ignorante o, cuando menos, inocentón, como nos quieren enseñar dichos teólogos. Vemos al Señor en toda la dignidad de su persona, grandeza de su poder y perfección de su obra, y es así que se agacha a servir a su pueblo y limpiar sus pies, dejándonos ejemplo para que lo hagamos los unos a los otros. Miremos a todo cristiano como hermano, para quien Cristo ha muerto. Hagamos lo posible para que su mira esté en las cosas de arriba. Si vemos los pies manchados a causa del mal camino que lleva, hagamos lo posible para lavarlos (volverlos al bien), como hizo y aún haría nuestro Señor. Que él nos ayude, es mi deseo.

---

## 8) Guardarse puros.

POR ALFREDO JENKINS

Acabamos de cantar:

«Oh! guíame, Señor, y guiaré.
Al pobre errado que tan
lejos va.»

El Señor ha prometido definitivamente: «te enseñaré el camino en que debes andar», y lo que más falta nos hace es tener ánimo para andar en ese camino.

Hablar del camino, nos recuerda el tema de ayer y creo que sería bueno seguir meditando en él.

¿No nos olvidemos que tenemos que andar por territorio del enemigo. Esto en sí mismo debiera ser suficiente para inducirnos a proceder con suma cautela. Por todos lados hay que sospechar las estratagemas de un enemigo bien hábil y activo y que es muy superior a nosotros.

Consideramos el ejemplo del andar de los israelitas. Cuán triste es notar que toda aquella generación de hombres que salió de Egipto murió en el desierto. Unos murieron en una parte, otros en otra y así sucesivamente durante aquellos cuarenta años, hasta que quedaron sólo dos de los hombres que salieron de Egipto. Esto constituye uno de los principales puntos de enseñanza del libro de Números que nos relata esa marcha por el desierto. En conexión con esto se nota mención de la contaminación sobre muerto al menos cuatro veces:

1. En conexión con el campamento (Cap. 5: 2-3.)
1. En conexión con el nazareato (Cap. 6: 9.)
3. En conexión con la celebración de la pascua (Cap. 9: 6.)
4. En conexión con la purificación (Cap. 19.)

¿Por qué tanto cuidado sobre este particular?

La muerte resulta del pecado y por esta sola razón debe ser evidente por qué se tenía que cuidar de contaminarse con ella. Por los cuatro puntos ya mencionados se ve que tal contaminación afecta:

a) La presencia del Señor entre su pueblo. Aquí hay algo que debía solemnizarnos en cuanto a nuestras congregaciones.

b) La consagración del siervo de Dios. Consideremos cómo Samson, el nazareo, por contaminarse con el pecado, perdió su poder para con Dios y para con los hombres.

c) La Pascua. Esto por la enseñanza de 2 Corintios 5: 7, nos recuerda del Calvario y cada vez que un hijo de Dios se contamina con el pecado, él obra como si Cristo no hubiera muerto para librarle.

d) La purificación. Ese capítulo 19 de Números nos da el remedio para el contaminado de muerte (versículos 11, 13, 14, 16, 18.) Las cenizas del sacrificio de la vaca bermeja con las aguas de la purificación nos hablan de la obra de Cristo en la cruz, aplicada por la Palabra de Dios. Gracias a Dios hay remedio para la contaminación, pero, es mucho mejor no contaminarse. Evitar el mal es mejor que remetar el diarlo. Notemos tres palabras del Nuevo Testamento con tres ejemplos del Antiguo y veremos como debemos tratar con el pecado en diferentes formas. **«Abstengáis»** (1 Pedro 2: 11), como Daniel (Dan. 1: 8.)

«Huye» (2 Timoteo 2: 22), como José (Gén. 39: 12:12.)

«No os conforméis» (Rom. 12: 2) como Moisés (Hebreos 11: 24.)

Tratando así con el pecado andaremos según las instrucciones de la Palabra de Dios y seremos guardados en nuestro andar por el desierto.

---

SALTA —

Nos escribe el hermano Guillermo Payne que obedeciendo a un telegrama recibido del hermano Findlay, se dirige allá, pues la esposa del último se encuentra gravemente enferma, y por eso posiblemente los hermanos Findlay tengan que dejar a Salta.

Oremos para que el Señor provea un obrero para ese lugar, y por la restauración en la salud de nuestra hermana Findlay.

## Para la Escuela Dominical

### El quid de la lección

POR ENRIQUE F. BAKER

---

Domingo, 3 de julio de 1921

### Vida temprana de Pablo, apóstol de Jesu-Cristo

Véase Hechos 21: 39; 22: 3-28.

Texto áureo: Heb. 3: 7-8.

**Lectura diaria:** Lunes, Hechos 21: 27-40; martes, Hechos 22; miércoles, 2 Crón. 26; jueves, 2 Crón. 16; viernes, 2 Crón. 20: 14-37; sábado, 2 Crón. 13; domingo, Deut. 32: 45-52 y 34: 1-12.

**Saulo de Tarso.** (Hechos 21: 39; 22:28.) Entramos en el estudio de la vida de uno de los más grandes genios que jamás hayan vivido, y el más noble exponente del cristianismo, salvo su glorioso Fundador. Hombre intrépido, alerta, vehemente, de pronta decisión, y de rápido movimiento, tal era Saulo, después Pablo, siervo de Jesu-Cristo. Hermosos son los pies de los que pregonan el evangelio de paz (Rom. 10: 15), y Pablo los acompaña, por así decir, inspirándoles, y sirviéndoles de guía. Donde quiera que hayan almas humanas buscando la flor blanca de la santidad; escalando las peñas ásperas de la abnegación, allí estará Pablo para animarles, y darles la bienvenida, él, cuya vida fué tan pura, y cuya devoción a Cristo tan absoluta.

**Su educación en Jerusalem.** (Hechos 22:3.) El colegio destinado para la educación de los futuros rabbís estaba en Jerusalem, adonde fué mandado Saulo por sus padres a los trece años de edad. Es posible que su llegada a la ciudad santa fuera simultánea con la visita allí del niño Jesús. (Lucas 2:42.) Fué instruído Saulo en todas las costumbres judías, las leyes, fiestas y ceremonias. Además era fariseo, igualado por pocos por su más escrupulosa observancia de las ceremonias, y sobrepujado por ninguno. ¿Qué debía haber pensado el anciano Gamaliel de su discípulo, ante quién dilataba tan risueño porvenir? Acaso, mirándolo con orgullo, creyó ver en él su posible sucesor. Cuando al fin dejó atrás a Jerusalem, terminados sus estudios, parecía que Saulo estaba en el umbral de un porvenir más halagüeño que el que embelesara los ojos de cualquier joven judío en todo el mundo. Amigos de poderosa influencia tenía en Jerusalem que podían abrirle camino a los puestos más elevados en la nación, si pudiera probarse digno de ellos. Así volvió Saulo a la casa paternal colmado de honores, la esperanza de Gamaliel y el orgullo de sus padres.

**La Biblia en el hogar.** (2 Tim. 3:14-15. Deut. 6: 4-9.) Esto era la última de las epístolas de Pablo, que manifiestan cuan profundos y sólidos fueron sus conocimientos de las Sagradas Escrituras, y que su espíritu fué saturado con sus benditas verdades. A los cinco años, un niño judío era obligado a saber de memoria la ley, y cumpliendo los trece años, llegó a ser «hijo de la ley», responsable por practicar sus requerimientos morales y legales. El hogar es la más importante escuela de todas, donde el ser humano aprende continuamente y donde se amolda inconscientemente. En los primeros momentos del día, el cerebro está más despejado y las fuerzas físicas están en su mejor condición. Estar así a solas con Dios, nos tiene para sí en momentos cuando nuestro ser se abre ante él, cual los pétalos de las flores ante los primeros rayos de sol.

---

Domingo, 10 de julio de 1921

### Saulo, el fariseo

Véase Hechos 7: 54; 8: 3; 22: 3-4; 26: 4-10.

Texto áureo: 1 Tim. 1: 15.

**Lectura diaria:** Lunes, Hechos 26; martes, 2 Cor. 3; miércoles, Lucas 18: 10-14; jueves, Hechos 6; viernes, Rom. 7; sábado, Hechos 7: 1-29; domingo, Hechos 7: 30-60.

**La educación equivocada de Saulo.** (Hechos 22: 3-4; 26: 4-5.) Si durante la vida del Señor Jesús sobre la tierra hubiera hombre de quien se podría haber esperado que creyese en él, entonces, Saulo era ese hombre. Pero distó mucho de creerlo, pues llegó a ser su enemigo acérrimo, lo que se debía a su educación de fariseo. El término «camino» en su aplicación a los cristianos de entonces, podía ha-

---

*Continúa en la pág. 141*

**El Sendero del Creyente**
**Revista Evangélica Mensual**
**de asuntos de interés para cristianos**

Suscripción por año adelantado:
Interior $ 2.— m|l.
Exterior $ 2.20 m|l.
Directores - Redactores
GILBERTO M. J. LEAR
JAIME CLIFFORD,
Pasage Padilla 82, Tucumán
JORGE H. FRENCH,
Salta 2343, Rosario
Pedidos y giros a: Administrador de «El Sendero del Creyente»
Salta 2343, Rosario

JUNIO DE 1921

## EDITORIAL

Ha llegado a nuestra mesa una Revista portadora de un artículo que nos proponemos traducir en parte para nuestros lectores, pues su espíritu concuerda con mucho de lo que hemos querido decir en los editoriales de meses pasados. La lucha entre las Iglesias Episcopales y las Libres, o sea, entre los sacerdotistas y los que, a nuestro entender, quieren conservar la sencillez y libertad cristianas, conforme se hallan en el Nuevo Testamento ha hecho salir a la luz el libro en cuestión del cual entresacamos unos párrafos.

Tocante a la organización que ha llegado a ser, en nuestra manera de ver, una capa para cubrir la pobreza de poder espiritual y hacer posible que corra la maquinaria aunque esté vacía dice: "Hemos permitido, en toda iglesia, que la organización ocupe un espacio demasiado grande en contra de la experiencia del Espíritu. Pocos han sido los grandes organizadores que, de buena voluntad, verían a sus propias creaciones echadas a un lado para dar lugar a otra nueva." Así se ve en todas partes y ha sido la experiencia de todos los tiempos de manera que el que busca "ruta segura" por donde dirigirse no tiene que mirar a organizaciones humanas, aunque vayan con ellas los nombres de hombres buenos y santos. Medir la conducta de uno por lo que otros han hecho, nos expone no solamente a los defectos inherentes en todos nosotros, sino a añadir a los propios, los defectos de los otros por los cuales nos medimos. ¡Cuidado, pues, con organizaciones humanas, pobres sustitutos del poder del Espíritu! Cuidado con todo lo que nos lleva de la perfecta Palabra de Dios a medirnos por lo humano, siempre, más o menos, imperfecto.

Acerca del ministerio del Nuevo Testamento dice: "La experiencia de las Iglesias libres confirma lo que esperaríamos del estudio del Nuevo Testamento y la psicología moderna, es decir, que el *Sacerdocio de TODOS los creyentes* descansa en mejores evidencias que el Sacerdocio de *ALGUNOS* creyentes. Decir que el Sacerdocio es esencial a las relaciones del hombre con Dios es torcer la connotación de la palabra y darla sentido ageno a su origen; el "presbyteros" (sobreveedor, anciano u obispo en nuestras versiones) fué distinto en nombre y función de todo sacerdote que el mundo antiguo había conocido."

Tal confesión de uno que es Doctor en Teología y ocupa el lugar de clérigo, si bien no sacerdotista, es verdaderamente notable. Lo que quiere decir por "psicología moderna" no profesamos saber bien, pero sí es la actitud mental moderna e iluminada, otro clérigo (esta vez Anglicano), tal vez, nos da una buena explicación. Dice: "Las objeciones a los esfuerzos de convencer a los laicos que los clérigos son los únicos dispensadores de las gracias espirituales, teniendo así una posición privilegiada, son que cuando las masas han recibido una buena educación seglar no han de creerlo." Al rechazar tal pretensión no hacen más que desechar las acumulaciones de los siglos y así encontrarse con la sublime sencillez del Nuevo Testamento.

Pero, ¡ay, clericalismo! tan confundido eres en la mente popular con el cristianismo que tus pecados son contados al otro, y desechado tú, cree la gente que nada queda, para ella sino la más completa incredulidad. Lástima, también, que las tendencias de muchos verdaderos hijos de Dios es de imitarte y así traer sobre sí y todos los cristianos sus pecados!

Pero, citando de nuevo nuestro autor: "Es en todos los miembros de la Iglesia que devuelve el ministerio; todos los creyentes son igualmente sacerdotes en el Nuevo Testamento, ninguna otra conclusión es posible a nosotros que ésta, que la teoría de la Reformación, la del sacerdocio de todos los creyentes, cuadra con la enseñanza y mente del Señor Jesús mismo, y con todas nuestras observaciones de la operación de Dios en cosas humanas." Luego pasa a notar como Dios se ha servido de los que no están en el ministerio, según los sacerdotistas para ilustrar lo que quiere decir de "la operación de Dios en cosas humanas".

Toda persona que mira por las páginas de la historia verá que casi todo movimiento verdaderamente vital y espiritual se ha hecho en contra de la voluntad clerical. Aún los que eran del ministerio han sufrido mucho y han tenido que hacer su obra afuera de su organización.

Después pregunta: "¿Representa nuestra teoría una aproximación más cercana a

"la verdad que la Anglicana "(la episcopal) en cuanto a la "Iglesia, el Ministerio y los "Sacramentos? Si lo hace, no "estamos con libertad de ren- "dirla. Sería una deliberada "falsedad rendirla aunque así "se salvara la reputación de "algunos ministros que aún vi- "ven. Lo que se nos ha confia- "fiado es para la posteridad; "y la libertad que una educa- "ción moderna, la historia de "la Iglesia Primitiva, los Pa- "dres de la Reforma y nues- "tra propia experiencia de Dios "nos han dado, no puede ren- "dirse aún en nombre de la "caridad cristiana. No hemos "aprendido a Cristo así. Pue- "de ser que si fuésemos más "leales a Cristo, más herma- "nables, más inteligentes y fá- "ciles de entender, podríamos "traer a los que miran las co- "sas de diferente manera, más "cerca de nuestra posición y "*traer a un hombre una más "clara luz es más parecido a "la caridad cristiana que per- "mitirle seguir con una doctri- "na que creemos errónea.*"

Por lo que hemos traducido, nuestros lectores verán con agradecimiento a Dios como él tiene aún a los que no doblan su rodilla ante Baal. Por todos ellos oremos para que sean guardados del mal que los rodea y ayudados más y más en la lucha en contra de la mala doctrina que, de tantas maneras, desea suprimir la verdadera libertad cristiana. Que practiquemos la última parte de lo traducido, y por vidas que concuerdan con la verdad que profesamos, hagamos cuanto esté de nuestra parte para ganar almas al Señor, y, cuando son salvadas, a las verdades declaradas por él, para que andemos en ellas: La necesidad siempre creciente y el poco tiempo que nos queda, ambos a dos nos llaman a hacerlo.

*Jaime Clifford.*

---

**SANTIAGO DEL ESTERO —**

La conferencia anual en este punto suele tener lugar el 25 de mayo, y este año se ha visto un mayor número de visitas que en ningún año anterior. Las reuniones para la predicación del evangelio fueron muy concurridas. Mucha gente tuvo que estar de pie y alrededor de la puerta. Nuestros hermanos Furniss y Juan Gutierrez tuvieron mucho trabajo para proveer para tantas visitas. La obra en Santiago parece haber tomado nuevo ímpetu, después de varios años en que era tan difícil conseguir una congregación en la ciudad. Las reuniones en La Banda eran muy animadas también.

**FONDO "EL SENDERO"**

| | |
|---|---|
| Suma anterior . . . . . . | $ 850.93 |
| Reunión de jóvenes. Rosario .. | 30.— |
| Iglesia La Mosca . . . . . . .. | 20.— |
| "Un amigo". Pelotas, Brasil .. | 121.80 |
| Esc. Dominical. Roldán . . .. | [illegible] |
| E. P.—Grutly . . . . . . . .. | 3.— |
| L. A. C.—Grutly . . . . . . .. | [illegible] |
| | $ 1.064.73 |



## Para la Escuela Dominical

(Continuado de la pág. 137)

ber originado entre los judíos, que vieron cuan grande era la diferencia que regía entre su vida y la de los cristianos. Seguramente estos acogerían agradecidos tal título, pues en Jesús habían encontrado «el camino, la verdad, y la vida.» (Juan 14: 6.) Debido a su educación farisea, Saulo estaría contento con sí mismo, y jamás sentiría la necesidad de decir ante Dios, cual el publicano, «Dios sé propicio a mí, un pecador». (Lucas 18: 10-14.) No obstante, estaba en servidumbre a la letra que mata. (2 Cor. 3: 6.)

**La conciencia perversa de Saulo.** (Hechos 26: 9-10.) Saulo fué el confidente íntimo de los jefes de Israel y como tal llegó a conocer a fondo todo lo que en pro de su religión podía decirse, como también todos los argumentos en contra de la de los cristianos. Lo había oído discutir vez trás vez, citándose las escrituras por los adictos de ambos partidos. Escuchó además, los testimonios personales de los creyentes examinados ante el sanhedrín, y les oyó decir sencillamente como el evangelio les había transformado, cambiando su vida de manera más radical y absoluta. Saulo no podía menos que sujetar todo eso a un análisis en el hondo de su alma, y aunque inconsciente de ello, fué preparado para más eficiente apostolado. Se ha preguntado cómo era posible que Saulo consintiera en tal execrable crimen, como el del suplicio de Esteban, pero la historia de su vida y educación nos proporciona la contestación.

**El martirio glorioso de Esteban.** (Hechos 7: 54; 8: 3.) Esteban fué uno de los más grandes de los cristianos primitivos. Su nombre encabeza la lista de diáconos. Obró milagros y fué predicador poderoso. Sus triunfos en discutir le suscitó muchos enemigos. Ante el sanhedrín fué acusado de blasfemo y su defensa hábil y elocuente rayó al fin en lo sublime. Sus acusaciones fueron cual dardos terribles que se hundieran en carne viva de conciencia y corazón. El mutismo de sus enemigos se trocó en aullidos; no podían aguantar más. Sus pasiones e instintos brutales rompieron dique, y cual fieras, se arrojaron sobre la presa. Aquél rostro que irradiaba esa luz propia de fe inquebrantable, a pesar de la lluvia de piedras, se levanta hacia Cristo de pie en la gloria para recibirle, y de él pide misericordia por sus asesinos, hecho lo cual, durmió.

---

Domingo, 17 de julio de 1921

**La conversión de Saulo**

Véase Hechos 9: 1-19.

Texto áureo: 1 Tim. 1: 15.

**Lectura diaria:** Lunes, Hechos 9: 1-19; martes, Marcos 1: 14-20 y 2: 13-22; miércoles, Juan 1: 35-51;

jueves, Hechos 8: 26-40; viernes, Hechos 16: 22-40; sábado, Hechos 10: 34-48; domingo, Zacarías 3.

**Viaje emprendido en tinieblas termina en luz.** (ver. 1-7.) La historia de Saulo está interrumpida en capítulo 8 versículo 3, para describir algunos de los resultados de las persecuciones de Saulo, es decir, el desparramar de los cristianos para fundar iglesias en regiones distantes, como ser, Samaria, Etiopia, y las ciudades desde Azoto hasta Cesarea. Así puede Dios sacar el bien del mal, y trofeos para su gloria de los escombros de la ruina y de los abismos de la iniquidad. Acaso creía Saulo que todos los cristianos hubieran sido expulsados de Jerusalem, pues se ocupaba en perseguirlos hasta las ciudades más lejanas. A ese efecto recibió del sanhedrín cartas de autorización que serían respetadas y obedecidas por los judíos aún en el extranjero. Quizá en momentos cuando se aproximaba a la antigua ciudad de Damasco se entregaba a meditaciones crueles de la consternación y miedo que su presencia allí haría estallar entre los cristianos. Ya en lontananza se veía la ciudad como si surgiera de la tierra, lo que hizo que Saulo apresurase el paso con frenesí, cuando súbitamente la luz meridiana fué eclipsada por otra, sobrepujante más allá de todo concebir. Al punto se arrojó Saulo al suelo, sobrecogido por un espanto inmovilizador. Oye que una voz le llama del deslumbrante resplandor, y sus labios formulan la pregunta «¿Quién eres, Señor?» Por usar tal título se deja ver que reconociera Saulo el poder y majestad del que le hablaba. «Yo soy Jesús»... Bastó eso para abolir al instante del corazón del hombre postrado y para siempre todo vestigio de enemistad contra el Cristo de Gólgota, cediendo lugar a un amor inefable y a un espíritu de devoción hacia Jesús que sólo la muerte podía extinguir.

**Ciego.** (ver. 8-9.) Solamente Dios sabe el valor espiritual de un tiempo de sufrimiento, y por lo tanto nunca deja de someter a esa prueba a todos los destinados por él para desempeñar misiones de especial importancia. Se levantó Saulo, mas al abrir los ojos se dió cuenta de que una ceguera absoluta se había apoderado de él. Hay lo que se llama ilusiones ópticas o caprichos de la imaginación; pero la ceguera de Saulo le fué una prueba infalible de la realidad de la visión. Así entró en Damasco ese hombre, antes de férrea voluntad, activo y orgulloso, mas ahora caminaba, figura patética, ciego, humilde, llevado por la mano; en adelante, esclavo de Jesu-Cristo. Por tres días permaneció Saulo sin comer ni beber, sumido en profundas meditaciones y entregado a la oración.



**De las tinieblas a la luz.** (ver. 10.) El Señor no permitió que la conversión de Saulo fuese creída sin que su testimonio recibiese corroboración poderosa por recibir la vista milagrosamente a manos de Ananías, siervo de Dios. La conversión de Saulo fué el acontecimiento más grande en la historia de la iglesia primitiva, pues para efectuarla, Jesús se le apareció en gloria. Un Chino, pidiendo el bautismo, fué preguntado si él había encontrado a Cristo. «No», fué la respuesta, «mas Cristo me ha encontrado a mí.»

---

Domingo, 24 de julio de 1921

**Pablo, predicador de Jesu-Cristo**

Véase Hechos 9: 19-30.

Texto áureo: Mateo 16: 16.

**Lectura diaria:** Lunes, Hechos 9: 19-30; martes, Hechos 2: 22-36; miércoles 1 Cor. 15: 10-28; jueves, Fil. 2: 1-13; viernes, 2 Cor. 11: 22-33; sábado, Mateo 17: 1-13; domingo, Salmo 2.

**Pronto testimonio de Saulo.** (ver. 19-21.) En las mismas sinagogas, donde había esperado encontrar a los cristianos, con el propósito de llevarles presos a Jerusalem, allí Saulo anunció primeramente su fe en el Crucificado. Los judíos de Damasco, al oírle predicar, no podían dar crédito a lo que escuchaban, y atónitos preguntaron «¿No es éste el que asolaba en Jerusalem a los que invocaban este nombre?» Lo era a la par que muy otro, pues había experimentado un tránsito de muerte a vida y era de nueva índole, corazón, voluntad y carácter.

**Preparación de Saulo.** (ver. 22.) Hay solamente una referencia al retiro de Saulo a Arabia (Gál. 1: 16-18), y es del todo probable que el período mencionado de tres años transcurriera entre su conversión, su primera predicación en Damasco, el retiro a Arabia, y la segunda predicación en Damasco y su escape de esa ciudad. Cuanto tiempo pasó en la soledad de Arabia no es posible decir, pero podía haber sido un año o aún más. El apóstol no dice mucho referente a su viaje allí, pero nos da la clave que descubre el motivo que le empujaba hacia el desierto: «No conferí con carne y sangre.» Sus creencias habían sido derrumbadas, y lo que había considerado como codiciable en la vida había perdido para siempre su valor para él. Había leído las Escrituras con un velo sobre el corazón, mas ahora quiso volverlas a leer con corazón iluminado y dispuesto humildemente para recibir la verdad. De su retiro en Arabia sale Saulo preparado para llevar a cabo la grandiosa misión que le había sido confiada por Cristo.

**Peligro en Damasco.** (ver. 23-25.) Primeramente en Damasco predicó Saulo a Cristo, donde le fueron dirigidas las primeras amenazas por parte de los judíos, lo que iba a experimentar por toda su vida. Los judíos se or-

ganizaron con el objeto de tramar planes para matarlo. Solamente su sangre podía aplacar su rabia y odio. No obstante, la astucia de sus enemigos, fué divulgado su plan sangriento, por lo cual pudo Saulo escapar, defraudando así las esperanzas de los judíos, y ser así librado de un poderoso adversario.

Los pensamientos de Saulo mientras se alejaba de prisa de Damasco debían haber sido sumamente extraños y conmovedores. Tres años atrás se dirigió a la misma ciudad en compañía de soldados para apresar a los creyentes en el Señor Jesús, pero era él un hombre triste en el fondo del corazón. Ahora está escapando para salvarse la vida, discípulo de Jesús, aborrecido y perseguido, pero tenía el corazón ensanchado de gozo y vibrando de alabanzas a Dios.

---

Domingo, 31 de julio de 1921

**Saulo enseñando en Antioquia**

Véase Hechos 11: 19-30 y 12: 25.

Texto áureo: Hechos 11: 26.

**Lectura diaria:** Lunes, Hechos 11: 19-30; martes, 1 Cor. 13; miércoles, 2 Sam. 9; jueves, Gén. 14; viernes, 1 Juan 3; sábado, Heb. 2; domingo, Neh. 1.

**Como crece el evangelio.** (Hechos 11: 19-21.) La iglesia primitiva no debía su rápida extensión tan sólo a los grandes esfuerzos abnegados de los apóstoles, y a los hermanos de dones espirituales sobresalientes, sino también a los esfuerzos de todos los miembros de ella, cuyas vidas fueron consagradas, y su ser entero dedicado al Señor. Cada creyente, ora sea niño ora uno de más edad, debe ser fiel testigo para Cristo y antorcha para él donde quiera que se encuentre. (Filip. 2: 15.) Después de Jerusalem, la ciudad de Antioquía es la más estrechamente vinculada con la historia temprana y propaganda de la fe cristiana que cualquier otra. Su fundación remonta a eso de 500 A. C. y era una ciudad hermosa y próspera. Fué renombrada tanto por su cultura como por su corrupción moral; sin embargo, en el transcurso del tiempo llegó a ser distinguida por ser ciudad de los mártires y hermanos santos, entre quienes se destacan los nombres de Ignacio y Juan Crisóstomo. Los cristianos desparramados por la persecución se fueron por todas partes predicando el evangelio. Casi en su totalidad ese ministerio se dirigió a los judíos. No obstante, algunos hermanos anunciaron las mismas benditas noticias a los griegos, confirmando Dios ese propósito y esfuerzo, y gran número fué convertido. Eso debía haber puesto intranquilos a muchos hermanos, creyendo tan equivocadamente que sólo los judíos fueron elegidos para vida eterna.

**Cooperación.** (Cap. 11: 22-26.) Cuanto tiempo hubiera podido florecer el cristianismo en Antioquía sin la ayuda de hermanos de experiencia sería imposible decir. De todas maneras su desarrollo habría sido necesariamente muy lento. Afortunadamente la iglesia en Jerusalem reconoció su deber como misionera y como tal se extendió gozosa hacia los que no disfrutaban tan inestimables privilegios. A esa iglesia llegó las noticias de lo que pasaba entre los gentiles, sacudiendo las ideas conservativas. Fué elegido Barnabás para indagar sobre ese movimiento extraño y muy inesperado. La elección de uno de tal índole fué muy feliz, y cuando él vió las evidencias de la gracia de Dios entre los gentiles de Antioquía se alegró con gran gozo, y exhortó a los cristianos que permaneciesen firmes en la fe. De allí Barnabás fué a Tarso, buscando a Saulo, y lo llevó a Antioquía donde se quedaron un año enseñando y predicando. Lucas nos dice que los del Señor fueron llamados cristianos primeramente en esa ciudad. Ser cristiano es emprender una vida que los hombres dicen es imposible. Es desempeñar una misión que, de llevarla a cabo, habrá que llevar la cruz. El cristiano es de Cristo; uno en quien su divino Maestro procura reproducir la vida que él mismo llevaba en el mundo.

**El evangelio en actividad.** (Cap. 11: 27-30 y 12: 25.) Una iglesia de espíritu compenetrado con el amor divino no tardará en buscar el bien de otros. Así fué en ese tiempo de hambre universal. La iglesia de Jerusalem mandó lo que aliviara los padecimientos de los hermanos en otras partes que tenían luchas incesantes y muchos sufrimientos. El evangelio ha sido la fuente de donde ha emanado la Cruz Roja, los hospitales, asilos de los pobres, manicomios, orfanatorios, la educación popular, etcétera. A todos los países los cristianos han llevado el bálsamo para los males físicos y la iluminación mental, como también las riquezas y bendiciones espirituales.

---

**RIO PRIMERO —**

Como en todo pueblo de campaña, la lucha es grande para conseguir nuevos oyentes; pero el Señor ha bendecido el testimonio en este lugar y el domingo 15 de mayo fueron bautizadas dos señoras, una de ellas de unos 70 años de edad. Asistió un buen número de personas, muchas atraídas por la novedad del bautismo, y prestaron atención a la palabra predicada.

**SANTA FE —**

Después de la primera serie de Conferencias Públicas que se celebraron aquí con el auto coche bíblico, con tanto éxito, aprovechamos la permanencia del auto en este distrito para efectuar algunas otras reuniones en diferentes puntos de la ciudad.

El 5 de mayo ppdo. fueron bautizados dos creyentes, una señora española, y un joven griego.

**Roberto Hogg.**

## Con el Señor

**Marie L. Mohsler de Payne**

Hace un mes nuestros lectores han sabido algo de la vida del hermano Dodington. Ahora nos toca delinear la vida de una hermana. Don Estuardo pasó a la presencia del Señor a los 64 años de edad. Nuestra hermana Marie L. Mohsier de Payne contaba solamente la mitad. A los 32 se fué al Señor, después de más de dos años de lucha con una terrible enfermedad que nos quita, en la juventud, a muchas personas.

Nuestra hermana nació en Viena, Capital de Austria, una de las ciudades más hermosas y más adelantadas en ciencias que hay en el mundo. Austria fué la fuerza de la Iglesia Papal por muchos años y la mayoría de su pueblo era muy fiel a la Iglesia Romana. Ella fué criada en dicha religión y como su padre y el hermano de él, que vivía en su casa, eran socialistas incrédulos, la madre, y también los curas prestaron mayor cuidado de la educación de la niña, de manera que, al llegar a la juventud era muy devota a la virgen y tan deseosa de estar segura en materia religiosa que se echó ante la estatua de la virgen implorando la seguridad de la salvación. Pero la Iglesia Romana no tiene seguridad en las cosas espirituales y no pudo satisfacer el hambre de aquella alma. A los 16 años, más o menos, salió la niña Marie de su país para París, en donde estuvo de institutriz en una familia, enseñando a los chicos el alemán y a la vez perfeccionando sus conocimientos de francés. Al lograr lo que deseaba allí pensó en ir a Londres para ganarse la vida enseñando francés y alemán, mientras aprendía el inglés. Pero ¿cómo podría una niña católica ir a un país tan herege? Al principio sus amigos y su confesor se opusieron; sin embargo, ante la persistencia de ella cedieron, dejándola ir, pero bien munida con cartas de recomendación al convento más renombrado en Londres, en donde casi todas las monjas son de la aristocracia, y dan una enseñanza muy esmerada y barata a multitudes de niñas de todos los países, con la idea de confirmarlas en la fe, o ganarlas para la Iglesia, si no son de familias romanistas. Al bajar de la Estación una señorita de las que mandan la Y. W. C. A. (Sociedad de Señoritas Cristianas), o de Sociedad análoga, se le acercó, ofreciendo sus servicios para evitar que cayera en manos de otras mujeres que no tienen nada de cristianas y están siempre en las estaciones para seducir a las niñas que salgan de los trenes, mayormente las que lleguen del extrangero.



Doña Marie L. Mohsler de Payne
Falleció el 6 de mayo 1921



Don Guillermo Payne



Marie, irritada ante este primer ataque del terrible protestantismo inglés, se indignó, diciendo que era católica romana. La señorita llevó todo con paciencia, miró sus documentos y llamando un coche, dijo al conductor que la llevara al Convento de Brompton. A lo menos, la primera de las protestantes no había sido tan mala como le habían enseñado en París y Viena, y, agradecida por la ayuda recibida, pronto estaba en el convento, donde la tuvieron hasta encontrarle familia en la cual entró, como hemos dicho, de institutriz, para enseñar los dos idiomas mencionados.

La casa era de un clérigo anglicano quien, en su honor, prometió no tratar de asuntos de fe con la niña, quien, de otra parte, tenía instrucciones de hacer cuanto podía para recomendar su fe a los niños que estaban a su cuidado, y, de vez en cuando, visitar el convento para que conocieran su estado.

Un día estaba con la familia en un bosque al nor-este de Londres. Una señora que vivía en un pueblo al otro lado del bosque se sentía inclinada a dar un paseo por dicho bosque, y estando allí, **por la primera vez en su vida, pensó en seguir hasta salir al otro lado.** La señora era de nacionalidad suiza, y sin duda su Dios la había guiado aquella tarde. Salió justamente donde la señorita jugaba con los niños y al ver que era extranjera y hablaba en francés se acercó a saludarla en su propio idioma, y,

siendo ferviente cristiana, le habló del Señor que salva y satisface a quienes en él confían. Vez tras vez se encontraron y poco a poco la extranjerita adelantaba en la verdad y al fin, cuando vió, por el evangelio, que el Señor había establecido un parentezco nuevo de los creyentes, pudo dejar todo y seguirle a él, lo que continuó haciendo hasta el fin con una singular constancia.

Después de salva se asoció con la pequeña compañía de creyentes en el pueblo de donde venía su amiga suiza, y creció en la gracia y conocimiento de la verdad. El buen clérigo y su esposa no podían comprender el cambio tan grande; les parecía demasiado extremo y ofrecieron a la señorita Mohsler muchas facilidades si se hiciera miembro de su iglesia: pero nada de todo esto la hizo titubear. Deseaba servir al Señor. Los hermanos le decían que no tenía que apurarse, que siendo nueva en la fe, debía sentarse y aprender. Pero viendo un aviso que se necesitaban señoritas que supieran alemán y francés, para que fuesen a Bucarest, capital de Rumania, por dos años a enseñar en el colegio de una misión, se ofreció, y, aceptados sus servicios, prontó salió para aquel país. Quedó los dos años del contrato, pero como no era tan evangélica la escuela como deseaba, no lo renovó, sino volvió a Londres y tomó enseñanza como enfermera. Después vino a la Argentina a servir al Señor y ganar almas del poder de Roma y otros pecados.

De los años que estuvo entre nosotros no es necesario decir mucho. Estaba en varios centros y nunca rehusó hacer cuanto pudo en la obra espiritual y aún en otras maneras. Varias madres dan gracias a Dios por sus buenos servicios. Hace dos años y medio se casó con nuestro querido hermano don Guillermo Payne, y tenían sus planes hechos para años de servicio en los valles alejados y necesitados de las provincias de Salta y Jujuy.

Pero nuestro Dios ha deshecho sus planes para dar lugar a otros mayores y mejores, aunque solamente la fe puede declarar la verdad por el momento. Pronto, muy pronto, por la vista, podremos declarar que amor lo hizo todo, tanto para mayor bien del obrero, como de la obra, y viéndolo adoraremos con más perfección y serviremos de la misma manera. Entre tanto, nos toca a todos hacer cuanto podamos y orar para nuestro querido hermano Payne.

El fin de la señora fué triunfante. Al verlo acercar, después de un continuo sufrir, hizo llamar a la señora de la pensión donde estaban y le dió las gracias por su ayuda. Luego pidió a su esposo que la despidiera con una acción de gracias a Dios por todo el camino por el cual la había conducido y al momento durmió en el Señor. Con él está. Nos consolamos con 1 Tes. 4: 13-18.

**Jaime Clifford.**

**Jorge Gray**

Tenemos que lamentar otra pérdida. El hermano Jorge Gray, de Los Cocos, provincia de Córdoba, pasó repentinamente a estar con el Señor el día 25 de mayo ppdo. El día 22 de ese mes salió juntamente con una amiga para hacer una visita en tilbury, y tuvieron un accidente, pues el caballo rodó y, rompiéndose una vara del tilbury, ambos fueron lanzados fuera del vehículo. Al principio parecía que ni uno ni otro había sufrido mucho, pero indudablemente el hermano Gray había recibido contusiones internas que dieron lugar, el miércoles a la mañana a una terrible hemorragia que concluyó con su vida terrenal en diez minutos. Falleció, pues, el día indicado (25), entre las 3 y 4 de la mañana.

El hermano Gray era muy paciente y lleno de amor. Su influencia en el **Allen Gardiner Hogar,** en Los Cocos entre los huérfanos allí, era muy buena, y será echado de menos no solamente por los huérfanos, sino por los demás obreros de esa buena institución. Sus últimas palabras, se nos dice, fueron para expresar el deseo de que su pequeño hijo Gordon creciera a ser un buen soldado de Jesu-Cristo.

Uno de los obreros de la mencionada Institución escribe diciendo: «¡Qué preciosa vida nos ha sido arrebatada! ¡Cómo nos hablaba a todos del amor del Señor Jesús y cuán dulce es su memoria, pero cuán dolorosa en estos momentos es la separación! Sabemos, sin embargo, que es solamente hasta que el Señor venga.»

Oremos por la viuda, doña María F. de Gray y su hijito Gordon. Para ellos deseamos la consolación de Dios y les aseguramos nuestra más profunda simpatía.

**Jorge H. French.**

---

**José Manzano**

El día 4 del actual, pasó a estar con Cristo «que es mucho mejor», el anciano José Manzano, de San Nicolás. Contaba con 80 años de edad y desde su conversión ha seguido con fidelidad en los pasos del Señor.

Este hermano fué uno de un grupo de diez que fueron bautizados por el hermano Alfredo Jenkins en los principios de la obra en San Nicolás, y asistió a la primera reunión de la Cena que se hizo allí en la sencillez de las Sagradas Escrituras.

El último domingo de su vida aquí, es decir, el 29 de mayo ppdo., estuvo en la Cena del Señor, acostándose dicho día para no levantarse más. Parece que su fallecimiento fué debido a enfermedad natural de la vejez. Durante la semana que ha guardado cama ha dado un buen tes-

timonio de su fe en el Señor y algunos momentos antes de partir encargó a sus nietos a guardar la doctrina que han recibido y que están recibiendo de sus padres. En los momentos que partía de entre nosotros parecía haberse apoderado de él una serenidad y paz que llamaba la atención. Levantaba el dedo hacia arriba indicando al cielo. Todos nosotros estamos maravillados de ver la manifestación del poder del Señor, y le damos gracias.

Rogamos a los lectores de EL SENDERO acordarse en sus oraciones de nuestro hermano Miguel Manzano, su señora y familia, que, gracias a Dios, en el dolor de la ausencia de su querido padre están gozándosé en Cristo.

**Rafael Manzano.**

# NOTAS Y NOTICIAS

**ROSARIO —**

El 25 del mes pasado se celebró un pic-nic para mayores, al cual asistió un buen número y pasamos un día muy grato en varios sentidos de la palabra, pues el día era muy apropiado, los asistentes han gozado mucho de un día de expansión y libertad y se aprovechó el momento para alabar al Señor y dar algunas enseñanzas tocante a las cosas de mayor importancia.

Nuestro hermano don Walterio Lager y su esposa se ausentaron en viaje de descanso, a Inglaterra, y mucho los echamos de menos, pero abrigamos con placer la esperanza de verlos entre nosotros otra vez dentro de unos cuatro meses.

La noche del 1°. del actual el local de la calle Salta 2343, estaba casi lleno, con motivo de presenciar el bautismo de tres creyentes: una señora, una señorita y un hombre. El acto dió oportunidad para ricas enseñanzas sobre el asunto, como también el privilegio de anunciar el glorioso Evangelio, poderoso para la salvación de todo aquel que cree.

Estamos esperando grandes cosas del Señor y no dudamos que él nos las concederá. Las varias Escuelas Dominicales están animadas y estamos trabajando para que el número se aumente, y muchos de los niños sean salvos. Orad por nosotros.

**AUTO COCHE BIBLICO —**

Con referencia a nuestra visita a la ciudad de Santa Fe, queremos agregar algunos detalles a los que aparecieron en EL SENDERO de mayo.

Al ver como la obra ha crecido en aquella ciudad, y el ánimo y buena voluntad con que los creyentes y nuestros apreciados hermanos Hogg nos recibieron, fué causa de mucho gozo y refrigerio para nosotros, haciéndonos olvidar las dificultades del camino!

En la plaza España el hermano Alfredo Jenkins tomó la palabra con especial poder y libertad, noche tras noche en presencia de centenares de personas quienes escucharon con buena atención, habiendo la más perfecta orden y quietud, gracias a Dios. Como en el tiempo de San



Pablo, algunos burlaron, otros postergaron y algunos creyeron, así un joven profesó aceptar al Señor Jesús como su único Salvador la noche de domingo en el local. ¡A Dios alabanzas!

Después de regresar el hermano Jenkins a Quilmes llegó nuestro muy apreciado hermano el Redactor de EL SENDERO, para continuar dos noches más en la misma plaza, con muy buena asistencia y otra vez se pregonó el glorioso mensaje del Evangelio.

¡Dios bendiga la palabra tan fielmente predicada!

Salimos la siguiente semana con los esposos Hogg a Pujato y en casa de nuestra hermana doña Adela Engler, celebramos una reunión, y nos animó mucho al ver tantas personas congregadas. Ella con su numerosa familia mantienen un buen testimonio. Dios les bendiga; ellos nos dieron una calurosa acogida.

Al regresar a Santa Fe nuestro querido hermano Guillermo Payne llegó de Córdoba y nos acompañó hasta Gálvez. Allí celebramos una reunión al aire libre en la Plaza, con la ayuda del pequeño grupo de creyentes, quienes lamentan la pérdida del hermano Dodington, cuyas palabras y exhortaciones resuenan en sus oídos y corazones. Gracias a Dios por la ayuda valiente de los hermanos del Rosario y Santa Fe, que van allí todos los domingos.



Grupo de creyentes, interesados y niños. — Frias, F. C. C. C.

Don Guillermo Payne se fué al Norte y nosotros fuimos a San Carlos Sur, donde encontramos nuestros hermanos Hogg otra vez, y por la bondad del hermano Gonzálvez conseguimos un amplio salón donde tuvimos una reunión con más de cien personas. Algunas de ellas mostraron bastante interés, y habiendo un buen número de niños les enseñamos el coro: "Jesús no vino a condenar". Algunos quedaron para conversar sobre la predicación.

La semana siguiente salimos muy alegres por ser acompañados nuevamente por nuestros queridos hermanos Hogg, repartiendo muchos tratados por el camino hasta Nelson, donde tuvimos una buena y solemne reunión al aire libre; varias personas compraron libros. Por la noche hubo otra reunión en casa de un creyente y asistieron algunos vecinos, entre ellos, el comisario y el juez de Paz.

El día siguiente fuimos a Laguna Paiva y después de repartir unos 500 folletos, con una invitación a una conferencia al aire libre para la noche, el tiempo cambió en viento frío y lluvia, impidiendo nuestros deseos de tener la reunión. Dios bendiga la semilla sembrada en literatura en aquel pueblo grande.

**Margarita Langran.**

**Don GUILLERMO BARNETT** — Durante más de cincuenta años viene peleando la buena pelea en la República Argentina. Una infinidad de luchadores más modernos, han recibido de sus influencias y de sus hechos, bríos para luchar más y mejor. Gracias a Dios por nuestro noble hermano anciano y por su buena esposa...

Se ha ido de nuestro país para siempre. Quebrantado de salud, muy anciano, maduro para la patria celestial, pasará sus últimos días en su país natal, más bien por orden médica que por gusto propio.

Nuestros lectores saben que la sucursal rosarina de la Alianza Evangélica tiene en manos la preparación de un hermoso album que contendrá las firmas de todos los hermanos y hermanas en Cristo que, habiéndole conocido o experimentado de su fraternidad, tienen deseos de así mostrar su amor en el Señor.

Como la Alianza Evangélica no tiene representación de índole social ni nacional, no propone dar mayor importancia a la firma ni la persona de nadie. Será como simples hermanos que los firmantes firmarán aquellas hojas de gratitud y aprecio. Nadie pondrá más que su firma personal, sin distintivos. Atrás de todo estarán las divinas palabras: **Uno en Cristo.**

La participación en los gastos será según la voluntad de cada firmante; habiéndose puesto un mínimo de 20 centavos para cada uno, para que los más pobres no hallen dificultad en cooperar.

Ningún secretario puede atrever a determinar quienes deben firmar las hojas del album. Por esto, el de la Alianza se ha propuesto no conocer absolutamente a nadie, sea quien sea, que no le mande su solicitud á Casilla de Correo 12, Rosario de Santa Fe. Muchos lo han hecho ya. Pronto será tarde.

# El Sendero del Creyente

Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para Cristianos

Año XII — *Julio de 1921* — No. 7

## EL LIBRO DE DANIEL

Por el Dr. GEORGE HAMILTON

### CAPITULO VII

Con este capítulo se introduce la segunda sección del libro de Daniel, escrita en la lengua hebraica y que relata, no sueños de reyes, sino los de Daniel mismo. Los primeros sueños le fueron dados por Dios durante el tiempo en que el profeta estuvo retirado de la corte del rey Baltasar.

Daniel escribió el sueño para que (v. 1) los detalles del mismo fueran asegurados; vió, en primer lugar, los cuatro vientos luchando en el gran mar, el Mediterráneo; el mar significa las naciones (Apoc. 17: 15 e Isaí. 17: 12) y los vientos, poderes para causar daños (Apoc. 7: 1 a 3) y el número cuatro, toda la tierra (Apoc. 7:1; Hech. 10: 11; 11:6.) El sueño, pues, indica una lucha entre todas las naciones del mundo, para que una domine a las otras, en busca de imperio mundial. Lo que es conseguido es resultado de la fuerza y de la violencia.

El resultado de la lucha (v. 2) es que salen del mar cuatro bestias o fieras, que representan cuatro reyes o imperios (v. 17); es decir, las naciones producirán cuatro imperios como fruto de sus peleas, y Dios, mirándolos, sólo puede compararlos a unas fieras. Es notable que muchos países del mundo toman por emblema las fieras.

La primera bestia es un león, rey de las fieras, con alas de águila, rey de las aves. El imperio de los Caldeos se llama en la Biblia (Jer. 4:7 y 25:9) el león y el águila (Ezeq. 17:3 y 12); por lo cual se establece que el primer imperio es el Caldeo, y que corresponde a la cabeza de oro de la imagen del capítulo segundo, e indica que las cuatro bestias de este sueño representan los mismos imperios señalados por aquella imagen. La imagen representa el parecer del asunto en los ojos de los hombres, y las bestias, el parecer de Dios. Las

alas de águila significan que, a la gloria terrenal que Dios dió a los Caldeos (como león), ellos quisieron añadir una gloria celestial, deificándose. Es por eso que Dios humilló a Nabucodonosor y le dió a comprender que él mismo no era más que un hombre sin valor delante de Dios; y el rey ya estaba dispuesto a andar y pensar (v. 4) como hombre. Dios permitió a los Caldeos tener mucha gloria con el resultado que se levantaron contra él; esta actitud del hombre es para su ruina.

La segunda bestia (v. 5) es un oso, animal poderoso, lerdo en sus movimientos y de menos dignidad. Representa el imperio de los Medos y Persas, cuyos ejércitos eran grandes, pero no muy activos. El capítulo 5 (v. 28 y 31) comprueba que ese imperio era el segundo. El hecho de ser más levantado de un lado que del otro, demuestra que los Persas formaban la porción más poderosa del imperio. Las tres costillas en la boca señalan las tres grandes naciones tragadas (Egipto, Lidia y Babilonia); pero el número tres con el llamamiento a comer más carne indica que el imperio no había llegado a tragar tantas naciones como el anterior; corresponde al reino de plata de la imagen. (Cap. 2: 32.)

La tercera bestia (v. 6) es un tigre, o más bien un leopardo, con cuatro alas de ave (no de águila) para indicar mucha rapidez de movimiento por toda la tierra, y tal era el carácter de los ejércitos de los griegos, que tenían el tercer imperio, correspondiendo al metal. (Cap. 2: 32.) Las cuatro cabezas señalan los cuatro generales Griegos, entre los cuales este imperio fué dividido luego.

Cada bestia era más feroz que la anterior y menos noble, de acuerdo con el valor disminuyente de los metales de la imagen. (Cap. 2.) El primer reino era muy déspota; pero el segundo consistía de dos porciones, Medos y Persas; el tercero tenía cuatro cabezas demostrando más tendencia a la división.

La cuarta bestia no tiene nombre, pero es la más terrible en su parecer y en su apetito bestial para la destrucción (v. 7); es la más poderosa, con dientes de hierro, trayendo a la memoria las piernas de hierro. (Cap. 2: 33.) Este imperio llega a tener diez reyes (Apoc. 17: 12) dentro de sí mismo, y luego (v. 8) la guerra civil. El último cuerno, o rey, de este imperio tiene ojos, o inteligencia, para establecer lo humano, y boca llena de palabras terribles contra todo lo que se le oponga; este imperio es el Romano.

Después del cuarto imperio se arregla el trono del Anciano de grande edad (v. 9), del Ser Eterno quien ha contemplado todos los imperios mencionados, del Dios Padre, en toda su santidad indicada por la nieve y lana. Su silla es de fuego con ruedas de



fuego para señalar que el juicio va a ser llevado a los culpables; otras sillas hay también recordando la escena en el Apocalipsis (Cap. 5: 2 a 4); un río de fuego (v. 10) salía del trono en contraste con el de vida (Apoc. 22: 1) en la felicidad eterna. Parece seguro que Dios Padre tiene algo que ver con el juicio de los imperios, en el fallo dado (véase Heb. 12: 23; 13: 4; Rom. 3: 6; 14: 11 y 12; Hech. 17: 31), aunque Cristo es el Juez. (Juan 5: 22.)

Las grandes palabras (v. 11) llaman la atención y parece que determinan la destrucción de la última bestia o imperio; esta ruina y juicio se encuentran de nuevo en el Apocalipsis. (Cap. 19: 19 a 21.) Del trono, pues, salió juicio contra todos los cuatro imperios (v. 11 y 12),—Dios acabó ya con los reinos humanos.

Se presenta el Hijo del hombre, Cristo, el verdadero hombre (v. 13), delante del Anciano; hay tres pasos aquí, viene, llega y se hace llegar; es la entrega del reino del mundo a Cristo (compárese Apoc. 5: 4 y 7), y viene en las nubes del cielo (Mat. 24: 30) como lo hará Jesús. Cristo recibe tres formas de gloria (v. 14), sobre tres clases de naciones y sobre todo el mundo; y su dominio es tres veces eterno. Este Hijo de hombre no se pone contra Dios cuando recibe glorias grandes; y su reino está representado por la piedra en el capítulo segundo.

La interpretación divina (v. 16 a 18) es que habrá cuatro reinos (Cap. 2: 39 y 40) humanos en el mundo, y el quinto será el del Cristo, en que los santos tendrán su porción para siempre jamás.

La cuarta bestia llamaba todavía la atención del profeta (v. 19 a 22), la cual, por su cuerno notable, vencía a los santos, hasta que llegó el momento en que el Anciano entregó el reino en las manos de Cristo dando juicio en favor de ellos.

El cuarto reino (v. 23) es mayor que los anteriores y más destructor. Tendrá su gobierno en algún período, por medio de diez reyes, y más tarde tendrá dentro de sí mismo un rey pequeño quien echará abajo tres de los diez y se hará más poderoso que los demás. Luego éste se pondrá en guerra contra Dios, sus santos y su ley (v. 25); y tendrá éxito por un año, dos años y medio año, o sea, tres años y medio, tiempo fijado por Dios. Hará su deseo contra la ley por ese período de tiempo. Este versículo explica que las grandes palabras de su boca están en contra de Dios, vale decir, son blasfemias; ero la ruina de este rey es final (v. 26.)

Por el versículo 27 se comprende que el reino de los santos será mayor en extensión, gloria y permanencia que todos los otros cuatro. El Milenio será el reino mundial del agrado de Dios para este mundo. Los san-

tos mencionados en este capítulo incluyen, con certeza, los atormentados durante la persecución por el último rey y pueden incluir también a los santos de la iglesia (Apoc. 20: 4.)

Según el capítulo dos, la división, en el cuarto reino, representada por los diez dedos para tener diez reyes, sucede después de haber pasado el tiempo largo indicado por la longitud de las piernas. Y como hasta ahora el imperio romano no ha existido en esta forma, ni hoy día existe tal imperio, este reino tiene que volver a dominar en el mundo. En los días de Cristo los tres primeros reinos habían caído y el cuarto, el romano, dominaba el mundo; pero éste dejó de existir en el quinto siglo, sin producir la forma de imperio con diez reyes, de manera, pues, que, según se cree, el imperio romano tiene que levantarse de nuevo para producir también el último cuerno, y eso concuerda con el Apocalipsis. (Cap. 17: 8.)

Juan (Apoc. 13) vió una bestia subir de la mar (porque antes las otras tres habían pasado), con el mismo número de cuernos, la misma boca de blasfemias (v. 5) contra Dios, igual guerra contra sus santos (v. 6 y 7) y la misma duración de cuarenta y dos meses, o tres años y medio. Luego (Apoc. 17: 3 y 9) esta bestia es Roma, por el número de montes sobre los cuales está edificada tal ciudad. Por lo tanto, esta bestia del Apocalipsis (Cap. 13) es la misma que se llama la cuarta en Daniel. También la mención del leopardo, oso y león en Apocalipsis (Cap. 13) identifica aún más ésta con la de Daniel, señalando, al mismo tiempo, que la bestia, Roma, tendrá las pasiones bestiales de los imperios pasados.

⋙⋘

## Con el Señor

### Rosa de Perucelli

Con pena profunda anunciamos la muerte de una hermana que ha estado entre nosotros por muchos años y a quien recordarán, tal vez, algunos de los que estaban en la última Conferencia General en Rosario, en donde, con gran gozo para ella, pudo estar. Me refiero a Doña Rosa, esposa de nuestro hermano Don Pedro Perucelli. Estaba algo mal por unos días, pero nada se temía hasta dos días antes de pasar del cuerpo, cuando todo tomó una forma fatal. Devorada con una fiebre, no le fué dado la calma para poder testificar, como lo habría hecho en otras circunstancias; pero entre sus últimas palabras citó Mat. 11: 28, quizás anticipando el descanso que muy pronto iba a gozar. Deja numerosa familia, de la cual el esposo y dos hijas están en comunión. Ayudémoslos por nuestras oraciones.

**J. Clifford.**



## El sacrificio cristiano

POR G. J. M. LEAR

Cuando Dios sacó a los hijos de Israel de la tierra de Egipto, les dice: "Visteis lo que hice a los Egipcios y cómo os tomé sobre alas de águilas y os he traído a mí.... Vosotros seréis mi reino de sacerdotes y gente santa." (Exod. 19: 4-6.) Este es el propósito de rescatarlos de su servidumbre, y, aunque no se cumplió en ellos, el Espíritu Santo reitera este propósito a los creyentes en 1 Pedro 2: 5 y 9, y deberíamos preguntarnos si hemos realizado la voluntad de Dios en nuestra experiencia.

**¿Qué es el sacerdocio?** Es el estado de ser consagrados a Dios para poder acercarnos a él con sacrificios que sean de su agrado, (Véase Exod. 19: 22, la primera vez que tenemos mención de los sacerdotes, "que se llegan a Jehová"; y cap. 24: 5 "ofrecieron holocaustos"; en ambos casos, antes de ser apartada la tribu de Leví para el Sacerdocio.) ¡Qué grande el privilegio! Nosotros que antes estábamos lejos "hemos sido hechos cercanos por la sangre de Cristo" (Efes. 2: 13) y tenemos "libertad para entrar en el santuario por la sangre de Jesucristo." (Heb. 10: 19.)

Es hermoso notar en Exod. 29 y Levit. 8 la manera en que los hombres son apartados para llenar este sagrado oficio. En cuanto a los sacrificios ofrecidos, primero se nota **la expiación** (Lev. 8: 14); luego, **el holocausto** (v. 18), lo que habla de la aceptación; y, finalmente, (v 22) **el carnero de las consagraciones,** cuya sangre fué aplicada a la ternilla de sus orejas derechas, los pulgares de sus manos derechas y los pulgares de sus pies derechos. Entonces Aarón tiene las manos llenadas de varias cosas en "ofrenda agitada delante de Jehová" (v. 27); lo que viene a ser en seguida "ofrenda encendida a Jehová." (v. 28.) Hay mucha más enseñanza en todos los detalles, pero esto basta para nuestro propósito ahora, es decir, para demostrar que el sacerdote es uno que tiene **las manos llenas** para poder dar a Dios lo que le satisfaga. Ahora

**¿Quiénes son los sacerdotes?** En esta dispensación no hay una clase especial de hombres apartada para entrar en la presencia divina. Todos los creyentes tienen igualmente este derecho y privilegio, desde el más grande de los siervos de Dios hasta el niño recién nacido en la familia celestial. No hay quien pueda interponerse entre nuestras almas y Dios: "Hay un mediador.... Jesu-Cristo hombre" (1 Tim. 2: 5) y él vive siempre para interceder por "los que por él se allegan a Dios." (Heb. 7: 25)

**¿Qué son los sacrificios?** No es necesario recordar a nuestros lectores que no es posible repetir el sacrificio de nuestro **Señor** Jesu-Cristo: "una sola vez" (Heb. 7: 27; 9: 12, 26; 10: 10, 12, 14)) es la frase característica

empleada por el Espíritu al hablar de la muerte del Redentor. Sin embargo, hay "sacrificios espirituales" que podemos ofrecer con aceptabilidad a Dios; helos aquí: (1) Rom. 12: 1: "Que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradadable a Dios". Aquí nos ofrecemos al Señor para ser transformados según su santa voluntad, en vez de ser conformados al mundo. El creyente así se ofrece a sí mismo, como el holocausto de Lev. 1, enteramente a Dios, pero no como víctima inmolada, sino como sacrificio vivo, agradable a Dios. Cada uno de nosotros tenemos el deber y el privilegio de ofrecernos de esta manera y ejercer así nuestro sacerdocio. (2) Filip. 2: 17: "El sacrificio y servicio de vuestra fe." En este pasaje, la fe de los filipenses en sus varias actividades se mira como una ofrenda aceptable a Dios. De manera que todo nuestro servicio en la viña del Señor debe ser presentado delante de Dios como acto de nuestro sacerdocio. Por ejemplo, la frase "ministrando el evangelio" en Rom. 15: 16 significa en el griego original "ministrar como sacrificio."

(3) Filip. 4: 18: "Lo que enviasteis, olor de suavidad, sacrificio acepto, agradable a Dios." Esto es la ayuda material mandada al apóstol Pablo en su necesidad; es una ofrenda que Dios acepta "en olor suave", como los sacrificios presentados por los sacerdotes en el Antiguo Testamento.

(4) Heb. 13: 15: "Sacrificio de alabanza, fruto de labios que confiesen a su nombre". Así que es posible que el creyente más humilde ofrezca a Dios un sacrificio muy aceptable al cantar de corazón un himno de alabanza al Señor. ¡Qué sencillo y qué bendito es este acto de sacerdocio!

(5) Intimamente relacionado con el párrafo que antecede tenemos en el versículo que sigue: "De hacer bien y de la comunicación no os olvidéis: porque de tales sacrificios se agrada Dios."

El hecho de comunicar (ministrar) según las varias necesidades de los santos: una palabra de animación, "una copa de agua fría": todo esto conviene a nuestro "sacerdocio real", en cuyo ejercicio "anunciamos las virtudes de aquel que os ha llamado de las tinieblas a su luz admirable". (1 Ped. 2: 9.)

⋙⋙⋘⋘

**Milagros que viven —**

O, que no sea tu súplica una petición por una vida más fácil de llevar. Pide que tú mismo seas más fuerte.

No desees tareas al alcance de tus aptitudes, sino el poder necesario para afrontar las tareas.

Entonces, la realización de tu obra no será un milagro, sino que tú mismo serás un milagro, y quedarás maravillado diariamente de la plenitud de vida que, por la gracia de Dois, experimentas.

**Traducido por E. C. R.**

## Síntesis de discursos pronunciados en la conferencia en Rosario-1921

(Continuado de la pág. 136)

**9) De la armadura para el desierto.**

**El escudo de la fe.**

(Efesios 6: 11-16.)

Por el Dr. W. E. Lowe

Durante estas conferencias hemos sido amonestados respecto al peligro del pasage por el desierto, y en cuanto a la carrera en él, con mención de los ejemplos de los ganadores Caleb y Josué, y ahora deseo que me acompañéis a mirar al Señor Jesu-Cristo en el desierto, su tentación.

**Mat. 4: 1-7**

Después de su larga hambre Satanás vino al Señor, diciendo: «Si eres el Hijo de Dios.» El Señor le contesta por la Escritura, citando de la palabra de Dios, una porción completa adecuada al caso. Esto sí, es vida para el creyente, «La palabra de la fe», la cual debe estar siempre en la boca y en el corazón de cada hijo de Dios.

**Vers. 14**

**Rom. 10: 8**

Pero para volver al caso del Señor en el desierto, el adversario, recibiendo este contraste, en seguida se adapta a nuevo terreno, y propone al Señor una forma de presentarse al mundo religioso, como realmente el propio Hijo de Dios, y apoyado, a la vez, por las mismas escrituras. ¿En qué modo podría mejor el Hijo de Dios presentarse ante el mundo, sino por echarse de las almenas del Templo, en medio de los asistentes en los mismos atrios del Santuario? ¡Figúrese el efecto de tal aparición! Mientras el servicio del Templo se celebra, al momento sicológico, se nota, por un momento, una sombra en el Cielo, y de repente, al levantarse los ojos de centenares de caras, se arroja de una altura estupefacta un Ser milagroso, que aterrisa, ileso, en medio del Santuario, pregonándose ser el Hijo de Dios, el Mesías, mandado del Cielo! ¿Cómo no iba a recibir a un tal el pueblo Israelita religioso y siempre sensible a lo maravilloso y dramático? Con aclamación y alabanzas hubieran de conceder que semejante aparición era divina, y como la primera impresión siempre vale tanto, se hubiera establecido ser él el Mesías, que en realidad era. Pero el Señor no vaciló, supo que volver a Galilea, punto del cual los profetas no habían hablado nada, e irse a Nazaret, donde fué criado, y de ahí hacer su primera apariencia en la Sinagoga, como fué su costumbre, no iba lucir nada, y humanamente sería un proceder completamente débil e ignominioso en comparación con lo que Satanás le propuso. Sin em-

**Mat. 4: 6**

**Luc. 4: 14**

**Vers. 16**

bargo, se sostuvo en la tentación, diciendo: «No tentarás al Señor tu Dios.» Para mejor entender la contestación del Señor, hay
que leer la escritu-
Sal. 91: 11-14 ra citada por Sa-
tanás y vemos que,
con su astucia característica, el Diablo supo usar únicamente lo que le convenía. Si el citaba más iba a plantearse en la verdad, y el pleno cumplimiento de la primera profecía en cuanto a él. ¿Por qué no quiso, pues, citar el
verso 13: «Sobre el
Vers. 13 león y el basilisco
Sal. 10: 9 pisarás: hollarás al
1 Ped. 5: 8 cachorro del león y
Rev. 12: 9 al dragón? Porque
Gén. 3: 15 bien sabía que es-
to iba a ser su de-
rrota. El león rugiente, la serpiente antigua, el dragón es él y él lo sabía bien.

A su primer encuentro con el primer hombre fué profetisado acerca de él (el diablo), que la simiente de la mujer (Cristo) «te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar», y ahora empieza el segundo encuentro
con el segundo
1 Cor. 15: 47 hombre, y si Sa-
tanás hubiera podi-
do evitar el cumplimiento de la profecía, y convertir la operación de ella en una cooperación entre él y Cristo, que notable victoria sería para sí! Mas el Señor Jesús ganó, estando enterado de la Palabra de Dios, o revestido de ella, de modo que el uso parcial, falso de ella no le pudo enredar. ¡Qué lección va-
liosa para el pere-
Efes. 6: 16 grino en el desierto
hoy día! Le exhor-
ta que él también tome el escudo de la fe y rechace así todo dardo del Maligno!

Al hablar de la fe con algunos, muchas veces me han contestado: ¡Oh, sí, tengo mucha fe! y siguen diciendo cómo, en la reunión, de repente le vino una cosa, no se sabe qué, y después tuvo tanta fe, etc. etc. Que distinto es esto de la fe que viene por el oír, el oír de la Palabra de Dios, que jamás puede faltar o cambiar.

Ahora hermanos, si tuviéramos
fe como un grano
Mat. 17: 20 de mostaza, la menor
de todas las simien-
tes, podríamos decir a aquella montaña: «Pásate de aquí allá», y pasaría. Sin embargo, yo nunca he visto el ejercicio de semejante fe de la parte de nin-
gún hermano, y si
Luc. 17: 6 este proceder iba a
ser la prueba de mi
fe, aun el arrancar de un sicómoro, os digo francamente hermanos, no la tengo. Mas tengo fe, no fe mía, mas fe de Dios, para todo esto y mucho más aún, hasta el deshacimiento de todo este mundo cuando sea la voluntad de Dios, porque, por la fe,
que viene por su
2 Ped. 3: 7-10 Palabra, puedo
decir que los cielos
serán deshechos, pasarán con gran estruendo, y la tierra y las obras que en ellas están serán quemadas.

Tened fe de Dios, pues her-
manos, y no habrá
Mar. 11: 12 más necesidad de
Luc. 17: 5 orar «Auméntanos
la fe.» Ten la Pa-
labra de Dios continuamente en tu corazón y en tu boca, como
el hombre del primer
Sal. 23: 4 Salmo, (v. 4) y po-
dremos viajar por el
desierto y decir cual David: «Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo.»

⋙⋘

**Los brazos eternos —**

El águila reune con frecuencia a sus pequeñuelos fuera del nido y a la orilla de un peñasco, permitiendo que caigan, a fin de que se vean obligados a emplear sus alas.

Pero ella vigila su caída y, precipitándose hacia la tierra, extiende sus grandes alas y elevándose desde abajo recibe al ave que se desploma sobre la espalda de su misma madre que la vuelve a conducir a las alturas. La sabiduría y el amor de Jehová dirigieron y educaron a Su pueblo. Estuvo preparándoles para que usasen sus propias alas; estimulándoles y alentándoles, ayudándoles y dirigiendo sus débiles esfuerzos hasta que ellos se atrevieron a vuelos más largos y sublimes. En el Mar Rojo El los llevó sobre Sí mismo. Cuando se sintieron cayendo en la destrucción El estaba extendiendo Sus "brazos eternos" debajo de ellos, y levantándoles del peligro y de la necesidad.

(Copiado).

## Para la Escuela Dominical

### El quid de la lección

Por Enrique F. Baker

Domingo, 7 de agosto de 1921

### Saulo en Cipro y en Antioquía de Pisidia

Véase Hechos 13: 1-52.

Texto áureo, Hechos 1: 8.

Lectura diaria: Lunes, Hechos 13: 1-25; martes, Hechos 13: 25-52; miércoles, 1 Reyes 13; jueves, Neh. 4; viernes, Neh. 6; sábado, 2 Sam. 17: 1-23; domingo, 1 Reyes 19.

**Los primeros misioneros.** (ver. 1-3.) La gran importancia de esta lección consta en indicar el principio de la grandiosa empresa del cristianismo: conquistar almas para Cristo. Poco ha Antioquía había sido el blanco de los esfuerzos de los siervos de Dios, y ahora sirve como punto de partida para la evangelización de las regiones en derredor. Congregados los cristianos de Antioquía, probablemente para hacer frente a su responsabilidad de predicar el evangelio en los países de más allá, el Espíritu Santo indicó por uno de sus siervos su voluntad que Bernabé y Saulo fuesen apartados para esa obra tan importante. Los dos se fueron para llevar a efecto su misión y la iglesia mostró simpatía con el proyecto y su cordial cooperación.

**Primer enemigo de la Misión.** (ver. 4-8.) El reino tenebroso de Satán se derrumba mediante el evangelio. Por lo tanto él siem-

pre se ocupa en poner en juego posibles procedimientos para obstaculizar o aun paralizar esa obra. Llegado que hubieron a la isla de Cipro, encontraron, Bernabé y Saulo, cierto judío, falso profeta y mágico, un tal como Simón de Samaria. (Cap. 8: 9-24.) El procónsul Sergio Paulo llevaba trazas de tener interés en la palabra de Dios y el mágico, viendo sus ganancias en jaque, trató de impedir su conversión. Hay muchos que, no queriendo entrar en el reino de Dios, hacen todo lo posible para evitar que otros entren en él.

**Primera Victoria de la Misión.** (ver. 9-12.) Saulo, clavando en el encantador indignada mirada, le arrojó con tan solemne vehemencia calificativos que debían hacer quedar a ese hijo del diablo mudo de sorpresa y lleno de espanto al percibir envolverle una neblina, precursora de las más densas tinieblas; y necesitaba que uno le llevara por la mano. Tal notable evidencia de poder divino en castigar al instrumento del diablo tuvo por resultado que el procónsul creyese el evangelio.

**Extensión de la Comisión Divina.** (ver. 13-52.) El historiador sagrado nos relata como, al llegar los misioneros a Perge, Juan Marcos se apartó de los demás y se volvió a Jerusalem. No se extiende sobre la explicación de eso, aunque es evidente que desagradara a Saulo, pues él se negó a llevarlo consigo en su próximo viaje. En la costa de Pamphylia había mucho paludismo. Al norte estaban las inmensas hileras de las montañas de Los Toros, por cuyos desfiladeros tendrían que penetrar los misioneros, a pesar de los ladrones que acechaban a los viajeros. Además, tendrían que pasar por pueblos de idiomas y costumbres semi-salvajes, y en vista de todo esto no hay por qué extrañarse si Marcos vacilara ante una espectativa tan inquietante. En Antioquía de Pisidia el efecto del sermón de Saulo despertó gran interés entre muchos, lo que llenó de odio a los gefes judíos, quienes se opusieron de tal modo que Saulo (en adelante llamado Pablo) vió la futilidad de seguir más, y les anunció que se iría a los gentiles, saliendo más tarde con sus compañeros para Iconio.

---

Domingo, 14 de agosto de 1921

**Pablo en Iconio y Listra**

Véase Hechos 14: 8-28.

Texto áureo: Mateo 4: 10.

**Lectura diaria:** Lunes, Hechos 14: 1-28; martes, Gen. 22; miércoles, Exodo 15; jueves, 1 Reyes 17; viernes, Exodo 17; sábado, Jueces 6: 11-32; domingo, Gen. 32.

**Triunfo y prueba en Iconio.** (ver. 1-7.) La ciudad de Iconio, a la cual huyeron Pablo y Bernabé, ha sido llamada la más antigua del mundo, más aún que Damasco, y hoy día tiene la ciudad moderna tanta importancia como la antigua. Siempre ha florecido allá el culto evangélico, y cuenta con un colegio para niños armenios de misioneros norteamericanos. No obstante lo que habían sufrido, entre los judíos de Antioquía, los misioneros dieron comienzo a la obra en Iconio por predicar en la sinagoga, aunque los gentiles, al escuchar les, se vieron inclusos en el plan divino de salvación y muchos de ellos creyeron.

Otra vez tenían que hacer frente a un furioso antagonismo maniobrado por los judíos que hicieron sublevar a las multitudes en contra del evangelio. El ataque fué dirigido no solamente a los misioneros, sino también a los recién convertidos, lo que hizo resolver a Pablo a no dejar a sus hijos espirituales, y se quedó con Bernabé por unos seis meses. Pero la persecución al fin alcanzó tal punto de severidad que Pablo juzgó mejor salir de la ciudad por un tiempo, y los dos se fueron a Listra, distante unas seis leguas.

**Sanando y adorados en Listra.** (ver. 8-13.) Es probable que el pobre desgraciado se hubiera sentado en la plaza del mercado puesto que en tal sitio siempre hay gran conglomeración de gentes. Quizá el impotente había oído de las «señales y milagros» hechos en Iconio (ver. 3), y al oír hablar a Pablo su rostro fué iluminado con esperanza y fe, oyendo las nuevas del poder de Jesu-Cristo y su amor para con la humanidad doliente. Mandado que fué levantarse, al punto saltó y con inmensa alegría anduvo.... Al ver las multitudes lo que había pasado creían ver en los misioneros dioses en forma humana y un delirio supersticioso se posesionó de ellos, y se apuraban en prodigar a Pablo y Bernabé honores divinos, tributo de veneración.

**Apedreados.** (ver. 14-20.) A duras penas podían los dos evitar los honores a que les habían hecho objeto las multitudes, procurando Pablo elevar las miradas del pueblo a Aquel que sólo es digno del amor y adoración del hombre. Los aplausos del mundo y las carcajadas irrisorias se separan por muy reducida distancia, y al poco rato lo experimentó Pablo, pues, los de Listra mudaron de registro; el coro de alabanzas trocó en gritos de rabia, y el apóstol saboreó lo que él había proporcionado a otros: fué apedreado y cual ellos arrastrado por muerto fuera de la ciudad. De en medio de un grupo de cristianos que solícitos se habían reunido en derredor del cuerpo del siervo de Dios, éste se levantó, sanado milagrosamente, y entró en la ciudad de donde partió en compañía con Bernabé el día siguiente, para Derbe.

**Retrospectiva.** (ver. 21-28.) De Derbe pasaron los misioneros por las ciudades donde tanto habían sufrido con rumbo a Antioquía, en Siro, y llegado que hubieron, los cristianos se reunieron para oír el relato de las

maravillas de la gracia de Dios manifestada por medio de Pablo y Bernabé. Fué esa la primera reunión para informes de la obra, y de esa obra llegó a ser cuna Antioquía.

---

Domingo, 21 de agosto de 1921

**Pablo, frente a frente a dificultades**

Véase Hechos 15: 1 hasta cap. 16: 5.

Texto áureo: Hechos 15: 11.

**Lectura diaria:** Lunes, Hechos 15: 1-21; martes, Hechos 15: 22 hasta 16: 5; miércoles, Gál. 3; jueves Gál. 4; viernes, Gál. 5; sábado, Núm. 27: 18-23 y Josué 1; domingo, 1 Reyes 3: 5-15.

**La disputa en Antioquía.** (ver. 1-5.) Cesando momentáneamente las persecuciones de la iglesia, el diablo mudó de león a serpiente, y a no ser que estaban presentes Pablo y Bernabé para resistir a sus emisarios, grandes estragos hubieran acontecido entre la grey de Dios en Antioquía. De Jerusalem fueron allí «falsos hermanos» (Gál. 2: 4), quienes con palabras persuasivas pretendieron hacer volver a los cristianos bajo la servidumbre de la ley de Moisés, afirmando que era imprescindible la circuncisión para ser salvos. Tal fué la contienda y discusión suscitadas, que Pablo y su compañero, con sabia discreción, resolvieron referir los asuntos de discordia a los apóstoles y ancianos en Jerusalem, buscando de ellos un veredicto inapelable. Con ese propósito emprendieron viaje, que habrá durado un mes, pasando por Fenicia y Samaria, y los cristianos en todos los lugares se regocijaron al oír las noticias de la conversión de tantos gentiles.

**La decisión en Jerusalem.** (ver. 6-35.) Reunida la iglesia para tributar a los siervos de Dios calurosa bienvenida, Pablo y Bernabé conceptuaron inoportuna la ocasión para referirse al móvil de su presencia allí. Sin embargo, hermanos fariseos al oír de la conversión de los gentiles, precipitaron la discusión por decir que los tales necesitaban ser circuncidados. Esa fué señal de clausurar la reunión, para celebrar otra entre apóstoles y ancianos, capacitados por Dios para hacer frente a lo que, a corto plazo, amenazaba comprometer la paz y concordia de la iglesia en todas partes. Tomando la palabra Pedro les recordó el caso de Cornelio, quien, conjuntamente con los de su casa fueron salvados por Dios sin siquiera la más mínima referencia a la circuncisión, ya que la salvación es por pura gracia. (Efes. 2: 5-9.) Saludó los poderosos argumentos de Pedro un profundo silencio, rompiéndolo luego Pablo y Bernabé por relatar lo que Dios, por ellos, había hecho entre los gentiles, sellando sus esfuerzos con la aprobación divina por la conversión de muchos de ellos. Al resumir, Santiago, juzgó que no era la voluntad de Dios in-

*Continúa en la pág. 168*

El Sendero del Creyente

Revista Evangélica Mensual

de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:
Interior $ 2.— m|l.
Exterior $ 2.20 m|l.

Directores - Redactores

Gilberto M. J. Lear
Jaime Clifford,
Pasage Padilla 82, Tucumán
Jorge H. French,
Salta 2343, Rosario

Pedidos y giros a: Administrador de «El Sendero del Creyente»
Salta 2343, Rosario

Julio de 1921

## EDITORIAL

Cuando el apóstol Pablo se despidió de los ancianos de la Iglesia de Dios en Efeso, les habló de lo que vendría después de él. De afuera y de adentro de la iglesia se levantarían enemigos. Se consoló el apóstol con que mientras había estado con ellos no había rehuído de anunciar *TODO el consejo de Dios.* Encargóles a que mirasen por sí mismos y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo les había puesto por obispos, o sobre-veedores, para apacentarlo. "Todo el consejo de Dios para todo el rebaño", era su lema. Luego los encomendó a Dios y a la Palabra de su Gracia. Nos hemos referido a este capítulo 20 de los Hechos muchas veces de una y otra manera y vemos mayor necesidad de hacerlo, a medida que los peligros señalados en él se manifiestan.

En un día como el actual, cuando los grandes están discutiendo acerca de la legitimidad de la ordenación para predicadores, la necesidad de la re-ordenación y de lo que realmente acontece en la ordenación, si es que se trasmite un poder del Espíritu de Dios o solamente una autoridad de parte de la iglesia que ordena — y estas cosas se discuten hoy entre miles de clérigos, ministros o pastores, según como las diferentes iglesias llaman sus oficiales — la sencillez de la Palabra de Dios es muy consoladora.

El apóstol no habla de sí, ni de Bernabé, ni de Tito, ni de otro hombre, y menos aun de Iglesia que hubiera nombrado a los ancianos. Los lleva directamente al Espíritu Santo. La validez de una ordenación por Iglesia, Conferencia u hombre, por santo que él sea, puede contrincarse, como en efecto se contrinca ahora, pero el que tiene la seguridad de haber sido llamado por el Espíritu Santo sigue adelante con su obra, dejando a los demás con sus rencillas. Sabe que es a "un servicio" y *no* a "un oficio" que él ha sido llamado y la cuestión del puesto no le llama la atención. Ve también que *la única sucesión apostólica* que prometieron los apóstoles es de corrupción y de

corruptores, y nada desea tener que ver con ella. En vez de aflijirse de quien haya tenido razón en tal o cual siglo o en tal o cual división de la Iglesia, se acuerda de que "el juicio de Dios es según verdad" y no según tradiciones, y, arreglando su vida por la verdad, nada más le importa. Sabe muy bien que no hay otra garantía porque los ortodoxos de otros años no pueden ser los herejes de hoy, mientras otros, que se habrían extraviado antes, pueden hoy ser fieles a la verdad, que es la mejor confesión de su error anterior. Dios y la Palabra de su Gracia le son suficientes. En medio de la desintegración de muchas cosas tiene lo que le sobre-edifica, y mientras otros vagan buscando el último descubrimiento de la ciencia o la última teoría de las Escuelas, él se siente en posesión de una heredad que ha sido y continuará a ser la porción de todos los santificados, conforme a la oración del Señor en Juan 17. En tal compañía puede tranquilizarse en medio de risas y mofas burlonas, ora sean de los religiosos que rechazan la Palabra de Dios, ora de los incrédulos que hacen igual cosa con menos hipocresía y más honradez.

Cómo ciertos profesores pueden sentarse en las Cátedras de Universidades y Seminarios fundados por personas que creían en la Biblia y dieron de su dinero para propagar las doctrinas bíblicas, y servirse de tal posición y dinero para apocar esa Biblia y negar las creencias fundadas en ella, es algo que gente sencilla y honrada no puede entender.

Y cómo jóvenes, cuya fe ha sido minada por tales profesores, pueden aceptar un pastorado para destruir en turno la fe de cristianos y aceptar de su dinero para su propio sostén mientras llevan a cabo su nefanda obra, es también harto difícil de comprender por personas de instintos sanos. Sin embargo, los que lo hacen se multiplican y es solamente por creer que el diablo que los lleva a pervertir la verdad, les pervirtió también el sentido del bien y del mal, se puede comprender su situación y actuación. Si creen que tienen la verdad, que la den a conocer; pero que no prostituyan, a tales fines, edificios y dinero donados con muy otros propósitos; es lo que demanda todo corazón recto. Las iglesias que quieren salvarse de las malas influencias, tendrán que tratar con tales falsos enseñadores o de otra manera se harán partícipes de su maldad. Si el mal es demasiado arraigado para ponerle fin, el cristiano tendrá que considerar su responsabilidad personal, y salir de en medio de todo. La misma palabra que es poderosa para sobre-edificarle con los santificados, le llama a separarse del mal para no contaminarse.

Todos han sabido de hombres llamados altos críticos, que han negado una y otra parte de la Biblia; pero, hace poco, unos Profesores y Doctores en Teología en Estados Unidos se han atrevido a redactar lo que llaman "La Biblia Pequeña".

Del Nuevo Testamento han quitado las porciones que hablan de la salvación mediante la muerte del Señor Jesús, porciones que guían al hombre, cual pecador perdido, al pie de la cruz, o que, como la estrella que guió a los magos, los lleva al Señor Jesús a adorarle y ofrecerle dones. Estos apóstatas de la fe son bien recibidos en muchas partes, y hasta donde irán nadie puede decir. Recordamos como el Reverendo Campbell en Londres, hace años, publicó su "Nueva Teología" y gustó de la popularidad por un tiempo; pero un tiempo muy corto. Pasada la curiosidad fué dejado y tuvo que sentir lo que los siglos han declarado que solamente la predicación de Cristo crucificado tiene un poder continuo sobre el alma humana conforme a la palabra del Señor mismo: "Yo, si fuere levantado de la tierra, a todos traeré a mí mismo." ¿Después qué hizo? Habiendo rechazado la Palabra de Dios no tuvo donde descansar, y busco un refugio en la iglesia anglicana, rehusando contestar las preguntas que le hicieron sus amigos más íntimos. Luego publicó un libro titulado "Mi Peregrinación Espiritual", demostrando que habiéndose separado de la Biblia, buscó en la iglesia un lugar donde anclarse, y que habría ido hasta Roma, si no hubiera encontrado en la Iglesia Anglicana todo lo que la romana le podía ofrecer, con mayor libertad personal. Retractó su primer libro, pues así demandó de él el obispo que lo recibió en la Iglesia Anglicana; pero el que suscribe ha visto a ambos libros juntos expuestos a la venta en más de una librería.

El Rev. Campbell pertenece hoy al clero ritualista en Londres. Me preguntarán ¿Por qué citarle a el? La contestación es: "para enseñar que el inglés, el estadounienense, el alemán y los de estas Repúblicas, todos igualmente tendrán que escoger entre la Palabra con su luz y libertad del evangelio y un eclesiasticismo formal y muerto que no tiene razón de ser, puesto que la iglesia de Roma tiene de forma y muerte todo lo que se quiera, con una autoridad que instituciones similares no pueden esperar tener, y, en cuanto a libertad *para lo malo* ¿cuánto más se puede desear de lo que ella da por la práctica, si no por la letra?

Lo raro es que mientras los religiosos reclaman para sí una biblia más pequeña, un escritor incrédulo reclama para el mundo una mayor.

Tal vez será de interés saber lo que él dice, y daremos una idea en otra ocasión (D. M.). Entretanto, con la luz del Nuevo Testamento, podemos leer en Salmo 19: 7-14 y ver hermosura que David nunca vió en las palabras que el Espíritu Santo le dió, y, en el gozo de lo que tenemos en toda Escritura, salir a predicar la Palabra en poder y demostración del Espíritu Santo. Que nos ayude el Señor.

*Jaime Clifford.*

Si tu trabajo te parece pesado, es porque no lo están confiando al Divino Maestro. Si a él lo confiares, encontrarás que el yugo que él pondrá sobre ti "es **fácil**, y **ligera** su carga", y aún en medio de actividades incesantes encontrarás descanso para tu alma. (Mat. 11: 29 y 30.)

Dios no **necesita** el trabajo ni los dones del hombre; quien mejor lleva el yugo del Señor, es el que mejor le sirve. Sirven al Señor también los que saben quedar quedos y esperar.

El motivo por el cual el ser redimido está aquí, y sus funciones ahora, son ser testigo de la gloria de Dios, y adelantar esa gloria mediante una razonable obediencia a la manifestada voluntad de Dios, y gozo que resulta del cumplimiento de esa voluntad.

## Para la Escuela Dominical

(*Continuado de la pág. 164*)

quietar a los gentiles por ritos judíos, y que solamente debía cumplirse lo decretado en la carta apóstolica que a ellos fué escrita. Esto fué recibido con gran regocijo.

**Disensión entre Pablo y Bernabé.** (ver. 36 hasta 16:5.) La separación de estos siervos de Dios fué de acuerdo mutuo, siendo esa la única manera satisfactoria de resolver las disidencias de miras entre ellos en cuanto a Marcos. Parece que nunca después se asociaron en la obra del Señor, aunque no hubo cambio en su amor recíproco. (1 Cor. 9: 6; Col. 4: 10.) Llevando a Marcos, Bernabé se fué a Cipro, mientras Pablo, acompañado por Silas, pasó por Siria y Cilicia, confirmando las iglesias. Arribados a Derbe, Pablo encontró al joven Timoteo, recomendado por los hermanos de Listra e Iconio, lo que sugiere que Timoteo se hubiera dedicado de lleno a la obra del Señor, dándose a conocer por sus actividades. Queriendo Pablo llevarlo consigo en sus viajes, la recomendación conquistada por Timoteo fué buen presagio de su futura utilidad para el apóstol Pablo.

---

Domingo, 28 de agosto de 1921

### Desde la Asia hasta Europa

Véase Hechos 16: 6-18.

Texto áureo: Hechos 16: 31.

**Lectura diaria:** Lunes, Hechos 16: 6-18; martes, Hechos 10: 1-23; miércoles, 2 Reyes 6: 1-23; jueves, Dan. 2: 1-23; viernes, Isá. 6; sábado, Jueces 9: 22-57; domingo, 2 Crón. 34.

**Visión inaugural de nueva época.** (ver. 6-9.) Pasando por Phrygia, Pablo y su pequeña compañía, les fué prohibido por el Espíritu Santo predicar el evangelio en Asia. Cerrada así la puerta del este, procuraron ir al norte, pues se figuraban que allí encontrarían campo de acción, cuya vendimia de almas sería corona de sus esfuerzos. Pero tampoco eso era la voluntad de Dios. Siguiendo viaje llegaron a Troas, puerto principal para el comercio entre Europa y Asia. De noche vió Pablo, en visiones, un hombre Macedonio, implorándole su ayuda. La voz «ayuda» es una de las más grandes del cristianismo. Los siervos de Dios no se dirigen a los países paganos con fines mercenarios, sino constreñidos por amor divino, que, cual fuego, arde en el hondo del corazón, y corren ellos en socorro de los afligidos y necesitados.

**Visión obedecida.** (ver. 10-12.) Detenido, divinamente dos veces, Pablo, en momento cuando creía ver extenderse ante su ardiente mirada el camino por donde pasar para llevar a cabo su grandiosa misión, ahora se encuentra frente a frente con la voluntad de Dios, y al punto se lanza hacia adelante para ejecutarla. De Troas se hicieron a las velas para Macedonia, llegando al otro día a Neápolis (nombre que quiere decir ciudad nueva y que hoy día es próspera e importante.)

**La primera conversión en Europa.** (ver. 13-15.) Es evidente que, por razón de haber pocos judíos en Filipos, donde llegaron los misioneros, no había sinagoga, y la cita para la oración fué la orilla del río. No solamente allí en Fliipos, pero también en otras ciudades por donde pasó Pablo, las mujeres ocupaban prominencia en los relatos de su obra para Cristo. Es de suponer que Lidia, por su comercio en paños costosos, era mujer de dinero. Fué prosélita de la religión judía y por lo tanto dispuesta a creer al evangelio. Su fe pronto se manifestó públicamente por su bautismo, dando así el primer paso en una nueva vida de obediencia al Señor. El verdadero cristiano está siempre en acecho de oportunidades para servir y ayudar a los demás, lo que queda ilustrado por el hospedaje ofrecido a los siervos de Dios por Lidia, rebosante de gozo en su Salvador.

**Primer milagro en Europa.** (ver. 16-18.) Pablo y los suyos, yendo por el camino fueron molestados por una muchacha que tenía espíritu pitónico, circunstancia hábilmente explotada por un sindicato, cuyas ganancias alcanzaron grandes sumas, puesto que las gentes estaban abismadas en la ignorancia y superstición. En el primer siglo, una joven con espíritu pitónico, significaba

una muchacha ventriloquia, cuya voz fácilmente se hacía creer la de los dioses. Sus pronósticos fueron recibidos como mensages divinos. Los interesados en minerales llegaban a saber adonde dirigirse para encontrar minas de oro. Los comerciantes sacaron de la misma fuente pitónica, aviso de los días propicios para que sus naves emprendieran viaje con éxito asegurado, etcétera. Habiendo sufrido por muchos días una molestia que llegó a ser insoportable, volvió Pablo y mandó, en el nombre de Jesu-Cristo, al espíritu del demonio salir de la muchacha, lo que hizo en esa misma hora. Los gritos de esa desgraciada revelan una lucha terrible entre espíritus opositores para posesionarse de ella, y una ansia de conocer experimentalmente el camino de salvación que le pondría en libertad de tan horrible esclavitud.

⋙⋘

La soledad es la madre de grandes pensamientos, fuertes convicciones y profundas percepciones. Mediante vidas de rutina y ocio tranquilos es posible que Dios nos esté preparando para la obra a la cual él tenga la intención de llamarnos luego.

---

Las mejores cosas en la vida espiritual, como es natural, no las obtendremos por el mero hecho de pedirlas. El secreto de conseguir estas bendiciones, está en entregarnos de **todo corazón** al Señor. "Hijo, dame tu corazón."

## La gloria de la "Shekinah".

Por Guillermo Payne

Los judíos describían con esta palabra la presencia visible de Dios con ellos en sus viajes por el desierto, y esta gloria estuvo en el tabernáculo en su dedicación (Exodo 40: 34-38) y también habitó en el templo de Salomón. (1 Reyes 8: 10 y 11.) Su morada era entre los querubines, sobre el propiciatorio. Ezechías se refiere a esta presencia del Señor en su oración en 2 Reyes 19: 15, y en Salmo 80: 1 y 99: 1 se hace mención de ella.

Para los judíos, era su orgullo el tener esta gloria del Señor con ellos, y Pablo la incluye entre las cosas que menciona como los privilegios de los israelitas en Romanos 9: 4 y 5. A la par de ser su orgullo, era también su temor, pues solamente el Sumo Sacerdote podía penetrar una vez en el año al lugar Santísimo en que se manifestaba esta Gloria. (Heb. 9: 5 a 8.) Parece que esta gloria faltaba en el templo reedificado, que existía en los días del Señor Jesús, y los judíos esperaban que volviese en la época del Mesías.

Es interesante notar las referencias a esta gloria en el Nuevo Testamento. En algunas de estas referencias no es fácil ver la conexión en la Biblia en castellano. Por ejemplo, en Hebreos 1: 3 cuando dice que el Hijo es «el resplandor de su gloria» es de la gloria de la Shekinah que habla. Para los Hebreos a quienes se dirige la carta tendría más poder. No reconocieron su gloria cuando estaba en el mundo y dice en 1 Cor. 2: 8 que por ignorancia crucificaron al «Señor de la gloria.»

Hay tres versículos en que se habla de esta manifestación de la gloria del Señor que podrán servir de enseñanza para nosotros y que podrán ser de utilidad para ayudarnos a pensar con más reverencia que de costumbre en nuestro servicio para el Señor. En conexión con el testimonio en el evangelio es bueno ir como Esteban en Hechos 7: 2, es decir, con un mensage del «Dios de la Gloria». Si nos acordamos que somos mensageros del Dios de la Gloria, hemos de ir con confianza y al mismo tiempo con reverencia para anunciar nuestro mensage. En las reuniones de oración muchas veces es de lamentar la falta de reverencia, pero si tuviésemos presente que nos acercamos en oración al «Padre de la Gloria», como dice Pablo en Efesios 1: 17, nos ayudaría a ser humildes y reverentes delante de Dios! En Santiago 2: 1 nos exhorta a no tener la «fe del Señor Jesu-Cristo de la Gloria» en acepción de personas. Esto es con referencia a nuestras congregaciones. Si tenemos pensamientos de la Gloria del Señor que mora con nosotros, como en la «Shekinah» de antes, hemos de ser humildes y gozar de una comunión con el más humilde hijo de Dios. Conviene, pues, en predicar, en orar, y en congregarnos en su presencia que sea con toda reverencia, como corresponde al Dios Santo, Santo, Santo. El hecho que Dios se ha manifestado en la persona del Señor Jesús, no ha disminuído en nada la excelencia de su Gloria.

⋙⋘

**Ilustración de la bondad de Dios —**

Alejandro Magno tenía en su corte un filósofo indigente, aunque famoso. En cierta ocasión en que las circunstancias le apuraban bastante, se dirigió a Alejandro para obtener alivio, y el monarca le dió inmediatamente una órden contra su tesorería, para que le entregaran cualquier suma que pidiera. El filósofo pidió, en el nombre del rey, diez mil libras. El tesorero, sorprendido por un pedido tan grande, no sólo rehusó pagar esta cantidad, sino que inmediatamente se fué en busca del rey, y le hizo ver cuán irrazonable era la petición y exorbitante la suma. Alejandro le oyó con paciencia, y cuando hubo terminado, dijo:

—Páguesele inmediatamente. Me gusta el modo de pensar del sabio; me ha hecho un especial honor. Por la magnitud de su pedido, demuestra el elevado concepto que tiene de mi riqueza superior y de mi munificencia real.

Así también pueden los hijos de Dios honrar la munífica liberalidad de su "Padre que está en los cielos."

No pueden pedir dones que le empobrezcan. Pidan ellos, y reciban, y su gozo será perfecto.

## Noticias de otras tierras

VENEZUELA —

San Felipe, 11 de mayo de 1921.— No he olvidado el encargo que usted me hizo de escribir algo sobre la obra evangélica en Venezuela. Mucho me alegraría complacerle en esto, pero carezco de pormenores auténticos; además la historia es algo triste.

Según el censo de 1920 Venezuela tiene una población de 2.411.952 almas. Esta se reparte entre el Distrito Federal, veinte Estados y dos Territorios, o una área casi dos veces el tamaño de Francia o unas nueve veces el tamaño de Gran Bretaña. Las cinco ciudades más grandes son: Caracas, la capital, 90.000 habitantes; Maracaibo, 46.000 habitantes; Valencia, 30.000; Barquisimeto, 24.000 y San Cristóbal, 21.000. En todas estas ciudades hay obra evangélica. El total de misioneros evangélicos de todas las denominaciones representadas es sesenta o más. Si fueren esparcidos por toda la república esto daría un misionero por cada 40.000 personas.

Los que en obediencia a la palabra de Dios rehusan nombres sectarios y se congregan sencillamente en el nombre del Señor Jesu-Cristo están trabajando en los Estados de Carabobo y Yaracuy y en la ciudad de Caracas. Son los únicos obreros en estos dos Estados. En Caracas, capital de la república, los esposos Struthers, S. B. Adams (ausente) y J. Lamb trabajan para el Señor. El centro para el estado Carabobo es Puerto Cabello donde viven los esposos Williams y Johnston, y la Sta. Eva Watson, profesora de la escuela diaria. Hay centros también en Valencia y Guacara. El centro para el estado Yaracuy es San Felipe. Hay centro también en la aldea de Albarico. Los hermanos Wills y don Manuel T. Acosta trabajan aquí. Ore al Señor para que la obra siga adelante. Hemos tenido mucho para animarnos el año pasado.

Henry Fletcher.

# NOTAS Y NOTICIAS

ROSARIO —

El 5 de mayo pasado, por la tarde, aprovechando el feriado, celebramos una reunión de instructores de Escuelas Dominicales en conexión con nuestra obra, reunión que tenía el propósito principal de festejar el natalicio del superintendente de la escuela de la calle Salta 2343.

Al efecto nos congregamos a las 3 de la tarde y pasamos momentos de verdadero refrigerio espiritual, trayendo a nuestras memorias los días primitivos y difíciles de la obra, recordando con cariño a aquellos en cuyo corazón Dios puso el comienzo de la obra que ha tomado una buena extensión en Rosario y sus alrededores. Almas han sido salvadas, y entre ellas muchos discípulos de las escuelas dominicales algunos de los cuales, en aquellos



tiempos, lejos de dar ánimo a sus maestros sólo servían para impacientarlos y descorazonarlos. Dios los cambió. Alabado sea su nombre!

Nos sentamos a la mesa sirviéndose té y masas; luego previo algunas palabras de afecto y cariño pronunciadas por el secretario hacia el superintendente, se le entregó un obsequio, contestando este último con palabras sentidas.

Se tomó la oportunidad para sacar la fotografía que publicamos, en la cual lamentamos que no aparezcan todos los instructores, pues por diversas causas once de ellos no asistieron. En este grupo figura el hermano Bonino, de Betania, que se hallaba de visita en ésta.



Un grupo de Maestros de Escuelas Dominicales — Rosario

Nos retiramos todos gozándonos en el Señor y alabándole por sus bondades hacia nosotros y más animados que nunca para proseguir en la honrosa tarea que él se ha dignado confiarnos.

—Gracias a Dios, de un tiempo a esta parte se nota animación en la obra. Aprovechando el cambio de lo-

cal del Barrio Refinería a la calle 10 N°. 1081, Arroyito, celebramos en mayo pasado, unas reuniones especiales. Cada noche nos reunimos en una boca-calle, cantando himnos y predicando el Evangelio, y luego seguíamos por una y otra calle hacia el local, deteniéndonos en varias esquinas para cantar y predicar. En el local mismo casi todas las noches había un regular número, pero debido a la aglomeración de niños no cabían más. Salvo algunos jóvenes que, como siempre, quieren interrumpir algo, las reuniones fueron buenas y aunque no hemos visto un resultado positivo e inmediato, sin embargo confiamos que el Señor dará el crecimiento.

—El 13 del actual por la noche fueron bautizadas dos hermanas — una anciana y una señorita. Aunque el tiempo era lluvioso, sin embargo tuvimos una buena concurrencia, y aprovechando la visita del hermano James Russell, de Lanús, recibimos de él una buena enseñanza alusiva al acto realizado, demostrando que el creyente debe estar muerto al mundo, y andar en novedad de vida.

Ultimamente hemos perdido la ayuda en la obra de algunos hermanos, pues don Federico Coleman y familia se han ausentado a Inglaterra, en viaje de descanso, y don Francisco Nardi, salió para radicarse en Mar del Plata. Los acompañan el amor de los creyentes.

**J. Antonio Callejas.**

**CASILDA —**

El 19 de junio ppdo. un grupo de hermanos de ésta fué a otro pueblo vecino a celebrar, por primera vez, una reunión al aire libre. Cinco hermanos fueron el día anterior para invitar a la gente y a la hora señalada se reunieron más de doscientas personas y escucharon bien. Nos acompañó el hermano Entío, de Rosario.

Este mes nos habíamos propuesto ir a San José de la Esquina con igual fin, pero para aprovechar la ayuda del Auto Coche Bíblico varios hermanos fueron el 29 ppdo. y se celebró una buena reunión en la plaza, después de la cual se vendieron unas veinte y cinco Biblias y otros libros.

Mientras estuvo aquí el Auto Coche Bíblico, el hermano Guillermo Payne celebró varias reuniones especiales. Hermanos, orad por nosotros.

**Jorge W. Spooner.**

**SANTIAGO DEL ESTERO —**

El hermano Wilson está progresando bastante en la adquisición del lenguaje y es bien instruído en las Escrituras, de manera que creo que será de una gran ayuda en la obra del Señor. Contando con su cooperación, espero que tendré mayor oportunidad para visitar a otros lugares de lo que he tenido en lo pasado.

La asistencia a las reuniones da mucho ánimo, como también a las del aire libre que efectuamos en las diferentes plazas de la ciudad.

Nunca pienso de EL SENDERO DEL CREYENTE sino con la mayor gratitud de corazón a Dios por la ayuda y fuente de instrucción y fuerza que es para los creyentes aislados, y mucho desearía que usted los pudiera visitar alguna vez, pues sería una nueva inspiración para usted en su obra mediante las páginas de la Revista.

**Alfredo Furniss.**

**POR EL NORTE —**

Cuando últimamente visité a **Salta** encontré bastante restaurada en salud a la señora de Findlay, lo que



**En viaje a la Conferencia en Lagunillas**

fué muy animador, pero no hay duda que estuvo muy enferma.

Se ha comprado un sitio en esta ciudad sobre el cual D. M., se empezará a construír un nuevo local y pedimos al pueblo de Dios su ayuda en oración para que sea llevada a feliz término esta obra.

Estamos muy contentos de haber comprado terreno en **Jujuy** cuando lo hicimos, pues han subido los precios y se nos ha ofrecido tres veces más por el sitio que compramos que lo que pagamos por él. La obra del nuevo local allí sigue adelante y contamos con la ayuda de todos los creyentes.

Es un placer ver como la obra de Dios va creciendo en estos puntos del Norte y damos gracias a todos los que nos han ayudado con sus oraciones.

La Conferencia que los hermanos de este distrito tan apartado han ido celebrando por dos años en **Guayacán,** resolvieron tenerla este año en **Lagunillas** por ser algo más céntrico. Se realizaron los días 11 a 13 de junio, reuniéndose un buen número de creyentes. Los hermanos prepararon una ramada o techo de paja sobre cuatro postes para servir de local y allí, en medio de los



**Grupo de Creyentes, Conferencia Lagunillas (Jujuy), junio 1921**

bosques, tuvimos un tiempo precioso de comunión. Un grupo de hermanos incluyendo a Nogal, Heycock y Bonino vinieron de Jujuy, que dista unas diez y seis o diez y siete leguas. El viaje por mula es algo cansador, y el camino atraviesa por montañas altas, por el lecho de ríos hondos y por sendas angostas de los bosques, pero el gozo de los herma-

nos al recibirnos es tan grande que uno se olvida del cansancio del camino. Todos los que asistieron a las reuniones habían venido por caminos largos, más o menos de la misma clase y casi todos durmieron sobre sus monturas.

Bautizamos dos hermanas que habían esperado casi un año la oportunidad de obedecer al Señor en este acto.

Guillermo Payne.

ALTA GRACIA —

Celebráronse unas reuniones especiales para el primer aniversario de apertura del nuevo local. Algunos hermanos de Córdoba ayudaron en la exposición de la palabra. Hubo buena asistencia y esperamos que haya fruto que glorifique al Señor. Tuvieron el gozo de bautizar una señorita, convertida desde hace tiempo.

RIO PRIMERO —

El domingo 5 de mayo pasado tuve momentos de grande regocijo en Río Primero. Batuticé a dos hermanas, una de ellas italiana y de avanzada edad.

El hermano Centeno estaba enfermo y por tanto me pidió con urgencia que viniera a ayudarles. Gracias a Dios por la obra en este punto.

Guillermo Payne.

FRIAS —

El mes pasado publicamos la fotografía de un grupo tomado en ocasión de la inauguración del nuevo local en este punto, pero, por falta de espacio no pudimos insertar lo que sigue:

"Con mucho gozo nos hemos reunido el 24 de abril pasado con los congregados en el nombre del Señor en Frías.

"Cuando se principió la obra allí, fué con ciertas dificultades, ya para obtener local adecuado, como también para obtener quien escuchara el glorioso evangelio, pero, como dice Hechos 5: 38 y 39 hoy es prosperado, y Dios ha bendecido la obra, gracias, infinitas gracias, por su grande amor.

"El local ahora es propio, se reunen diez y ocho en la mesa del Señor, trece de los cuales son convertidos allí; hay una buena escuela Dominical; reuniones de señoras, a las cuales han asistido hasta diez y siete; estudio bíblico y predicación. ¡Cuantas gracias damos a Dios, pues al principio la gente no quería ni pasar por la vereda donde estaba el local.

"Aún hay ciertas dificultades, por lo que pedimos las oraciones de los santos a favor de esta pequeña obra, para que sea ricamente bendecida con lluvias de lo alto, pues el terreno en Frías (espiritualmente hablando) es muy seco y necesita de esas lluvias para que la semilla allí sembrada dé mucho fruto.

Gualterio Lager."

CORDOBA —

La obra del Señor aquí sigue regular. La actividad es algo extensa, por cuanto abarca casi todos los distritos y alrededores; pero el fruto es poco. Esperamos en breve ver mejores días.

Llevemos la obra y los creyentes al Trono de Gracia, hasta que venga el socorro oportuno.

Pedro Taló.

El Sendero del Creyente

Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para Cristianos

Año XII — *Agosto de 1921* — No. 8

## EL LIBRO DE DANIEL

Por el Dr. George Hamilton

CAPITULO VIII

Esta visión fué recibida en el tercer y último año del último rey del primer imperio, el de los Caldeos. El profeta, a la sazón, estaba en Babilonia, pero en visión fué llevado a Susán, la capital de Persia (v. 2), edificada sobre el río Ulai y lejos de Babilonia, hacia el oriente; porque allí sucederían los acontecimientos principales de la visión.

La visión trata de dos animales, un carnero y un macho cabrío, animales que, en la naturaleza, debían defender los ganados, y cuando no lo hacen Dios los llama a juicio. (Ezeq. 34:17 a 23; Zac. 10:3.) Estos imperios no defendieron los pueblos en su poder, y por lo tanto eran malos guardianes, mereciendo castigo divino. El carnero indica el imperio de los Medos y Persas (v. 20), representado antes (Cap. 7) por el oso y por la plata (Cap. 2) y el macho cabrío el de los Griegos (v. 21) de Javán (Grecia), indicado antes por el tigre (Cap. 7) y por el metal (Cap. 2.)

El carnero (v. 3) estaba en Persia sobre el río antes mencionado, con sus dos cuernos indicando los Medos y Persas, siendo éstos más poderosos que los Medos. El carnero llegó a tener un imperio mundial (v. 4) conquistando especialmente en tres direcciones, las cuales conquistas corresponden con las tres costillas en la boca del oso. Su ataque al poniente ocupa el primer lugar y era ese ataque que dió origen a la venganza de los Griegos.

El macho cabrío, los griegos, vino del poniente, de Europa, con un paso tan rápido que parecía no tocar (v. 5) la tierra, una rapidez significada por las cuatro alas del tigre. Llevaba un cuerno notable, símbolo de su primer rey, Alejandro el Grande (v. 21), y después de vencer a otros pueblos, se fué a

Persia a atacar (v. 6) a los persas en su propio país. Iba con gran enojo por motivo del ataque en años anteriores éstos hicieron contra Grecia. Alejandro destruyó totalmente (v. 7) al imperio de los persas; parece que nada de importancia quedó. El juicio aquí es contra el animal o imperio, y no tanto contra los pueblos; un imperio come al otro, mientras antes (Cap. 7) las bestias devoraban más bien a los pueblos.

Cuando Alejandro hubo vencido a todos, murió repentinamente y su imperio fué dividido en cuatro reinos, uno para cada uno de sus cuatro generales principales (v. 8 y 22.) Este Rey hizo sus conquistas en unos doce años, y murió de 32 años de edad.

De nuevo se encuentra un cuerno pequeño (v. 9, y véase Cap. 7), pero cuerno que origina, no de entre los diez cuernos de la cuarta bestia, **sino de uno** de los cuatro reinos resultantes del imperio tercero, el Griego; el **cuarto imperio o bestia no se menciona en este capítulo,** y por lo consiguiente **ni su cuerno.**

Este cuerno nuevo (v. 9) avanza en tres direcciones, pero más se ocupa este capítulo con su obra contra la tierra deseable, Palestina (véase Sal. 48: 2 y Dan. 11: 45.) Ataca al pueblo de Dios (v. 24), consiguiendo la destrucción (v. 10) de muchos, incluyendo algunos de sus grandes (v. 24); luego (v. 12) quita el jefe de la fortaleza o del pueblo, eso es, el Pontífice; después prohibe los sacrificios que fueron ofrecidos mañana y tarde; y además hace inmundo el templo (v. 14.) Al fin, además del sacrificio diario, Dios le entrega todo el pueblo (v. 12) por motivo del gran pecado o prevaricación de él. También el cuerno tiene éxito en todo, aún contra la palabra de Dios. La victoria primera es parcial, y contra el pueblo, luego es contra las cosas divinas y al fin es una victoria total (v. 12.)

Los santos ángeles (Cap. 4: 13) hablan de la asolación en las cosas del templo y sacrificios (v. 13) y, al fin, del pueblo. Llega la contestación de que todo será restaurado y purificado después de 2300 días (v. 14); este versículo comprueba que el templo fué hecho inmundo y no destruído.

En el año 171 (antes de Cristo) un rey, Antioco Epifanes, perteneciente a la Siria uno de los reinos resultantes del imperio Griego, avanzó sobre el mediodía (Egipto), el Oriente (Persia) y Palestina (v. 9); destruyó 100,000 judíos, quitó el Pontífice Onias, sacrificó en el templo un chancho, animal inmundo, y echó sobre todo el edificio caldo preparado de carne de chancho para hacerlo inmundo; prohibió el sacrificio diario; erigió una imágen de Júpiter Olimpio en el templo y cambió sus fiestas en paganas. El tiempo entre el principio de su ataque y la purificación del templo después, era más o menos 2300 días.

Luego (v. 15), uno del parecer de Hombre, probablemente Cristo, habló al ángel Gabriel (v. 16) desde el mismo sitio sobre el río Ulai, para que éste enseñe a Daniel la visión. Le llama a Daniel «hijo del hombre» recordándole el título de Cristo (Cap 7: 13) como una señal de cuán preciosos son a Dios los que le sirven fielmente, y para animarle en medio de la tristeza de la visión (v. 17.)

Por estar asustado Daniel, el ángel tuvo que principiar su interpretación dos veces, y cada vez lo hace afirmando que la visión (v. 17 y 19) es para un tiempo señalado en el fin. Luego, después de interpretar los animales (v. 20 a 22), vuelve a repetir que el cuerno pequeño pertenece al tiempo final de estos reinos; además, al acabar la interpretación del cuerno, (v. 26), añade que es para «muchos días», significando los postreros días (Cap. 10: 14); parece, pues, claro que, a pesar del cumplimiento de estas profecías por Antioco Epifanes, éste no era más que una figura de otro que vendrá en los **fines** de los castigos para los judíos.

El cuerno pertenece al «fin de la ira» divina para los judíos (v. 19) y es para el colmo del pecado (v. 23) en ellos (véase Mat. 23: 32 y 1 Tesal. 2: 14 al 16.) Dios habla de ira terrible futura para su pueblo (Isa. 26: 20) y su ira cabal no cae hasta que el pecado haya llegado al colmo también (véase Gén. 15: 16.) La visión toca, pues, «el tiempo de angustia para Jacob» (Jerem. 30: 7) o la gran Tribulación.

En el tiempo del fin entonces se levantará otro cuerno o rey, originando en uno de los cuatro reinos resultantes del imperio Griego, y sitiado al norte de Palestina; éste será de parecer terrible y entendido, no en dudas, sino en cosas dudosas o deshonestas (v. 23); atacará al pueblo de los judíos, destruyendo sus fuertes (estrellas, v. 10) con grande asolación (v. 24); su prosperidad será con engaño (v. 25), orgullo notable y con astucias aparentemente pacíficas; llegará a oponerse al Príncipe, Cristo (v. 25), pero con eso vendrá su fin. Como la piedra (Cap. 2) vino «sin mano» porque era de Dios, asimismo aquí, su destrucción será por intervención divina; los 2300 días son seis años y unos cuatro meses; por lo tanto, el ataque de este cuerno comienza unos ocho meses después del principio de la Tribulación.

La visión se llama (v. 13) la del sacrificio continuo, y (v. 26) la de la tarde y la mañana; este sacrificio fué ofrecido tarde y mañana. Los días anunciados, pues, eran de tarde y mañana (v. 14): así que los 2300 días son días literales y, como en el caso de Antioco Epifanes abarcaban el tiempo entre su primera victoria sobre los judíos y la purificación del templo al fin, seña-

lan todo el tiempo de su sufrimiento a manos del último cuerno o rey, quien, de origen del imperio griego, atacará a los judíos por el Norte. En el primer caso no fué quitado el sacrificio en el principio de los días y por lo tanto no se fija aquí la fecha en que eso suceda.

La razón por que se da tanta importancia al sacrificio es que su pérdida se considera como la peor desgracia, por ser la desaparición de toda señal de la relación de los judíos con su Dios.

>>>><<<<

Mi salvación se debe, en primer lugar, al hecho de que Dios me ha buscado a mí, y no yo a él. Yo lo busqué a él, es cierto, pero porque él me buscó primero. Mi amor hacia él; mi allegarme a él; mi deseo por él, se deben a su amor por mí, al hecho de que él vino a buscarme y a su afanoso deseo por mí. De otra manera, la salvación dependería en algo del hombre y no exclusivamente de Dios, y daría a entender algún mérito propio del hombre que despojaría el hecho de que es por gracia.

---

FONDO "EL SENDERO" PARA OBRAS Y OBREROS—

| | |
|---|---|
| Suma anterior | $ 1054.73 |
| "Una hermana" el décimo del Señor | " 50.— |
| J. H. L. E. | " 8.— |
| Reuniones de Costura — Rosario | " 75.— |
| | $ 1187.73 |

# Síntesis de discursos pronunciados en la conferencia en Rosario-1921

(Continuado de la pág. 161)

## 10) No podéis servir a (ser esclavos de) Dios y Mammón. Mateo 6:24. y Lucas 16:13.

POR E. W. BROWN

Estas palabras se hallan solamente en los citados pasajes de la Palabra de Dios, y aunque aparecen dos veces no se trata de una repetición por cuanto el objeto del Espíritu Santo es distinto en cada texto.

Fuera de los versos arriba mencionados, la palabra **«Mammón»** se encuentra únicamente en Lucas 16:9 y 11 donde es traducida **«riquezas»**. Esta es la misma palabra que aquella y debe traducirse invariablemente **«Mammón»** como en Mateo 6:24, pues, además de haber otra palabra por riquezas, el significado de Mammón es mucho más amplio y encierra en sí la idea de riquezas.

En las Sagradas Escrituras encontramos a lo menos cuatro palabras traducidas **«servir»**, a saber: (1) significa **«ayudar»**; (2) **«servir religiosamente»**; (3) **«servir como sacerdote»** y (4) **«servir como esclavo»**. En este último sentido se emplea en los textos que encabezan estas líneas.

Por una simple mirada a los citados pasajes vemos que nos hablan de servir a dos maestros — dos dioses. Uno es **Dios**, el



otro es **Mammón**, y es absolutamente imposible servir como esclavos, a ambos a la vez.

En Rom. 1:25 aprendemos que el único otro Dios además del **Creador** es la criatura; dice: «los cuales... honrando y sirviendo (religiosamente) a las criaturas antes que al **Creador**, el cual es bendito por los siglos Amén». Así que **Mammón** se refiere a cualquiera forma o parte de la **creación** que recibe de nosotros más atención y más de nuestro afecto que el **Creador**. Porque lo que nos ocupa y lo que amamos más, **aquello** es nuestro Dios, y así **«Avaricia»** es idolatría según Col. 3:5.

Mirando a Mateo 6:19-34 vemos que se habla del **Reino de Dios** y no del **Reino de los Cielos**. También en otras tres ocasiones (Cap. 19: 16-26; 21: 23-32; y 21:33-46) Mateo se refiere al primero de estos reinos y no al segundo, de manera que debemos aplicar estos pasajes a nosotros y no a los judíos.

La intención de Dios era, y es, que las cosas creadas sean como una escalera para que por ellas nuestros pensamientos, nuestros deseos y nuestros afectos, suban a él, nuestro Creador. Por esto, no debemos hacer tesoros en la tierra:

1) Porque donde estuviere nuestro tesoro allí estará nuestro corazón.

2) Porque polilla y orín corrompen y ladrones minan y hurtan. Nada aquí en la tierra está seguro y si nuestros tesoros están aquí estaremos siempre intranquilos y molestos; no andaremos en paz.

3) Porque la lámpara del cuerpo es el ojo, de manera que si el ojo fuere sencillo, todo nuestro cuerpo será luminoso.

4) Porque Dios conoce perfectamente bien nuestra necesidad y nos cuida. (Mateo 6: 25-34.)

El segundo pasaje (Lucas 16) habla de la mejor manera de utilizar el mammón de maldad, el que, por regla general, se emplea malamente. Dice: «Haceos amigos de las riquezas (mammón) de maldad para que cuando faltareis os reciban en las moradas eternas». Debemos emplear las cosas creadas para predicar el evangelio a fin de que los hombres se salven, asegurándonos así amigos que nos recibirán más tarde con gozo en las eternas moradas.

Predicar el evangelio es el deber de cada creyente, no de una parte sola de los salvados, sino de todos igualmente. Si hubiere duda de parte de algún creyente de si o no debe dedicar todo su tiempo exclusivamente a esta obra o exclusivamente al negocio, o si a ambas cosas, se resolvería fácilmente la cuestión preguntándose: «¿En qué manera puedo yo hacer el mayor número de amigos para la eternidad?»

Sobre este asunto es muy importante que en la iglesia de Dios no haya una división en espíritu. Todos y cada uno somos responsables para hacer esto, porque el Señor decía estas cosas a sus discípulos. Debemos hacerlo:

1) Porque es **justo** que lo hagamos. (Lucas 16:10.)
2) Porque **ganamos** «lo verdadero». El gozo que tendremos a causa de la salvación de otros de nuestros semejantes es «lo verdadero». Vivir cómodamente, retener lo que no precisamos para este fin, es constituirse en mammón de maldad y tendremos solamente gozo pasajero. (16: 11.)
3) Debemos hacerlo con **gratitud**, porque Dios ha quitado de nosotros todo juicio, habiéndonos perdonado y justificado, y nos ha confiado estas cosas como nuestras.

En conclusión, qué gozo será nuestro si durante nuestra vida empleáramos las cosas creadas de manera que fuesen como alas de águilas, llevando nuestra gratitud a Dios Creador por medio de Cristo, y qué gozo anticipado tendremos ahora, y qué regocijo en la eternidad, cuando todos los salvos den a todos los demás salvos el crédito que les pertenezca por la salvación.

No he hablado, hermanos, del gozo que tendremos allá en Cristo nuestro Salvador, ni del gozo nuestro en Dios el Padre, ni tampoco de nuestro gozo en el Espíritu Santo, que serán realizados en toda su plenitud más tarde.

---

**11) Una exhortación**

Por Generoso Martinez

El capítulo 6 de 1 Timoteo es importante. Tomémoslo para nuestra consideración, pues tiene algo para cada uno de nosotros; examinémoslo en nuestros hogares. Pero aquí sólo me voy a referir a unos cuantos versículos. El 8: «Así que teniendo sustento y con que cubrirnos, estemos contentos» es lo que el apóstol ha experimentado en su vida diaria y en su misma persona, y en el vers. 6 dice: «Empero grande granjería es la piedad con contentamiento» al alma satisfecha con su Salvador, al alma que mora al abrigo del Altísimo. Y en Filip. 4: 11-13 expone el apóstol algunas de sus experiencias y dice: «He aprendido a contentarme con lo que tengo. Sé estar humillado y sé tener abundancia»; de cualquier manera que fuere «Todo lo puedo en Cristo que me fortalece». ¡Qué precioso es esto! Ojalá entrara este contentamiento en nuestra experiencia diaria, porque la Palabra dice: «Por nada estéis afanosos» «porque los que quieren enriquecerse», repite el apóstol, «caen en tentación y lazo». (1 Tim. 6:9.) Caen en el pecado, caen de lo celestial; descienden de Jerusalem a Jericó, al Egipto de este mundo, cosa muy lamentable en los hijos de Dios. Recordemos porque cayeron nuestros primeros padres en el huerto; fué por causa de la ambición; deseando ser grandes, ser como el mismo Dios, tomaron lo que Dios prohibió (Gén. 2:17 y 3:6.) Pero nosotros seamos prudentes; no seamos vencidos por lo efímero, por lo que pasa y pasa tan pronto (2 Pedro 3: 11-12.)

¿Por qué afanarnos por lo que perece y a la vez por lo que no es nuestro eternamente? Cuán bueno sería si consideráramos el asunto cual lo hizo Job, quien después que se vió desprovisto de todo, aun de sus mismos hijos, a quienes amaba, dijo: «Jehová dió, Jehová quitó: sea el nombre de Jehová bendito», porque era suyo. He aquí el verdadero contamiento. El no tenía **amor** a lo que poseía; lo apreciaba, indudablemente, pero lo hacía dando gracias a Dios por ello (Job 1:15.)

El amor al dinero es la raíz de todo mal, ¿no debemos, pues, **apreciar** el dinero? Aún cuando los comunistas o anarquistas nos dijeran que no, por ser uno de los principales factores del malestar de la humanidad; opino que no es el dinero el que tiene a los habitantes de este mundo trastornados, sino el **amor** a dicho dinero, y eso por parte de los mismos que lo combaten. Evitemos de hacer del dinero un ídolo que forme nuestra meta, pues la Palabra dice que «donde estuviere vuestro tesoro, allí estará vuestro corazón.»

El apóstol sigue exhortándonos: «Mas tú, oh hombre de Dios, huye de estas cosas.» Notemos que no dice «vosotros hombres», sino «tú, oh hombre de Dios.» El recomienda esto al hombre que ya es de Dios por medio del Señor Jesu-Cristo, y le dice que huya de estas cosas porque en ellas hay peligro, y le recomienda, en cambio, la justicia, la piedad, la fe, la caridad, la paciencia, la mansedumbre (6:11), cual Job, de quien nos hemos ocupado, y de quien Dios da buen testimonio.

El apóstol continúa: «pelea la buena batalla de la fe», (6:12), y más aún, «echa mano de la vida eterna.» Mucho se podría decir de este «echar mano» de la vida por la fe que Pablo recomienda a Timoteo, ya salvo en Cristo, cual los que ya le hemos aceptado por Salvador, y nos exhorta a echar mano por la fe de Cristo, quien es nuestra vida, para que él sea nuestra suficiencia, nuestra guía en pensamientos, palabras y acciones y lumbrera a nuestros pies. Que echemos, pues, mano de nuestra

---

Justificación significa "hacer justo". Es un término legal que se refiere a la posición del hombre ante la ley de Dios. El no solamente es pecador y bajo condenación, sino que tiene una naturaleza pecadora que continuamente le induce a cometer nuevos actos de pecado, de manera que cuanto más ley conozca más leyes tiene y mayor pecador es.

vida eterna: Cristo Jesús. «Hallé luego al que mi alma ama, trabé de él y no lo dejé.» (Cant. 3: 4.)

**12) El valor de lo eterno.**

Por Jaime Clifford

Durante los momentos que nos quedan esta tarde, deseo seguir con uños pensamientos que se relacionan con lo que hemos oído tocante a Dios y Mammón, lo espiritual y lo material, y por consiguiente, lo perdurable y lo pasajero.

Veamos el Salmo 73. Es un interesante estudio del estado mental de la gente de la antigüedad; pero, a la vez, se le podría escribir del problema de hoy también. El servicio a Mammón ocupaba a muchos, y prosperaron, a pesar de negar conocimiento de Dios; el que se había lavado las manos, sin embargo, y quería andar en integridad delante de Dios, se ve obligado a hablar de sus castigos, que empezaban por los mañanas, lo que, a vista suya, era cosa dura. Y así es aún hoy. Hay cosas que no podemos comprender. Los malos prosperan y los temerosos de Dios sufren. Pero venido al santuario de Dios y vistas las postrimerías de los que servían a Mammón, se rectificaron los juicios; las cosas se vieron en su eterno y verdadero valor.

Nosotros también tenemos que entrar ante Dios y tratar con él, y seguramente, al hacerlo, nos salvaremos del lazo que el Diablo tiende para nosotros por el materialismo en el día de hoy. Veremos de nuevo las riquezas que poseemos en el Señor y las cosas de él. Los versículos 24-28 son la expresión del alma cristiana, al verse librada del deslizadero y al descubrir de nuevo su porción en el Señor. Tiene los consejos para guiarle, en vez de juicios humanos, y al fin gloria, cuando los mundanos tienen que dejar la única gloria que han tenido; y más que consejos y más que la gloria misma, tiene a su Señor. Tal es la bendición que exclama «fuera de ti nada deseo en la tierra», y «su bien» lo tiene en acercarse a Dios. La comunión con él es de más valor que todo lo que el mundo puede ofrecer. Que tengamos nosotros igual bendición para librarnos de Mammón, para el Señor. No nos librará de las dificultades y luchas de la vida; pero nos sostendrá en medio de todas ellas.

La misma verdad tenemos en 2 Cor. 4, con la diferencia que, en vez de ser de la lucha de experiencia personal en cosas personales, es la lucha a favor de cristianos en un servicio mal interpretado por ellos. El apóstol y sus compañeros pueden decir «todas estas cosas padecemos por vosotros para que abundando la gracia por muchos, en el hacimiento de gracias, sobreabunde a gloria de Dios». «Que haya gloria para Dios ahora en



nuestro servicio», parecen decir, «aunque nos cueste la vida. El renovará el hombre interior de día en día». Luego nos da la hermosa verdad de los versículos 17 y 18. Contrasta lo «momentáneo y leve» con lo «sobre-manera alto y eterno» y «lo visible y temporal» con lo «invisible y eterno».

Algo de lo que el apóstol tuvo delante de su mente nos descubre en 1 Tes. 2: 29-20. «¿Cuál es nuestra esperanza, o gozo, o corona de que me glorie? No sois vosotros, delante de nuestro Señor Jesu-Cristo en su venida? Que vosotros **sois** nuestra gloria y gozo.» Mis hermanos, predicamos, en el evangelio, del valor del alma, pero no es menos necesario tenerlo presente en nuestro servicio, y que velemos por las almas. El Señor viene, viene en breve y todo parece prepararse para su venida. Que no nos dejemos enredar con Mammón sino, como libres, sirvamos al Señor. ¿Qué riqueza puede compararse con almas salvadas para el Señor ya en presencia suya, y otros que, si viniera ahora, serían arrebatados con nosotros? ¡Coronas! Nadie debe codiciar a los hombres que las llevan aquí. Es un día difícil para Zares, Kaisers y Emperadores. Pero coronas hay, en almas salvadas, que todos podemos y debemos tener por servir humilde y fielmente al Señor. Que él, y no Mammón, sea el objeto de nuestros esfuerzos.

## Para la Escuela Dominical

**El quid de la lección**

Por Enrique F. Baker

Domingo, 4 de septiembre 1921

**Desde Filipos hasta Atenas**

Véase Hechos 16: 19-17: 15.

Texto áureo: Salmo 34: 7.

**Lectura diaria:** Lunes, Hechos 16: 19-40; martes, Hechos 17: 1-15; miércoles, Marcos 5: 1-20; jueves, 2 Cor. 11; viernes, 2 Reyes 7; sábado, 2 Reyes 19: 15-37; domingo, Salmo 107.

**Azotes y cepo.** (ver. 19-24.) Se hubiera creído que el prodigio efectuado por Pablo en echar fuera al demonio de la muchacha pitónica, hubiese provocado universal simpatía y regocijo, y hecho que el apóstol fuera objeto de la idolatría de la ciudad entera. Pero, resultó de otro modo desde que entró en juego el dinero, lo que hizo alarmar los instintos del egoísmo, y la avaricia, viendo en peligro su ídolo, **la plata**. Pablo y Silas fueron arrastrados a la plaza del mercado, y allí, ante los magistrados, fueron acusados de alborotadores y sediciosos, lo que bastó para que fuesen sujetados a una forma de castigo a la vez cruel y denigrante. Tres veces sufrió Pablo ese mismo castigo durante su carrera de apóstol. (1 Tes. 2: 2; 2 Cor. 11: 25.) Con sus espaldas laceradas y chorreando sangre, los dos fueron echados rendidos en la cárcel, en el calaboso de

más adentro, y sus pies puestos en el cepo.

**Himnos y terremotos.** (ver. 25-28.) En la oscuridad de aquella terrible cueva, donde no entraba ni luz ni aire, Pablo y Silas oraban y levantaron sus cánticos de alabanzas a Dios. Los otros presos, acostumbrados a oír gritos desesperados y blasfemias horribles, escucharon atónitos a esos dos hombres, heridos y en tan triste situación, cantar a su Dios. De repente la misma tierra se estremeció, tanto que los cimientos de la cárcel tambaleaban, y todas las puertas se abrieron y las prisiones se les cayeron a los presos como por encanto. Es evidente que el carcelero estaba durmiendo, muy ajeno a lo que le iba a suceder, pero en aquel momento de espanto despertó, y viendo las puertas abiertas, creíase perdido por la supuesta fuga de los presos. Era responsable ante las autoridades romanas por los presos y la fuga de cualquiera le habría costado la cabeza, como bien lo sabía. (Cap. 12: 19.) Sacó su espada y otro momento más se habría asestado el golpe mortal; pero de entre la oscuridad tronó la voz de Pablo, asegurándole que todos estaban, deteniendo así el brazo suicida del carcelero.

**Gozo y triunfo.** (ver. 29-40.) Saltó adentro, y temblando, el carcelero mandó traer luz, mas ya vislumbres de luz verdadera empezaban a infiltrar en su corazón entenebrecido. Viendo los siervos de Dios sueltos y llenos de paz y gozo, sabía que el poder sobrenatural, que había sacudido la cárcel, era amigo de esos dos hombres, y que había intervenido entre ellos y sus desalmados verdugos. A los pies de Pablo y Silas se derribó, y sus labios temblorosos formularon esa pregunta, que desde entonces, por su importancia, ha sido la pregunta, por encima de todas: «¿Qué es menester que yo haga para ser salvo?» Esa pregunta de tan palpitante ansiedad recibió contestación tan sencilla como iluminadora, y en millones de casos igual al del carcelero almas han conseguido paz y salvación por afianzarse de ella y creerla. A todos los de la casa del carcelero les predicó Pablo la Palabra, y todos la creyeron. El carcelero no tardó en manifestar el cambio radical de corazón, efectuado por la Palabra recibida por fe. Lavó las heridas de los siervos de Dios y luego que fueran todos bautizados, mandó poner la mesa; y mientras Pablo y Silas comían, resonó el gozo que se desbordaba, feliz presagio de los días futuros de una nueva vida, que es vida única de verdadero gozo, paz y satisfacción.

El apóstol Pablo demuestra en sus escritos que la condenación es universal, ya sea para judío o gentil, así que no hay esperanza de justificación propia, pues ¿cómo es posible que algún condenado se justifique a sí mismo? Luego demuestra que mientras que ninguna carne puede justificarse por la ley la justificación es por la fe en el Señor Jesu-Cristo y que la justicia es presentada libre por gracia, por la redención que es en nuestro Señor Jesu-Cristo.

---

Domingo, 11 de septiembre 1921

## Pablo en Atenas

Véase Hechos 17: 16-34.

Texto áureo: Hechos 17:28.

**Lectura diaria:** Lunes, Hechos 17: 16-34; martes, Isaías 46; miércoles, 2 Reyes 18: 17-37; jueves, Isaías 57; viernes, Rom. 1; sábado 1 Cor. 1; domingo, 1 Cor. 2.

**Raciocinando con judíos y griegos.** (ver. 16-18.) Se puede decir que Jerusalem fué la cátedra de teología, mientras que Atenas podía considerarse la universidad del mundo de entonces. Por su visita allí, Pablo arrojó el guante a la sabiduría humana de todos los países y de todas las edades. Esperaba allí la llegada de Timoteo, procedente de Berea, y muy chocante le era ver la ciudad llena de ídolos, tanto que un poeta Romano dijo, con burlona ironía, que más fácil era encontrar en Atenas dioses que hombres. Siguió allí el apóstol su norma de conducta en cuanto al evangelio, y no obstante todo lo que había sufrido a manos de los judíos, empezó por predicar en las sinagogas. Luego hablaba a cuantos podía en la plaza del mercado, una inmensa **esquada** en el centro de la ciudad.

En el mismo hermoso lugar el tan famoso Sócrates había pasado sus mejores años cuatro siglos antes, hablando a todos los que le quisieran escuchar. Pablo no debía haberlo encontrado difícil conseguir auditorio, puesto que los atenienses tenían fama de curiosos, oyendo y hablando de todo cuanto les prometiera ser novelesco. Algunos filósofos encontrando a Pablo mientras hablaba, acaso a los transeuntes, dijeron: «¿Qué quiere decir este charlatán?» Otros: «Parece que es predicador de nuevos dioses», acusación que, probada siempre fué castigada con muerte.

**El Dios desconocido.** (ver. 19-23.) Llegando Pablo al Areópago, lugar de los tribunales donde fueron dictaminados los fallos sobre asuntos religiosos, se le preguntó por su nueva doctrina. En pie, Pablo hizo frente a aquellos venerables filósofos y en dos frases punzantes se abrió camino entre los escombros de una filosofía pagana, y planteó el tema que con tanta maestría iba a desarrollar. Se ha dicho que jamás se ha conocido discurso preludiado por tan hermoso y sabio exordio.

**El Dios desconocido revelado.** (ver. 20-34.) Principalmente el cumplimiento de su promesa de revelarles al Dios desconocido. Pablo no le nombró, ya que eso habría ocasionado desde luego controversias interminables, en cambio lo describió. Los parti-

darios del epecureismo creían que fué formado el mundo por el concurso fortuito de los átomos, elimando así al Creador de su creación, mientras los estoicos afirmaban que, o que Dios llenó el mundo con su presencia, o que el mundo fué Dios. Pablo les podía anunciar una doctrina incommensurablemente más elevada. Hizo alusión a los magníficos templos que se veían desde el Areópago, y a las prendas lujosas de los ídolos, como también a la costumbre de colocar ante los ídolos las más costosas ofrendas de comida y bebida, asegurándoles que Dios no habita en templos hechos de manos, etcétera. (ver. 24-25.) Los griegos tenían la creencia que cada nación tenía sus dioses particulares, lo que dió margen a que se creyera que la naturaleza de las distintas naciones difería, colmándola ellos mismos por su cultura e importancia. A semejante idea Pablo le asestó golpe fatal, mostrando la unidad de la raza humana, idéntica en todos los hombres. La exhortación del apóstol que los griegos se arrepintieran y así buscaran a Dios, no podía ser otra que muy mortificante, y como resultado del sermón muchos se burlaron del evangelio. Otros, con indiferente condescendencia dijeron que le escucharían en otra ocasión, pero nunca más predicó Pablo allí en Atenas. En los lugares donde Pablo y sus colaboradores fueron tan cruelmente perseguidos vieron sus sufrimientos y esfuerzos coronados por la salvación de muchas almas, mientras Atenas, ciudad de filosofía palabrera y de cauce mezquino, rindió escasa cosecha. Nótese cómo dió Pablo comienzo a la obra en Corintio, predicando solamente a Cristo y a este crucificado.

---

Domingo, 18 de septiembre 1921

**La abstinencia por amor a otros**

Véase 1 Cor. 10: 23-33.

Texto áureo 1 Cor. 10: 31.

Lectura diaria: Lunes, 1 Cor. 10: 23-33; martes, 1 Cor. 6; miércoles, 1 Cor. 8; jueves, 2 Cor. 5; viernes, Rom. 8; sábado, 1 Pedro 1; domingo, 2 Pedro 3.

**Los límites de la libertad personal.** (ver. 23-30.) En el capítulo 6 de esta epístola Pablo insiste que, a despecho de que todas las cosas sean lícitas, no obstante, no son todas expedientes. Allí el apóstol habla, mirando el asunto desde el punto de la pureza personal; mas aquí de la caridad; allí es por ellos, mas aquí por amor a otros. «Todo me es lícito», vale decir, en lo referente a las leyes judías tocantes a la comida que, de acuerdo con esas leyes, debía prepararse para estar inmune de toda contaminación. La carne vendida en pública subasta fué la de animales, cuya sangre se había derramado sobre altares paganos, como libación a los ídolos.

*Continúa en la pág. 192*




**El Sendero del Creyente**

**Revista Evangélica Mensual de asuntos de interés para cristianos**

Suscripción por año adelantado: Interior $ 2.— m|l. Exterior $ 2.20 m|l.

Directores - Redactores

GILBERTO M. J. LEAR

JAIME CLIFFORD,

Pasage Padilla 82, Tucumán

JORGE H. FRENCH,

Salta 2343, Rosario

Pedidos y giros a: Administrador de «El Sendero del Creyente»

Salta 2343, Rosario

AGOSTO DE 1921


## EDITORIAL

Al acabar nuestro editorial del mes pasado hemos mencionado que, mientras muchos que profesan ser cristianos, enseñadores y predicadores de las verdades cristianas y hasta profesores en Seminarios, en donde preparan a otros a ser predicadores, están negando las Escrituras y se han atrevido a editar una biblia más pequeña, ha llegado otro ataque de uno que reclama una biblia más grande. El señor de referencia es tal vez el escritor más prolífico en el mundo hoy y parece que no hay tema alguno que no abarca con su pluma tan fecunda. Como novelista ha hecho renombre, pero de la ficción vuelve a asuntos de actualidad y encontramos que trata del estado de Rusia, de toda Europa y del estado mundial como si hubiera dedicado toda su vida al estudio de problemas sociológicos. Acaba de escribir una historia universal, y, naturalmente, para hacerlo habrá tenido que seguir el curso de los siglos y los pueblos con mucho detalle. A la luz del estudio para esa historia, sin duda, ha sido escrito su demanda de una biblia más grande. El señor Wells, pues así se llama, no es cristiano por profesión, así que tiene a su favor lo que no tienen los otros a quienes nos hemos referido, pues no recibe dinero del cristianismo para su sostén mientras trabaja para su destrucción. Hablando de "El Salvamento de la Civilización" dice que necesitamos una Biblia nueva, que suplemente pero no suplante la vieja.

He llamado, dice "Este libro " nuestro, la Biblia de la civi- " lización, y tal vez diga algu- " no: Sí, pero ya tenemos un " libro de esta clase. Tenemos " la Biblia misma y es todo lo " que necesitamos! Bien, tomo " a la Biblia como mi modelo. " *La tomo porque dos veces en* " *la historia — primeramente* " *como el Antiguo Testamento* " *y otra vez como Antiguo y* " *Nuevo juntamente — ha for-* " *mado una cultura y unifica-* " *do y guardado en unidad por* " *muchas generaciones grandes* " *masas de gente. Ha sido la* " *base de las civilizaciones ju-*

*"daicas y cristianas igualmen-"te."*

Creemos que es bueno tomar nota de esta opinión, pues da respuesta terminante a muchos que con menos saber hablan en contra de la Biblia. Y tanto más poderoso es el testimonio, cuanto se considera que el que lo da, lo hace no para sostener la Biblia, sino para preparar el camino para otra de su propia sugestión.

Pero preguntamos si un libro que sirvió para la liberación de un pueblo esclavizado en Egipto y que lo llevó en triunfo a una patria nueva donde tenía que luchar con la civilización más corrumpida que registra la historia; donde se podría establecer una cultura sin igual hasta entonces en el mundo, y formar un pueblo que después de tantos siglos de sufrir es hoy un misterio y una maravilla, un poder financiero, y, más aún, un poder intelectual en el mundo; en una palabra un pueblo enigma aparte de la luz que este mismo libro derrama sobre él, preguntamos si tal libro debe descartarse a pedir de un hombre por inteligente que sea. Pero lo que hemos mencionado es un poco, muy poco de la obra benéfica que el libro ha hecho. Tras las Escrituras antiguas, después de la venida del Señor, para quién nos prepararon, vinieron "las otras Escrituras", como dice 2 Pedro 3: 16. El Nuevo Testamento, con su prédica acompañante, transformó la haz de todo el mundo. El Imperio Romano hizo cuanto pudo para exterminar a los cristianos, pero pasó su poderío y gloria en el mundo, legándonos hermosos ejemplos de hombres y mujeres de todas clases, ricos y pobres, viejos y jóvenes, quienes, salvos y satisfechos por el Señor y fortificados por la Biblia, sembraron sus vidas como semilla de la gloriosa cosecha que ha habido durante los siglos. Que los países llamados cristianos no han sido lo que deberían haber sido y que la Iglesia Romana era el enemigo más terrible, por muchos siglos, del cristianismo verdadero, no tenemos que decir, pues todos lo saben. Pero a pesar de todos los países en donde se ha conocido algo de Cristo, comparados con los salvajes y paganos, demuestran algo del valor de la Palabra de Dios. Y cuanto más el pueblo se ha ocupado con la Biblia, tanto más ha manifestado la influencia benéfica de ella. Y las mismas maravillas se ven hoy entre los salvajes, que, por la obra misionera, reciben las Escrituras.

Aún el señor Wells dice: *"Ha sido el Libro que ha re-"tenido en unidad la estructu-"ra de la civilización occiden-"tal. Ha sido la guía de millo-"nes sin número de hombres "y mujeres. La civilización "que poseemos no podría ha-*



*"ber tenido existencia, ni ser "sostenido sin él."*

De nuevo decimos que deben tomar nota de la opinión aquellos que al referirse a la Biblia solo demuestran su ignorancia de ella y del poder que ha tenido y tiene en la historia humana. El señor Wells cree que ya no tiene el poder que ha tenido, y pueda ser que tenga razón en ciertos casos; pero ciertamente no en lugares donde se la recibe, como en efecto es "la Palabra de Dios". En Alemania, Inglaterra y Estados Unidos ya no tiene el poder que antes tuvo; pero la causa no está en ella, sino en los profesores de los cuales hemos hablado ya y en predicadores que tales profesores han enseñado a dudar de la veracidad de la Biblia y a predicar, en vez de las verdades de ella, su propia incredulidad bajo el título eufónico de "dudas honradas".

Pero, gracias a Dios, aún en los países mencionados, como en todos los demás países del mundo, donde se predica a Cristo como Sustituto y Salvador del creyente, se ve la misma manifestación de su poder en la conversión de pecadores y en la transformación de vidas individuales e indirectamente de la Sociedad. Y muchos creen que el estado triste y turbulento de la sociedad ahora se debe al hecho que, olvidándose el hombre de Dios y cosas eternas, se ha animalizado para obtener lo presente, lo que, eludiéndole, le deja más embrutecido y burlado que nunca. Los que así creen (o creemos, pues del número somos) creen también que "El salvamento de la civilización" está en la salvación del individuo, y que lo que más urge es un avivamiento entre los que son del Señor para que la Palabra vaya en poder regenerador entre las masas. Así ha hecho vez tras vez ya, y, en escala pequeña hace continuamente como testifican las vidas de los Lutero, Whitefield, Wesley, Moody y muchos otros. ¡Cuántas vidas se han unido para el bien de multitudes! La lucha de clases desintegra; el evangelio unifica, y cuando el señor Wells lamenta que la civilización ha perdido su "cemento", no dice más de lo que era de esperarse, después de tirada la barrica que lo contenía. Con Jeremías decimos: "Aborrecieron la palabra de Jehová, ¿y qué sabiduría tienen?" Acaba el articulista diciendo: "Necesitamos una Biblia, de manera que no podemos rechazar la Biblia vieja de uso diario." Suponemos que quiere decir que, hasta tener una mejor, haremos bien en hacer buen uso de la que tenemos. Ahí estamos muy de acuerdo con él, pues creemos que nunca habrá otra mejor y que al hacer buen uso de la que tenemos muchas de las dificultades desaparecerán. Dios ha habla-

do y no debemos ni achicar ni agrandar, sino obedecer lo que nos ha dicho.

*Jaime Clifford.*

⋟⋟⋟⋟⋞⋞⋞⋞

## Para la Escuela Dominical

*(Continuado de la pág. 188)*

Los cristianos judíos confirmaban que, de haberla comido, habrían participado necesariamente en el culto idólatra. Los gentiles, en cambio, desde sus años infantiles acostumbrados a la adoración de dioses de palo, no lo consideraban pecado comer tal carne, opinión corroborada por Pablo quien enseñó que comer semejante carne podía hacerse sin violar la conciencia. (véase Cap. 8.) «Mas no todo conviene.» Hay cosas cabalmente lícitas en sí, máxime cuando influyen solamente en la estrecha órbita de la vida individual, pero rebasando sus límites, podían resultar perjudiciales para la sociedad en general. Por ejemplo, en Norte América, en tiempos de sequía, queda estrictamente prohibido quemar yuyos y basura cualquiera en los jardines de casas particulares, porque una chispa fácilmente podría dar origen a una conflagración que destruyera el pueblo entero. Todo lo creado por Dios es bueno, aunque no sirva para comer. Dios crió las uvas y el maíz, pero no el vino y el whiskey, cuya fabricación de esos frutos ha ideado el hombre. Una infinidad de cosas en la creación rodean al hombre, cuyas maravillas le encantan y le deleitan; pero la copa embriagante ha sido la pendiente por donde han resbalado un sinnúmero de hombres, terminando engolfados en la ruina y perdición.

**El blanco de la abstinencia.** (ver. 31-33.) Todo lo que viene diciendo Pablo queda cristalizado en una magnífica frase, comprensiva e iluminativa (ver. 31.) Es esta una dorada regla que nos puede capacitar para determinar lo que se debía de hacer en cualquier momento de duda relacionada con nuestra conducta en el mundo. El cristiano no es un ser que se deja arrastrar por el egoísmo, el **yo** dominando la vida y reclamando todo para sí, sino uno que abre su alma ante Dios, permitiendo que sea invadida y ensanchada por su presencia, viva e infinita, como la mar en su ilimitada extensión e insondable profundidad; y como el aire y la luz. En tal ambiente fácil será llevar fruto para la gloria del Padre, y trabajar incansable y abnegadamente para la salvación de almas.

**El fundamento principal de la abstinencia.** (1 Cor. 6: 19-20.) Si el blanco de la abstinencia es la gloria de Dios, entonces su cimiento principal ha de ser la santidad. Solamente el cristiano que así vive puede lanzarse a la árdua y divina obra de



atraer almas a Cristo, confiado que sus esfuerzos no fracasarán; de otra manera los mejores planes resultarán estériles y burladas las esperanzas. Templo de Dios es el cuerpo del creyente, ya que el Espíritu Santo mora en él, vinculándole eternamente para con Dios. Pero la impureza contamina el templo y lo arruina, lo que exije que el cristiano esté siempre sobre guardia para evitar que nada le corrompa o dañe, inutilizándole así para Dios.

---

Domingo, 25 de septiembre 1921

### La preparación del siervo de Dios

Véase Exodo 4: 1-17.

Texto áureo Gál. 6: 10.

**Lectura diaria:** Lunes, Exodo 2; martes, Exodo 3; miércoles, Exodo 4; jueves, Heb. 11: 1-29; viernes, 2 Pedro 1; sábado, 1 Juan 1; domingo, 1 Cor. 15: 20-28 y 50-58.

**Moisés, renunciando y escogiendo.** La preparación necesaria para habilitar al siervo de Dios para desempeñar su misión como tal en el mundo, queda hermosamente delineada en la historia de Moisés. No cabe duda que su madre inculcara en su corazoncito, en esa tan importante época cuando lo tenía bajo su cuidado en el palacio de Faraón, las primeras nociones del Dios verdadero de sus padres, las aflicciones de la raza judía, y las benditas promesas divinas de salvación. Hecho hombre, Moisés renunció, sin vacilar, las riquezas de Egipto, sus glorias y un porvenir más lisonjero, viéndolo todo en su perecedera y transitoria característica y escogió ser afligido con el pueblo de Dios, mirando a la remuneración. (Heb. 11: 24-29.) Fracasó en absoluto su idea de conjurar el trance terrible de sus hermanos esclavos, y se dió a la fuga para ponerse en salvo de la furia del rey. En el desierto, lejos de la corte real, habituado ya por su larga permanencia allí de cuarenta años, desempeñando el humilde papel de pastor, podía decirse que su carrera ya se había terminado; la llama de fe extinguida en su corazón, y toda esperanza lanzada al viento. (Exodo 2: 11-12.)

**El llamado de Moises.** (3: 1-10.) Pero el hombre no es el juguete de la fatalidad, y lo acaecido fué todo permitido por Dios, cuya sabia providencia guióle paso por paso al desierto, y allí, no en el palacio, y después de cuarenta años en el silencio del desierto, recién le habla Dios, pues la hora había sonado.

Ante un arbusto que de ordinario no revestía nada de hermosura, mas ahora resplandeciente con la gloria de Dios, está Moisés, descalzo y reverente, a solas con su Dios. De entre la zarza le habla Dios, comisionándole para desempeñar el cargo de libertador del pueblo de Dios, entonces esclavizado y martirizado.

**Recelo de Moisés.** (3: 11-4: 12.) Moisés refirió a Dios cuatro razones por vía de disculpa para no aceptar tal cargo. Sobre ser vanas, revelan cuán mezquino concepto tenía Moisés de los recursos divinos. (1) Era indigno de tal honor (ver. 11.) (2) No tenía mensage para entregar (ver. 13.) (3) Faltaba autoridad. (Cap. 4: 1.) (4) No tenía capacidad para semejante empresa. (ver. 10.)

**Promesas divinas.** Todo fué categóricamente contestado, y esas dificultades allanadas. (1) La presencia divina le haría digno. (2) El nombre divino sería su mensaje. (3) La potencia divina, obrando en él, contestaría su autoridad. (4) El poder divino le haría idóneo para la obra. (Mateo 28: 18-20; Lucas 10: 17; Hechos 3: 16 y 4: 12; Filip 2: 10.)

**Señales de autorización.** La vara en la mano de Moisés sirvió a Dios para enseñar a su siervo una importante lección de la que se desprenden hermosas verdades para nosotros. La culebra era figura del diablo, cuyo poder fué destruído por la obra de Cristo en el Calvario. (Heb. 2: 14-15.) La mano de Moisés se vuelve leprosa y se limpia otra vez por la palabra de Dios. No solamente está destruído el poder de Satanás, sino también lo está el poder del pecado, y el poder de Cristo nos guarda de pecar. (1 Juan 1: 7-9.) Se obstinó todavía Moisés en resistir la voluntad de Dios y le fué dado a guisa de colaborador Aarón, su hermano; pero, de haber querido obedecer a Dios Moisés habría gozado de la recompensa en toda su gloriosa plenitud. No cual Cristo que vino al mundo para obedecer, y fué obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. (Heb. 10: 5-10; Filip 2: 5-11.) Dios nos proporciona el precioso privilegio de ser sus siervos y colaboradores en la obra del evangelio, brindándonos todos los recursos de su gracia, amor y poder, a la par que nos exije esa santidad de vida sin la cual nadie verá al Señor. (Heb. 12: 14.)

**Más arriba —**

Habíanse acabado los pastos en la llanura y el pastor quería llevar las ovejas collado arriba donde abundaban. El camino era difícil por lo empinado y las ovejas no querían subir. Tomó el pastor un corderito y subió, y mirando abajo el corderito, llamaba a las ovejas. Al cabo de un rato había subido la madre y detrás de ella las demás. Semejantes a ovejas, los cristianos son muy tardíos en elevarse sobre el nivel moral y espiritual común para disfrutar de un ambiente más puro y más próximo al cielo. Por tanto, el Buen Pastor tiene que valerse de medios que afligen a la carne. A veces se lleva arriba al cielo algunos de nuestros más queridos, para que así seamos elevados también nosotros.



## Con el Señor

### Juana de Rodríguez

Esta hermana, que vivía en Piquiñinal, en la provincia de Jujuy, durmió en el Señor a principios del mes de julio.

Hace unos seis años fué convertida y en seguida principió a trabajar para el Señor. En sus muchos viajes a caballo siempre llevaba unos tratados en las alforjas y procuraba visitar muchas casas a fin de anunciar el Evangelio a la gente.

Hemos bautizado a varios de aquellos a quienes ella fué instrumento para llevar las noticias del Evangelio. La gente, burlándose, la llamaban "la masona fina"; pero el Señor sabrá recompensarla en su venida, y ella tendrá gozo sobre estas almas a quienes ha evangelizado.

Nuestro hermano José María Rodríguez se encuentra muy solo en Piquiñinal, y necesita de nuestras oraciones, como también para la criatura que ha quedado huérfana de madre.

**Guillermo Payne.**

---

### María de Lucas

El día 11 de julio ppdo. pasó para estar con Cristo, que es mucho mejor, a la edad de 78 años, nuestra anciana hermana en el Señor, la señora de Lucas.

Hace cerca de 30 años que ella vino a este país con su esposo don Guillermo Lucas, y era muy conocida entre los Cristianos de esta ciudad. Su vida fué un constante ejemplo de lo que puede hacer en uno la gracia del Señor.

El martes 12 de ese mes llevamos sus restos al Cementerio Inglés, donde esperan el día de la resurrección y la venida gloriosa de Cristo, cuando ella se reunirá con su amado esposo e hijos, a quienes extendemos nuestras condolencias en esta hora de prueba.

**W. S. Miller.**

---

El Señor ha llevado a su presencia dentro de tres semanas, a dos hermanos más de esta congregación (Santa Fe.)

**Francisco Lofeudo** terminó su vida enfermiza y atribulada el 18 de junio pasado a la edad de 48 años.

Nuestro hermano había conocido al Señor por cerca de cinco años, de los cuales, los tres últimos los pasó en debilidad corporal, agravado por aflicciones morales. A pesar de las enfermedades que padecía, no dejaba de asistir a las reuniones, cuando podía arrastrar su cuerpo paralítico al local.

Gracias a Dios que ahora está más allá de los sufrimientos y aflicciones, con Cristo, esperando aquel día glorioso cuando será sobrevestido de la habitación celestial.

**Alberto Marenelli** cayó enfermo de pulmonía doble en pleno vigor de su juventud, y después de algunos días de penosos padecimientos durmió en Cristo el

8 de julio ppdo. a la edad de 17 años. Este caso reviste carácter patético por el hecho de que su padrastro, don Santiago Dalla Riva, se encontraba gravemente enfermo, y sus hermanas en cama con la grippe, cuando falleció nuestro amado hermano joven. Por este motivo fué necesario sacar los restos de la casa mortuoria, sin hacer el más mínimo ruido, y después de llegar al cementerio el hermano Russell (de Lanús),—quien estaba de visita en ésta,—dirigió un mensaje apropiado de las palabras: «Soy peregrino en la tierra.»

La madre de Alberto, doña Anunciata, fué sostenida maravillosamente por la gracia de Dios en este tiempo de dura prueba; y aún podía dar gracias a Dios por haber llevado a su querido hijo al cielo.

Alberto confesó su fe en Cristo a fines de 1918 y fué bautizado el 17 de abril 1919. Su creciente interés en la Palabra y obra del Señor fué motivo de gran gozo para sus padres y nosotros. Empezó este año a enseñar una clase en la Escuela Dominical, y varias veces había dado una palabra de testimonio en diferentes reuniones. Nosotros abrigábamos la esperanza de que nuestro amado Alberto llegaría a ser de gran utilidad en la obra del Señor aquí; pero en cambio el Maestro ha querido tenerlo a su lado allí, y decimos: «Es el Señor, que haga su santa y buena voluntad.»

Oramos a la vez que estos acontecimientos solemnes y conmovedores despierten más interés verdadero en las cosas espirituales por parte de todos nosotros, y mayormente en los jóvenes de la iglesia.

Por la bondad de Dios nuestro hermano don Santiago pasó la crisis dos días después del entierro, y paulatinamente empezó una reacción favorable. Las dos hijas están recobrando la salud también.

**Roberto Hogg.**

⋑⋑⋑⋐⋐⋐

**Obra personal** —

Dos amigos celosos por la causa del Señor hablaban del rápido progreso del mohometismo en Africa y del lento adelanto del cristianismo "La explicación de esto es fácil" —dijo uno —, "pues cada mahometano se considera misionero de su religión, mientras que la mayoría de los cristianos considera la misión obra de otros."

---

**Nuestra esperanza es:**

Bienaventurada (Tito 2: 13.)

Purificadora (1 Juan 3: 3.)

Pacificadora (1 Cor. 4: 5)

Consoladora (1 Tes. 4: 13, 14, 18.)

Gloriosa. (Col. 1: 27; Filp. 3: 20-21.)



## "DIOS LO HIZO"

Un predicador bien conocido relata lo siguiente: Fuí por primera vez a América hace muchos años, con el capitán de un vapor, el cual era uno de los creyentes más devotos que jamás he conocido.

Estando fuera de la costa de Terranova me dijo: «Señor Inglis, la última vez que yo atravesaba por aquí hace cinco semanas, algo pasó que ha revolucionado por entero mi vida cristiana. Estaba a bordo el señor Jorge Müller, de Bristol. Yo había estado en el puente veinte y cuatro horas sin dejarlo, cuando el señor Müller vino a mí y dijo: «Señor Capitán, vengo a decirle que tengo que estar en Quebec el sábado por la tarde». «Es imposible», dije yo. «Muy bien, si su vapor no me puede llevar, Dios hallará algún otro medio. No he dejado jamás de cumplir un compromiso durante cincuenta y siete años: Bajémonos al salón de hidrografía y oremos.»

«Contemplé a aquel hombre de Dios, y pensé entre mí, de qué manicomio habrá venido —nunca había oído semejante cosa.»

«Después le dije: Señor Müller ¿sabe Vd. cuán densa es esta niebla?» «No», replicó él, **mi vista no está fijada en la densidad de la niebla, sino en el Dios vivo**, quien gobierna cada circunstancia de mi vida». Se arrodilló, y oró una oración la más sencilla. Al concluir él, estaba yo al punto de orar, pero él puso la mano sobre mi hombro, y me dijo que no orare, diciendo: «En primer lugar, usted no cree que Dios lo hará, y en segundo yo creo que **él ya lo ha hecho**, y no hay necesidad ninguna que usted ore acerca de esto.» Yo le miré, y el señor Müller dijo: «Señor Capitán, he conocido a mi Señor por cincuenta y siete años, y cada día sin excepción, jamás he faltado en tener audencia con el Rey. Levántese, señor Capitán, abra la puerta, y hallará que la niebla se ha ido.»

«Me levanté, y la niebla, en verdad, había desaparecido.»

«El sábado por la tarde el señor Müller se encontró en Quebec, para cumplir con su compromiso.»

Traducido por

**Freda Dodington.**

⋑⋑⋑⋐⋐⋐

Creer en el Señor Jesu-Cristo es asirse de él; para asirse de una cosa tenemos que [illegible]tar otra. Así creer en Cristo que es el lado positivo incluye el arrepentimiento que es el lado negativo. Uno no debe pensar tanto en cuanto al arrepentimiento y a la tristeza por el pecado. Si hemos dejado el pecado hasta el punto de asirnos del Señor Jesús, es muy seguro que nos hemos arrepentido del pecado.

## Noticias de otras tierras

### SOCIEDAD BIBLICA BRITANICA Y EXTRANJERA — DATOS INTERESANTES

Del secretario de esta Sociedad, para las repúblicas del Río de la Plata, don Carlos Torre, hemos recibido el informe que a continuación publicamos, aunque largo, por el interés general que reviste:

"Por espacio de 117 años esta Sociedad ha estado empeñada en traducir y publicar la Biblia, a fin de ponerla al alcance de cada persona en su propio idioma.

"El número de traducciones ha alcanzado a 538 idiomas y dialectos, de modo que en todas las partes del mundo se ven los beneficios de su obra.

"Nunca, como hoy, ha habido tanta necesidad del conocimiento de la buena voluntad de Dios, para reconciliar con él a todos los hombres y a éstos los unos con los otros. No hay mejor remedio para los rencores humanos que este eterno Evangelio, el que la Sociedad trata de llevar a cada ser humano.

"Los siguientes datos han sido presentados en la reciente Reunión Anual y demuestran algo de lo que se ha llevado a cabo.

**"Traducciones.—**

"Durante los últimos doce meses se han agregado a la lista de idiomas en que la Sociedad ha publicado o circulado las Escrituras, unas diez nuevas traducciones, como ser: Afrikaans, Venda, Popo, Tangale, Ituri dialecto de Swahili, Songi, Ngandu, Chokwe, Hmar y Patpatar.

"Estas diez traducciones nuevas aumentan el número total de la Lista Histórica de la Sociedad hasta 538 idiomas. De estos, 160 han sido agregados desde 1900.

"El Departamento Editorial de la Sociedad tiene conocimiento de otros 40 idiomas y dialectos, en los cuales actualmente se está tratando de traducir el Evangelio por primera vez.

**"Distribución.—**

"Los informes de la Sociedad arrojan la elevada suma de 8,655,781 libros que se han hecho circular el año pasado. Este total comprende 801,796 Biblias, 727,307 Nuevos Testamentos y 7,126,678 pequeñas porciones de las Escrituras. En las cifras de cada renglón se nota un pequeño aumento comparado con el año anterior, siendo el aumento total de volúmenes 139,851.

"La Rusia del Soviet aun permanece cerrada para la importación de las Escrituras. Después de un prolongado silencio, han llegado noticias de Petrogrado relacionadas con un veterano agente de la Sociedad, haciéndonos saber que el depósito de la Sociedad aun mantiene abiertas sus puertas en esa ciudad, sin embargo sus estantes están casi vacíos Nos llegan ecos de un despertamiento intelectual en Rusia, donde los obispos Ortodoxos y los creyentes Evangélicos claman con vehemencia pidiendo nuevas ediciones de las Escrituras en Ruso y también en Ruteno. Nuestra Sociedad está imprimiendo, en Finlandia, 80.000 ejemplares del Nuevo Testamento y Salmos en Ruso, al costo de 3.000 libras, a la espera de que pronto se abrirá una puerta permitiendo su introducción en Rusia.

"Debemos mencionar, como ilustración del espíritu internacional de la Sociedad, que actualmente tiene al frente de su Agencia en París a un francés; en Madrid, a un español; en Roma, a un italiano; en Berlín, a un alemán; en Ruschuk, a un búlgaro; en Belgrado, a un serbio; en Budapest, a un húngaro; en Varsovia, a un polaco; en Praga, a un checo, y en Monastir, a un albanés.

"Debido a dificultades políticas y legales, no ha sido posible conseguir un lugar conveniente para nuestra Casa Bíblica en Jerusalem. Las donaciones que obran en nuestro poder para sufragar su costo llegan ya a la suma de 4,026 libras.

**"Para las misiones cristianas.—**

"La librería de la Casa Bíblica es un símbolo y un registro de las conquistas de la fe cristiana. La publicación del Evangelio en un nuevo idioma cada cinco semanas durante el año, es notable como un hecho filológico; pero eso ilustra la incesante ayuda que nuestra Sociedad tiene el privilegio de dar a las misiones. La Sociedad nunca se ha rehusado a publicar, en cualquier nuevo idioma, las traducciones de las Escrituras debidamente autentificadas. Ella imprime las ediciones que los misioneros necesitan, las remite a muy remotos puntos, y hace todo esto a un precio tal, como regla, que las misiones **que reciben y distribuyen los libros no pagan ni el costo.** Los siervos y campeones de Cristo testifican que **sobre todo** lo que más necesitan es el Nuevo Testamento en el idioma común.

"Si lo permitiera el espacio refiriríamos incidentes muy interesantes que nos llegan de todas las partes del mundo.

"Aquí en Sud América el que suscribe podría llevar al lector a centenares, por no decir a miles, de hogares, en donde se ve el poder de la Biblia, en donde la paz y la armonía reinan, en donde, desde padres hasta hijos han sido librados del pecado y viven vidas ejemplares. Todo esto contribuye a la elevación del pueblo y a la exaltación de la nación, por medio de ciudadanos que desean cumplir con sus deberes.

**"Colportage.—**

"Indudablemente ninguna Sociedad tiene una constitución tan cosmopólita como la nuestra, ni un campo misionero tan amplio.

"Existen unos 1.000 hombres empleados por nosotros como colportores en diferentes países, quienes van de casa en casa ofreciendo el "Gran Libro." En Sud América encontramos a nuestros colportores—no son muchos, pero son hombres idóneos—cuyas vidas y experiencias son un testimonio espléndido del poder de este Libro.

"Los colportores han vendido por todo el mundo durante el año pasado aproximadamente 5,000,000 de ejemplares, por lo general, a menos del precio de costo, pues la Sociedad existe al solo objeto de proveer las Escrituras a cada ser.

**"Gastos.—**

"El costo de la producción y distribución de las ediciones de las Escrituras y el de mantener la misión tan amplia de la Sociedad, ha

alcanzado una elevación anormal, y ha contribuído a elevar los gastos hasta un punto que nunca hemos tenido que afrontar. El hecho de tener que restablecer nuestras organizaciones en los países devastados por la guerra, y el tener que reponer las ediciones que se agotaron en los años del conflicto, ha ocasionado grandes desembolsos.

"Las siguientes cifras demuestran el aumento en los pagos efectuados en el año por el papel, impresión, encuadernación, y cajones de embalaje solamente en Londres; en 1913-14, 65,853 libras; en 1918-19, 120,342 libras; en 1919-20, 140,947 libras; en 1920-21, 196,714 libras.

"El año pasado gastamos no menos de 302,324 libras en traducciones, revisaciones, impresiones, encuadernación, y transporte de las Escrituras. Hemos gastado en colportores 52,353 libras, no obstante que en Rusia, Siberia y la mayor parte de Europa Central era todavía imposible reanudar el colportage.

"El total definitivo de los gastos durante el año pasado ha alcanzado la enorme suma de 447,183 libras.

**"Entradas.—**

"Las entradas de ventas han alcanzado 150,313 libras. Debido al costo anormal del papel, impresión, y encuadernación, la producción de nuestras grandes ediciones populares nos cuestan actualmente tres o cuatro veces más que antes de la guerra. Las pérdidas actuales sobre las ventas son más elevadas que nunca, porque el Comité, al fijar los precios para cada país, **tiene que considerar siempre lo que los pobres podrán pagar;** y en muchos países persiste una gran pobreza, mientras que la moneda en circulación ha sufrido una enorme depreciación.

"En resumen, de la suma que la Sociedad invierte en producción, y distribución de las Escrituras, este año solo ha recibido la tercera parte como procedente de las ventas.

**"Contribución.—**

"En días como estos, cuando, en países civilizados, la mayoría de los habitantes están empobrecidos y recargados en sus contribuciones, tenemos que dar gracias a Dios por las pruebas de generosidad y lealtad que los amigos y los amantes de la Biblia han demostrado.

"En conjunto, lo recibido por la Sociedad por sus medios ordinarios de entradas ha alcanzado en el año pasado a 375,528 libras — una cifra que es 10,731 libras menos que el año anterior.

"En medio de la actual destrucción de las naciones, y a causa de sus esfuerzos para cubrir las demandas, sin precedentes, de las Escrituras, la Sociedad Bíblica está pasando por una crisis financiera muy seria. Nunca como hoy necesitó el apoyo, ni mereció la ayuda más abundante. Sin la afluencia de mayores recursos, tendrá que restringir, por fuerza, su misión, en el preciso momento cuando los hombres no pueden seguir sin el Libro de Dios.

"Nos animamos para encarar el futuro confiando plenamente en la providencia y en las promesas de Dios; y apelamos con urgencia a la generosa ayuda de todos los Cristianos leales de corazón.



"La Sociedad Bíblica es una sociedad de Cristianos combinados a **un solo objeto — el de poner en las manos de cada ser humano que pueda leer un ejemplar impreso del mensaje de Dios para él, en su propio idioma, y a un precio que él pueda pagarlo.**

(Escritorio y depósito de la Sociedad Bíblica, Tucumán 854, Buenos Aires. Secretario: don Carlos Torre.)

# NOTAS Y NOTICIAS

**TUCUMAN —**

Como sabe la mayoría de nuestros lectores, en Tucumán se celebra una conferencia en las fiestas julias. Una vez más hemos tenido el placer de estar juntos y todos estamos muy agradecidos al Señor por los favores recibidos de su mano.

El hermano Furniss habló el miércoles por la noche y el Señor le ayudó de una manera notable. Realizamos su presencia con nosotros. El viernes por la noche, cuando realmente principió la conferencia tuvimos una buena reunión de oración y una palabra del hermano Payne.

El ministerio del sábado y del domingo fué lo que nos convenía, y lo recibimos como del Señor. Nunca hemos tenido tantos hermanos en la mesa del Señor como en la mañana del día 10, y cuán hermoso era ver a tantos. Si hubiera mayor constancia entre los hermanos locales, casi, sin dificultad, podríamos tener igual número todos los domingos, y creo que la conferencia, con sus bendiciones, nos ayudará.

Fuímos a la Plaza Alberdi, a la reunión en el aire libre, donde hablaron los hermanos Carbonel, de Córdoba, Gutiérrez, de Santiago del Estero, Soto, de La Banda, y Doorn, de Bell Ville. Sus mensajes directos ganaron el oído de muchos y tenemos razón por creer que almas fueron ganadas también, pues en la reunión de evangelización de noche, dos decidieron para el Señor; uno que ha estado entre nosotros por meses y otro que oyó por primera vez en la Plaza y fué constriñido a ir al local de noche.

Los hermanos Williams (de Lanús) y Payne tomaron la reunión de evangelización. Nos ayudaron también con el ministerio de la Palabra varias veces. Participaron también en esta bendita obra los hermanos Martínez, de Frías, Findlay, de Salta, y por interpretación al hermano Wilson, de Santiago. Algunos de los demás ya mencionados ministraron también.

Servimos té y sandwiches, etc., por las tardes, lo que permitió un tiempo de expansión hermanable.

Informes de la obra en diferentes partes, dados en los intervalos entre el té y la reunión de noche, nos dieron una oportunidad de regocijar con y orar para las diferentes obras que reconocemos como una sola, no nuestra sino del Señor en cuyo nombre se hace.

El tiempo era explêndido, lo que contribuyó en mucho al confort y bienestar de todos y de todo. Hemos

solicitado de antemano las oraciones de nuestros hermanos. Damos las gracias a todos los que así nos ayudaron y nos es muy grato llamarles a dar gracias a Dios juntamente con nosotros por la Conferencia más linda que hemos tenido.

**J. Clifford.**

**POR EL NORTE —**

Acabo de volver a Lanús, después de haber hecho una gira de tres semanas, visitando algunas de las asambleas en las partes apartadas del Norte de la República. Los dos "baqueanos" don Guillermo Payne y don Jaime Clifford me acompañaron o, mejor dicho, yo les acompañé a ellos.

Tuve el gran placer de asistir en la conferencia para creyentes en Tucumán, celebrada los días 9 y 10 de julio. Para mí era un tiempo de gran refrigerio espiritual el econtrarme con los santos reunidos de varias partes. La Palabra fué suministrada en el poder del Espíritu, resultando en la edificación de creyentes y la salvación de pecadores.

Después visitamos a Jujuy donde el Señor está bendiciendo. Nuestro hermano Nogal trabaja mucho. Tuvimos una sola reunión. Más o menos treinta creyentes se juntaron a escuchar la Palabra. La bendición con que el Señor ha bendecido la obra allí ya se ha extendido a las montañas de Jujuy en donde se calcula que hay alrededor de ochenta creyentes. Esa obra empezó hace sólo seis años por medio de un tratado evangélico que fué entregado a un señor en un almacén en Fraile Pintado. ¡Cuántos han sido salvados por un tratado! Nuestro hermano Abraham Herrera continuó la obra y fué bendecido mucho por el Señor en llevar la luz a esa pobre gente envuelta en tinieblas. Nuestro hermano Payne, ha pastoreado por mucho tiempo a esos santos queridos. El agradecimiento de parte de ellos se muestra por el cariño que tienen por él.

Llegamos a Guayacán, sobre mula, el día 16 y tuvimos dos días alrededor de la Palabra. Más de treinta creyentes se juntaron. Algunos de ellos vinieron a caballo de largas distancias y por caminos bien ásperos. Una hermana, con su hija, vino a caballo siete leguas por un camino muy peligroso. ¡Qué tiempo tan precioso era ese! La palabra fué suministrada por los hermanos Clifford, Payne, Herrera y el que suscribe. El ver tal compañía salvada por la gracia de Dios, apartada como es de todo pueblo y entre las montañas, es otra evidencia que el Evangelio es la "potencia de Dios para salvación a todo aquel que cree."

A la vuelta nos paramos en San Pedro, donde nos encontramos con los esposos Heycock quienes trabajan entre los indios. Allí tuvimos una reunión de más o menos ochenta chiriguanos. La obra entre ellos es muy difícil pues toda predicación se hace por intermedio de un intérprete. Pero, a pesar de esto, el Señor está bendiciendo la obra de nuestros hermanos que trabajan entre ellos. El mismo día que salimos de allí se celebró una reunión de los cristianos del habla castellana y experimenté mucho gozo en suministrarles la Palabra.

De allí fuimos a Salta. Debido a la supresión de reuniones públicas, por las autoridades a causa de "la grippe", sólo pudimos celebrar una reunioncita en la casa de nuestros hermanos los esposos Findlay. Unas veinte y cinco personas asistieron. Gozamos juntos de una taza de té y del ministerio de la palabra. Los hermanos allí proponen edificar un local propio y para este propósito ya tienen un lote espléndido en frente de la plaza. Que Dios les ayude a edificarlo pronto.

Después de despedirme de mis dos buenos amigos, don Guillermo y don Jaime, visité La Banda, Santiago del Estero y Frías. Pasé un domingo en La Banda. Las reuniones para la predicación fueron bien concurridas y el Señor añadió su bendición. Nuestros hermanos, los esposos Soto se mantienen firmes en la obra allí a pesar de las mudanzas de hermanos que ha disminuido la pequeña compañía de creyentes.

En Santiago del Estero celebramos tres reuniones especiales. El salón estaba bien lleno y se veía mucho interés entre los jóvenes. Acompañados de los hermanos Furniss y Wilson, visité los pueblos Zanjón y Yacopugio. En éste un buen número se juntó deseoso de aprender más de la Palabra de Dios. Pasamos unos momentos preciosos. Volvimos a Santiago cansados de veras, pues los caminos estaban en muy mal estado. Sin embargo, nuestras almas eran refrescadas como resultado de haber procurado refrescar a otros.

Habiendo partido de Santiago pasé dos días felices con nuestro hermano Martínez y su señora esposa en Frías. Celebramos dos reuniones, una para edificación de creyentes y otra para predicación del Evangelio.

Así terminaron tres de las semanas más felices que he pasado en el servicio del Señor. Verdad, es que el Señor está salvando almas preciosas. Pero el lloro que se siente por todos lados es: ¡Oh, que hubiera más obreros para llevar el mensaje a aquellos que no lo tienen!

Oremos, pues, que el Señor de la mies los mande.

**S. A. Williams.**

**DE REGRESO —**

Están de regreso del viaje que hicieran a Europa los esposos Williams, quienes se dedicarán a la obra del Señor, ocupándose en aquella a la cual han dedicado tantos de sus abnegados servicios: Lanús Este. Dios los bendiga y prospere.

También han llegado los esposos Lear. Nuestro estimado colega, después de pasar algunos días en Buenos Aires, la mayor parte de los cuales los pasó enfermo, ha ido a la ciudad de Córdoba. Gracias a Dios está mejor y no dudamos que la Iglesia en aquella ciudad está de parabienes.

Esta hoja extiende a ambos apreciados hermanos y sus buenas esposas la más cordial bienvenida a su regreso al país, y deséales mucha bendición de Dios en su obra para el Maestro.

## AUTO COCHE BIBLICO

Estado de caja hasta el 31 de mayo de 1921

### ENTRADAS

| | $ m\|n |
|---|---|
| Saldo entregado a la comisión por el fondo de construcción | 388.50 |
| **Donaciones:** | |
| W. E. L. | 60.— |
| Anónimo | 20.— |
| G. M. A. | 30.— |
| J. C. | 10.— |
| F. E. | 10.— |
| Mrs. F. (Penarth) | 4.— |
| E. G. N. | 10.— |
| Hermano en Casilda | 5.— |
| S. R. | 10.— |
| P. T. | 10.— |
| R. D. C. | 10.— |
| E. A. S. | 25.— |
| F. G. H. | 50.— |
| Iglesia en Coghlan | 10.— |
| Iglesia en Córdoba | 44.— |
| Iglesia A. en Córdoba | 15.— |
| Iglesia en San Vicente | 30.— |
| Iglesia en Rosario | 60.— |
| Iglesia en Santa Fe | 20.— |
| B. B. | 10.— |
| S. R. | 10.— |
| F. E. | 10.— |
| E. G. N. | 10.— |
| P. T. | 10.— |
| I. de M. | 5.— |
| Familia E. | 27.— |
| G. H. F. | 25.— |
| J. y M. L. | 100.— |
| | 640.80 |
| Venta de libros | 60.— |
| Fondos remitidos por "El Sendero del Creyente" | 135.— |
| Suma adelantada por Tesorero | 528.— |
| | 1752.30 |

### SALIDAS

| | |
|---|---|
| Gastos ocasionados durante la construcción, y no incluídos en dicha cuenta | 322.— |
| Nafta y aceite | 745.55 |
| Primus (Calentador) | 15.50 |
| Espejo | 4.— |
| Llantas de acero (dos) | 30.40 |
| Gato | 29.20 |
| Cubierta y cámara, 32 x 4 1\|2 | 137.30 |
| Composturas y accesorios | 260.55 |
| Avisos, imprenta, etc. etc. | 138.40 |
| Flete de libros, tratados, etc. | 61.40 |
| | 1752.30 |


# El Sendero del Creyente

Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para Cristianos

Año XII — *Septiembre de 1921* — No. 9


## EL LIBRO DE DANIEL

Por el Dr. George Hamilton

CAPITULO IX

El imperio Caldeo ha caído y está ocupado (v. 1) por los Medos; el poder que llevó a los judíos en cautividad está en ruinas, y Daniel, ocupándose con las profecías de Jeremías (Cap. 24: 5 a 7; 25: 11 y 12; 29: 10), comprendió que la cautividad debía durar sólo setenta años (v. 2) y que Dios ya había tomado el primer paso para su restauración, mediante la destrucción de su antiguo enemigo. Las profecías dieron orientación a las súplicas del profeta y le instruyeron para que sus oraciones estuviesen de acuerdo con la voluntad de Dios.

El profeta puso su cara hacia Jerusalem (v. 3 y 2; 1 Rey 8: 46), vestido de cilicia, según la costumbre de los judíos, y para identificarse con ellos en su gran aflicción.

Daniel (v. 4) principia su oración con recordar la grandeza de Dios, su fidelidad en cuanto a su pacto y misericordia, añadiendo (v. 5) que en **seis** distintas maneras todos los **cuatro** rangos (v. 6) de la nación habían pecado contra Dios.

Luego procede a confesar que (v. 7) el justo Dios se vió en la necesidad de entregar a la confusión a todo judío en los **cinco** lugares donde se encontraban, para vergüenza especial (v. 8) de las **tres** clases de sus gobernadores pasados. El profeta entonces, recuerda que Dios tiene misericordia y perdón aún para los malos, queriendo decir que todavía había esperanza para ellos con Dios (v. 9.)

El título «Jehová» no debía encontrarse en los versículos 8 y 9, pero sí en el 10; y Daniel se pone a confesar el pecado de todo Israel (v. 11) contra Dios mismo (v. 10) y su ley o pacto, admitiendo que era justo que Dios les hiciera sufrir la maldición contenida en tal pacto (v. 11) y que tan terrible castigo era sólo la verificación (v. 12)

del pacto divino; se repite (v. 13) que el juicio era en todo de acuerdo con la ley y que debía haber producido el arrepentimiento; pero como no dió tal resultado, Jehová, el Dios de su pacto, estaba obligado a velar sobre el mal, para ver que siguiera hasta el fin (v. 14).

Hasta aquí el profeta ha justificado a Dios perfectamente y condenado totalmente a su nación; Dios les había tratado con toda justicia, y según el pacto.

Ahora (v. 15) Daniel menciona ante Dios su obra en la redención del pueblo de la tierra de Egipto, y la grande fama que él mismo ganó por aquella obra, y añade que sus redimidos han pecado impíamente; pero Dios es grande en justicias, o más bien en bondades, (v. 16) y, por lo tanto, era de esperar que su ira pasaría de su pueblo pecador que actualmente se encontraba en ruina y oprobio merecidos. Dios, en Egipto, les había demostrado su poder, y, muchas veces, después de tal obra, su corazón perdonador. Por esto ahora su siervo deseaba que la cara divina resplandeciera de nuevo (v. 17) sobre su santuario, lo que significaría no solamente perdón para ellos, sino, también, el poder de Dios manifestado a favor suyo, y por primera vez Daniel menciona su propia persona, y ruega **por el templo,** el lugar más apreciado, y **por amor del Señor,** el Mesías prometido probablemente. Reune, pues, aquí los argumentos para que Dios haga este servicio por su pueblo.

Luego Daniel ruega a Dios que sus ojos y sus oídos se ocupen con el lugar (v. 18) de su nombre (2 Crón. 6: 10 y 11), añadiendo que el pueblo queda de veras sin méritos y espera sólo en su bondad; necesita la ayuda de su Dios según su promesa santa.

El profeta es muy importuno en su oración (v. 19) rogando que Dios perdone y que obre pronto a favor de su pueblo y ciudad, **«por amor de ti mismo»** y por su propio nombre. La oración toca su colmo cuando gira alrededor de la gloria de Dios mismo. Llega ya la contestación del cielo.

Daniel se identifica totalmente con su pueblo, a pesar de que él es el hombre más santo de vida que es mencionado en la biblia, y se olvida de sí mismo en toda su oración hasta cerca del fin. (v. 17.) Al empezar su oración ruega a Dios como si ni él ni el pueblo tuvieran derecho alguno ante su presencia; luego menciona «nuestro Dios» (v. 9) y solo al fin dice «Dios mío». Solo al hablar del pecado contra la ley llama a Dios, Jehová; no lo hace antes ni después, admitiendo, como si fuera, que ya no tenían ningún derecho a tal pacto y que todo, absolutamente todo, tendría que depender de la bondad divina. Daniel es un imitador de Cristo, el mediador e



intercesor divino, es esta oración.

Dios dió respuesta inmediata a su siervo; aún antes de acabar su oración (v. 20). Gabriel fué mandado con apuro (v. 21) para hacer a Daniel entender una visión nueva (v. 23) y le avisó, también, que personalmente él era amado en el cielo, como Juan, el apóstol. (Juan 13: 23.)

Setenta años (v. 2) acabarían con la cautividad en Babilonia; pero para poner fin al pecado, prevaricación e iniquidad de los judíos, e instalar la justicia eterna, cumplir o sellar todas las profecías y santificar el lugar santísimo en el templo milenial, se precisará **setenta semanas o setenas de años,** o siete veces más que tal cautividad, eso es, **490 años.** Los 490 años, o las setenta setenas, principiaron con el decreto de Artajerjes, en el vigésimo año de su reino (Neh. 2: 1 a 8), 445 años antes de Cristo, ordenando la edificación de Jerusalem. (v. 25.)

Las setenta setenas de años se dividen en tres porciones, de **7, 62 y 1** setenas; las siete setenas, o cuarenta y nueve años, se ocupan con la edificación de la ciudad en tiempos angustiosos (Neh. caps. 4, 5 y 6); las sesenta y dos setenas (v. 26) siguen de inmediato a aquellas para acabar con la muerte del Cristo, así que la suma de estos dos grupos de setenas dan el número exacto de años entre el decreto de edificar a Jerusalem y la crucifixión, eso es, 483 años. Algunos se han dedicado a calcular exactamente ese período de tiempo y han comprobado que los 483 años acabaron el día que Cristo entraba en Jerusalem sentado sobre un asno, cuatro días antes de su muerte; este cálculo demuestra también que «semana» significa siete años en esta visión. Cristo murió sin conseguir el reino y treinta y ocho años después los romanos destruyeron la ciudad y el templo; y «el príncipe que ha de venir», la bestia (Apoc. 13: 1), pertenece al mismo pueblo. Después de la destrucción de Jerusalem, sufrimientos y guerras (Luc. 21: 24. etc.) caerían sobre la nación como un diluvio por todos los siglos hasta el fin de la tribulación.

Con la crucifixión terminaron las sesenta y nueve setenas de años, dejando solo la septuagésima para ser cumplida; pero Dios rechazó a los judíos, instituyendo la iglesia en el lugar privilegiado, con el resultado que la última setena de años no puede principiar hasta que la iglesia sea arrebatada al cielo. Recién entonces el príncipe romano, del mismo pueblo que destruyó a Jerusalem, hará un pacto con una mayoría de los judíos por siete años, o la duración de la última setena de años; a la mitad de los siete años, quebrantando su pacto, quitará los sacrificios del templo e impondrá sobre los judíos

(1 Reyes 11: 5 a 7; Apoc. 13: 14); luego, por motivo (v. 27) de su aceptación de tales ídolos, Dios mandará un gran Asolador, el pequeño cuerno del imperio griego (Cap. 8), para atormentar a los judíos terriblemente hasta que llegue el fin de su castigo, época en que el juicio, determinado por Dios, caerá, no sobre el pueblo asolado, sino (más correctamente traducido) sobre el mismo gran asolador. El príncipe romano y el cuerno griego juntos atormentan a los judíos durante la última mitad de la última setena de años de la tribulación, para que ambos parezcan ante la presencia de Cristo.

## NOTAS Y NOTICIAS

ZARATE —

En el mes de mayo fueron bautizadas tres hermanas, entre ellas una señorita de 15 años, fruto de la obra de la scuela Dominical. Era una noche de copiosa lluvia, pero a pesar de que la que más cerca vivía del local está a una distancia de catorce cuadras, ninguna faltó.

Desde principio del mes pasado ha comenzado una reanimación, de manera que las reuniones están más concurridas y hay varios pedidos de bautismo.

En las Escuelas Dominicales asiste un término medio de doscientos ochenta a trescientos niños, a quienes se les enseña la Palabra de Dios. Oramos para que el Señor obre en sus tiernos corazones y que Satanás no pueda arrebatar la preciosa semilla.

José Capel.

## Síntesis de discursos pronunciados en la conferencia en Rosario-1921

### 13) «Ríos de Agua Viva»

Por Jaime Russell

La oración de nuestro hermano Jenkins me ha hecho pensar en el capítulo 7 del Evangelio según Juan, pues creo que estamos aquí porque tenemos **sed de Dios**. No hemos venido de tantas diferentes partes con el único propósito de encontrarnos los unos con los otros y así, de esta manera, engrandecer las inspiraciones de nuestra comunión común. No, estamos aquí para nada menos que encontrarnos con **Dios**; y si un alma no se encuentra con él, pierde todo.

Leamos, pues, los versículos 37 al 39 del mencionado capítulo: «Mas en el postrer día grande de la fiesta, Jesús se ponía en pie y clamaba, diciendo: si alguno tiene sed, venga a mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, ríos de agua viva correrán de su vientre. (Y esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él: pues aún no había venido el Espíritu Santo; porque Jesús no estaba aún glorificado).»

### «Ríos de Agua Viva»

Estas palabras son de mucha importancia a todo creyente. Dios no quiere que trabajemos en la tarea inútil de echar baldes en pozos vacíos, creyendo que de ellos podemos sacar agua para saciar nuestra sed: tenemos en nosotros una fuente perennal (Juan 4: 14) y así, no sólo somos hechos independientes de las cisternas rotas a que los hombres van en busca de la satisfacción, mas somos hechos los medios por los cuales los «ríos de agua viva» corren hasta nuestros semejantes. En otras palabras, Dios quiere saciar nuestra sed para que luego podamos saciar la de otros.



Estos ríos corren hacia un mundo desierto, corrompido, miserable, cargado de pecado, oprimido por el diablo,—llevando fecundidad por dondequiera que fluyan. ¿Dónde fluyen? Fluyen por donde haya uno en quien las aguas moran, sea en la mansión o en la choza, en la oficina o en el taller, en la casa o en la calle, en la predicación del Evangelio o en la repartición de tratados,—día tras día, hora tras hora están fluyendo estos «Ríos de agua viva».

### La Fiesta de Tabernáculos

Esta fiesta tenía aspecto doble. Fué típica del reino que había de venir y, a la vez, conmemorativa de la entrada de Israel en Canaán. En ella, Israel recordó su salida de la esclavitud de Egipto por «mano fuerte y brazo extendido» de Jehová, sus vagaciones por el desierto cuarenta años y el cuidado de Dios para con él, y su entrada en la tierra prometida.

### Era fiesta de regocijo.

Pero, «en el postrer día de la fiesta» cuando todos se regocijaban, ¿dónde estaba Cristo? El estaba fuera de todo y no participó de nada. El no se regocijaba. El estaba triste porque ellos habían dejado la fuente de agua viva y habían hecho cisternas rotas que no contenían agua. Así leemos que «Jesús se ponía en pie y clamaba diciendo: Si **alguno** tiene sed, venga a mí y beba». Bien sabía él que, a pesar de las festividades, estaba rodeado de almas tristes, miserables, sedientas. Sabía que dentro de la muchedumbre, ocupada en actos religiosos, había muchos descontentos. ¿No hay millares en nuestro derredor precisamente en el mismo estado triste? Religiosos, sí, pero descontentos, sedientos. El hombre que fué creado para estar lleno de la plenitud de Dios ¿cómo le vemos? Ah, está sin descanso, sediento, ciego, perdido, vagando en un desierto árido, sin Dios y sin esperanza; engañado por el diablo, rebelde contra Dios; en camino que le lleva a la perdición. En este estado le vió el Señor Jesu-Cristo. En el mismo estado le vemos nosotros.

¿Cómo puede ser salvo de su presente miseria y de la condenación futura? Sólo si la plenitud de Dios le puede alcanzar en gracia. Para que esta plenitud fluyera hacia todos, Dios mandó a su Hijo al mundo, y él es la fuente del agua de vida. Pero para que las aguas fluyan

en ríos, él necesita vasos, vasos llenos de esta plenitud, vasos que están rebosando de continua satisfacción.

Pero volvamos a nuestro texto y meditemos la invitación que contiene.

**¿A quién es extendida la Invitación?**

¡Cuán bendito es sentir al Salvador decir: «Si **alguno** tiene sed **venga a mí y beba**»! ¿A quién se refiere cuando dice, «Si **alguno** tiene sed»? Más bien preguntaríamos, ¿A quién **no** se refiere? ¿Hay un alma sedienta en este local? Se refiere a la tal.

**Amigo inconverso** — no salvado, que no has gustado sino las aguas sucias del mundo, la invitación se extiende a ti. El Señor Jesu-Cristo quiere saciar tu sed. Quiere cambiarte de pecador miserable, descontento, sediento en hijo de Dios gozoso, contento, y saciado.

**Creyente resbalado** — desviado del camino, hombre de entre los hombres el más miserable, que has perdido el gozo de la salvación en tus vagaciones por este mundo de Babel—que has gustado las aguas dulces de la vida eterna, pero que te son ya una mera memoria—que te castigas a ti mismo por haber traicionado al Señor Jesu-Cristo que te compró por su sangre y que **gimes por la brillantez de los días pasados,—a ti** se extiende la invitación. El Señor quiere saciar tu sed para que luego puedas ser medio de bendición a otros.

**Hermanos, colaboradores en el Evangelio**, la invitación se extiende a nosotros. ¿Estamos cansados con el trabajo del día y con el poco éxito que hemos tenido? ¿Estamos tristes porque no se han realizado nuestras esperanzas y porque han sido ajadas nuestras mejores aspiraciones? En fin, ¿gemimos porque han fracasado nuestros esfuerzos pobres para bendecir a otros? y ¿clamamos en agonía de alma, cual David el Salmista, «Como el ciervo brama por las corrientes de aguas, así clama por ti, oh Dios, el alma mía. Mi alma tiene **sed de Dios**, del Dios vivo»? Sí, la invitación se extiende a nosotros y la única cualificación es **sed**.

**¿A Quién es convidada ir el Alma Sedienta?**

«Venga a **Mí** y beba», dice Jesús. No busques más en un mundo oscuro, cansado, inquieto, revoltoso, sediento, la satisfacción de tu alma. «Ven a **Mí**», dice Jesús. No vuelvas a ceremonias religiosas, por legítimas que sean, creyendo que en ellas hay satisfacción. No, hermano, hay satisfacción en Uno sólo — en Jesús, y él dice, «Ven a **Mí**». No te confíes más en el brazo humano, pues apoyos humanos flaquean. «Ven a **Mí**», dice Jesús. No te contentes con tan sólo asistir a reuniones animadas o a conferencias Bíblicas. «Ven a **Mí**», dice Jesús. Amigo, escucha



a lo que dice el Señor Jesu-Cristo: «Si **alguno** tiene **sed**, venga a **Mí** y beba». Y si tú vienes a Jesús, ¿qué vas a descubrir? ¿Que él te satisface y sacia tu sed? Sí, y mucho más que esto, pues leemos: «El que cree en mí, como la Escritura dice, **ríos** de agua viva correrán de su vientre». El quiere saciar tu sed y luego hacerte — no el manantial de las aguas vivas, pues él mismo es eso, sino — **el medio** por el cual las aguas de vida puedan correr al mundo cansado y sediento que te rodea. El quiere que los «ríos de agua viva» corran de tu alma completamente **satisfecha** a aquellas que no conocen al Señor Jesu-Cristo como el que satisface al alma menesterosa, y llena de bien al alma hambrienta. (Salmo 107: 9.) El Salmista David dijo: «Mi copa está rebosando». Es cierto, hermanos, que nuestra copa es muy pequeña y no puede contener mucho, pero, sí, puede **rebosar** mucho. Pongamos nuestra copa boca hacia arriba, a la fuente para que se llene y rebose. Entonces, otros van a aprovechar la inundación. Esto nos lleva al paréntesis explicativo de nuestro texto que nos enseña que todo lo que se ha dicho depende de

**La Venida del Espíritu Santo.**

«Y esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él: pues aun no había venido el Espíritu Santo; porque Jesús no estaba aún glorificado.»

¿Dónde nacen estas aguas vivas que después corren en ríos por este desierto árido? Brotan en el corazón del Hijo del Hombre que está en la gloria y que da el Espíritu Santo a toda alma sedienta que venga a él. La redención cumplida, el Espíritu de Dios vino del Salvador glorificado para ser testigo de su gloria y para morar en nosotros, haciéndonos idóneos para gozar de todo lo que nos viene de la gloria en donde él está. El Espíritu enviado es recibido por el creyente en el momento de creer el testimonio de Dios tocante a la obra de Cristo. No hay tal cosa como creyente que no ha recibido al Espíritu Santo. «¡Qué!» dice el apóstol Pablo a los santos presuntuosos y aun ignorantes de Corinto, «¿Acaso no sabéis que vuestro cuerpo es el templo del Espíritu Santo que está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y no sois dueños de vosotros mismos?» (1 Cor. 6: 19). Otra vez dice a estos mismos Corintios (1 Cor. 12: 13), «Porque por un espíritu somos (mejor traducido «fuimos») **todos** bautizados en un cuerpo, ora Judíos o Griegos, ora siervos o libres: y **todos** hemos bebido de un mismo Espíritu.» ¿A quiénes escribe el apóstol? y ¿de quienes habla? No escribe a los Tesalonicenses fieles, ni a los Filipenses liberales, ni a los Efesios espirituales, sino a los Corintios carnales. (1 Cor. 3: 1). Cuando dice, «todos» él se refiere a los Corintios tam-

bién en cuyo medio había sectas, inmoralidad, irregularidades, disputaciones y aun otras cosas feas. Ellos fueron bautizados en un Espíritu en un cuerpo. El bautismo del Espíritu Santo es, pues, la ocasión y el medio de nuestra incorporación en el Cuerpo Místico de Cristo — «bautizados en un cuerpo». El Bautismo y la Plenitud son figuras diferentes. Esta se refiere a la experiencia actual: aquella, a la posición dada. El Bautismo es inicial y final; pero la Plenitud puede ser repetida vez tras vez, o, verdad solemne, nunca experimentada. La verdad basal es que el Espíritu Santo mora, no sólo en la iglesia como tal (Efesios 2: 21,22) mas en cada persona que está en Cristo.

El Espíritu Santo está en el creyente en carácter triple: **Sello, Unción y Prenda.**

**EL SELLO**. El Espíritu Santo se presenta, como sello en los siguientes textos: 2 Corintios 1: 22; Efesios 1: 13; Efesios 4: 30.

Primero, el sello nos habla de **Seguridad Eterna**. Los romanos pusieron una grande piedra en la boca del sepulcro de nuestro Señor y luego lo sellaron, haciéndolo tan seguro como lo pudiera hacer la fuerza del Imperio Romano. Dios nos ha sellado a nosotros, y nos ha hecho tan seguros como su poder nos puede hacer. Al creer, fuímos sellados para el día de la redención.

En segundo lugar, el sello se presenta como una **Marca Distintiva**. La posesión del Espíritu Santo nos hace completamente distintos de los del mundo. Pasados los vientos fríos del invierno y llegada la primavera, a veces vemos un árbol todavía cubierto de hojas. Pero, después de poco tiempo no tiene ni una. ¿Por qué caen ya que ha llegado el tiempo bueno? No por los vientos fríos, porque son pasados. La nueva vida en el árbol las echa fuera. Así, «la ley del **Espíritu de vida** en Cristo Jesús» nos «ha librado de la ley del pecado y de la muerte». Esto nos hace distintos de los que no están en Cristo Jesús.

En tercer lugar nos dice que somos **Propiedad** de Dios. A veces el sello sobre un artículo nos indica que es propiedad de tal o cual casa. Así la posesión del Espíritu es el sello de que somos propiedad de Dios.

**LA UNCION**. El Espíritu Santo se presenta como Unción en los siguientes textos: 1 Corintios 2: 21; 1 Juan 2: 27.

En primer lugar, la unción del Espíritu Santo es para **Iluminación Espiritual**. Como el aceite alumbra en el mundo natural, así el Espíritu, de quien el aceite es figura, ilumina en el mundo espiritual. La caída de Adán cegó nuestras facultades perceptivas, oscureció nuestro entendimiento y desordenó nuestra mente. Ahora, el Espíritu nos ilumina, y lo que antes nos parecía locura nos es ya la sabiduría y la potencia de Dios (1 Cor. 1: 18-31; 2: 14).



En segundo lugar, la unción es para el **Poder Espiritual**, no para que lo usemos nosotros, sino para que seamos utilizados por él.

En tercer lugar, la unción nos hace de **Olor Suave a Dios**. Habiendo sido ungidos con ungüento de tan preciosa fragancia, ésta sube continuamente a Dios y le da perfecta satisfacción en su pueblo.

**La Prenda**. El Espíritu Santo se presenta como Prenda en los siguientes textos: 2 Corintios 5: 5; 2, Corintios 1: 20, Efesios 1: 14. Por el estudio de estos textos se verá:

Primero, que la prenda nos asegura de una nueva casa—un cuerpo espiritual—si se deshiciere nuestra habitación terrestre—nuestro cuerpo terrestre.

Segundo, nos asegura de una transformación de gloria en gloria en la misma semejanza del Señor glorificado hasta que él venga, cuando seremos como él es—santos como él es santo. (2 Cor. 3: 18; 1 Juan 3: 2.)

Tercero, nos asegura de nuestra herencia. Todo lo que es de Cristo es nuestro. Pero, todavía no hemos entrado en todas nuestras posesiones. Hemos recibido el primer pago adelantado que nos afirma que recibiremos lo demás.

Todo creyente tiene al Espíritu Santo morando en él en el carácter triple ya mencionado; pero las Epístolas hacen una diferencia entre esto y la plenitud del Espíritu. (Compárense Efesios 1: 13; 2: 18 con 3: 18.) Los mismos creyentes que son asegurados de la posesión del Espíritu son exhortados de estar llenos del Espíritu.

Fijémonos en Efesios 5: 18, que nos dice: «Y no os embriaguéis de vino, en lo cual hay disolución; mas

**Sed llenos del Espíritu.»**

Para que las aguas vivas de la gracia de Dios puedan alcanzar al hombre en su miseria, Dios ha puesto su Espíritu en los que han creído en Jesús. Ahora, nos exhorta a estar continuamente llenos del Espíritu para que ríos de «amor, gozo, paz, tolerancia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y templanza» corran de nuestras almas satisfechas al hombre en su necesidad. ¿Hemos sido transformados de pecadores sedientos, interesados, quejosos en hijos de Dios, vasos rebosando de bendición, útiles para los usos del Señor? ¿Están corriendo de nosotros los ríos de agua viva o ríos de agua malsana—de amargura, enojo, ira, voces, maledicencia y malicia?

¡Cuántos errores y controversias se han levantado alrededor de estas palabras tan sencillas—«Sed llenos del Espíritu»! ¿Quién de nosotros no ha orado vez tras vez, «¡Oh! lléname de tu Espíritu, Señor»? Es digno de notar que este texto no dice que debemos de agonizar en oración para que estemos llenos del Es-

píritu. Las palabras son, **«Sed llenos del Espíritu»**. ¡Cuán sencillas son! ¿Qué dificultad hay? ¿Por qué no estamos llenos del Espíritu? Bueno, si hay dificultad no es por parte de Dios. Si no estamos llenos del Espíritu no podemos culparle a él. ¿No ha hecho él todo lo posible para que los ríos de agua viva corrieran en abundancia de nuestras almas saciadas? ¡De veras! Si es así, la dificultad es por parte nuestra.

Una ilustración nos va a ayudar aquí. En Génesis 26 leemos que Abraham hizo pozos. Las fuentes brotaban continuamente y los pozos se llenaban de agua viva. Pero ciertos caballeros pasaron por allí y llenaron los pozos con toda clase de basura: cascotes, tierra, etc., hasta que no hubiera sino basura en los pozos. Las fuentes estaban siempre, y seguro el agua llenaba los intersticios entre las piedras, pero no podía llenar los pozos porque estaban llenos de esas materias extrañas. Los caballeros esos eran Filisteos, e intrusos en el territorio del pueblo de Dios. Eran Egipcios (Egipto es figura del mundo) que entraron en Canaán, no por la vía del río Jordán (figura de muerte) sino por otro camino. Vino Isaac: miró los pozos, y ¿qué hizo? ¿Agonizó en oración ante Dios para que se llenaran de agua? ¿Procuró llenarlos con baldes de agua llevados de una bomba cercana? En ninguna manera. Empezó a sacar la basura, y una vez fuera, las aguas que estaban allí siempre llenaron los pozos.

¿Cómo podemos estar llenos del Espíritu? Por sacar, o dejar que sea sacada, la basura que está en nuestras vidas. Tenemos en nosotros la fuente,—las aguas están—pero tenemos que dejarlas llenar el pozo. En Efesios 4: 30 somos exhortados a no **contristar** al Espíritu Santo. Luego en el versículo 31 se halla una lista de algunas cosas que le contristan: amargura, enojo, ira, voces, maledicencia, malicia. Otra vez, somos exhortados a no **apagar** el Espíritu (1 Tesalonicenses 5: 19.) Apagamos el Espíritu cuando no nos conformamos a su voluntad. El procura santificarnos (2 Cor. 3: 18) para luego usarnos. Pero, cuando decimos «no» a sus esfuerzos de quitarnos alguna cosa que no le convenga, o cuando no hacemos lo que él quiere que hagamos, apagamos el Espíritu.

Amigo inconverso, no resistas al Espíritu Santo. Cristo quiere saciar la sed de tu alma y te dice: «Venga a mí y beba».

Hermano sediento, no contristes al Espíritu Santo que mora en ti. El quiere llenarte de completa satisfacción para que puedas ser vaso lleno de bendición para otros. No le apagues, pues él quiere ser el poder en tu vida para servicio.

«Si alguno tiene sed, venga a mí y beba.»



## "He acabado la carrera"

Por Guillermo Payne

Un creyente muy anciano tenía la costumbre de orar, con frecuencia, al Señor, pidiendo gracia para terminar bien su carrera. Demostraba que no había leído en vano su Biblia, pues es notable el número de creyentes mencionados en ella, cuyos últimos días o años eran manchados por caídas. Estas historias están escritas para nuestra enseñanza, como también hay otras dadas para animarnos. En las últimas podemos leer de aquellos que corrieron bien hasta el fin, y terminaron con gozo.

De Lot nos dice en 2 Pedro 2: 8 que «afligía cada día su alma justa»; aunque es difícil saber, por lo que leemos en Génesis, que había principiado bien, cierto es que terminó mal, incluyendo toda su familia en su caída. Su fin es aviso solemne a todo hijo de Dios.

Noé tuvo años de fiel servicio. Génesis 6: 9 dice, «con Dios caminó Noé» y «fué visto justo delante de Dios». Pero triste conclusión a tal testimonio tenemos en Génesis 9, y no leemos de su restauración.

Moisés era muy manso, más que todos los hombres (Números 12: 3), pero su espíritu se rebeló, (Salmo 106: 33), y no santificó a Jehová en ojos de Israel (Números 20: 12), por lo cual no tuvo el privilegio de guiar a los Israelitas, a entrar en Canaán.

El fin de Samsón tiene su mensage para nosotros y conocemos las lecciones de la vida de David y de su hijo Salomón, con su principio tan brillante, pero con conclusión bastante triste.

No es garantía para ninguno, que su fin va a ser bueno, el hecho que ha tenido buen principio; tenemos que «alegrarnos con temor» y apoyarnos en nuestro Dios continuamente. No debemos pensar que no hay peligro para nosotros, porque ocupamos lugar importante en una Iglesia. Somos deudores a la gracia de Dios en el principio, precisamos de la gracia de Dios para seguir bien y hemos de necesitar de la gracia de Dios hasta el fin. El poder de ayer no basta para hoy, y es de suma importancia clamar a Dios que nos dé gracia para terminar bien.

Echemos una mirada a los que terminaron bien. Hebreos 11 nos presenta una lista de testigos; pero el Espíritu Santo nos dirige en Hebreos 12: 2 al Señor Jesús, que, como el Siervo Perfecto, terminó bien su carrera. Podríamos hablar de Abraham, el amigo de Dios, de José, de Josué o de Daniel; pero pasemos un momento a Pablo, el ejemplo que nos es dado en 1 Tim. 1: 16. Terminó bien su carrera. (2 Tim. 4: 6-8.)

Con tales avisos nos conviene estar alertos. Hombres impíos van de mal en peor. Testimonios brillantes han sido marchitados. La tendencia de todo es

a una frialdad del corazón. Hay mucho fingimiento y amor del mundo entre los creyentes.

El Señor nos dice: «Sin mi nada podéis hacer». Sólo por morar en él, cuidando nuestros pasos por su palabra y haciendo sus estatutos el canto de nuestra peregrinación, podemos acabar bien el camino.

⋙⋘

**Esfuerzo personal** —

Hay muchos de nosotros que estamos dispuestos a hacer **grandes** cosas para el Señor, pero pocos de nosotros queremos dedicarnos a las cosas pequeñas. El gran sermón de la regeneración (San Juan 3) fué predicado a **un hombre.** Hay muchos que están dispuestos a predicar a miles, pero no quieren sentarse al lado de una persona y dirigir a aquella alma al bendito Salvador. Debemos entregarnos al esfuerzo personal—este hecho de llevar **uno por uno** al Hijo de Dios. No se puede hallar ejemplo mejor de esto que la vida de Cristo mismo. Consideremos aquel sermón maravilloso que él predicó a aquella **una** mujer al lado del pozo de Samaria. Estaba cansado del camino; sin embargo tuvo tiempo y corazón para hablar con ella. Si tuvo tiempo el Hijo de Dios para predicar a una alma ¿no podemos, cada uno de nosotros, hacer lo mismo? Lo difícil es, somos cobardes en hablar a las personas tocante a sus almas. Que pidamos a Dios la gracia para conquistar este espíritu de timidez delante de los hombres.

## Para la Escuela Dominical

**El quid de la lección**

POR ENRIQUE F. BAKER

Domingo, 2 de octubre de 1921.

**Pablo en Corinto**

Véase Hechos 18: 1-23.

Texto áureo: 1 Cor. 2: 2.

**Lectura iardia:** Lunes, Hechos 18: 1-23; martes, Gén. 6 y 2 Pedro 2: 5; miércoles, Núm. 13: 26-14: 10; jueves, Gén. 26: 17-35; viernes, Judas; sábado, Hechos 4: 32-5: 11; domingo, Mat. 26: 67-75.

**Obras y Palabras.** (ver. 1-4)

El santo empeño de Pablo en Corinto, donde desplegaba los más abnegados esfuerzos y sacrificios, podía contarse como el más fructífero de toda su vida, no obstante que al empezar la obra allí estuviera circunstanciado de una manera difícil y desalentadora. Muy a menudo pasa así con nosotros, es decir, logrando sobreponernos a las desfavorables circunstancias en que nos encontramos colocados, la bondadosa providencia de Dios nos da feliz desenlace conforme a nuestra fe y esfuerzos. Pasó Pablo a la capital de Acaya, ciudad ubicada en el gran camino, vía principal de comunicación entre el este y el oeste, y siendo de ojo avizor no tardó en echar de ver las grandes posibilidades de inmenso desarrollo de una iglesia fundada en Corinto, cuyo influjo abarcara los dos hemisferios. El apóstol en-

*Continúa en la pág. 220*



El Sendero del Creyente

Revista Evangélica Mensual

de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:

Interior $ 2.— m|l.

Exterior $ 2.20 m|l.

Directores - Redactores

GILBERTO M. J. LEAR

JAIME CLIFFORD,

Pasage Padilla 82, Tucumán

JORGE H. FRENCH,

Salta 2343, Rosario

Pedidos y giros a: Administrador de «El Sendero del Creyente»

Salta 2343, Rosario

SEPTIEMBRE DE 1921

## La biblia y su poder continúan

POR JAIME CLIFFORD

Estando nuestro editorial del mes pasado en la imprenta, ha llegado de los Estados Unidos un periódico con una crítica del proyecto de Wells, de la pluma del Doctor en Leyes, Felipe Mauro, cuyo "Testimonio" la mayoría de nuestros lectores conoce, gracias a la buena edición que nos ha mandado la Casa Bíblica de "Los Angeles". Damos gracias que una pluma más hábil que la nuestra haya buscado asentar verdades sobre el mismo tema a un círculo mucho más amplio que el alcanzado por *EL SENDERO DEL CREYENTE.* Además, aunque es verdad que estamos dispuestos a seguir en la lucha, aun a solas, si la verdad así lo demanda, nos es mucho más grato saber que no tenemos que hacerlo y que *"The Moody Bible Institute Monthly"* que circula entre los más ávidos estudiantes de la Biblia, se hace portavoz del mismo mensaje y protesta.

Para fortalecer de una manera positiva lo que hemos escrito en las referidas críticas, daremos una traducción de un artículo que también nos ha llegado en estos días de Norte América en "The Gospel Message". Dice: "Este libro muy antiguo, más antiguo, en algunas partes, que ningún otro libro del cual tenemos conocimiento, lleva en sí las evidencias de su orígen sobrenatural. Quien lo lea con atención e inteligencia puede creer tan fácilmente que el hombre hizo el mundo como creer que él hizo la Palabra.

"1. Compárense las ideas que da del Ser Supremo con las concepciones de la Diedad dadas por todas las demás religiones, la de Egipto, de Grecia, de Roma, de China, de India, o del paganismo en cualquier lugar. Nos presenta una persona eternal, existente por sí, omnipotente, omnipresente, omnísia, inmutable, infinita en santidad, justicia, bondad y verdad. *El hombre, sin ayuda y sin guía, jamás tuvo tal pensamiento de Dios.*

"2. Desde el principio al fin nos revela un Mesías o Cristo personal, a la vez divi-

no y humano, lleno de poder y amor, quien satisface una ley justa e incambiable por morir en el lugar del pecador y después, ascendiendo a la diestra de la Majestad en las Alturas, se hace el representante y sumo sacerdote de todos los que aceptan su gracia. *El hombre jamás podría haber inventado tal Salvador.*

"3. Desde el primer hasta su último capítulo nos da a conocer un Espíritu divino y personal, quien regenera y mora con el creyente para siempre, a fin de consolar, ayudar y enseñarle, y a sobrellevar sus flaquezas, y a vivificar su cuerpo mortal en la segunda venida de Cristo. *Jamás soñó el hombre con tal Paráclete.* Si en la historia de la raza ha habido aun una aproximación a la doctrina bíblica del Padre, Hijo y Espíritu Santo que nos la den a conocer.

"4. En todas partes dibuja el cuadro más repulsivo del hombre; su preferencia por la mentira del Diablo, su pecado deliberado, ingratitud, incredulidad, rebelión, idolatría y de la entera depravidad de su ser, la falsedad de Abraham y el engaño de Jacob, los fundadores del pueblo judío,la adultería y homicidio de David, su mayor Rey, la cobardía de Elías, la rebelión del Pueblo por más de catorce siglos de la autoridad legítima y benigna de Jehová, su rechado y crucifixión del Redentor y su resistencia contumaz del Espíritu Santo, sin excusar ni extremar nada. *El hombre jamás escribió tal historia de sí y de su nación.*

"5. Mientras recuerda con fidelidad los malos hechos del hombre y la vergonzosa apostasía de Israel no presenta ninguna excusa por el pecado. "Sed santos" se escribe en todas sus páginas. No baja su estandarte de acuerdo con nuestras inclinaciones, sino que siempre hace sonar su mandato firme: No matarás, no adulteraras, no hurtarás... resistid lo malo, haced bien a todos los hombres, cortando así, sin temor, a la disposición del corazón natural. *El hombre jamás formó tal código de moral, ni lo podrá hacer.*

"6. Aunque más de quince siglos pasaron en su composición y como cuarenta escritores de todos los rangos de inteligencia, saber y ocupación se ocuparon en sus páginas, mantiene la más perfecta unidad en sus enseñanzas desde el principio hasta el fin. Es el mismo Espíritu Santo, la misma condenación del hombre a causa de su pecado, la misma redención por la sangre, el mismo galardón para los justos, y el mismo castigo de los malvados, sin una nota discordante. *El hombre jamás ha sido tan harmonioso con sus semejantes, como lo demuestra toda la historia de literatura, filosofía y ciencia.*



"7. Por muchos siglos la luz feroz de la crítica enemiga ha dado con violencia contra ella; pero ha resistido con un triunfo completo. Con razón dijo Farrer en sus mejores días: Ni la erudición más amplia ni la ingeniosidad más aguda de la crítica ha descubierto en ella jamás un solo error de hecho o de doctrina. *Es absolutamente imposible que tal libro podría ser la obra del hombre, aparte del control de un Poder Superior.*

"8. Por diez y ocho siglos ha sido creído y amado por los mejores hombres y mujeres que jamás han vivido. Dígase lo que se quiera de hipócritas en la Iglesia, ha habido millones y millones que no eran hipócritas y estos han testificado, muchos de ellos en las llamas del martirio, que este libro los ha convertido de pecadores a santos; que los trajo a Dios; que los llenó con gozo y esperanza sagradas; que hizo más leve la responsabilidad de vida; que alivió sus trabajos; que iluminó su senda, con sus promesas, y dulcificó su copa de aflicción, y les dió la victoria sobre la muerte. *El hombre jamás escribió un libro que pudo hacer ésto, para el pecaminoso y doliente.*

"9. Contiene numerosas profecías que se han cumplido ante los ojos de todo el mundo, concernientes a los imperios más fuertes y las ciudades de la antigüedad. El Emperador Juliano podría proyectar deliberadamente a evitar la predicción tocante a la completa destrucción del templo, y las naciones de Europa, inconcientemente, proyectar a evitar el asolamiento de Jerusalem, hasta la consumación de los tiempos de los gentiles, pero la Palabra del Señor permanece siempre. *De las muchas cosas que el hombre puede hacer, queda excluída la de profetizar, y, por consiguiente, la Biblia no es de él, sino de una fuente más alta.*

"10. Llama a sus testigos por miles hoy en día de las regiones obscuras del paganismo. En la memoria de hombres que aun viven, comunidades enteras de salvages, brutales, crueles, degradados, desnudos, y caníbales en Nueva Zelandia, Islas Fijí, Nuevas Hebridas y Nueva Guinea han sido vestidos y se encuentran en juicio cabal a los pies de Jesús, cantando sus alabanzas en el culto de familia, llenando los Templos en el día de domingo y adelantando la civilización, conocimiento y fineza de costumbres, convertidas por nada más que la Biblia. *Ningún libro de los hombres puede hacer una obra cual ella ha hecho".*

Creemos que lo traducido, contesta tanto a los Teólogos apóstatos como al incrédulo Wells, y demuestra al creyente que en la Biblia nada le falta. "Para siempre, oh Jehová,

permanece tu palabra en los cielos. Por generación y generación es tu verdad."

⋙⋘

## Para la Escuela Dominical

*(Continuado de la pág. 216)*

contró allí cierto matrimonio judío, y ya que el hombre era del mismo oficio como Pablo, éste se quedó con ellos y trabajaba. Por ley universal (Gén. 3: 17-19, 2 Tes. 3: 10-12) pesa sobre cada cual la obligación de trabajar, y para quien lo repugne y logre eludir esa ley, no se encuentra tan vecino al colmo de las ideas que hubiera acariciado, sino en una orientación, o hacia la miseria y la desesperación, y hacia la pendiente resbalosa de la sensualidad que lleva a la ruina eterna. Pablo trabajaba para su sostén en Tesalónica (1 Tes. 2: 9), como también en Efeso. (Hechos 20: 3-4.)

**Oposición y Perseverancia.** (ver. 5-11.) El apóstol sabía que la cosa de más inmediato fué indemnizarse por su sudor de los gastos de la vida, hecho el cual, y animado por la compañía de Silas y Timoteo, recién llegados, se sintió constreñido por la palabra, es decir, el interno fuego que en él ardía de amor hacia Cristo y las almas perdidas erumpió cual el de un volcán, y muy alto pregonaba a Cristo crucificado, fuente única de salvación eterna. Pero el celo del apóstol puso en juego gran actividad entre los judíos, y tanta y tan vehemente llegó a ser la oposición que Pablo, indignado, sacudió sus vestidos, seña conocida que significaba que se descargó de toda responsabilidad, y la perdición de sus opositores pesaría sólo sobre ellos mismos. Abandonando, pues, la sinagoga, entró Pablo en casa de un tal Justo, la que se usó de cita para los que le quisieran oir. Al poco tiempo se cosechó en ese humilde lugar precioso fruto para el Señor, siendo convertido allí Crispo, prepósito de la sinagoga con toda su casa. Como si no fuera eso lo bastante para animar a su siervo, Cristo le habló mandándole predicar y no callar, asegurándole que a su alcance encontraría todos los recursos de gracia y poder, por lo que estaba seguro el éxito.

**Fracaso de la mentira.** (ver. 12-23.) Galión, procónsul de Acaya, provincia Romana, fué hombre admirable, libre de prejuicios y de sano criterio. Ante aquél fué llevado Pablo y acusado de sedicioso y predicador falso, pero fracasaron los enemigos del evangelio, pues Galión no se dejó llevar por tal empuje de cuestiones sin ton ni son, y dió por terminado el litigio por echarles del tribunal, sin que se le diese nada que Sóstenes, prepósito de la sinagoga, fuese herido por los griegos, en acecho siempre de la oportunidad de mostrar su desprecio de los judíos.



Domingo, 9 de octubre de 1921.

**Pablo en Efeso**

Véase Hechos 19: 1-40.

Texto áureo: Mateo 4: 10.

**Lectura diaria:** Lunes, Hechos 18: 24-19: 12; martes, Hechos 19: 13-40; miércoles, Hechos 2: 1-21; jueves, Deut. 9; viernes, Exodo 14: 13-31; sábado, Núm. 16: 1-35; domingo, Josué 22: 11-34.

**La venida del Espíritu Santo.** (Hechos 18: 24-19: 7.) Apolos era judío de Alejandría, puerto de Egipto y segunda ciudad del imperio romano. Hasta allí había llegado el evangelio, siendo Apolos uno de los convertidos. Era hombre instruído, elocuente y de argumentos convincentes afianzados sobre las sagradas escrituras. Además, era de temple celoso y verdadero misionero, pues, aunque ciertos sus conocimientos del evangelio, porque no sabía más que el bautismo de Juan, sin embargo, se fué a Efeso donde predicaba y enseñaba. Es suyo un caso sobresaliente de un creyente de escasa iluminación. Humilde, se sentó a los pies de los fabricantes de carpas, y de ellos se informó más de la palabra de Dios. Llegando Pablo en Efeso, encontró ciertos discípulos, quienes, cual Apolos, no sabían más que el bautismo de Juan, pero deseando entrar en plenitud de gozo, fueron bautizados y hechos partícipes del Espíritu Santo. Es un hecho de mayor trascendencia que el cuerpo del cristiano es morada del Espíritu de Dios, pues sólo él nos puede iluminar, y en esto glorifica a Cristo. (Juan 16: 14; 1 Cor. 2: 12), y a su influjo y poder se debe el desarrollo de la vida cristiana, hasta desplegarse en su mayor perfección. (Col. 2: 7; 2 Pedro 1: 5-8; Filip 1: 6; 2 Cor. 3: 18; Rom. 8: 29.)

**Espíritus malos echados.** (19: 8-20.) La obra efectuada por Pablo en Efeso demuestra cuan grande es el poder que emana de la presencia del Espíritu de Dios. Saliendo de la sinagoga por la tan vehemente oposición de los judíos, entró el apóstol en la escuela de un tal Tyrrano, donde por dos años anunciaba las verdades del evangelio, y de donde la palabra fué divulgada hasta abarcar todo el Asia. La necia credulidad de los efesos fué explotada por vendedores de pequeños pergaminos escritos con letras cabalísticas, sacadas del ídolo Diana, cuya posesión se suponía, protegía de peligros y enfermedades. Pablo, frente a tal comercio, demostraba cuan majestuoso fué el poder que acompañaba las sublimes verdades del evangelio, pues los idólatras fueron transformados en santos; los enfermos en sanos y echados los demonios. Los hijos impostores y vagabundos de un judío se atrevieron a asociar el nombre de Jesús con sus maniobras de engaño, ignorando que solamente hay eficacia en ese precioso nombre cuando lo pronuncian labios purificados, como son los de los hijos de Dios. Ser-

prendidos un día esos embusteres, procurando echar un espíritu malo, saltó sobre ellos el espíritu, ahuyentándolos heridos y desnudos. De esto corrió la voz, cayendo sobre todos gran temor. (Véase cap. 5: 11.)

**El Espíritu del Populacho.** (19: 21-40.) Grande fué la ganancia de Demetrio y otros en Efeso por la fabricación de imágenes, etc., de Diana, pero alarmado él por el rápido incremento de la obra cristiana, creyó ver en inminente peligro todo el negocio, lo que le hizo llamar a los obreros e interesados, y con palabras artificiosas, apeló a sus instintos avaros y supersticiosos. La arenga no tardó en arraigarse en la imaginación calenturienta de la muchedumbre, quienes se arrojaron, locos de rabia, al teatro para dar mayor publicidad a sus reivindicaciones y sacar del trastorno general el mejor partido posible, bien que fuesen muertos los creyentes principales, a guisa de intimidación para los demás; bien que las autoridades diesen acatamiento de la indignación popular y castigasen a los cristianos por delincuentes, imposibilitando su actuación en la ciudad. Sin embargo, hubo quien estuviese a la altura del trance, y con palabras de calma y conciliación logró pacificar los ánimos y dar nueva orientación a los pensamientos , a la multitud.

Solamente cuando ya había cesado todo peligro para la grey de Dios, consintió Pablo en salir para Macedonia.

---

Domingo, 16 de octubre de 1921

**Pablo escribe a los Corintios**

Véase 1 Cor. 1: 10-11 y Cap. 13: 1-13.

Texto áureo: 1 Cor. 13: 13.

**Lectura diaria:** Lunes, Filemón; martes, 1 Reyes 12; miércoles, 2 Sam. 9 y 19: 24-30; jueves, 1 Sam. 25: 1-38; viernes, Juan 18; sábado, Rev. 22; domingo, 1 Juan 4.

**Contenciones en Corinto.** (1 Cor. 1: 10-11.) Pablo había buscado todo lo que loable fuera en la iglesia de Corinto, y se dió cuidado de alabarlo antes de empezar a corregir y censurar las muchas y graves faltas que había allí entre los hermanos. Teniendo derecho, en calidad de apóstol, de dictaminar en cuanto a los abusos, lo cede y con dulce cariño ruega a los cristianos, demostrando así ese amor que es tema de su epístola. Todo lo que merece reprensión apostólica es censurado en manera digna de aquel nombre precioso y adorable de Jesu-Cristo, vale decir, en el mismo espíritu de él. Si las faltas entre los creyentes fueran así investigadas y corregidas las consecuencias forzosamente serían permanentes y para la gloria de Dios. De fuente que le merecía fe, el apóstol había recibido noticias que le apenaban profundamente, que el diablo se había metido entre los queridos hermanos corintios, lanzado al viento la espiritualidad y comunión de las iglesias, hasta tal punto que los débiles y de ánimos vacilantes sucumbieron ante la confusión general que prevalecía, con el resultado que pusieron en tela de juicio la resurrección, y de no haber mediado Pablo, divinamente inspirado, no cabe duda que todo se hubiera rematado en un caos absoluto. Era lástima ver a los hermanos, asistiendo en las fiestas hechas a los ídolos; embriagados en la cena del Señor, llevando sus quejas ante los jueces paganos, etcétera. Como todavía esa iglesia era muy joven, recién salvados los miembros de ella del abismo tenebroso de la idolatría, abundaban las tentaciones y peligros de toda suerte.

**Vida sin amor.** (1 Cor. 13:1-3.) Por su transcendente hermosura y elevación moral este capítulo está muy por encima de lo que jamás haya emanado de los hombres más ilustres y de la más sabia erudición. Se puede imaginar como el amanuense dejara de escribir para mirar al apóstol en razón del cambio brusco de tema y de su manera de dictar, y que viera la cara de su maestro cual ángel iluminada por la visión de la perfección divina que pasaba por delante de él. Los corintios, muy jactanciosos por tener el don de lenguas, quedan advertidos por Pablo que ese don, divorciado del amor, fué rebajado hasta ser un ruido discordante y aburrido. Aún si tuviera el don de profetizar; de entender los grandes misterios, y de fe tal que podía arrancar las mismas montañas, pero careciendo de amor, todo eso serviría para **nada.** No obstante que uno diera sus posesiones a los pobres, y aún su cuerpo como presa de la hoguera, si el móvil de tamaños sacrificios no fuese el amor, no le aprovecharía **nada.**

**Vida de amor.** (ver. 4-7.) Del lado negativo pasa Pablo al positivo y en un cuadro hermoso y encantador nos dibuja una vida cuya fuerza motriz es el amor. El amor sobrevive las más crueles persecuciones, y pide perdón por sus autores. El amor no envidia, puesto que se goza más del bienestar de otros que de lo suyo propio. Es humilde, cortés y no se permite provocar, dando al olvido las injurias que se le profiriesen. Nunca se regocija en nada que del mal viniera, solamente en la justicia y verdad. El evangelio se yergue glorioso en su soledad divina, su valía incomparable poniendo a raya todas las religiones humanas, por cuanto es único en demostrar el amor a los hombres y en darles gloriosa y consoladora esperanza.

**La supereminencia del amor.** (8-13.) Pablo termina su poema sin igual, por comparar el amor con todo lo conocido en la vida terrestre, colocándolo luego sobre el trono del universo, ya que **Dios es amor.** La profecías y las lenguas se han de acabar, y nuestros presentes conocimien-

tos parciales y torcidos serán absorbidos en la expansión del saber perfecto, pues a Cristo, manifestación inefable del amor divino, veremos cara a cara.

---

Domingo, 23 de octubre de 1921

**Ultimo viaje de Pablo a Jerusalem**

Véase Hechos 20; Cap. 21: 17.

Texto áureo: Gál. 6: 9.

**Lectura diaria:** Lunes, Hechos 20; martes, Hechos 21: 1-17; miércoles, Santiago 2; jueves, Jonás 1; viernes, Mateo 26: 31-46; Lucas 22: 54-62; sábado, Gén. 22; domingo, Isaías 50.

**Visita de Pablo a Grecia.** (20: 1-6.) Pablo salió de Efeso después del día de Pentecostés (1 Cor. 16: 18), para Troas (2 Cor. 2:12), y como Tito no llegara allí, pasó a Macedonia con el fin de despertar interés entre los hermanos de las iglesias gentiles, a favor de los pobres en Jerusalem. (2 Cor. 8: 1-5.)

En esto se verá una prueba sobresaliente de como las prendas del carácter del apóstol no se dejaron nunca empañar por pequeñeces, pues, a pesar de todo lo que a manos de los judíos de Jerusalem había sufrido, se empeñó de lleno en hacer bien a sus pobres, llevando a feliz término la empresa. Fué, además, una prueba de la generosidad de los hermanos gentiles, y Pablo, habiendo elegido de entre ellos representantes de las iglesias macedonias, hizo que le acompañaran a Jerusalem, llevando el obsequio, sabiendo que, de esa manera, podía hacer callar a los hermanos judíos allí que le desacreditaban a él y su obra.

**Sermón y dormilón.** (ver. 7-12.) Troas, tan famoso sitio histórico, fué la cuna de la tan grande misión europea que tuvo por origen la visión dada a Pablo del hombre macedonio. La estada del apóstol en esa ciudad fué por eso de una semana, pasando los días, sin género de duda, predicando y evangelizando. El primer día de la otra semana, es decir del domingo, se celebró la cena del Señor, prolongándose la reunión hasta la media noche, pues Pablo aprovechó la ocasión para extenderse sobre las santas y preciosas verdades que le habían sido reveladas por Cristo, no obstante que sabía que el día siguiente tendría que hacer una caminata a pie de siete leguas. La reunión tuvo lugar en un aposento del tercer piso, en una de las ventanas de la cual se sentaba un mancebo, quien, acaso por el influjo adormecedor de la atmósfera se dejó vencer por el sueño, lo que caro tenía que pagar, pues, dormido, se cayó atrás al patio abajo, donde fué alzado muerto. Pero Pablo, a igual que Elías y Eliseo (1 Reyes 17: 21: 2, y 2 Reyes 4: 34), se echó encima del cuerpo devolviéndole la vida milogrosamente, lo que motivó que los hermanos se volviesen a reunir, prorrumpiendo en alabanzas a Dios. Hay actualmente en



nuestras reuniones y escuelas dominicales lo que es infinitamente peor que el sueño del joven de referencia: es el sueño del alma; el sueño de perezoso letargo y de glacial indiferencia hacia el bienestar eterno. En un accidente ferroviario algunos de los coches fueron arrojados por un declive hondo, en uno de los cuales hubo un pasajero que se había permitido invadir por ese sueño, pero al verse a los dedos de la muerte se despertó y poco después fué convertido. Dijo él, «a veces Dios tiene que golpearnos bien fuerte para despertarnos, y en el caso mío solo podía lograr hacerlo por arrojarme por una profunda barranca».

**Pablo frente a frente a los peligros.** (Cap. 21: 1-17.) En una entrevista que Pablo tuvo con los hermanos ancianos de Efeso les recordó de como había sembrado la semilla divina con lágrimas, comiendo el pan regado por el sudor de su frente, no dando margen que ninguno dijese que explotaba a los cristianos.

Se lo dijo a fin de que ellos imitasen el ejemplo, guardando la grey de Dios, y edificándola por la Palabra en el poder divino. (Cap. 20: 13-38.) Llegando a Cesarea, entró en casa de Felipe, evangelista (Cap. 8: 5), donde Agabo le advirtió que prisiones y encarcelamientos le esperaban en Jerusalem, pero Pablo, sin flaquear ante una expectativa tan poco halagueña, se manifestó listo, no tan sólo para sufrir, sino para morir por Cristo. Intransigente ante las súplicas y lágrimas, se fué, y llegando a Jerusalem, los hermanos le dieron muy cordial acogida.

Domingo, 30 de octubre de 1921

**El alcohol en la vida nacional**

Véase Isaías 28: 1-8. Jeremías 35.

Texto áureo: Habacuc 2: 15.

**Lectura diaria:** Lunes, Jeremías 35; martes, Isaías 28; miércoles, Gén. 9; jueves, Número 6; viernes, 2 Reyes 17: 1-18; sábado, Jueces 13; domingo, Prov. 1.

**La embriaguez entre los judíos.** (ver. 1-4.) El profeta Isaías es el San Pablo del antiguo testamento, y rey de los profetas. Ephraim fué la más fuerte de las diez tribus. Era costumbre entre los ebrios de Ephraim llevar en los banquetes coronas de flores, hermosas en su frescura, pero todas marchitas al rayar el alba. En esto se verá fiel representación de los efectos producidos por la bebida.

¡Cuántos ingenios de los más ilustres no se han rebajado hasta la misma imbecilidad por el alcohol! El semblante del disoluto le traiciona, pues es como siniestro panorama en que se reflejan las incitaciones pasionales, las resoluciones quebrantadas y las luchas por victoria terminando en triste derrota.

Se equivocaría quien creyera que la embriaguez se limita tan sólo a los efectos alcohólicos,

puesto que hay quienes se embriagan por la prosperidad; por las vanidades del mundo; por los deseos y placeres sensuales. Dijo un poeta acerca de los que se dejan arrastrar por tales placeres que asemejan los copos de nieve que caen en el río, mostrando por un instante su nívea blancura, para luego desaparecer para siempre. Lo que invariablemente acompaña el alcohol es el tabaco. El señor B. Town, renombrado especialista de narcóticos, dijo en una ocasión, que la costumbre de fumar cigarillos constituye, ahora, la amenaza más grande de la humanidad, pues es el vicio que hace más que cualquier otro para deteriorar la raza.

**Los vencidos.** (ver. 5-8.) ¡Cuántos que han contribuido a hacer más claro el crepúsculo de las ciencias, las artes, etc., han terminado por extinguirse por la embriaguez en las negras sombras de la miseria y degradación! «Que el que piensa estar firme, mire que no caiga». (1 Cor. 10: 12.) A los rebeldes y depravados de entre su pueblo, Dios advirtió que les sobrevendría espantosa catástrofe, pues las huestes asirias les pondrían cerco, y cual olas del mar, arrastradas impetuosas por la furia del huracán, se lanzarían sobre la presa, sin que los alcohólicos temblorosos les pudieran hacer frente; su pecado les acarrearía la derrota y ruina más absoluta.

**Bienaventuranza de la abstinencia.** Los profetas y sacerdotes, cuyas inteligencias debieran haber tenido esa elevación, latitud y profundidad necesarias para hacerles idóneos de la tan grande responsabilidad de su cargo, sirviendo de guías en el laberinto por el cual atravesaba el pueblo de Dios, lejos de responder a esa suprema necesidad, se hicieron, ellos mismos, compañeros de crápula de los demás (ver. 7), originando escenas repugnantes, y descaminados de Dios, se corrompieron, y la gloria divina que fué reflejada en el sacerdocio se apagó en la noche de la disolución. Se nos presenta un violento contraste en el caso de los Rechabitas (Jeremías 35), que, cual irisada bandera se levanta en señal de aviso que la abstinencia, en la más amplia extensión de la palabra, es el sendero que conduce a la felicidad y toda bendición espiritual, mientras, en cambio, el alcohol es cual demonio, empeñado en hacer rodar todo al abismo de la ruina.

## CONFERENCIA

**La conferencia anual que suele celebrarse los días de Carnaval, tendrá lugar, D. M., en la ciudad de Córdoba el año próximo.**

**Carnaval caerá los días 26, 27 y 28 de febrero.**



## LIBERTAD

Por H. K. Horton

¡Libertad! que bella palabra! ¿Puede haber para oídos humanos una palabra que tenga más honda significación, que represente más la aspiración personal de cada ser? Para darnos cuenta perfecta de lo que quiere decir, coloquémonos en el sitio del pobre esclavo de antaño, obligado por la fuerza bruta a complacer hasta en lo más mínimo los caprichos y extravagancias de su dueño. Amanece el día, llega la noche, pasan los días, meses, años — le es completamente indiferente el tiempo o la estación, pues si es en verano quizás tenga que soportar — siempre sumiso a la voluntad feroz de su amo — el castigo de los rayos solares, y luego en invierno le esperan los rigores que le son propios. Demos gracias a Dios que aquellos días ya han pasado para nunca volver.

Pero, quien habla de esclavos en sentido material, puede referirse en los mismos términos a los encadenados moralmente de nuestros días. Se encuentran alrededor nuestro a granel las personas dominadas por un vicio u otro, y también las que se hallan subyugadas por las costumbres sociales; éstas viven, si quisieren confesarlo, una vida de esclavitud, sujeta al «que dirán». A pesar de que las leyes de los diferentes países consagran el principio que ninguno de sus cindadanos serán esclavos, prohibiendo además el tráfico de seres humanos, hoy en día un sinnúmero de personas son tan esclavos como aquellos que iban con grillos y cadenas.

Sin extendernos más en esta página triste, consideremos la libertad, la libertad perfecta que gozan aquellas personas que han concentrado su fe en las páginas de las Sagradas Escrituras, ese gran Libro que debería ser nuestro guía en todo momento de nuestra vida, pues en él encontramos consejos para los trances difíciles, consuelo para los momentos tristes, y también reprensión para cuando lleguemos a desviarnos de ese camino angosto por el cual debemos seguir.

Tornemos a 2 Cor. 3: 17 y allí leemos: «Porque el Señor es el Espíritu, y donde hay el Espíritu del Señor, allí hay **libertad.**»

Apoderémonos de esta bella porción: si estamos verdaderamente en el Espíritu tenemos **libertad.** Libres de nuestras viejas costumbres, y hábitos, y libres para adorar al Dios vivo.

Junto con esta escritura leamos esta otra que se encuentra en Gál. 5: 13: «Porque vosotros, hermanos, a **libertad** habéis sido llamados, solamente que no uséis la **libertad** como ocasión a la carne, sino servíos por amor los unos a los otros.»

Notemos que nuestra libertad no debe servir de tropiezo a nadie, sino que es necesario em-

plearla para el bien común—no se utiliza para nuestro único provecho, como egoístas, sino en amor, sirviendo a los otros, a aquellos que aún no tienen el gozo que experimentamos nosotros.

Teniendo delante lo que hemos aprendido de este versículo, busquemos lo que escribió Pablo a los Corintios: «Todas las cosas me son lícitas, mas yo no me meteré debajo de potestad de nada.» (1 Cor. 6: 12.)

¡Qué hermoso pensamiento! Esto sí es la libertad de que goza el creyente en Cristo. Libre de sus cadenas y libre para servir a nuestro Salvador quien busca adoradores que le adoren en espíritu y en verdad.

Que doloroso es oir a los cristianos preguntar tan a menudo si pueden ir a tal o cual parte, o hacer esto o lo otro. El apóstol nos habla en el versículo ya citado, con mucha claridad: «**todo** me es lícito», pero con la reserva, «mas **no** todo conviene»; esta es la verdadera libertad mezclada con una dosis de discreción, de discernimiento. ¿Qué más podemos necesitar? Podemos ir a cualquier parte, pero... ¿yendo allí nos edificará?... ¿nos convendrá ... y si estamos en el Espíritu y con una conciencia viva, pronto nos daremos cuenta de lo que debe ser nuestra respuesta.

Es necesario, pues, «estar firmes en la **libertad** con que Cristo nos hizo libres» (Gál. 5: 1) teniendo presente siempre que hay quienes desean privarnos de nuestros privilegios. En Gál. 2: 4 y 5, leemos de «los falsos hermanos que se entraban secretamente para espiar nuestra **libertad**».

Ojalá fuéramos como los apóstoles quienes «ni por una hora» cedieron. Así saldremos victoriosos, y al Señor Jesús, Salvador nuestro, será la gloria y honra por siempre jamás.

---

Es un hecho absolutamente seguro que el hombre es esclavo de sus muchos vicios. ¿Quién de los creyentes no recuerda aquellos días cuando, aun conociendo su mal camino, que era repulsivo para él mismo, no tenía poder para dejarlo? Sabía que el fumar le hacía mal, que era un veneno que estaba introduciendo en su cuerpo, en perjuicio de su salud y su espiritualidad; pero no lo podía dejar. Sabía bien que no debía tomar bebidas conteniendo alcohol, ni aun en la mesa; pero era esclavo de su vicio, hasta que se dijo: "Señor, no puedo más; lo que yo no puedo, hazlo tú, por amor de tu Nombre y los méritos de Cristo". Y entonces vino la victoria.

**G. H. F.**



**SIMEON) Lucas 2: 25-35)**

El citado pasaje, que se refiere al anciano Simeón, habla de su buen **pasado**, de su mejor **presente**, y de su glorioso e incomparable **porvenir**.

**1) Su buen pasado**

De la vida de verdadera piedad y serio temor de Dios de este anciano, brilla un acontecimiento. Es el único que se nos relata sobre el pasado de Simeón, consistente en una "respuesta del Espíritu Santo" que había recibido. Poseído de la certidumbre, firme cual una roca, que vería al Mesías ¡cuánto gozo debe haberle causado este acontecimiento! ¿Cómo lo había conseguido? La expresión "respuesta" nos indicaba que él buscaba y "esperaba la consolación de Israel." Perseverando y orando debe haber mirado hacia el Salvador prometido, quien únicamente puede satisfacer el deseo de hombres piadosos.

Un día Dios le puso en su corazón la confianza y el gozo inquebrantable que vería a Cristo el Señor, y aunque no había hablado mucho con otros acerca de esta bienaventurada esperanza, indudablemente su semblante demostraría un gozo silencioso que el mundo no conoce. Y cuando pesadas experiencias quisieran entristecer su corazón, mirando, por ejemplo, al servicio mundanalizado del templo, se consoló con la bendita esperanza: El Señor viene presto.

Una tal "respuesta del Espíritu Santo" refiriéndose al futuro, no necesita ser la experiencia de todo cristiano. Sin embargo, deseamos, desde otro punto de vista, que cada uno de nosotros, en su pasado, sepa de un tiempo de lumbre, cuando le fué "respuesta del Espíritu Santo" poder tomar consuelo en la gracia divina, que es porción nuestra en el Señor Jesu Cristo. El que posee tal "respuesta" tiene lo que tuvo Simeón,—un buen pasado.

Al lado de esto vemos que Simeón tuvo

**2) un mejor presente;**

que no se valió de aquella experiencia bienaventurada para descansar cómodamente cual en almohada blanda, pensando que ya no le faltaría más, ni que no necesitaba atemorizarse por haber recibido contestación del Espíritu Santo. Muy lejos de descuidarse, vemos a Simeón caminar en senda de cuidadosa disciplina del Espíritu. Movido por el Espíritu viene al templo. Su oído interior está atento y afinado al Espíritu de Dios. El vive en obediencia hacia las señales divinas, viniendo así en contacto con una experiencia nueva que sobrepuja en gloria a la anterior. Simeón viene a la hora oportuna y al lugar oportuno, mirando allí "al niño Jesús." A pesar de la humildad de éste, sabe con certidumbre que es el Mesías anhelado. Los brazos del anciano, que tantas veces se habían levantado en ac-

titud de oración al cielo, pueden ahora recibir al rey de la gloria. Los labios, que llenos de ansia clamaban a Dios, rogando, pueden ahora rebosar de gratitud y alabanza a Dios por su fidelidad. Así ha progresado Simeón de un buen pasado a una mejor actualidad. Apliquemos el caso para nosotros. Quedando nuestra vida ligada sinceramente con profundos conocimientos de sus promesas, de modo que nuestra boca, aún aquí en la tierra, puede empezar a proclamar su alabanza. Este es el mejor presente en el cual podemos regocijarnos, por aflijentes que fuesen nuestras circunstancias exteriores. Y, finalmente nos habla el rostro de Simeón de:

**3) un incomparable porvenir en gloria.**

¿En qué consiste? Ciertamente que Simeón no confía en ver mejorar las circunstancias exteriores que le rodean, ni tampoco en el fortalecimiento de su cuerpo envejecido y quebrantado. Pero **una** cosa sabe de cierto.

Sabe que Dios ahora puede despedirle (conforme a su palabra) en paz, porque han visto sus ojos la salvación. Y esto le basta. Esta gracia le es suficiente. Sus deseos son más que cumplidos, desde que, por gracia, pudo mirar a su bendito Salvador.

Así que a él no le ha de causar horror el valle de sombra de muerte. El ha visto a aquel que quitó el poder a la muerte. Este mundo ya no le tiene atado, y gracias al amor divino, no necesita despedirse jamás de aquel que lleva en los brazos.

Quedando ligado al Señor, espera su término de peregrino en este mundo con el gozo que la paz de Dios, que sobrepuja todo entendimiento, guardará su corazón y su entendimiento en Cristo Jesús. — Este es el porvenir de mayor bienaventuranza y gloria! Feliz todo aquel que, al acabarse su carrera en este mundo, pueda tener la gloriosa esperanza de Simeón.

Traducido por

**Ed. Schaufelberger.**

## Con el Señor

Entre los días 14 y 18 de agosto pasado, el Señor ha llevado a estar con él a seis de nuestros hermanos que vivían en la provincia de Jujuy, y que sabían reunirse a veces, en la asamblea en la ciudad de ese nombre. Fallecieron todos de la grippe. Otros muchos de ellos estaban enfermos; pero, gracias a Dios, han mejorado. Los que han pasado a la gloria son:

**Juan Quispe de la Cruz.**

**Sra. de Anselmo Zalazar,** de la Toma, cerca de Carmen de Perico.

**José Vivian Vera,** id id.

**Sra. de Nicolás Zalazar,** de Campo Largo.

**Manuel Heredia,** de Lagunillas.

**Sta. Carmen Chauque,** de Lagunillas.

**Ezequiela Eguia de Chauque,** (madre de Carmen), de Lagunillas.

Los últimos cuatro aparecen en el retrato de la Conferencia de Lagunillas, que está en EL SENDERO de julio. Doña Ezequiela fué bautizada en aquella fecha y estaba muy contenta de haber obedecido al Señor en esta forma. Carmen fué viaje de dos días para hacer moler trigo a fin de tener pan para la Conferencia. Manuel trajo los caballos a Jujuy para llevarnos a Lagunillas y está en el retrato del Río en el viaje. Pido mucho las oraciones de nuestros hermanos en todas partes por las iglesias de la provincia de Jujuy que en pocos días, han sufrido tales pérdidas. Es cierto que es «hasta luego», y más luego les veremos, pero ahora los echamos de menos.

**Guillermo Payne.**

PERGAMINO —

Nuestro hermano Pedro A. Manzoco nos comunica que la obra del Señor en esta ciudad está adelantando mucho, pues recientemente se ha inaugurado un nuevo y propio local con una serie de reuniones especiales, durante las cuales algunas almas confesaron a Cristo. Igualmente que dentro de breve pensaban tener algunos bautismos.

## Noticias de otras tierras

SANCHEZ (República Dominicana)—

El tiempo que pasamos en el Rosario es un tiempo inolvidable, además de haber sido precioso. Gracias a Dios, estamos todos bien de salud; Dios nos ha bendecido aquí en una manera especial. Han habido espinas, pero hemos hallado también muchas rosas. Mis muchas ocupaciones en el ferrocarril me tienen bastante ocupado todo el día, y la obra del Señor me tiene igualmente ocupado de noche y los domingos. Hay mucho que hacer, y muchas veces realizamos el cumplimiento de la promesa del Señor: "Bástate mi gracia, porque mi potencia se perfecciona en tu flaqueza." El **"sin mí"** nada podéis hacer" nos hace meditar en el "todo lo puedo **en Cristo** que me fortalece."

El domingo 3 del corriente (julio), celebré el segundo aniversario de mi llegada a esta isla. Puede imaginarse cuan gozosa era para mí la reunión del Rompimiento del Pan ese día, cuando al mirar a aquellos reunidos hallé diez y siete presentes — el número más grande que hemos tenido en esa reunión desde que empezamos. Los que participaban eran nueve. Me hizo pensar mucho en aquella primera vez que celebramos una reunión de Rompimiento de Pan aquí: mi esposa y yo éramos los únicos. Alabado sea Dios por la diferencia.

Como posiblemente Vd. ya sabe, habíamos esperado abrir nuestro local antes de esta fecha, pero debido a varias circunstancias sobre las cuales yo no he tenido control—cir-

cunstancias peculiares a este país donde es tan difícil terminar una cosa — todavía no lo tenemos abierto. Pero gracias a Dios ya está por terminarse y en el mes entrante debiéramos poder celebrar las reuniones inaugurales. Es un lindo local; habrá comodidad como para ciento treinta personas, y hemos dejado lugar para extensiones por si haya necesidad. Hasta ahora celebramos reuniones al aire libre y en casas particulares, y nos han dado muy buenos resultados. Tenemos varios esperando el bautismo, pero en este país se necesita especial precaución antes de aceptar en la comunión a los que profesan ser creyentes.

Las señoras aquí están muy animadas en la obra y han recolectado en tres meses la suma de $ 70 oro para la obra. Mi querida esposa me es una gran ayuda en la obra e infatigable en trabajar para el Señor. Doy gracias a Dios para ella.

**Enrique L. V. Smith.**

## NOTAS Y NOTICIAS

**BIENVENIDA —**

Han regresado de Europa para ocuparse otra vez en sus tareas para el Señor en esta parte de su gran viña, los esposos Drake, quedando nuevamente a cargo de nuestro estimado don Gualterio Drake, la obra de la Imprenta en Quilmes.

Dios los bendiga.

Igualmente está de regreso la señorita Margarita Paton, quien, con su compañera, la señorita Beatriz Miles, han hecho tan fecunda y paciente labor para el Señor en Buenos Aires y sus alrededores durante muchos años.

Que el Maestro bendiga a estas dos fieles hermanas y haga crecer su obra, para su propia gloria.

A todos la más cordial bienvenida.

**ROSARIO —**

Seguimos trabajando; y aunque no vemos tanto fruto como sería nuestro deseo, damos gracias a Dios por las manifestaciones de su amor y gracia. Hay más animación, y esperamos pronto ver cosecha.

Hemos tenido el placer de una corta visita del hermano Alfredo Jenkins, y las reuniones habidas eran buenas. Ahora esperamos que el Señor, en su bondad, haga crecer la semilla sembrada, tanto en los creyentes, como en los no convertidos.

Este mes hemos tenido un casamiento: el de una Maestra de la Escuela Dominical con un joven de la reunión de éstos, y que fué secretario de la misma. Dios los bendiga: es en el Señor. El mes entrante esperamos otro enlace.

Pero hemos tenido que visitar el cementerio. Durmió en el Señor nuestra hermana, doña Rosa N. de Ginipro. En el próximo número daremos más detalles. También falleció otra joven, pariente de creyentes que vienen a las reuniones. Ambos entierros dieron oportunidad para predicar el glorioso evangelio a un buen número de personas.

**CON EL SEÑOR —**

El bien conocido caballero y excelente cristiano, Mr. William Barnett, pasó a la presencia del Señor el domingo, 8 del mes pasado. Daremos amplios datos el mes que viene.

# El Sendero del Creyente

Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para Cristianos

Año XII — *Octubre de 1921* — No. 10

## EL LIBRO DE DANIEL

Por el Dr. George Hamilton

CAPITULO X

Dios había escogido a Ciro cien años antes de su nacimiento (Isaí. 44: 28; 45: 1 a 5) para permitir la restauración de los judíos a su país, hecho que se realizó (Esd. 1: 1) dos años antes de los sucesos mencionados en este capítulo. Daniel, habiendo visto el fin de la cautividad y el principio de bendición para su pueblo, se afligía para ver a su nación gozándose de todas las bendiciones de Dios; y sus deseos eran sinceros porque recibió una nueva visión con una comprensión abundante de la misma. (v. 1.)

La condición de su pueblo causaba todavía a Daniel mucha pena, y rehusaba todo alimento agradable (v. 3) y se afligía ante Dios (v. 12) con el deseo de llegar a entender más en cuanto a ella. Continuó así durante tres semanas de días (no de años).

El profeta estaba corporalmente a la orilla del río Hiddekel o Tigris, en Asiria y su oración fué hecha en el mes de la pascua (Exod. 12: 2), principio de la existencia de la nación judaica.

La visión (v. 5 y 6) es la misma que Juan vió (Apoc. 1: 13), y representa a Cristo como Hijo del Hombre, en su carácter judicial; puro en sus actos y palabras (el lienzo), santo en sus obras relacionadas con otros (el cinto, véase Isaí. 11: 5) y perfecto en su esencia (el cuerpo de una piedra azul celeste, probablemente), siendo pues un Cristo tres veces santo. Tiene rostro parecido al relámpago para descubrir el pecado (Sal. 90: 8); ojos como antorchas de fuego, que exponen lo escondido de los corazones (Apoc. 2: 18 y 23); sus brazos poderosos y sus pies son de metal, para cumplir los juicios merecidos (Ap. 2: 18 y 22) y su voz como la de ejército, para llamar a todos a recibir el fallo divino. (Juan 5:

28.) El tres veces Santo tiene, pues, órganos: (1) para exponer el pecado, (2) para llevar a cabo su juicio, y (3) para obligar a todos a venir a recibirlo.

Los compañeros huyeron (v. 7), probablemente al primer vistazo del relámpago; pecadores nunca aguantan la presencia de Cristo en su gloria. (Apoc. 6: 15.)

Daniel (v. 8) quedó sin fuerzas, desmayado o en palidez de muerte o en corrupción (según las distintas traducciones), con el parecer de un muerto (Apoc. 1: 17), con su cara en el polvo, como uno que no pudo contemplarlo, porque no verá hombre a Dios y vivirá. (Exod. 33: 20.) El mejor hombre, al ver alguna visión de Dios, cae como muerto, porque reconoce su corrupción total con su merecido juicio, la muerte; pero el profeta oyó la voz divina (v. 9), indicando como el fiel, tomando el lugar de un muerto, se sujeta absolutamente a la voz de Dios y vive delante de él. Cuando Dios estaba por tomar a Israel por su pueblo, les puso bajo la sombra de muerte (Exod. 12: 13), v. g. las instrucciones divinas acerca de la pascua, para que no murieran en verdad. Parece, pues, que esta condición de Daniel era para recordar la de Israel en la primera pascua en Egipto, y en el mar Bermejo. (Exod. 14: 11.)

Un ángel (v. 10 a 12) viene al profeta, e hizo que anduviese sobre rodillas y palmas, a semejanza de un animal de yugo (Mat. 21: 5), indicando que el primer arreglo entre Dios e Israel en el desierto (Exod. 19-8), era que éste sirviera a Dios, cual esclavo (Gál. 4: 24 y 25); pueda ser, también, que la postura recordara su dependencia sobre sacrificios de animales. Las palabras del ángel pusieron a Daniel de pie, pero temblando (v. 11), recordando la condición de Israel al recibir la ley. (Exod. 20: 18 y Heb. 12: 21.) La ley fué dada por ángeles (Hech. 7: 53 y Gál. 3: 19) de manera que estos esfuerzos del ángel, hechos tres veces, representan el efecto de la ley, escogida por Israel, sobre la nación, dejándola, de veras, en relación con Dios, pero bajo una esclavitud deseada por ellos, y sirviéndole con gran temor. El ángel hizo un tercer esfuerzo para consolar al profeta (v. 12 a 15), pero le dejó mudo con los ojos en tierra. Este era el colmo de su ayuda y fué inmiscuida con palabras de luchas futuras para su pueblo; ahora, el colmo de la ley es tapar la boca de los que la sirvan, dejándoles culpables ante Dios. (Rom. 3: 19.) Este último mensaje del ángel indica que los judíos llegarían a conocer su estado verdadero ante Dios, como pecadores, sólo después de sufrir todos los castigos contenidos en la visión que el ángel deseaba revelar. En todos los siglos los judíos han querido establecer su propia justicia (Rom. 10: 3) y los juicios que han caído sobre ellos tienen por objeto hacerles sujetarse a la de Dios.

Luego (v. 16), tapadas las bocas, aparece la semejanza de hombre (nuevamente Jesús), para su consolación. La ley siempre es «nuestro ayo para llevarnos a Cristo» (Gál. 3: 24); la semejanza de hombre (v. 16 a 19) señala a Jesús, por la forma humana y por la manera en que Daniel le llamó su Señor. (Compárese Apoc. 22: 9.) La enseñanza es que los judíos, después de los sufrimientos terribles que iban a caer sobre elllos, llegarían a conocer a Cristo. Parece que ahora la forma de Cristo se hubo cambiado para que sea más consoladora, más humana, más en su carácter de Salvador; y él hace tres esfuerzos, también, para ayudar al profeta, principiando con su boca, la cual llama ahora a Jesús su Señor (véase Hech. 9: 5) y confiesa que su cuerpo y espíritu no son más que corrupción (v. 17) y que por la visión quedaba compungido de corazón. (Hech. 2: 37.) El segundo toque da consuelo, y luego las palabras (v. 19) le alientan y proporcionan paz (Juan 20: 19); el consuelo ahora es perfecto con la paz divina, y se repite la frase «Varón de deseos» (v. 11 y 19); es la primera y la última, y recuerda la promesa de Dios, al tomar a su pueblo (Exod. 19: 6) en el principio, de hacerlo su reino de sacerdotes, promesa que se cumplirá en lo futuro. (Apoc. 20: 6.) Ese tal pueblo será amado de Dios en toda perfección, pero sólo en Cristo. Daniel vió primero a Jesús en su carácter judicial, castigando el pecado, y así será con los judíos; solo después de grandes castigos reconocerán su corrupción y le verán como su Consolador y Señor.

Cristo conserva hoy en día su carácter judicial (Apoc. 1: 13) contra el pecado, y por lo tanto conviene que todos contemplen bien esta visión; los que, como Juan, conocen a Cristo primero como Salvador, aunque ocupan el mismo lugar de merecer la muerte, no sienten la misma consternación y pronto reciben la consolación de sí mismo. (Ap. 1: 17.) Es ocupación muy provechosa para el creyente meditar esta visión, arrodillado delante de Dios, para entender más de la santidad de Dios, su poder contra el pecado y la corrupción terrible que existe en el corazón humano.

Los dos últimos versículos del capítulo parecen ser palabras del ángel y continúan el tema de los versículos 13 y 14; la nueva visión trata de los judíos, su pueblo, de sus últimos días y demuestra que Dios, mediante los ángeles, tendría lucha algo larga, señalada por las tres semanas, con los persas; pero, des-

pués, los vencería, y luego vendrían en su lugar los griegos. (v. 20.) Era necesario destruir los persas para que vinieran los griegos, peores que aquellos, para cumplir los juicios contra Israel. Dios emplea los ángeles para luchar contra los príncipes del mundo, para llevarles a su propia destrucción, y para el bien de Israel ocupa a un Miguel, el arcángel o el principal príncipe. Este se oponía al diablo (Jud. 9) a favor del cuerpo de Moisés, y en lo futuro luchará de nuevo contra Satanás. (Apoc. 2: 7.) Estas son las luchas invisibles por los ángeles contra los malos y a favor de los de Dios; algunos creen que los ángeles aquí luchaban contra espíritus malos que dominan los príncipes de este mundo. (Efes. 6: 12.)

Estoy leyendo en Revelación las cartas a las siete iglesias, llamándome especial atención que:

1) la **carta a Laodicea** está dirigida a los **tibios del tiempo postrero**, quienes una vez mostraron vida y amor y retrocedieron luego; y
2) la **carta a Filadelfia** que está dirigida a los **fieles del tiempo postrero**, dependiendo todo ahora de que cada hermano sepa claramente adonde tiene residencia firme, si
   1) en Laodicea, o
   2) en Filadelfia.

## Síntesis de discursos pronunciados en la conferencia en Rosario-1921

### 14) Una exhortación.

Por A. M. S. MACHADO

Atesoremos las enseñanzas de la Palabra de Dios que hemos recibido en estos días de estas conferencias, y serán de mucha bendición para nosotros.

Leamos Josué 1: 5-18. Dios prometió acompañar siempre a Josué, y le dijo: «Como fuí con mi siervo Moisés, seré contigo: esfuérzate y sé valinete; no te apartes de mi ley, para que seas prosperado». Dios le exhorta a tener valor.

Hermanos, como Dios hablaba a Josué animándole para pasar a la tierra prometida, así nos habla hoy a nosotros — que nos esforcemos, que seamos valientes — que sigamos siempre mirando a las fieles promesas de nuestro Dios, cueste lo que cueste; siempre adelante, que Dios nos ha prometido, y «fiel es el que os ha llamado, el cual también lo hará.» (2 Tesal. 5-24.)

En el Salmo 1: 2-3 nos dice: Mas en la ley de Jehová está su voluntad, y en su ley meditarás día y noche, que seamos como el árbol junto al arroyo. Cuando nosotros nos ocupamos en leer la palabra de Dios y meditar en la ley de Jehová, en pensar en su grande amor y misericordia, en una salvación eterna para nosotros, por medio del bendito Jesu-Cristo, nuestros corazones están gozosos y somos como el árbol plantado junto a los arroyos de aguas vivas.



Cuando viene la prueba, la dificultad, es necesario que no desmayemos, sino que nos apoyemos en el Señor Jesu-Cristo, nuestro Salvador, y él nos dará la victoria.

El apóstol Pablo habla a los Hebreos (12:18) que corran con paciencia la carrera que les es propuesta y dice: «puestos los ojos en el Capitán.» En Cristo solo hay que poner nuestra confianza, reduciendo nuestro pensamiento a aquel que sufrió el menosprecio, dice el apóstol, por que no nos fatiguemos, desmayando en nuestro ánimo.

Hermanos, seamos sufridos en el Señor y en el poder de su fortaleza; tomemos de la armadura de Dios para que podamos resistir en el día malo y superado todo estar en pie. (Efesios 6: 13.) En Filipenses 4: 13 dice el apóstol Pablo que todo lo puede en Cristo que lo fortalece.

Y cuando viene la reprensión de nuestro Dios, es para bien, para enseñarnos a ser más humildes, y solo podemos preguntar al Señor: Señor, ¿qué quieres que yo haga? Tomemos, pues, de las preciosas enseñanzas de Dios; no desmayemos, esforcémonos a trabajar más para el Señor, seamos valientes, y esperemos con paciencia las promesas fieles de nuestro Dios, y la venida gloriosa del Señor Jesu-Cristo que ya está cerca, el cual transformará el cuerpo de nuestra bajeza para que sea hecho semejante a su cuerpo glorificado. (Fil. 3: 21.)

### 15) El Nazareo (Números 6.)

POR EL DR. GEORGE HAMILTON

El nazareo era uno dedicado (v.2), apartado (v. 6), consagrado (v. 7) y santo a Dios (v. 8.) Perdida la oferta que todos fueran sacerdotes para Dios (Exod. 19: 6), el nazareato era un nuevo acto de gracia para que cualquiera, voluntariamente, pudiera experimentar algo de lo perdido.

Dios formuló las condiciones, exigiendo que las tres fueran cumplidas por «todo el tiempo.» 1) La prohibición del vino era absoluta, hasta parecer demasiado minuciosa y señala la actitud de Dios hacia todo placer mundano. (1 Juan 2: 15-17.) Más tarde (Amos 2: 12) dieron vino a los nazareos, presentando por excusa que no fué sacado de la vid, con el resultado que quedaron como profetas sin palabra, inútiles para Dios. 2) Por medio del cabello largo eran conocidos públicamente; es la vergüenza mencionada en 1 Cor. 11: 14; pero, pasando el tiempo, los nazareos no fueron distinguibles por la calle (Lam. 4: 8) por haber ocultado su cabello largo. Esto tuvo por resultado que lo apreciado, oro fino (v. 1

y 2), y lo hermoso (v. 7) fué despreciado y feo en los ojos de Dios. 3) La tercera demanda (v. 6) era negarles todo deseo, aún legítimo, de la carne o naturaleza humana, e indica que la persona salva debe dominar todo deseo que tenga orígen en su carne, aún los legítimos; tales deseos pertenecen al «cuerpo de muerte» (Rom. 7: 24 y 8: 5) y son muy destructores de la vida espiritual; pero había remedio en este caso para que el caído pudiera reanudar su nazareato para Dios—provisión de gracia. (v. 9 etc.)

El nazareato cumplido abarcaba (1) para Dios un gran sacrificio (carnero v. 14) de paces con su presente, indicando una comunión nueva con Dios; (2) la recepción por Dios de los pelos de vergüenza (v. 18) en el humo del sacrificio, como prueba del aprecio divino de lo sufrido; (3) el privilegio correspondiente a sacerdotes de tener las manos (v. 19) llenas de lo agradable a Dios; (4) una porción especial (v. 20) para el sacerdote, señal del beneficio que otros obtienen de su consagración; y al fin (5) una buena ofrenda a Dios (v. 21) de todo lo que deseara su corazón.

Tales nazareos eran voluntarios; pero el voto hoy en día es obligatorio (1 Cor. 6: 19, 20 y Rom. 8: 12-13) para todo creyente y cada uno que no se someta a las condiciones espirituales indicadas por el nazareato, está robando a Dios, a su propia alma y a sus hermanos en Cristo.

---

## 16) «No solo mis pies, mas aún las manos y la cabeza.»

(Juan 13: 9.)

Por Wilfred S. Miller

Parece que desde el principio de esta conferencia el Señor mismo puso el lebrillo con agua y se ha sentado en medio de nosotros para lavar nuestros pies. Es posible tener los pies lavados y, sin embargo, tener las manos y la cabeza sucia. El Señor quiere que seamos limpios del todo.

Efesios 5: 25-28 nos da la razón del empeño del Señor en mantenernos limpios. Es porque nos amó y quiere luego presentarnos gloriosos para sí, sin mancha, sin arruga, ni cosa semejante.

Tito 3: 5 nos enseña que el lavamiento del Señor no solamente nos lava de la inmundicia, sino que nos regenera por la renovación del Espíritu Santo. Cuando el Señor nos corrije nos engrandece.

Rev. 1: 5 nos muestra que el lavamiento del Señor no es solamente libertad del vicio en la vida pasada, sino que es una garantía de libertad en la vida para el futuro, **nos ha lavado de nuestros pecados** o podríamos leer, **nos ha soltado de nuestros pecados.**

Cantares 5: 1-5. Aquí tenemos, en figura, una iglesia, o sea también un creyente, que tiene los pies levados, mas la cabeza dormida. En el verso 2 vemos que tenía buenos deseos en el corazón, pero, en cuanto a su cabeza, dormía. Hay muchos creyentes así, que de corazón quieren ser buenos y útiles en la obra del Señor, pero en cuanto a sus actividades duermen. En el verso 3 vemos que cuando el Señor llama a tal iglesia, ella reconoce que se ha puesto a dormir y descansar. Hay quienes duermen y no lo reconocen. Se cuidan muy bien de tener los pies limpios y no podemos reprocharles de ningún mal, pero tienen la cabeza dormida y no comprenden que ni es hora de dormir, ni es hora de descansar, y que el Señor, en vez de estar en el medio de las actividades, le tienen a la puerta, afuera, a pesar de que ellos lo llaman **su amado.** En el verso 5 vemos todavía que tienen un candado en la puerta; lo que es ese candado cada cual sabrá para sí mismo. Basta que sirve de obstáculo, y ofrece resistencia al amado de nuestra alma, quien quiere despertarnos y llamarnos a las actividades de la vida cristiana en la obra del Señor.

Nosotros no somos capaces de hacer despertar a tales hermanos; pero el Señor sabe encontrar un agujero y meter su mano, **la mano horadada de la cruz,** y cuando la iglesia o el creyente vea bien esa mano herida por nosotros, es recién que sus entrañas se conmueven dentro de sí.

Cuando las entrañas, o sean los afectos, de la persona son conmovidas, la misma conmoción le da fuerzas para levantarse, y es **constreñida** por el amor de Cristo a ir ocupándose en la viña del Señor. Notemos, sin embargo, que sus manos gotearon mira sobre las aldabas del candado. Nos cuesta mucho volver a servir al Señor después de habernos recostado sobre el lecho de la indolencia, cantando y hablando de nuestro amado, mientras en realidad hacemos poco para él.

Quiera Dios que de lo que resta en esta conferencia veamos mucho de la mano horadada de Calvario, y oigamos con poder sus palabras: «Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a **sí mismo,** tome su cruz y sígueme.»

---

**IMPRENTA EVANGELICA, QUILMES —**

Habiendo regresado de Europa el hermano don Gualterio Drake, como lo anunciamos en nuestro número anterior, ruega el hermano Alfredo Jenkins que toda correspondencia relacionada con esta institución sea dirigida al referido hermano Drake.

## Para la Escuela Dominical

**El quid de la lección**

POR ENRIQUE F. BAKER

Domingo, 6 de noviembre 1921

### Experiencias de Pablo en Jerusalem

Véase Hechos 21: 18; 23: 24.

Texto áureo: Salmo 46: 1-2.

**Lectura diaria:** Lunes, Hechos 21: 18-40; martes, Hechos 22: 1-30; miércoles, Hechos 23: 1-24; jueves, Hechos 7; viernes, Salmo 56; sábado, Exodo 33: 9-23; domingo, Gén. 15.

**Prendimiento de Pablo.** (21: 18-30.) El glorioso relato de Pablo de como habían sido fundadas iglesias en Filipos, Tesalónica, Berea, Atenas, Corintos, Efeso, y Troas fué recibido por los hermanos de Jerusalem con indecible gozo, motivando las más fervorosas alabanzas al Señor. Hubo allí a la sazón cuatro hermanos Nazareos, cumplidos ya sus votos, y el apóstol Santiago con los ancianos, haciendo caso a las falsedades propaladas por algunos, que la razón de ser la referida obra fruto de la prédica de Pablo, era contradecir y destruir todo lo que fuera de Moisés, le aconsejaron a acompañar a los cuatro al templo para hacerse ver allí mientras ellos ofrecían lo que a sus votos correspondiera. (Núm. 6: 1-21.) El espíritu manso del apóstol se deja ver por aceptar el consejo. Pero, visto en el templo por judíos procedentes del Asia, fué al punto denunciado por ellos en términos que fueron en los ánimos de las multitudes como chispas en la pólvora. Al poco rato Pablo se vió rodeado por numerosa turba que vociferaban amenazas de muerte, enfurecidos más por la falsa acusación que él había llevado al templo un gentil, lo que no fué lícito hacer so pena de muerte. Prendido Pablo, fué arrastrado del templo a manera de Esteban, muerto pocos años antes.

**Defensa varonil de Pablo.** (ver. 31-cap. 22: 21.) La vocería del populacho vituperando al apóstol, en cuyo alrededor remolinaban, fué tal que llegó a los oídos del tribuno romano quien vivía cerca, en la torre de Antonia, ubicada en los altos de la ciudad. Este, acompañado por soldados se aprestó para enterarse de lo acaecido, y apenas vió a Pablo le apresó, mandándole atar con cadenas. En vano preguntaba quien fuese a los en derredor, pues de las acusaciones contradictorias hechas a todo pulmón, nada podía sacar en limpio, y terminó por mandar llevarle para ser procesado cómo y donde correspondía. Incurrió el tribuno en el error de suponer que el preso fuera el formidable criminal egipcio, corifeo de asesinos, pero le era fácil a Pablo sacarle de tal error y convencerle que era muy otro hombre.

Recibió permiso para defenderse delante de las multitudes apiñadas en la calle abajo, defensa que se divide en tres secciones. 1) Educación de Pablo y sus celos por la religión de sus padres. 2) Explicación del fenómeno de como fué Saulo perseguidor transformado en Pablo misionero cristiano. 3) Afirmación que Cristo mismo le entregó su especial comisión a los gentiles, tan criticada por los judíos.

**Pablo causa disensión en el concilio.** (ver. 22-cap. 23: 10.) Cual rayo en santa bárbara, así fué la sola mención de la tan odiada palabra «gentiles», pues las multitudes, animadas por viles pasiones y una sed de venganza reclamaban a gritos la muerte de Pablo como de quien no fuese digno de vida. Ante el concilio arreglado para el siguiente día el apóstol se valió de la manzana de discordia entre los fariseos y saduceos, es decir, la doctrina de la resurrección, lo que produjo tal disensión y confuso clamoreo que con dificultad fué sacado Pablo de las uñas de sus enemigos y llevado a la torre arriba.

**Fracaso del complot.** (ver. 11-24.) En su triste y oscuro calabozo Pablo recibió una visita de su divino Maestro, rica recompensa por todos sus sufrimientos, y un mensaje de dulce consolación capacitándole a confrontar serenamente el porvenir. Fué salvado providencialmente del complot hábilmente tramitado por los judíos, y enviado a Cesarea bajo escolta fuerte de numerosa soldadezca. Así emprendió el apóstol su viaje a Roma, capital del mundo de entonces y meta de sus anhelos, llevando a aquella orgullosa ciudad verdades ante las que más tarde se rendiría humilde y gozosamente obediente.

---

Domingo, 13 de noviembre 1921

### Pablo ante el gobernador romano

Véase Hechos 23: 25-35; 24: 1-27.

Texto áureo: Hechos 24: 16.

**Lectura diaria:** Lunes, Hechos 23:25-35; 24: 1-9; martes, Hechos 24: 10-27; miércoles, Josué 9; jueves, Salmo 1; viernes, Job. 8: 9-22; sábado, Rev. 20; domingo Gén. 19: 12-26.

**Falsa acusación de Tértulo.** (23: 25-35; 24: 1-9.) La ciudad de Cesarea, donde fué escoltado Pablo, era la principal de Palestina en los tiempos césares, encontrándose en la costa del mar Mediterráneo, al noroeste de Jerusalem. En ella vivía Cornelio (Cap. 10), y Felipe, evangelista, y cabe en lo probable que allí hubieran muchos amigos del apóstol. El gobernador de Palestina a la sazón fué Félix, reputado por licencioso, avaro y cruel. Este, recibiendo carta del tribuno Lisias de Jerusalem, y enterándose de aquello que a Pablo se refería, prometió poner en juego los procedimientos corres-

pondientes, una vez llegados los acusadores. Los enemigos del apóstol no tardaron en mostrarse en Cesarea, acompañado por un tal Tértulo, orador alquilado por ellos para denunciar a Pablo ante Félix. Tértulo no fué corto de elogios para el gobernador, preludiando su discurso así en la esperanza de captar su buena opinión, pasando luego al denuncio del siervo de Dios, desfigurando los hechos, y mediante la mentira y calumnia, pretendió torcer el juicio de Félix.

**Pablo se defiende.** (24: 10-21.) Sin ambages ni rodeos el apóstol exteriorizó su satisfacción en poder responder por su conducta ante Félix puesto que tenía conocimiento de asuntos judíos. Expuso como ni en el templo, ni en las sinagogas, ni en las calles de Jerusalem había dado motivo porque se alborotase el pueblo. Afirmó que servía y adoraba a Dios conforme a aquel Camino vituperado por los judíos, y llamado por ellos herejía, teniendo esperanza en la resurrección, aquel gran día cuando justos e impíos tendrán que comparecer delante de Dios para rendir cuenta de sus pasos en este mundo. Por lo tanto, siempre se esforzaba, el apóstol dijo, de tener una conciencia que nunca le aguijoneara en lo tocante a Dios ni en lo que a los hombres atañe. Fué hallado en el templo por sus enemigos cual verdadero Nazareo, de vida intachable, por lo que gustoso encararía delante de Félix a sus acusadores, sabiendo que las acusaciones no podían ser sostenidas. Terminó su defensa poniendo en relieve, lo que Félix podía ver, es decir, que todo fué una cuestión de doctrina y no de política, de que él se abstraía en absoluto.

**Dilación de Félix.** (ver. 22-27.) Teniendo esposa judía no es de dudar que el gobernador conociese mucho de prácticas judías, más, acaso, de lo que sospechara Tértulo, y se negó a dictaminar sentencia hasta que llegase Lisias de Jerusalem, y con ese motivo difirió el asunto, mandando guardar a Pablo preso mientras tanto. Queriendo Félix cerciorarse más de la fe cristiana hizo llamar a Pablo, pero pronto descubrió que la prédica del apóstol no fué un conjunto de teorías más o menos halagüeñas, o de ideas estériles, sino lo que le hizo estremecer, llenándole, aún cuando si fuera momentáneamente, de espanto, y los pecados de su vida, velados por la niebla de los años cobraron en aquel momento tanto relieve que temblaba el gobernador de horror. Pero hizo un esfuerzo sobre sí, rechazando tan lúgubres pensamientos y despidió a Pablo con la promesa de volver a oírle, «teniendo oportunidad». «Mañana» es el mote del diablo; el refugio de la perezosa insensatez; la sima que se traga las resoluciones demoradas. «Quien vacila está perdido». En otras ocasiones hizo Félix llamar a Pablo pero ya no para abordar tan solemne asunto, sino para tratar acerca de la libertad del preso, esperando que se le diera dinero para que lo soltase. Al cabo de dos años fué reemplazado Félix por Festo, y aquel, para congraciarse con los judíos dejó al siervo de Dios preso y encadenado, testimonio elocuente de su carácter bajo y despreciable, falto de todo valor moral.



---

Domingo, 20 de noviembre 1921

**Pablo delante del rey Agripa**

Véase Hechos 25: 1-27; 26: 1-32.

Texto áureo: 1 Cor. 15: 20.

**Lectura diaria:** Lunes, Hechos 25; martes, Hechos 26; miércoles, Salmo 22; jueves, Salmo 69; viernes, Salmo 2; sábado, Rom. 11; domingo, Heb. 6.

**Pablo procesado ante Festo.** (25: 1-12.) Por orden de Nerón, el emperador, Festo reemplazó a Félix, y siendo más justo que éste, no tardó en procurar hacer justicia al preso Pablo. Los jefes de Israel quisieron llevarle al apóstol a Jerusalem para encausarle allí, mas sólo con el motivo de hacerle asesinar en el camino. Festo se opuso a eso y les mandó denunciar a Pablo delante de él en Cesarea. Al cumplirse eso, los enemigos de Pablo pintaron a Festo el caso tal cual ellos lo vieron a través de los lentes del odio y la enemistad. El siervo de Dios desmintió categóricamente las acusaciones, y su defensa no admitió refutación. El gobernador estaba suspenso entre dos juicios, aunque la verdad fué tan clara como la luz meridiana, y dejó traslucir su debilidad moral en querer conjurar el trance por comparecer Pablo ante el sanedrín en Jerusalem, presente él mismo. Pero Pablo ya había saboreado lo que era eso del sanedrín y se negó a consentir en ello, usando de su ciudadanía romana por demandar ser llevado ante el emperador Nerón, fiándose más de la justicia que se le haría en los tribunales romanos. Festo no se atrevió a negarle ese derecho.

**Pablo ante Agripa.** (25: 13-27.) Habiéndose Agripa propuesto hacer una visita oficial al gobernador nuevo, éste aprovechó la ocasión y le refirió el caso de Pablo que lo tenía a él tan perplejo. Al rey le picó la curiosidad para verle y oírle, y el siguiente día Pablo fué llevado delante del rey, cuando Festo le manifestó que faltando las acusaciones la necesaria corroboración, era imprescindible determinar lo que hubiera de criminal en el preso para saber de qué acusarle ante Nerón. Entonces permitió el rey la palabra a Pablo.

**Defensa del apóstol.** (26: 1-23.) Se le presentó aquel día al mundo un cuadro sobresaliente en la historia. Allí se sentó Festo, cuyo humilde origen no podía sos-

pecharse por lo deslumbrante de tan elevada posición, pero de vil esclavo había trepado los peldaños de la fortuna, valiéndose de medios más indignos. Allí relucía Agripa, pequeño rey del territorio judío, cuya exagerada magnificencia disimulaba su carácter servil e insignificante, y delante de ellos y la brillante asamblea de personas más distinguidas estaba Pablo el siervo de Dios, pobremente vestido y agachado por prematura vejez, consecuencia de las privaciones y sufrimientos; pero hombre preconizado por todos los siglos después como sin igual entre sus contemporáneos. Principió el discurso por echar una mirada sobre su pasada vida, relatando en breves términos su educación de fariseo; su persecución de los cristianos; la comisión de ir a Damasco y su maravillosa conversión, y como Cristo mismo le dió su nueva comisión de predicarle entre judíos y gentiles, a todo lo cual nunca fué desobediente. En esto fué interrumpido por Festo, quien, con gran voz, dijo que su mucho saber le volvía loco. A eso repuso cortesmente Pablo, negando la imputación, y fijándose en Agripa dijo: «¿Crees tú los profetas? Yo sé que crees.» No se dignó contestar el rey, sino con sonrisa burlona dijo: «Por poco me persuades a ser cristiano.» Lo que se deja ver en la noble contestación de Pablo fué su empeño, ya no para defenderse, sino que se infiltrara la iluminación divina en las almas entenebrecidas de los que allí le escuchaban. Dictaminó Agripa que si no hubiese apelado a César, Pablo podía haber sido soltado, pues, en él no se halló ningún crimen.

---

Domingo, 27 de noviembre, 1921

**Viaje y naufragio de Pablo**

Véase Hechos 27: 1-44.

Texto áureo: 2 Tim. 1: 12.

**Lecturas diarias:** Lunes, Hechos 27; martes, Marcos 4: 35-41; miércoles, Salmo 18: 1-19; jueves, Salmo 46; viernes, Mateo 2: 7-23; sábado Heb. 6: 13-20; domingo, Josué 3.

**Sabio consejo de Pablo rechazado.** (ver. 1-20.) Este es uno de los capítulos de más palpitante interés de toda la Biblia. El apóstol está en viaje hacia Roma con otros presos custodiados por soldados bajo las órdenes de Julio, centurión noble. Se embarcaron en una nave procedente de Andrumentina, y llegaron el día siguiente a la gran ciudad de Sidón, donde le fué permitido a Pablo visitar a sus amigos. Después llegaron a Mira, donde todos se trasladaron a una embarcación más grande y siguieron viaje. Entonces se levantó tan fuerte viento, que, a pesar suyo, fueron llevados por delante, y después de muchos días llegaron cerca a Gnido, pero tan recio fué el viento que tenían que dejarse llevar, y con gran dificultad arribaron a Buenos

*Continúa en la pág. 248*



El Sendero del Creyente

Revista Evangélica Mensual

de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:

Interior $ 2.— m|l.

Exterior $ 2.20 m|l.

Directores - Redactores

Gilberto M. J. Lear

Jaime Clifford,

Pasage Padilla 82, Tucumán

Jorge H. French,

Salta 2343, Rosario

Pedidos y giros a: Administrador de «El Sendero del Creyente»

Salta 2343, Rosario

Octubre de 1921

## "¿No habéis leído lo que os es dicho por Dios?"

(Mat. 22: 31.)

Por Jaime Clifford

En vista de lo que hemos escrito en los meses pasados, nos parece que nos toca ahora volver a llamar a los creyentes, cuyo sendero hemos deseado señalar, a la lectura de la Palabra de Dios, en toda su extensión, desde el Génesis hasta la Revelación o Apocalipsis. No dudamos que aquellas personas que tienen dificultad en la lectura es mejor que, lo poco que puedan, lo lean mayormente del Nuevo Testamento. Pero, cuando haya habilidad para leer mucho y bien, es una necesidad que toda la Biblia sea tomada como de Dios mismo y leída y estudiada como la revelación de él a nosotros. "Escudriñad las Escrituras porque... ellas dan testimonio de mí" son las palabras del Señor tocante a lo que llamamos el Antiguo Testamento, para diferenciarlo del Nuevo Testamento, y, generalmente, el título "Escrituras" en el Nuevo se refiere al Antiguo por la razón que todavía no se habían escrito las epístolas. Pero vamos a los primeros cinco libros del Antiguo Testamento — los de Moisés—y, al leerlos con ojos abiertos por el Espíritu de Dios, vemos a Cristo en la separación de la luz de las tinieblas, en la promesa de la Semilla de la mujer, en el mejor sacrificio de Abel, en el arca, en alegoría, le vemos en las vidas de los Patriarcas, acabando el primer libro con José, el más típico de los hombres de la Biblia. Exodo, con la liberación de Egipto, que tuvo su consumación en la sangre aplicada y el cordero asado por fuego y comido, es todo una historia evangélica, y el Tabernáculo es la explicación del Cristo al creyente, como la Pascua lo es al que necesita la salvación. Los otros tres libros tienen también sus lecciones de él, de manera que pudo decir a los judíos: "Si vosotros creyeseis a Moisés creerías a mí, porque *de mí escribió él.*" (Juan 5: 46.)

Como en los primeros libros, llamados "La ley" así también

en la división llamada "Los Profetas". El Señor principió su ministerio público, con una lectura de Isaías, en la sinagoga de Nazaret, donde se había criado. Así nos dice Lucas cap. 4 y hacia el fin del ministerio dice: "Es necesario *que se cumpla* todavía *en mí* aquello que está escrito... *porque lo que está escrito de mí cumplimiento tiene.*" Eso nos lo recuerda el mismo evangelio. (Cap. 22: 37.)

De los Salmos pregunta el Señor tocante a sí mismo en tercera persona: "¿Pues cómo David en Espíritu le llama Señor, diciendo: Dijo el Señor a mi Señor: siéntate a mi diestra, entretanto que ponga tus enemigos por estrado de tus pies?" (Mat. 22: 43-44.)

En el último capítulo de Lucas, el Señor, ya resucitado, alcanza a los dos en camino a Emmaus, los reprende por ser tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho y comenzando desde Moisés y de *todos los profetas* declarábales *en todas las Escrituras* lo que de él decían." Más tarde, reunidos los discípulos les dijo: "Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliesen todas las cosas, que están escritas de mí en *la ley* de Moisés, y en *los profetas*, y en *los salmos.*" De esta manera el Señor, ya en vida de resurrección, nos guía a las tres divisiones de las Escrituras, conforme los judíos dividían el libro, y nos enseña que de él hablan. Si no tuviéramos otra cosa para echar luz sobre las páginas, esto nos sería bastante, pero el testimonio de los apóstoles confirma lo que él mismo dijo.

De dos obreros del Señor que encontramos en el Nuevo Testamento tenemos preciosas referencias tocante al valor de las Escrituras. Hechos 18: 24 nos introduce a Apolos "varón elocuente, *poderoso en las Escrituras.* Este era instruido en el camino del Señor, y ferviente de espíritu, hablaba y enseñaba diligentemente las cosas que son del Señor." Nos dice luego de las limitaciones de su enseñanza, pero en lo citado vemos que su conocimiento de las Escrituras bastaba para que instruyera en el camino del Señor y enseñara las cosas de él.

El otro es Timoteo! De él, cuando Pablo le encontró en Listra, los hermanos de allí y de Iconio daban buen testimonio y el apóstol mucho tiempo después, al escribir a los filipenses, dióle el mejor testimonio que a un compañero se ha dado jamás. Escribió: "A ninguno tengo tan unánime y que con sincera afición esté solícito por vosotros. Porque todos buscan lo suyo propio, no lo que es de Cristo Jesús... como hijo a padre ha servido conmigo en el evangelio." Preguntamos: ¿Sobre qué clase de cimientos háse edificado un carácter tan sólido y tan sobresaliente? La contestación es: "Sobre un conocimiento de las Escrituras desde la niñez." En la última carta que el apóstol le mandó en vísperas de ser muerto por su testimonio al Señor, habla de estar lleno de gozo al recordar la fe no fingida que hay en Timoteo y que había en su abuela y en su madre, y pasa luego a decir en la misma carta: "Persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quien has aprendido; y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras." De nuevo tenemos que recordar al lector que el Antiguo Testamento es lo que está a la vista. Recibido por fe bajo la enseñanza de una madre piadosa y una abuela igualmente santa, había obrado en el niño o joven y aun ahora, al momento que escribe el apóstol, *obra.* La frase "te pueden hacer sabio para la salud" en vez de "te han hecho" como lo pensamos generalmente no echa dudas sobre la salvación de Timoteo sino que abre una vista hermosa de la obra cristiana y la eficacia final de las Escrituras en la vida de los salvos, de los redimidos que aún pueden decir "para redención." (Véase Efes. 1:7 y 14.)

Con tales manifestacioens del valor del Antiguo Testamento, (del Nuevo Testamento, creemos no tener necesidad de decir nada) ¿qué debemos decir, que debemos hacer? "Leer, meditar, practicar y enseñar" son verbos que resaltan como contestación a las preguntas; que los acatemos; cuidado con "Biblias Chicas" que no son sino Biblias truncadas; cuidado con Catecismos que, por bien intencionados que hayan sido sus autores, no pueden darnos una enseñanza libre de las deficiencias del hombre; cuidado con "Historias Sagradas" que, como el Catecismo en la Iglesia Romana, han servido para ocultar mucha verdad y torcer otras verdades a fines sectarios; cuidado con el nuevo sistema de Secciones Graduadas que, según sus propagandistas tiene por fin "hacer innecesario el uso de la Biblia en las Escuelas Dominicales"; cuidado con todo lo que de manera alguna quitara la Palabras de Dios del pueblo. Recordando la inspiración que del Espíritu tiene, y la perfección de la obra que hace en "el hombre de Dios" oigamos de nuevo la voz del apóstol y prediquemos la palabra en todo tiempo y aún más que nunca, pues ha llegado el día profetizado cuando las gentes han vuelto de la verdad a fábulas.

## Para la Escuela Dominical

*(Continuado de la pág. 244)*

Puertos. Ya habían pasado el ayuno, fiesta judía, después de la cual se consideraba peligrosa la navegación del mar mediterráneo, razón porque les rogase Pablo que allí se quedaran hasta pasado el invierno, y recién entonces podrían salir sin peligro para Roma; pero pudieron más el centurión y el patrón de la nave, y así, pues, se hicieron a la vela. Pero poco rato dió en la nave un fuertísimo viento llamado Euroclidón, contra el cual toda lucha resultó inútil. A medio cubierto por la pequeña isla Clausa, apenas hubo tiempo, mientras pasaban, arrastrados por el viento, para levantar a bordo el esquife, bote que daba cabida para la mayor parte de la tripulación, y para remediar en algo la condición averiada de la nave. Por muchos días la lucha fué terrible, escondido el sol y las estrellas. Estaban perdidos en esa inmensa extensión de aguas que bullían en derredor, y toda esperanza de salvación ya había sido abandonada. Fué aquel momento singularmente propicio para demostrar lo que es la fe cristiana, y delante de todos se mostró gloriosa en esa luz propia de fe serena e inquebrantable.

**Animo y confianza de Pablo.** (ver. 21-29). Surgen vislumbres de algo sublime y majestuoso en la figura de aquel pobre preso puesto en pie en medio del espanto, confusión e impotencia universal. Caudillo verdadero de los hombres era Pablo, y ahora sus palabras caen sobre los espíritus angustiados cual lluvia del cielo en tiempo de sequía. Les declara que Dios le ha hablado y la vida de todos abordo le han sido dadas, por lo tanto podían comer y beber en la más absoluta confianza que, a pesar de tan terrible trance la salida era segura y sería conforme a la palabra de Dios. Pronto había señales de la proximidad de cierta tierra, y en la esperanza de la salvación prometida por Pablo, se echaron las anclas y todos esperaron que rayase el alba.

**Pablo lleno de coraje y de recursos.** (Ver. 30-44.) El plan cobarde y vil de los marineros fué desbaratado por Pablo. Luego llegó el momento supremo de lucha por la vida, pues la nave, estrellada en la playa de la isla por los furiosos embates de las olas, quedó encallada la proa y rota la popa, y entonces algunos a nado, los otros asiéndose de cualquier cosa flotante, al fin, de esfuerzos desesperados, se vieron en salvo **todos, según la** promesa de Dios dada a su siervo Pablo.

⋙⋘

Lucha, cristiano, con ardor  
Hasta que venga tu Señor;  
Fuerte el conflicto en derredor:  
¡Firme! no rindas al sopor.

## Con el Señor

### Lucía E. viuda de Nevott

Esta hermana durmió en el Señor el día 28 de septiembre, en Santa Fe, a la edad de 64 años, dejando 3 hijas casadas y 2 hijos. Doña Lucía fué convertida juntamente con su esposo hace veinte y cinco años por el fiel testimonio de doña Adelaida de Rodríguez y los dos matrimo-



nios, Rodríguez y Nevott, formaron los principios de la iglesia de Santa Fe.

Nuestra hermana gozó mucho en oír la palabra leída por doña Adelaida; pero solía decir que sería «más sustanciosa» si pudiera leerla para ella misma, y con la ayuda de doña Adelaida se dedicó a aprender a leer. En pocos meses, aunque los esposos Nevott tenían casi cuarenta años de edad, aprendieron a leer el Nuevo Testamento. Nunca tuvieron gusto en otra lectura; pero crecieron en la vida cristiana.

Cuando nacieron los hijos, Antonio y Daniel, doña Lucía dió gracias a Dios, diciendo que si hubiera sido antes de su conversión los habría dedicado a ser curas; pero ahora, agregó, son para el Señor, y ella tuvo el gran gozo de verlos convertidos. Hace algo más de dos años confesaron su fe en el bautismo.

Un número crecido de amigos y parientes acompañaron los restos de nuestra hermana al cementerio y hubo una gran demostración de aprecio y amor. Hasta cerrar sus ojos sobre este mundo, y en pleno conocimiento, pudo testificar de su esperanza de gloria en el Señor Jesús.

**Guillermo Payne.**

---

### Rosa Nervo de Ginipro

Esta buena hermana, después de una enfermedad algo larga, en la cual sufrió muchas alternativas, pasó gozosamente a la presencia del Señor el domingo 7 de agosto pasado.

Su esposo, don José Ginipro, fué convertido hace muchos años, y en marzo de 1918, como fruto de la obra de la calle Santiago 1216, llegó a conocer más detalladamente la voluntad del Señor y fué bautizado.

Su buena y fiel esposa doña Rosa, no tardó en seguir el buen ejemplo. Fué convertida, dió buen testimonio y bautizada el 28 de marzo de 1919.

Fué una hermana muy fiel, tenía mucha paciencia, y durante su enfermedad estuvo gozosa. Al llegar al fin y mientras pudo hablar, daba testimonio de la bondad del Señor.

Habiendo la familia Ginipro estado muchos años en el país, tenía muchos amigos y conocidos, y el entierro de los restos de doña Rosa dió lugar a que un crecido número de personas oyeran acerca de la gloriosa esperanza de los creyentes en Cristo.

Simpatizamos con nuestro hermano don José al verse privado de la compañía de tan fiel compañera de tantos años, y oramos por su consolación, la conversión de sus hijos, y especialmente la hija menor.

**Jorge H. French.**

---

**Carmelo Tolaba**

A la larga lista publicada el mes pasado de los fallecidos en la provincia de Jujuy como consecuencia de la grippe, tenemos que agregar el nombre del hermano don Carmelo Tolaba, del Cerro.

Este acompañó a doña Sebastiana de Chauque a Guerrero, con el propósito de dar sepultura a un pariente de ésta, y ambos enfermaron. Doña Sebastiana mejoró, gracias a Dios; pero don Carmelo pasó a estar con Cristo que es mucho mejor. Ahora está en el cielo con aquel que lo redimió para sí.

También han fallecido seis chicos, hijos de hermanos. Acordémonos en oración de los padres.

**Timoteo Negal.**

---

**María Menoyo de Iraxoquy**

El 27 de agosto pasado esta hermana de Villa Constitución pasó a la presencia de su Señor a la edad de 71 años.

Ella no era conocida a muchos de nuestros lectores; pero sí al Señor que la redimió hace algo más de diez años.

En mayo de 1915 fué bautizada en la iglesia de Villa Constitución, y su testimonio fué bueno. Antes de perder el habla daba fe de la bondad del Señor para con ella, aunque sus sufrimientos eran agudos.

Nuestra hermana que ahora descansa en la presencia del Señor era madre del hermano Francisco Romero, de Villa Constitución. Sus hijas de segundas nupcias, Hipólita I. de Lado y Clementina I. de Spagnoli, están también en comunión en la Iglesia de la referida Villa.

Gracias a Dios por la obra de gracia en esta familia. Pronto verán nuevamente a su madre; pero no ya en debilidad, sino glorificada.

Oremos por el esposo, que aún no es convertido.



---

**William Barnett**

**Emma C. Evans de Barnett**

Honramos a nuestras columnas publicando reproducciones de los retratos de estos fieles siervos del Señor que han pasado a la presencia de Cristo, que es mucho mejor.

Casi está por demás hablar de sus muchos méritos, pues eran



Mr. William Barnett



Mrs. Emma C. Barnett

tan conocidos en toda república, y aún en el extranjero. Mr. William Barnett llegó a esta tierra en el año 1863, y se dedicó a la ganadería y al comercio. Poco después vino la señorita Evans con el fin de contraer matrimonio con él, y desde hace cuarenta y siete años ha sido su fiel y constante compañera, compartiendo con él su fecunda labor, en todo sentido. Fué compañera idónea.

El Señor tenía un propósito al traer al señor Barnett a esta república. Mediante mucha dedicación al trabajo, logró hacerse de una regular fortuna, que siempre administró en el temor de Dios, considerándose a sí, no dueño de sus bienes, sino un mayordomo del Señor. ¡Y cuánto bien hizo!

Don Guillermo Barnett y su buena esposa dedicaron mucho de su capital y tiempo a la caridad, ayudando a pobres viu-

-das y necesitados huérfanos, y a toda obra filantrópica y cristiana. Hay miles de personas en este país que deben a los esposos Barnett una deuda insolventable de gratitud.

La Misión Ciudad de Rosario, fundada y sostenida en su mayor parte por estos fieles esposos, ha socorrido a centenares de viudas y familias pobres durante sus veinte y cinco años de existencia. La obra espontánea, paciente y libre de ostentación llevada a cabo en conexión con esta Institución no es del todo conocida por ninguno, salvo el Señor. Esta Misión actualmente sostiene un Asilo de Huérfanos en la ciudad del Rosario, además de socorrer a muchas viudas y niños desamparados, proveyéndoles alimento y hogares.

El señor Barnett fué presidente durante muchos años de la Alianza Evangélica de esta ciudad (Rosario), y como tal ha ayudado mucho a la unión entre los verdaderos obreros del Señor.

La Sociedad Protectora de los Animales del Rosario es también obra suya. Este fiel siervo del Señor se daba por completo a toda obra tendiente a mitigar los sufrimientos de la creación, ya fuera humana o entre los animales: tenía un corazón noble.

Los esposos Barnett eran miembros de la Iglesia Anglicana, y pertenecían a aquella escuela temprana de fidelidad a Dios y a su Palabra. Pero ellos tenían interés en toda obra evangélica, y creemos poder decir con toda seguridad que no hay obra para el Señor en este país, sea de carácter denominacional o privado, que no haya sido ayudada por ellos.

La mayor parte de los locales evangélicos levantados en este país en conexión con la obra en comunión con esta Revista, han sido ayudados con dinero de estos siervos. Podemos decir que sin el concurso de ellos difícilmente se hubiera conseguido edificar esos salones.

En fin es imposible, aún en mucho mayor espacio del que disponemos, narrar aún someramente todo el bien llevado a cabo por estos amados siervos del Señor; pero aquel que es fiel para no olvidarse ni de una copa de agua fría dada en su bendito nombre, tiene bien presente toda la fiel labor de ellos, y a su tiempo dará la correspondiente recompensa. Ya han entrado en su gozo, oyendo el «venid benditos de mi Padre».

Hace algún tiempo que la salud del señor Barnett comenzó a ser quebrantada, y por consejo médico se retiró a Inglaterra en mayo de este año, falleciendo en Bournemouth el 8 de agosto pasado.

Todos creíamos que la señora de Barnett viviría muchos años todavía; pero el Señor lo dispuso en otra forma. Un cablegramos nos sorprendió con la noticia de que el día 30 de septiem-



bre ppdo. ella también entró a estar con Cristo, que es mucho mejor.

No tenían hijos. A los deudos nuestra simpatía.

**Jorge H. French.**

## "Más supersticiones"

(Hechos 17: 22).

**Por Geo. North**

Leyendo un día en la escuela, el capítulo 17 de los Hechos y el cap. 19 otro día, me impresionó mucho la semejanza de todas las supersticiones e idolatrías. Su objeto y resultado son los mismos. Su objeto es tener al hombre alejado de Dios y (aún mucho peor) **tener a Dios alejado de los hombres**: de ahí todo ese ejército del cielo invocado como "medianeros"; que se llamen semidioses o "santos", son una misma cosa. En esas llamadas religiones no se conoce al **verdadero Dios**, ni quieren conocerle; no se conoce ni la redención eterna ni la remisión de los pecados; para la gente religiosa Dios es un ser austero que exigirá el último maravedí; por lo tanto, no quieren tener relaciones directas con él, y buscan la intervención de hombres (semidioses o santos) que eran tan pecadores como ellos mismos. El **objeto** es tener a Dios alejado del hombre, porque el hombre tiene miedo de **Dios**, no conociéndole.

El **resultado** de esas invocaciones de medianeros (santos o semi-dioses — es la misma cosa) y de todos los ritos y ceremonias y prácticas supersticiosas es el mismo que en Atenas, donde, con toda su sabiduría, filosofía y religión, tuvieron que confesar (así lo quiso Dios) la inutilidad de todo eso, erigiendo un altar **al Dios no conocido.** Y cuando miramos de cerca la superstición que nos circunda bajo el nombre de "Iglesia Católica" (no existe tal cosa) encontramos la misma ignorancia del **Dios vivo y verdadero** que caracterizaba a los atenienses o los efesios: el moralista profesional que ejerce su oficio en el templo de ídolos en el parque no puede — con su imágen de la "inmaculada" (inventada en 1854 a petición de una mujer que tiene muy mala reputación en cuanto a su moralidad) o su niño Jesús de Praga — **no puede** darnos más conocimiento del **Dios vivo y verdadero** de lo que pudo el escribano de Efeso, con su imágen venida de Júpiter.

Pablo dice a esos paganos de Atenas, como Esteban dijo a los judíos incrédulos, que el Altísimo no habita en templos hechos de manos de hombres. El les anunciaba a Dios como un Dios **dador**, que no pide nada, sino que da, y la mayor prueba es que ha **dado a su hijo unigénito** para que todo aquel que en él creyere no se pierda, mas tenga vida eterna (Juan 3: 16).

## Noticias de otras tierras

**PARAGUAY —**

De los hermanos José G. Martínez y Gordón M. Airth oímos de mucha actividad en el anuncio del Evangelio en Asunción y sus alrededores. Entre varias reuniones al Aire Libre, se ha celebrado una serie de ellas en frente del Mercado Central a las 9 de la mañana, para alcanzar a las personas que vienen del campo con sus mercancías.

Un local nuevo fué abierto en uno de los extremos de Asunción y se llenó la casa con gente de la vecindad. Otro local ha sido abierto en un pueblo muy fanático, San Lorenzo, que dista 18 kilómetros de la capital. Todo esfuerzo anterior de trabajar allí había sido rechazado con piedras y palos; pero ahora un buen número se reune a escuchar el evangelio. En esta obra el hermano Kiehl ha sido muy activo.

Sigamos orando por nuestros hermanos en el Paraguay que Dios dé el fruto por tanta predicación de la palabra.

**URUGUAY —**

Durante los veinte y seis meses que he estado en esta ciudad (Montevideo), he podido vender 19.000 ejemplares de las escrituras. Encontramos oposición de parte de los enemigos del evangelio, quienes publican folletos en contra de nosotros, y en la Penitenciaría hay vigilancia para que no entre lectura evangélica; hay, sin embargo, cuatro o cinco de los presos salvados por fe en Cristo.

Don Diego Castle está en San José y trabaja con fidelidad, visitando todas las casas con la palabra.

En Maroñas hemos principiado una Escuela Dominical.

Hace un par de meses dos ciegos compraron biblias y viendo su deseo de conocer del camino de vida, hice venir libros en tipo de relieve y la señora Gertrudis de Constable les ha ayudado en aprender a leer. Cinco señoritas ciegas han asistido a las reuniones.

Pedimos las oraciones de los hermanos a favor de la obra de Dios en el Uruguay.

**Juan J. van Isseldyk.**

**BOLIVIA —**

Cuando volví de la Conferencia en el Rosario encontré que el pequeño grupo de cinco cristianos (cuatro de ellos bautizados tres meses antes) había celebrado las tres reuniones de evangelización cada semana, además de la Cena y la escuela dominical. Era más de lo que había esperado de ellos. Nos dá gozo ver el deseo de estos hermanos de anunciar el evangelio y repartir tratados, especialmente desde que mi salud no me permite caminar mucho. Ellos reparten 1.500 tratados cada domingo.

Mencioné hace tiempo nuestro deseo de ir a Santa Cruz para empezar una obra nueva si el Señor permite. No vemos otro paso para nosotros aunque es difícil abrir nueva obra con nuestra salud tan quebrantada. El viaje de aquí es de dos días y una noche en el tren y de 10 a 12 días en mula.

La ciudad de Santa Cruz está sólo a una altura de 1500 pies sobre el nivel del mar, en vez de los 13.500 de Potosí, así que hará bastante calor allí. Tenemos que dejar al hermano Smith sólo, lo que no es deseable, pero los obreros son pocos en Bolivia.

**Jorge Hamilton.**



## NOTAS Y NOTICIAS

**ROSARIO —**

Este mes ha sido uno de mucho movimiento en la obra del Señor de la calle Salta 2343. Hemos sido favorecidos con una visita de nuestro muy apreciado hermano, don Guillermo Payne, y nos hemos gozado grandemente de las "buenas cosas" que el Señor nos ha dado mediante el ministerio de la Palabra por el mencionado hermano.

El sábado 8 del corriente mes el local se vió completamente lleno con motivo de pedir la bendición del Señor sobre una joven pareja que ese día se había unido en matrimonio. Se trata de un casamiento "en el Señor". El, de muchos años convertido, es muy apreciado y útil siervo del Señor. Es activo en la Escuela Dominical, iniciador de la reunión de jóvenes, y útil en general en la obra—un joven argentino de confianza. Ella, convertida en 1915, se mostró activa, ocupándose con éxito en la obra de la Escuela Dominical del Barrio Arroyito.

La gran concurrencia de hermanos en el local puso en evidencia el mucho aprecio en que son tenidos los contrayentes por éstos, y el buen número de otras personas, demostró igualmente que saben marchar "sin ofensa" para con los de afuera.

Que la felicidad y la bendición del Señor les acompañe en su nuevo hogar.

El miércoles 12 del actual se llevó a cabo el pic-nic anual de las Escuelas Dominicales en conexión con la obra de la calle Salta 2343.

Las Escuelas representadas eran: Salta 2343; Santiago 1162; Italia 2430; Garay 442 (Mataderos); Pasage 4 No 675 (Ludueña); Calle 10 No 1081 (Arroyito); 3 de Febrero y Santa Fe (Alberdi); Jujuy y San Nicolás (Talleres) y Roldán.

Esperábamos arriba de cuatrocientos alumnos; pero solo vinieron unos trescientos setenta. A estos hay que agregar unos treinta instructores y más o menos cien adultos, padres, y amigos de la obra. Se pasó un momento muy agradable, y gracias a Dios, él nos dió un día espléndido!

Todos regresamos muy contentos, cantando himnos de alabanzas al Señor.

**Jorge H. French.**

**PUJATO —**

Durante la visita de los hermanos Roberto Hogg y Benjamín Harris el Señor manifestó su presencia en las reuniones y en las visitas de tal modo que seis han hecho profesión de aceptar al Señor como su Salvador. El hermano Harris ha ayudado a principiar una escuela dominical, y los hermanos se proponen seguir con ella.

**SANTA FE —**

Nuestro hermano Roberto Hogg se encuentra en un estado de salud delicado, y como los médicos aconsejan un largo descanso de todo trabajo

mental, después de pasar unas semanas en Pujato, se va a las Sierras de Córdoba. Para un hermano tan activo como don Roberto, es una prueba grande tener que dejar todo a un lado, y nuestras oraciones acompañan a los hermanos Hogg en estos días. El hermano Jaime Russell y su esposa han llegado a Santa Fe para ayudar en la obra en la ausencia de los hermanos Hogg.

**SALTA —**

La conferencia que se va celebrando cada año tuvo lugar los días 16, 17 y 18 de septiembre. El local estaba lleno con hermanos que vinieron de Salta y provincias del norte. Por la mañana del domingo fueron bautizados seis creyentes en el río, afuera de la ciudad. Estos fueron convertidos en Salta durante el año pasado; dos matrimonios y dos niñas. Esperamos tener un nuevo local antes del año entrante, pues el que tenemos resultó muy estrecho para la gente que vino. La palabra fué suministrada por los hermanos Clifford, Bonino y Payne. Juan Gutiérrez dió muy importante ayuda en las cosas materiales.

**BETANIA —**

El día 8 de septiembre bautizamos al hermano Miguel Bonino (hijo) y su esposa doña Carmen. Don Blas Bonino predicó el evangelio a un buen número que se había reunido. Por la noche tuvimos una buena reunión y nos gozamos en oír a varios expresar su deseo de seguir al Señor.

**HUINCA RENANCO —**

Nos gozamos en oír que nuestro hermano Francisco Edwards y su esposa han tenido bendición en la obra en Huinca Renancó. Nuestro hermano ha vuelto de una reciente visita que hizo a sus padres en Inglaterra, después de una ausencia de unos 17 años. Don Francisco y su esposa han predicado el evangelio en varias partes de la Argentina, son conocidos de muchos de los creyentes y de nuevo se dedican a la obra del evangelio, confiando en el Señor para su sostén en esta obra. Nuestras oraciones acompañan a nuestros hermanos en este paso.

**NUMEROS ATRASADOS —**

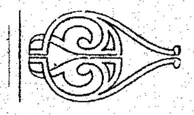
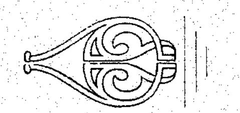
Agradecemos sinceramente a todos nuestros buenos amigos que tuvieron la bondad de remitirnos números atrasados de nuestra Revista, de acuerdo con nuestro anterior pedido. Hemos podido, de esta manera, completar algunos tomos y satisfacer órdenes.

Ahora nos hacen falta números de los años y meses que a continuación se expresan:

1910 — Marzo, mayo y agosto.
1911 — Febrero, septiembre y octubre.
1912 — Diciembre.
1915 — Noviembre.
1916 — Diciembre.
1917 — Enero.
1918 — Febrero.
1919 — Febrero, junio y julio.
1920 — Agosto.
1921 — Enero y mayo.

Si entre nuestros muchos lectores hubiere quien tenga de los referidos números y no los necesitare, le quedaremos muy agradecidos si nos favoreciera con ellos.


# El Sendero del Creyente

Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para Cristianos

Año XII — *Noviembre de 1921* — No. 11


## EL LIBRO DE DANIEL

Por el Dr. GEORGE HAMILTON

CAPITULO XI

El que habla es el ángel (v. 1) de la visión, y sus palabras demuestran que Dios estaba a favor del imperio de los Medos y Persas, en vista de la libertad que iba a dar a los judíos.

Dios (v. 2) mira hacia el fin de ese imperio, fijándose en tres reyes posiblemente los mencionados en Esdras (Cap. 4: 6, 7, 24), para anunciar que el cuarto sería el mayor y el más rico de todos, que, en su grandeza, atacaría a Javán o Grecia. Este era Jerjes (480 años antes de Cristo) y su ataque motivó el odio en los Griegos, y culminó en la destrucción de los Persas.

El rey valiente (v. 3) es Alejandro quien destruyó los Persas (335 antes de Cristo), cuyo reino fué dividido entre sus cuatro generales, porque sus hijos y hermano fueron asesinados **(v. 4.)**

El general que reinaba en Egipto es llamado (v. 5) el rey del mediodía, porque ese país está al sud de Palestina; el que tomó a Siria y los países vecinos, se titula el rey del Norte, por estar al norte de la tierra santa. Estas son las únicas de las cuatro divisiones del imperio griego de que trata esta visión, pues las otras tenían muy poco que ver con los judíos. Estos dos imperios nuevos se hicieron poderosos (v. 5); pero nunca mundiales.

El rey de Egipto dió a su hija, Berenice, en matrimonio al rey del Norte (250 años antes de Cristo) con el propósito de reunir a los dos países en uno; pero más tarde Berenice y su hijo fueron asesinados. (v. 6.) Luego el rey de Egipto, el hermano de Berenice, en venganza atacó al rey del norte, venciéndole (v. 7), quitándole sus dioses (v. 8) y sus riquezas. Mantuvo su supremacía durante años; pero la condición de su

reino le obligó a regresar a Egipto. (v. 9.) La visión es de guerra continua, y Dios empleó a estos dos países como martillo y yunque para castigar a los judíos, cuya tierra estaba entre ambos. Es esta la razón porque no pudo existir paz, por largo tiempo, entre los dos países. Mujeres no pudieron formar lazo bastante fuerte, ni la pérdida de sus dioses dejarlos bastante débiles para que no volvieran a la guerra.

Los hijos del rey del norte preparan la guerra de nuevo, y, muriendo el mayor, el menor, llamado después Antioco el Grande, ataca con éxito, en el principio, al rey del sud (v. 10), pero luego éste, con gran multitud, toma cautivo "aquella multitud" (v. 11.) Sin embargo, la multitud victoriosa no ganó poder (v. 12), y el rey del norte, unos años después, vuelve (v. 13) con mayor ejército, ayudado por unos aliados (v. 14), incluyendo unos malos judíos, quienes, inconscientemente, de esa manera, adelantaban la profecía y su propia caída (v. 14.) El rey del norte, Antioco el Grande, venció totalmente a Egipto (v. 15) e hizo todo su deseo contra ese país (v. 16); luego, en su regreso hacia su tierra, dominó completamente la "tierra deseable", la santa, (v. 16.) Parece que la presencia de los mencionados judíos en su ejército, por alguna razón, dió motivo para que el rey atacara el país de ellos (véase v. 14.). Después el rey del norte, para asegurar su victoria sobre Egipto, dió su hija Cleopatra en matrimonio a su rey (v. 17.) Este segundo pacto por medio de mujeres (v. 6) era otro fracaso. El rey Antioco luego marchó al norte, tomando varias islas allí, pero también se encontró con un príncipe romano (v. 18) quien, por motivo de una afrenta ofrecida por el rey, le atacó, derrotándole totalmente (190 años antes de Cristo.) El rey volvió a su tierra (v. 19) donde murió a manos de sus súbditos, siendo sucedido por un rey que se distinguió por exijir grandes impuestos de sus pueblos (v. 20), con el resultado que en pocos años fué envenenado.

Luego tomó el reino (v. 21) de muchos enemigos, incluyendo Antioco Epifanes, hombre sin honradez, quien robó el reino de su sobrino por astucia y adulación; consiguió la derrota (v. 22) de muchos enemigos incluyendo el rey de Egipto, príncipe del pacto, a quien atacó después de hacer con él un pacto, haciéndolo en el principio, con ejército pequeño para hacer al rey de Egipto creer (v. 23) que no vino en guerra; habiendo entrado en lugares ricos, en contra de las costumbres de sus padres, dividió los depojos con sus soldados (v. 24) con el resultado que creció su ejército hasta que pudo oponerse al gran poder del rey del sud (v. 25), a quien venció



por traición, comprando a algunos de sus consejeros más íntimos (v. 26), consiguiendo así la destruccin de su ejército. Los dos reyes entonces hicieron un pacto nuevo, pero con toda hipocresía por parte de ambos (v. 27), con el resultado que no pudo evitar una nueva guerra entre ellos.

En su regreso a su país, Antioco Epifanes atacó a los judíos, causándoles grandes estragos (v. 28.). Después de dos años (165 años antes de Cristo) volvió a molestar a Egipto (v. 29), pero con poco éxito porque los romanos mandaron naves que le obligaron (v. 30) a desistir. En su rabia Antioco cayó de nuevo contra los judíos, deseando destruir su pacto santo con Dios, valiéndose de unos judíos apóstatas para ayudarle en sus propósitos diabólicos. Esforzándose, el rey contaminó (v. 31) al templo por el sacrificio de un chancho, prohibió los sacrificios diarios, ordenados por Dios, y dedicó al templo a la abominación o ídolo de Júpiter Olimpio. Luego, por lisonjas, animó a los apóstatas a pecar más todavía contra el pacto (v. 32.). Quedaba, sin embargo, una reliquia fiel, conociendo a su Dios y resistiendo con valor, como los Macabeos, y entre ellos algunos se dedicaban a enseñar a otros su deber para con Dios (v. 33.). Muchos murieron sufriendo terriblemente, pero luego consiguieron un pequeño éxito contra sus enemigos, cuando otros judíos, poco sinceros, se reunieron con los fieles (v. 34.). De nuevo estallaron persecuciones, seguidas por la muerte (v. 35) de muchos entre la reliquia, para la purificación de los fieles mismos. Todos estos sufrimientos tuvieron que seguir hasta el tiempo determinado o **del fin** (versión moderna), demostrando claramente que ahora Dios no está indicando solamente sucesos históricos del rey Antioco, sino acontecimientos de los años terribles de la gran tribulación, bajo otro rey del norte, parecido a Antioco. Los hechos mencionados en los vers. 31 hasta 35 ciertamente pertenecen a la última mitad de la última semana (Cap. 9:27) de los tiempos de los judíos.

Desde aquí (v. 36) parece que la referencia es más bien al antitipo de Antioco Epifanes, porque los detalles ya no siguen tan exactamente los hechos de éste, aunque la semejanza es suficiente para afirmar que Antioco sirve de tipo del otro rey futuro quien reinará en el fin. Desde v. 36 hasta v. 39 se demuestra la actitud de Antioco y aún más del rey futuro, hacia todo dios; orgullosamente siguen su propia voluntad (v. 36; véase v. 3 y 16) en contra de todo dios y blasfeman al Dios verdadero, el de los judios, y Dios les permite prosperar hasta que toda su ira haya caído sobre los judíos, cuando Dios castiga al aso-

lador. La consumación de la ira nuevamente recuerda la tribulación final.

Antioco rechazó los dioses de sus padres (v. 37) como antes hubo hecho (v. 24) con sus costumbres, a pesar del hecho de que los dioses son la confianza o el poder de un país y de que los idólatras no cambian sus dioses (Jerem 2:10 y 11); luego se dice que el amor de las mujeres no era honrado, lo que fué empleado por otros reyes (v. 6 y 17) sin éxito; sus antecesores empleaban mujeres para ganar reinos y robaron dioses para destruir el poder (v. 8) de un país, mas el rey futuro despreciará todo eso por la gran confianza que tendrá en sí mismo; luego se entregará a un dios nuevo, como Antioco de Júpiter Olimpio, dios de los Griegos y desconocido antes en su país (v. 38); el dios Mauzzim significa el dios de fuerzas o de las fortalezas. indicando un nuevo dios de guerra como el único dios de valor a tal rey.

Hay varias versiones de v. 39 de las cuales parece que el sentido es que este dios ajeno crecería en gloria y ocuparía aun las fortalezas fuertes, señalando el templo de Dios (compárese v. 31, el santuario de fortaleza) y todos los honradores del ídolo nuevo serían bien recompensados por buenos puestos y terrenos.

Los fieles sufrirán (v. 35) hasta el **tiempo determinado** o el **fin**, y el rey prosperará contra Dios (v. 36) **hasta el fin** también; luego al **cabo del tiempo o en el fin** (v. 40) la última guerra por el rey del norte principia con nuevos desastres para la tierra deseable (v. 41), más Antioco, aunque molestaba a todo país en su alrededor, no hizo nada a los de Moab, Ammón y Edom, porque le ayudaron contra los judíos y se cree que estos países servirán de refugio para los judíos fieles en el fin de la tribulación (véase Apoc. 12:6 y 14.). Venció nuevamente a Egipto, quitándole sus riquezas (v. 42 y 43) con la ayuda de Libia y de Etiopía; pero, llegado al colmo de su gloria y enriqueciéndose en Egipto, oyó noticias de rebelión entre sus súbditos en Persia (el oriente) y en la tierra santa (el norte). Al oirlo Antioco volvió resuelto a destruir totalmente a ambos países, jurando que haría de Jerusalem un cementerio público (v. 44.). El rey mismo se fué en contra de los Persas dejando sus generales en Palestina, acampados entre el mar Muerto y el Mediterráneo, con la tienda real en medio del campamento como señal de su autoridad para la destrucción de Jerusalem (v. 45.). El rey murió durante la guerra contra los Persas y no llegó a aniquilar a los judíos. Este escape señala su gran salvación final de que trata más detalladamente el capítulo doce. El rey final del Norte cumplirá



aun más minuciosamente todo lo predicho en estos versículos.

Esta visión enseña que por siglos los judíos serían atormentados por los reyes de un país al norte de Palestina y que, al acercarse el tiempo del colmo de sus sufrimientos, en el fin vendría un rey, peor que todos, de quien Antioco Epifanes era el tipo. Es notable que tratando de Antioco Epifanes, la visión principia a emplear frases (hasta seis veces) que indican tiempos señalados (v. 24, 27, 29, 35, 36 y 40) y finales, lo que comprueba que tal rey era figura del rey final. El último rey atacará a los judíos por primera vez 2300 días (Cap. 8:14) o unos seis años y medio antes del fin (v. 28); en su segundo ataque quita los sacrificios (v. 31) lo que sucederá tres años y medio (Cap. 9:27 y 12:11) antes del fin; durante los años que quedan los judíos sufren terriblemente (v. 31 a 35), Dios es blasfemado (v. 36) y un ídolo nuevo está ensalzado (v. 38 y 39); luego, para terminar este período, la última guerra vendrá para el exterminio total de los judíos (v. 40, etc.).

Este rey final es el cuerno pequeño (Cap. 8:9) del imperio griego, y no es el príncipe romano (Cap. 7:8) porque dos veces en la visión los romanos están en contra del rey del norte (v. 18 y 30.). Este rey no tendrá reino mundial, como el romano ni es el hombre de pecado (2 Tesal. 2:3), porque no se hace Dios, sino que le sustituye con un ídolo y no se ocupa de milagros. Es el **asolador** de Asiria.

## No olvidéis la hospitalidad

POR GUILLERMO PAYNE

La hospitalidad figura entre las calificaciones de un sobreveedor (véase 1 Timoteo 3:2 y Tito 1:8), y ningún hermano que no se ha ejercitado de corazón para dar hospedaje a sus hermanos puede ser considerado como uno que llena estas condiciones. Hay tendencia, en algunas iglesias, de dejar este servicio al cuidado de pocos de los hermanos, y mientras damos gracias a Dios por los que así manifiestan su amor para con sus hermanos, deseamos que haya más ejercicio de corazón entre todos los creyentes en este asunto de recibir en sus casas a los que son del Señor.

En Hebreos 13:2 hay una razón dada a favor de la hospitalidad, y es que "algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles", probablemente haciendo referencia a Abraham y Lot en Génesis 18 y 19; pero en cualquier tiempo las visitas de nuestros hermanos pueden ser como de ángeles, siendo mensajeros para bien, cuando menos lo esperábamos. El hogar de Marta y María era honrado con la presencia del Señor Jesús (Lucas 10: 38 a 42) y parece que con fre-

cuencia el Señor fué recibido en aquella casa. La única manera en que le podemos recibir a él ahora, es en la persona de los que son suyos, y es bueno recordar que él siempre considera lo que es hecho a éstos como hecho a él mismo: "Fuí huésped y me recogistéis". (Mateo 25:35).

En la vida del apóstol hay muchas casas mencionadas como lugares en que fué recibido el abnegado siervo del Señor, como ser la de Lidia (Hechos 16:15), la de Filemón, (verso 22), y la de Gayo (Romanos 16:23). Posiblemente, este Gayo sea el mismo de 3ª Juan que recibió a los que salieron con el evangelio.

En Romanos 12:14 la hospitalidad viene entre las catorce manifestaciones de una vida consagrada al Señor en que el "sacrificio vivo" de verso 1 puede ser visto.

Cuando Pablo habla de la mujer que puede ser considerada viuda digna, de veras, de la ayuda de sus hermanos, incluye la hospitalidad ejercitada anteriormente en su hogar. A ella ha sido el trabajo y a ella sea la honra.

En nuestros hogares en la Argentina las condiciones, a veces, son difíciles para dar hospedage; pero si hubiera más ejercicio de corazón habría más prontitud de recibir a nuestros hermanos que visitan las iglesias. En los últimos años la costumbre de celebrar conferencias anuales en diferentes partes ha dado lugar a tomar parte en estos privilegios.

Es de desear que los jóvenes de las congregaciones piensen en este servicio cuando forman sus nuevos hogares. Algunos temen ofrecer hospitalidad por no poseer muchos bienes; pero en esto, como en todas las cosas de nuestra vida como cristianos, debemos emplear mucha sencillez en amueblar la pieza que se dedica a este servicio para el Señor. En 2 Reyes 4: 9 a 11 nos da la descripción de la pequeña pieza con sus muebles; cama, mesa, silla, y candelero. No hay lugar para ostentación con tales cosas; pero satisface lo que precisa la visita.

No tenemos que permitir que nuestra hospitalidad sea ocasión para que los ociosos vivan a costo de otros; en este sentido acordémonos lo que es dicho en 2 Tesalonicenses 3: 10 a 12. A pesar de los tales que «no nos cansemos de hacer bien», y teniendo el oído y corazón abiertos, que se abran nuestras casas para los siervos del Señor. (Hechos 16: 14 y 15.) Es bueno al fin de la reunión mirar para ver si hubiere algún hermano a quien sería bueno convidar en nuestras casas para comer, o gozar de hospitalidad en algún sentido.

Leed y pensad mucho; hablad poco, pues en las muchas palabras no falta pecado.

## Síntesis de discursos pronunciados en la conferencia en Rosario-1921

### 17) Cristo, el principal objeto

POR GUILLERMO PAYNE

Dios no se contradice en las Escrituras; hay un desarrollo de doctrina, pero no una contradicción. En Génesis, que es el libro de principios, tenemos el principio de lo que hemos de aprender en todo el libro. La razón de esta perfección está en el hecho de que toda la Biblia trata de la manifestación de una Persona, el Hijo de Dios. Sea en promesa o en ilustración, en figura o en profecía, es siempre del Hijo de Dios que habla. "El que viene" es su título en el Antiguo Testamento y al abrir el Nuevo Testamento vemos que ese "que ha venido", es Cristo, el Hijo de Dios. Y encontramos que el libro termina en su última página con Cristo, el que vendrá otra vez. El que fué prometido en Génesis es el mismo que es prometido en Revelación. Hasta ahora, en esta Conferencia, todo ministerio de la Palabra ha sido tocante a su Persona, y deseo añadir pocas palabras.

En la carta a los Hebreos Cristo es presentado en contraste con todo lo que era grande y glorioso para el judío, y resulta de la comparación o contraste que Cristo es mejor que todo. Sea ángel o profeta, sacerdote o altar, Cristo sobrepasa todo. Cristo, el Hijo de Dios, ocupa el lugar de toda gloria. En capítulo 5:11 leemos que había mucho que decir acerca de él y dificultoso de declarar, pero lo que impedía era el hecho que aquellos a quienes sería declarado eran flacos u ociosos en el oír. ¡Cuántas veces Dios nos habrá hallado a nosotros "ociosos en el oír"! La dificultad en enseñarnos más de la gloria de Cristo y su Persona se encuentra en nosotros mismos.

Todo crecimiento en la vida cristiana depende de crecimiento en el conocimiento de Cristo. Cuando debíamos haber sido "ya maestros" por el tiempo que somos salvos, encontramos que somos aún niños. Dios quiere darnos alimento con que crecer pero, por ser "ociosos en el oír", no aprovechamos de la vianda sólida. Creo que la palabra "maestros" en la porción que consideramos, no se refiere tanto a los que han de enseñar de la plataforma, como a los que han de enseñar en la vida diaria, por la manifestación de Cristo en ellos.

Podemos comprender algo de la enseñanza que se nos desea dar, al leer lo que dice el primer capítulo de Hebreos tocante a Cristo, el Hijo de Dios, y en capítulo dos del mismo libro acerca de él como el Hijo del hombre, el Apóstol y Pontífice de nuestra profesión.

El glorioso Ser del capítulo 1 es el mismo del capítulo 13 que padeció fuera del real, y sólo

aprenderemos de él, a la medida que estamos prontos a ser identificados con él, en su vituperio, fuera del real. Los sufrimientos de hoy son más soportables, cuanto más le conocemos a él; y podemos correr con paciencia la carrera que nos es propuesta si tenemos los ojos en él.

---

**18) El vaso en las manos del alfarero.**

Por el Dr. W. E. Lowe

**Jer. 18:1-6** Mientras este
pasaje se refiere
particularmente a la casa de Israel, también el vaso de barro tiene su gran significado para el creyente hoy día. Es muy interesante notar la antiguedad del arte del alfarero, pues parece ser una de las primeras industrias en la historia humana, habiéndose encontrado reliquias de ello en los descubrimientos más antiguos; y aún más: se puede decir que es la primera
obra humana, pues
**Gén. 2: 7.** fué en el Huerto
de Eden que el
gran alfarero tomó del polvo de la tierra y formó el primer hombre.

Mas el vaso de barro se quebró en manos del alfarero; fué
hecho bien, mas el
**Jer. 18: 4.** pecado entró por
la desobediencia;
y todo fué inutilizado para el Señor. Pero "tornó" e hízolo otro vaso, según que al alfarero pareció mejor hacerlo"; y vemos a Cristo Jesús, el segundo hombre, de un nacimiento inmaculado, un hombre perfecto, lleno de gracia y verdad, cumpliendo toda la voluntad de Dios.

De igual modo, entre los hijos de Adam, pobres, arruinados,
perdidos, Dios pue-
**Rom. 1: 16.** de obrar poderosa-
**Juan 1: 13.** mente por medio
**2 Cor. 5: 17.** del Evangelio,
**2 Tim. 2: 21.** creando una fami-
lia de nuevas criaturas en Cristo, vasos que puedan ser útiles para el uso del Señor.

Cuando nace una criatura, ya tiene su cuerpecito y su vida, pero casi nada más. Ahora empieza la obra de desarrollarla, y sus padres se ocupan en alimentar y educarla, en una palabra fué nacido un ser vivo, mas ahora hay que formarlo para que siga en su carrera. El apóstol Pablo toma este ejemplo de la criatura y lo aplica sencillamente a los gálatas en lección espiritual, diciendo "Hijitos míos,
que vuelvo otra
**Gal. 4: 19.** vez a estar en do-
lores de parto de
vosotros **hasta que Cristo sea formado en vosotros"**.

El fotógrafo aficionado sabe bien lo que es revelar la placa. Una vez expuesta delante de una imagen, por medio de la refracción las facciones del original están trasmitidas a la placa, tan sensitiva a las impresiones de los rayos solares. Después se somete la placa a su baño químico en la cámara oscura, y da gusto ver del campo baldío del negativo, salir la imagen desarrollándose paulatinamente hasta que las facciones del original estén fielmente reveladas, y se perfecciona el retrato.

Así el Apóstol pudo decir de
sí mismo: "Mas
**Gál. 1: 15-16** cuando plugo a
Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre, me llamó por su gracia, revelar a Cristo en mí..." glorificar a
Dios en mí! ¡Que
**Gal. 1: 24.** vocación! ¡Que
destino! ¡Que honra para la criatura nueva, que su vaso de barro pueda contener semejante tesoro! Mas es necesario para esto que el vaso sea
limpio: limpiado
**2 Tim. 2: 16-19** de las parlerías
vanas y profanas; de las impiedades, la gangrena (las corrupciones viciosas en el cuerpo); que sea santificado, separado de los que se han desencaminado de la verdad, y apartado de iniquidad.

Entonces, o que sea un vaso de oro, o que sea uno de plata, o aunque sea de madera o barro como los usados en la cocina,
(los cuales proba-
**2 Tim. 2: 20-21** blemente contribu
yen más al bienestar de la casa) siendo limpio y no sucio para deshonra de la casa, será vaso de honra útil para los usos del Señor, **y aparejado para toda buena obra.** El vaso de barro, que fué una vez quebrado, destituido de la glo-
ria de Dios, y con-
**Efes. 2:2.** forme a la condi-
ción de este mun-
**Rom. 8: 29.** do, por la gracia
de Dios ha sido
conformado a la imagen de su Hijo, y ahora por causa de su precioso contenido el vaso de barro puede servir para agradar al Padre Dios en el cielo, y confortar a los hermanos en el desierto y predicar el Evangelio en el mundo, siendo para Dios buen olor de Cristo en los que
se salvan y los
**2 Cor. 2: 15.** que se pierden.
Que Dios bendiga
su palabra.

---

**19) Vasos de barro.**

Por A. Irvine

Voy a permitirme ocupar nuevamente la plataforma para deciros cuatro verdades más sobre el mismo tema a que nuestro hermano, el doctor Lowe, acaba de referirse, verdades que encierran para nosotros una lección espiritual.

**Primero:** Vasos de barro o de loza son fabricados todos con idéntico material, sean ordinarios o finos. Estos superan en **calidad** a aquellos solo por haber tenido que pasar por el horno **repetidas veces**. El vaso común suele pasar por el horno **una sola vez.**

**Segundo:** La importancia de un vaso no estriba en el material empleado en la elaboración;

al contrario, su valor real corresponderá proporcionalmente al número de veces que haya tenido que resistir el fuego. Es decir, un vaso común, cuyo valor fuere exiguo, será avaluado en el doble del precio si es puesto nuevamente al horno, y, a medida que se repita la operación, adquirirá mayor valor y fineza.

**Tercero:** También el vaso fino se difiere del común en que el primero tiene que ocupar siempre el lugar céntrico del horno es decir, el sitio donde se reconcentra todo el intenso calor requerido para que el mismo adquiera una superlativa calidad En cambio, para la cocción del vaso ordinario, un sitio menos caliente servirá perfectamente; en la orilla por ejemplo, o bien en los extremos del horno. A veces el fabricante utiliza los vasos que han de ser ordinarios solo para completar el horno, estando ya en su lugar especial aquellos que han de ser finos, aprovechando de esta manera la hornada.

**Cuarto:** Asimismo hay vasos muy sencillos que carecen por completo de adornos. Otros hay sumamente hermosos, embellecidos con múltiples dibujos, pero todo nos dice la misma verdad. El vaso sencillo requiere poco fuego, el de relativa importancia necesitará más, mientras que el vaso exquisito, ha de entrar al horno—al sitio más ardiente — tantas veces que lo exijan su hermosura, sus adornos y su óptima calidad. También el alfarero utiliza el mismo horno para corregir cualquier defecto o imperfección que pudiesen tener los vasos ya fabricados.

Esto tiene una aplicación espiritual, hermanos. En cuanto al material todos somos iguales. (Gál. 3: 26.) El Señor refina, acrisola y perfecciona a los suyos por medio **de la prueba**. (1 Ped. 1: 7 y 5: 10.) De esta manera, quita también nuestros defectos e imperfecciones. El siervo que aspira a sobresalir para su Maestro y adornar a su Salvador siempre tendrá que resistir el gran calor del horno de aflicciones y tribulaciones que Dios, en su infinita sabiduría, permita sobrevenir.

¿Queréis ser vasos de honra, útiles para el servicio del Maestro y adornos para su gloria? En una palabra: ¿Deseais ser vasos perfectos? No os maravilléis, entonces, si tuviérais que atravesar por grandes pruebas, pues, de esta manera se perfeccionó nuestro Capitán. (Heb. 2: 10 y 5: 8-9; 1 Ped. 2: 21.)

⋙⋘

"Porque el Señor al que ama castiga, y azota a cualquiera que recibe por hijo. Si sufrís el castigo, Dios se os presenta como a hijos, porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no castiga?"

"Es verdad que ningún castigo al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en él son ejercitados."

## ORACIÓN

Por Francisco Edwards

Sabiendo que Dios oye las oraciones de sus hijos ¿cuáles, pues, serán las condiciones para poder conseguir la respuesta?

Debemos pedir solamente las cosas conforme a su voluntad. (1 Juan 5: 14, 15.) Al pedir debemos creer que Dios es el Todopoderoso; que para él no hay nada imposible y que, por consiguiente, recibiremos lo que hemos pedido. (Marcos 11: 24.)

Es necesario, no solamente confesar el pecado, sino apartarnos del mal. «Pues si en mi corazón hubiese yo mirado a la iniquidad, el Señor no me oirá.» (Salmo 66: 18.)

Habiendo cumplido con las condiciones expuestas en la Palabra de Dios, continuemos esperando en Dios, con paciencia, a la expectativa, hasta que venga la bendición.

Algunas veces la respuesta llega inmediatamente, otras veces tarda horas, días, meses y, a veces, años.

Como el ejercicio espiritual en oración será de incalculable ayuda para el alma ejercitada, pueda ser que Dios demore en contestarnos para probar nuestra fe y para que le glorifiquemos por una sumisión completa a su voluntad.

¡Cuántas veces hemos experimentado que, por haber esperado mucho tiempo, la bendición, cuando llega nos es mucho más dulce!

Nos convendría, pues, cultivar con afán el hábito de hablar con Dios acerca de las cosas más insignificantes como también acerca de las más importantes de la vida.

No cabe duda que Dios desea y puede bendecirnos.

Busquemos, pues, al Señor con fe y grandes expectativas.

⋙⋘

**El Evangelista, de Barcelona.**

Este antiguo y apreciado colega, nos comunica haber resuelto doblar el número de sus páginas (vale decir, que aparecerá de 16 páginas en vez de 8) y reducir algo el tamaño, desde el principio del año entrante.

El Evangelista está en su 38º año y es redactado y dirigido por el anciano hermano, don Enrique Payne, secundado por su hijo, don Samuel, misioneros que merecen el respeto y confianza de cuantos los conocen.

Podemos recomendar, sin reserva, la lectura de El Evangelista.

Los amigos de la Argentina pueden suscribirse en esta Administración. He aquí la tarifa por **cada ejemplar** a una sola dirección:

| Ejemplares | Pesetas | M/legal |
|---|---|---|
| 1 a 4 | 3.25 c/u. | $ 1.50 c/u. |
| 5 a 9 | 3.— " | 1.40 " |
| 10 a 19 | 2.75 " | 1.30 " |
| 20 en adelante | 2.50 " | 1.20 " |

## Para la Escuela Dominical

### El quid de la lección

POR ENRIQUE F. BAKER

Domingo, 4 de diciembre de 1921

### Pablo en Melita y Roma

Véase Hechos 28: 1-31.

Texto áureo Rom. 1: 15-16.

**Lectura diaria:** Lunes, Hechos 28; martes, Marcos 16: 15-20, Lucas 10: 1-12 y ver. 17-20; miércoles, Dan. 3: 8-30; jueves, Mateo 14: 22-36; viernes, Gén. 18; sábado, Isaías 53; domingo, Isaías 6.

**Pablo y la víbora.** (ver. 1-6.) Al poco tiempo de verse en salvo, pasó Pablo por una experiencia que le debiera haber sido no poco consoladora, recordándole la promesa de Cristo a los suyos. (Léase Marcos 16:18; Lucas 10: 19.) No obstante de ser bárbaros, (pues así fueron llamados por los griegos, todos los de habla diferente de la suya), se esforzaron en mostrar toda consideración a los náufragos. Se deja ver la verdadera humildad del gran apóstol en juntar leña para el fuego, sus actividades siempre desplegándose tanto en las tareas más humildes como en las de la más magna importancia. Cuán diferentes los caballeros chinos que ostentan orgullosos su opulenta ociocidad por llevar las uñas largas en señal de que no saben trabajar. Huyendo del fuego una víbora, conocida por mortífera, se asió de la mano del apóstol; visto lo cual los nativos le creyeron homicida que, aunque logrando ponerse en salvo de la tormenta, la justicia no quiso que viviese. Esperaban verle caer al suelo, su vida escapándosele rápidamente. Mas, al no ver suceder esto, mudaron de opinión y le creían un dios. Hay escondidas en el fuego de la vida víboras contra las que siempre tenemos que estar alerta. Hay esa del engaño y fraude; la de la insinceridad e hipocresía; de la mundanalidad; de la sensualidad; de la lengua desenfrenada, etc.

**Pablo en Melita.** (ver. 7-10.) La estada de Pablo en la isla fué de indecible bendición para sus habitantes, no siendo en vano su cortesía y hospitalidad, pues todos sus enfermos fueron sanados. La generosa hospitalidad rinde ricos frutos. (Heb. 13:2.) Al partir el apóstol y los suyos fueron obsequiados con las cosas necesarias para su viaje a Roma.

**Pablo en Roma.** (ver. 11-31.) Desembarcándose todos en Puteolos, allí Pablo encontró a algunos hermanos en la fe, y saludándoles, la compañía siguió con rumbo a la capital distante unas 43 leguas, la última etapa haciéndose por tierra. Los hermanos de Roma, enterados de la llegada de Pablo en Puteolos salieron para encontrar a los viajeros.

Por eso de dos años atrás Pablo había escrito de Corinto su

*Continúa en la pág. 272*



**El Sendero del Creyente**
**Revista Evangélica Mensual de asuntos de interés para cristianos**

Suscripción por año adelantado:
Interior $ 2.— m|l.
Exterior $ 2.20 m|l.

Directores - Redactores
GILBERTO M. J. LEAR
JAIME CLIFFORD,
Pasage Padilla 82, Tucumán
JORGE H. FRENCH,
Salta 2343, Rosario

Pedidos y giros a: Administrador de «El Sendero del Creyente»
Salta 2343, Rosario

NOVIEMBRE DE 1921

## "Estas piedras... pan"

(Mat. 4:3.)

POR JAIME CLIFFORD

Las palabras que encabezan este editorial se usaron por el diablo al tentar al Señor Jesús. Moisés había sostenido el ayuno de cuarenta días en dos ocasiones, al recibir la ley y al volver a recibirla a causa de la idolatría de su pueblo. Deut. 9:18 nos enseña que durante el último ayuno estaba en intercesión ante Dios "a causa de todo vuestro pecado que habíais cometido... porque temí... que Jehová estaba enojado contra vosotros para destruirnos." Gracias a Dios pudo añadir las palabras "Pero Jehová me oyó aún esta vez." Exodo 34: 29 y 30 nos dice que al descender de la Presencia de Dios "la tez de su rostro resplandecía después que hubo con él (Dios) hablado."

Aarón y todos los hijos de Israel vieron su rostro resplandeciente y tuvieron miedo de allegarse a él y Moisés puso velo sobre su rostro hasta que entraba en presencia de Dios. Pablo nos dice que así hizo Moisés "para que los hijos de Israel no pusiesen los ojos en el fin de lo que había de ser abolido." (2 Cor. 3: 13.) Aquella gloria simbólica de la ley, que era el pacto o antiguo testamento que por Cristo es quitado, tenía que acabarse y si no lo han entendido los israelitas es porque el velo, antes en el rostro de Moisés, ya está sobre el corazón de ellos.

Lo mismo se puede decir de "Los Adventistas del Séptimo Día" y de todos los que por la ley pretenden lograr o labrarse una salvación por las obras.

Como Moisés, así Elías tuvo que ayunar por 40 días. En 1 Reyes 18 sostiene lucha con los falsos profetas de Baal que comieron de la mesa de la malvada reina Jezabel. Dios le contesta por fuego del cielo y los falsos profetas son destruidos para quitar la apostasía y sus males resultados. En cap. 19 Jezabel al oír de todo le manda mensaje a decir que a él le ha de matar. Asustado Elías, corre a Beerseba a salvarse la vida y marcha por un día internándose en el desierto. Bajo un arbusto que rara vez excede tres metros de alto se sentó y cansado en cuerpo y alma ruega a Dios que le qui-

te la vida. Pero Dios, quien se acuerda de que somos polvo, le hizo dormir y le preparó para que comiese y bebiese, despertándole para hacerlo. Comió y durmió de nuevo. La segunda vez Dios le despertó para que comiera. Levantóse y comió y fué en la fortaleza de aquella comida un viaje de cuarenta días hasta Horeb, el monte de Dios. El mismo Sinaí donde Dios había dado la ley. El nombre de Horeb significa un lugar desierto.

Más tarde Moisés (la ley) y Elías (los profetas) han de estar con el Señor, de quien ambos hablaron, en el monte de la transfiguración; pero, antes de que sea posible, él también tiene que pasar por el ayuno, sostener como nos dice San Lucas las continuas tentaciones del diablo durante los cuarenta días. San Marcos nos dice que estaba con las fieras. Sin duda se habrán congregado para esperar el momento cuando podrían atacar y devorarle, como a muchos que en lugares solitarios se habrían perdido, pero invisibles a las fieras había las huestes de ángeles que le servían. Estos seres, que son ministros de Dios a nosotros, herederos de la salvación (Heb. 1:14), le servían a él, el autor de ella. Pero el diablo esperaba el momento de suprema importancia. A los 40 días de ayuno después tuvo hambre. Las sensaciones de la vida volvieron a manifestarse y el cuerpo estaría en su mayor decadencia y de menor resistencia. El diablo, señalando piedras, apelando así a la imaginación de una manera fuerte, le dice que las haga pan y agrega las palabras "sí eres Hijo de Dios". Cuánto más se medita tanto más se ve cuán astuta y verdaderamente diabólica fué la tentación. Pero sirvió solamente para manifestar la perfección del Señor y el valor de la Palabra de Dios en la vida de todos los que, de veras, desean vivir ante Dios. El Señor alza la vista de las piedras y la fija en la Palabra que él, en común con los demás de su pueblo, habrá aprendido de memoria, como uno de los trozos más memorables de su historia. (Deut. cap. 8.) ¿Cuarenta **días** ha estado en el desierto? Por cuarenta **años** estaba su pueblo en otro desierto y allí, si bien por sus pecados han tenido que sufrir y aprender lo que verdaderamente eran, han aprendido también lo que era su Dios y como él podrá sobrellevarlos en todo y proveer no solamente maná, carne, agua y vestido con frescura de pies entre la arena del desierto, sino también la Palabra de su boca tan esencial a su vida como todas las demás cosas juntas. "Piedras y pan" dice el diablo. "Palabras y pan" dice Dios y optó el Señor en el momento de prueba por lo de Dios. No mucho tiempo después, al predicar el Sermón del Monte, pregunta él a los padres ¿a quién si su hijo pidiera pan, le dará una piedra? y lo hace para enseñar que el "Padre que está en los cielos" hará aún mejor que los mejores de los padres terrenales.

El que es de Dios las palabras de Dios oye y al oír y practicarlas demuestra lo que es. Felices los que pueden incluirse con los del Señor de quienes pudo decir "Las palabras que me diste les he dado y ellos las recibieron y han conocido verdaderamente que salí de ti y han creído que tú me enviaste", lo que es la vida eterna en experiencia. Felices quienes pueden decir con Job: "Guardé las palabras de su boca más que mi comida", y con Jeremías "Halláronse tus palabras y yo las comí; y tu palabra fué por gozo y alegría de mi corazón." A los tales las palabras son como al Salmista "dulces más que la miel, y que la que destila del panal."

Dios tiene sus desiertos donde hay pruebas, pero él también está allí, y hace por, y habla a los suyos. El Señor también ha tenido su desierto y ha vencido para sí y para nosotros, y así nos ha podido dar la palabra que su Padre le dió a fin de que él nos la diera. Sufrimiento antecede a gloria como el ayuno y desierto al monte de transfiguración donde se habla de la cruz y demuestra la majestad del Señor y la gloria de su reino futuro. Es el programa de Dios para todos nosotros y su palabra nos lo declara. Que cada hijo de Dios diga "Escucharé lo que hablará el Dios Jehová por que hablará paz a su pueblo y a sus santos para que no se conviertan a la locura".

El recién nacido de Dios es mandado a desear la palabra cual leche materna. Pero todo hijo de Dios, sea cual fuese su estado, la necesita sea como leche, pan, o manjar sólido. Que el Señor nos ayude a aprovecharla y desechar todo lo que de él no sea.

⋙⋘

**ZARATE —**

La noche del primero de noviembre fué una de gran gozo. Once creyentes fueron sumergidos en las aguas del bautismo (y entre ellos un niño y una niña de trece a quince años, fruto de la E. D.), manifestando abiertamente su fe en el Señor Jesu-Cristo, obedeciéndole en este paso y desean ardientemente en sus corazones seguirles fielmente, día tras día.

El salón estaba completamente lleno de hermanos e interesados en el evangelio, y algunos que hacía varios meses que no asistían, estuvieron esa noche, por los cuales, junto con los que fueron bautizados, alabamos al Señor.

Todo esto nos impulsa a los que trabajamos en la viña del Señor a seguirle cada día más cerca, y a sembrar y no desmayar, que a su debido tiempo segaremos.

**José Capel.**

## Para la Escuela Dominical

(Continuado de la pág. 268)

epístola a los Romanos, y no cabe duda que ellos tenían gran deseo de ver al autor de tan maravillosa obra. El encuentro de los hermanos en el camino fué muy conmovedor y el apóstol alababa a Dios por tan dulce refrigerio. A Pablo se le concedió el privilegio de vivir en casa particular, aunque siempre preso y encadenado a los soldados que le guardaban. Sus guardianes fueron los pretorianos (guarda imperial) relevados cada rato, a quienes predicaba la palabra Pablo, sabiendo que tal sementera prometía rica cosecha, pues esos soldados siempre estaban prontos para partir de Roma a la orden imperial para ir a los cuatro vientos, y se irían cual misioneros llevando consigo el glorioso evangelio. Muchos de los judíos acudieron a oir al apóstol, a quienes les predicaba a Cristo crucificado y resucitado, el Mesías que había de venir al mundo. El resultado fué ese de siempre, algunos creyeron la palabra, pero los otros permanecieron en la incredulidad. Así se separó ese pueblo de su Dios, rechazando al embajador que les había enviado. El día de la gracia para ellos tan prolongado tocaba a su fin y las sombras ya empezaban a manifestarse de aquella noche de espantosa calamidad cuando ciudad y nación serían engolfadas en la más absoluta ruina.

---

Domingo, 11 de diciembre 1921

### Pablo escribe a su amigo Filemón

Véase Filemón.

Texto áureo Mateo 20-27.

**Lectura diaria:** Lunes, Filemón; martes, 1 Sam. 9; miércoles, Deut. 15: 1-18; jueves, Rom. 15; viernes, Fil. 2; sábado, Santiago 2; domingo, Santiago 5.

**Pablo prisionero.** (ver. 1-7.) Esta muy preciosa cartita es una de las más hermosas joyas literarias del mundo. El escritor se hace defensor y abogado de la causa de un pobre esclavo con gran dignidad y delicada cortesía, y tal conmovedora ternura que uno parece sentir en sus palabras los latidos de su corazón. Filemón fué un hombre rico de Colosa, convertido, como es probable, durante el largo ministerio de Pablo en Efeso, siendo su casa, después de su conversión, cita de reuniones para los creyentes de Colosa. Onésimo fué el esclavo de Filemón de quien se había escapado después de robarle, y en Roma vivía seguro, habiendo despistado a sus perseguidores. No se sabe cómo, pero allí Onésimo había encontrado a Pablo, lo que resultó en su conversión. Llegó a ser muy útil para el apóstol, y grata para los dos fué la comunión. Sin embargo, era deber ineludible que el esclavo volviese a su amo, por duro que le pareciera tener que hacerlo. El pobre y miserable esclavo de entonces, aunque sometido a un tratamiento más horrible que puede imaginarse, no tenía ni ley ni protector a que apelar, y la fuga y robo de Onésimo fué un tal crimen que fácilmente podía haber acarreado el castigo de la crucifixión. En esta carta Pablo aboga la causa del esclavo con tan santa maestría y ternura que se ha dicho que el apóstol originó la obra de desintegrar uno de los males más terribles que ha azotado la humanidad, es decir, la esclavitud.

**Pablo abogado.** (ver. 8-16.) Aunque apóstol, en vez de imponer su autoridad, Pablo suplica en amorosos términos a Filemón un favor por su querido hijo espiritual, Onésimo. Le manifiesta que ese hombre, antes tan inútil es ahora regenerado y por el evangelio dotado de grandes posibilidades para el bien. Había querido guardarle siempre a su lado, pero se vió en la obligación de hacerle volver a su amo. El enlace de los acontecimientos de la vida son muy misteriosos y providencialmente se fué Onésimo a Roma, dice Pablo en efecto, para que el anzuelo del evangelio le tomara. Por lo tanto, ahora transformado, podía volver a su amo, estando seguro éste que jamás lo acontecido volvería a suceder. Pablo exterioriza a Filemón que en recibir a Onésimo tendría la oportunidad de manifestar la compasión de Cristo, recibiéndole ya no como mero y vil esclavo, sino hermano querido en la fe. Cuán fácil sería resolver muchos de los problemas que se suscitan entre el Capital y el Trabajo si hubiere este vínculo entre patrón y obrero, pues el respeto mutuo y la fraternidad verdadera evitarían los disgustos y peleas.

**Pablo socio.** (ver. 17-25.) Pablo y Filemón eran partícipes de la gracia divina y de la común fe, por lo cual le ruega el apóstol que en recibir a Onésimo le recibiera como a él mismo le recibiría, pues era su hijo y parte de su corazón y vida. (ver. 12.) Pablo quiso que el pasado fuese sepultado para siempre, y en el caso que le debiera algo, él mismo se lo pagaría, aunque, dice, Filemón le debía a él humanamente hablando, todo lo que por el evangelio tenía, por lo cual el apóstol tenía confianza que haría todo esto y aún más por su esclavo Onésimo. Termina Pablo diciendo que esperaba visitarle cuando podría ver por sí de cómo había recibido a Onésimo, esclavo y hermano en Cristo. Hay los que dan crédito a la tradición que Filemón fué martirizado después en compañía con Appia, Archipo y Onésimo.

Domingo, 18 de diciembre 1921

**Las últimas palabras de Pablo**

Véase 2 Timoteo 4: 6-18.

Texto áureo 2 Tim. 4: 7.

Lectura diaria: Lunes, 2 Tim. 4; martes, Jeremías 37; miércoles, Mateo 14: 1-13; jueves, 2 Cor. 4; viernes, 1 Cor. 3: 9-15, 2 Cor. 5: 10, Rev. 22: 12; sábado 1 Tes. 1; domingo, Fil. 3.

**Segunda encarcelación de Pablo.** No se sabe si el apóstol fué encausado ante Nerón en persona o si alguien lo representó, ni cuando ni cómo fué puesto en libertad. Es probable que eso tuviese lugar a principios del año 61 D. C., y fácil es imaginarse que, viéndose en libertad, cumpliese con su promesa de visitar a Filemón, cuando vería también a Onésimo, pasando luego para visitar a los queridos hermanos en Filipos. (Fil. 2: 24.) Fué en esa época que Pablo escribió la primera carta a Timoteo para animarle en su obra para Cristo en Efeso, hecha doblemente difícil por los de afuera, que propalaban falsas doctrinas, y por los de adentro de la iglesia, flacos en la fe e infieles. Escribió también durante ese tiempo de libertad a Tito, quien a la sazón estaba al frente de la obra en Creta, manifestándole las características de un obispo verdadero. Cabe en lo muy probable que fuera en Nicópolis (Tito 3: 12) donde Pablo fué apresado de nuevo y llevado directamente a Roma, donde tuvo que sufrir con rigor lo que en su primer encarcelamiento desconociese. La segunda epístola a Timoteo es el único fruto de la pluma de Pablo, en que se traslucen vislumbres de sus sufrimientos como malhechor (2: 9.) Era muy peligroso mostrar abiertamente simpatía con los miembros de tan odiada secta, por lo que al comparecer por primera vez en los tribunales, ninguno osaba estar a su lado, sólo el Señor... No tenía ya esperanza de verse puesto en libertad, y se prepara por lo tanto para encarar lo peor que sus enemigos le pudieran hacer. Se sintió como víctima atado al altar, esperando que llegue el momento para ser inmolado, cuando aquella vida santa y abnegada sería, cual glorioso astro, repentinamente eclipsada.

**El galardón.** (ver. 6-8). Pablo ruega a Timoteo cumplir su ministerio, aguantando las aflicciones que le sobrevienen. Ya se le estaba acercando la hora cuando tendría que dejarle. ¡Qué tránsito aquel de un calabozo oscuro, frío y nauseabundo a la luz y gloria de la presencia de Cristo! "He peleado la buena batalla" etc. Sus enemigos eran legión; sus luchas habían sido titánicas y sus sufrimientos incesantes y atroces, pero ahora, anciano ya, su carrera terminada, estando en el umbral de la muerte, su corazón desborda con gozo inefable porque la victoria es suya. Con dulce sonrisa clava la mirada en el más allá, y ve resplandecer **la recompensa**, pues una corona de eterna gloria le esperaba, más no tan solo a él, nos dice, sino a todos los que han puesto el corazón en la venida de Cristo, el santo influjo de la cual será abundantemente atestiguado por la vida. (1 Tes. 1: 9-10, 1 Juan 3: 1-3, Fil. 3: 7-14.)

**Confianza de Pablo.** (ver. 9-16.) El apóstol quiso tener a su lado al amado Timoteo. Demás le había desamparado por amor a este mundo. Marcos, que le abondonó en Asia, ha vuelto a conquistar la confianza de Pablo. Advierte a Timoteo que estuviera alerta con Alejandro, implacable enemigo del evangelio. En el agundo trance, cuando todos le habían abandonado, el Señor mismo estuvo al lado de su fiel siervo, por lo tanto Pablo pudo mirar serenamente hacia los dorados portales del reino celestial. Había recorrido por la Palestina, Siria, Asia, Grecia y Roma, predicando el evangelio; había escrito obras maravillosas sobre las doctrinas de la fe cristiana; había vencido las más violentas oposiciones, sin embargo, harto sabía Pablo que la gloria de todo eso no era la suya propia, sino de su divino Maestro, por lo que termina sus escritos y su vida, rindiéndole homenaje: — "Al cual sea gloria por los siglos de los siglos. Amén", lo que nos recuerda con las últimas palabras de Cristo: "Consumado es."

Domingo, 25 de diciembre 1921

**Las últimas palabras de Dios a Faraón**

Véase Exodo 11: 1-10.

Texto áureo Efesios 6: 13.

Lectura diaria: Lunes, Exodo 11: 1-10; martes, Hechos 17: 24-34; miércoles, Prov. 1; jueves, Exodo 12: 1-13; viernes, Exodo 14; sábado Gal. 6; domingo, Salmo 2.

**La última plaga.** (ver. 1.) Cuando Dios empieza a obrar en favor de los suyos no hay quien o que le resista. No queriendo Faraón rendirse a la **palabra** de Dios, le será obligado hacerlo ante su **poder**. Esto también se puede decir en cuanto a todos los que hoy permanecen inaccesibles a la voz de misericordia divina. (Hechos 17:31). El único efecto producido en el corazón de Faraón mediante tan terrible azote de las plagas y las solemnes advertencias de Dios, fué cierta vacilación transitoria; pero quedó todavía para aquel corazón empedernido y rebelde un castigo de tal índole que lo aplastará, y entonces rendirá humilde obediencia. El día de la gracia ha de ceder lugar al día del juicio.

**Demanda justa de los israelitas.** (ver. 2). Ya por muchísimos años el pueblo de Dios había trabajado ruda y afanosamente, costeando por su sudor la edificación de los edificios principales de Egipto; la construcción de obras de irrigación, caminos, etc., viviendo siempre en gran de pobreza. Lo que exigía a ma-

nos de los egipcios fué nada más, se puede decir, sino el pago atrasado, pero muy atrasado... Dios les dió gracia en los ojos de los egipcios, mostrándonos que siempre sabe Dios mirar por el bien de los suyos. (Gén. 39: 21; Dan. 1: 9).

**Grandeza del siervo de Dios.** (ver 3). Moisés fué un hombre muy humilde (Núm. 12: 3), pero Dios lo había hecho grande delante de los egipcios. Cristo dijo de sí mismo "soy manso y humilde de corazón" (Mateo 11: 29); pero el Padre había predicho de él que sería engrandecido y hecho muy sublimado. (Isa. 52: 13). Jesús se humilló a sí mismo, por lo tanto Dios le ensalzó a lo sumo. (Fil. 2: 9). En esto vemos el camino a la grandeza verdadera. (Lucas 14: 11).

**Plazo vencido.** (ver 4-5). Dios había concedido a Faraón tiempo para que se arrepintiese junto con su pueblo; de otra manera su ira se desencadenaría sobre ellos cual torbellino envolviéndoles en angustiosa calamidad. (Gén. 6: 17; Lucas 19: 41-44). Ante tal expectativa ¿qué harán los egipcios? ¿Hará Faraón igual que el rey de Nínive? (Jonás 3). No, su corazón se endureció, lo que hizo inevitable que cayera sobre tan rebelde nación el castigo de Dios. Por toda la extensión del imperio iba a pasar el ángel de la muerte que no perdonaría a ninguna familia; desde el palacio del rey hasta la choza más miserable, donde no hubiera sangre, moriría irremisiblemente el primogénito.

**Salvación.** (ver. 6-8). Supo Dios hacer diferencia entre su pueblo y los egipcios, diferencia que hoy se ve entre los cristianos y los del mundo. Lo que nos ha separado para siempre es la cruz de Cristo (Gál. 6: 14), y la persona de Cristo (2 Cor. 5: 14-17). Esa noche fué de indecible espanto y angustia, cuando las plegarias fueron todas rechazadas. Cuando el hombre se hace sordo a la voz de Dios, sus lamentos son inadmisibles y desoídos en el día del juicio. (Prov. 1: 27-28). Moisés se retiró de Faraón, pues la última palabra ya había sido dicha; el embajador recibe órdenes de marchar, y Dios deja al rey a la ruina que le espera. Entonces Moisés se apresura para mandar cumplir todo lo dicho por Dios en cuanto al cordero, bajo cuya sangre la nación de Israel se iba a cobijar aquella noche, gozosos y seguros. Comerían, además, el cordero, calzados, con bordón en la mano, todos prontos para emprender viaje a la tierra de promisión, tierra de Dios y de toda felicidad, mientras cae el terrible azote sobre la nación rebelde y pecadora.

Mucho apreciaremos que nuestros estimados lectores hagan un esfuerzo titánico por conseguir nuevos suscriptores para el año 1922.



# CALVARIO

Trad. por la **Sra. de Russell, Lanús.**



Soñé que ví al Salvador andar hasta
(el Calvario;
Y al ver la cruz que le postró
Mi corazón se entristeció.
Claméle, "¡oh! Cristo ¿vas allá?
Dijo él: "Llevo esta cruz por ti".

Soñé que ví al Salvador colgado en
(el Calvario.
Lloraba al verle allí sufrir
Dolor cruel hasta el morir.
Hablóme él en su aflicción:
"Me duele más tu transgresión".

Soñé que ví al Salvador muriendo en
(el Calvario;
Y mientras dió su vida allí,
De pena traspasado fuí.
Mas él me dijo en dulce voz:
"Por ti yo muero en esta cruz".

Ya sé que verdadero fué mi sueño
(con Calvario.
Mi culpa el Salvador llevó:
En mi lugar él padeció:
Por mí murió. ¡Qué grande amor!
He aquí, me entrego a ti, Señor.

## ¿Cómo adoras tú?

**Léase San Juan 12: 1 a 3**

Ella no vino para oir un sermón, a pesar de que el primero de los Maestros estaba allí; pero sentarse a sus pies y oir su palabra (Lucas 10, 39) no era ahora su propósito, bendito como fuera, en su propio lugar.

Ella no vino para darle a conocer sus peticiones. Hubo un tiempo cuando en profunda sumisión a su voluntad y arrodillada a sus pies había exclamado: —Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no hubiera muerto (Juan 11:32); pero derramar sus súplicas a El como su único recurso, no era ahora su propósito porque su hermano estaba sentado a la mesa.

Ella no vino para encontrarse con los santos, a pesar de lo precioso que eran los que estaban allí, porque dice: "Jesús amaba a Marta... y a Lázaro", (Juan 11, 5). Comunión con ellos también era cosa bendita y de ocurrencia frecuente, pero comunión no era su objeto ahora.

Ella no vino para ser refrigerada por El, después del cansancio y trabajo de una semana de combate con el mundo, aunque ciertamente ella como todo santo había sufrido las pruebas y afliciones del desierto y probablemente nadie mejor que ella conocía los benditos manantiales de refrigerio que estaban en El.

Pero ella vino, y vino en ese mismo momento, cuando el mundo expresaba su profundo odio hacia El, para derramar lo que desde tiempo había atesorado, la cosa de más valor para ella, todo lo que tenía en la tierra, sobre la persona de aquel, cuyo amor había cautivado su corazón y absorbido sus afectos.

Ella no pensaba de Simón el leproso; ella pasó por los discípulos; su hermano y su hermana en la carne. Porque tenía un solo pensamiento, para el Señor, "solo Jesús" llenaba su alma—sus ojos estaban sobre El—su corazón latía para El—mientras que ungió los pies de Jesús y limpió sus pies con sus cabellos.

Adoración, homenaje, honra, bendición fué su único pensamiento y eso en honor del Unico quien fué "todo y en todo" para ella; y ciertamente tal adoración fué muy preciosa a El.

Pudiera Judas murmurar, pero El sostuvo su causa y mostró cómo apreciaba y valuaba el tributo que salió de un corazón agradecido, que conocía su valor y preciosidad y no podía callarse. Una eterna historia se ha preservado de lo que verdaderamente es la adoración, por Aquel que la aceptó y en memoria de ella que la rindió.

Y ahora, querido lector, ¿es este tu modo de adorar, o irás en el día del Señor a oir un sermón, repetir tus oraciones, encontrarte con los santos, o ser refrescado después de seis días de trabajo? ¡Oh! si todo ojo estuviera sobre el Señor solamente, si todo corazón latiera sólo para El, si nosotros determináramos ver "a nadie, sino solo Jesús" qué alabanza se levantaría! No con cajas de alabastro ahora, pero nuestros cuerpos llenos del Espíritu Santo, una fuente de alabanza, de culto, del más sublime carácter subiría en honor de Aquel bendito que adorna ahora la gloria, como una vez adornó la tierra.

Sea así nuestro modo de adorar a El en Espíritu y en verdad. ¡Amén!

Trad. por **Guillerma Facciolo.**

---

**LANUS** —

El 1º. de noviembre, como de costumbre, realizamos en esta nuestra Conferencia Anual.

Era un día precioso en todo sentido: más o menos 350 hermanos asistieron. La palabra fué tomada por los hermanos Irvine, Gray, Pender, Brown, Lawrie, Miller y el suscrito. El ministerio de la Palabra fué muy edificante, y sentimos una atmósfera de gozo tal, en la Conferencia, que un hermano exclamó: "Cuando es tan preciosa la comunión entre los hermanos reunidos hoy!... cuánto más preciosa será cuando todos estemos juntos en la gloria!"

El día 15 del mes próximo pasado, tuvimos el gozo de bautizar a doce creyentes: siete hermanas y cinco hermanos—dos de los últimos eran jóvenes empleados a bordo del vapor "Vestris", y como cada vez que el vapor llega a nuestro puerto ellos nos visitan, en esta ocasión, deseando obedecer al Señor, aprovecharon la oportunidad de referencia.

Pedimos las oraciones de los hermanos a favor de Lanús.

**S. A. Williams.**

## Con el Señor

**José Sinacori**

El 17 de octubre pasado, debido a un accidente, y después de treinta y cinco horas de sufrimientos, pasó a estar con el Señor, "que es mucho mejor", nuestro fiel hermano José Sinacori.

Hace siete años que fué convertido en ésta (San Nicolás), y siempre lo conocimos como un fiel obrero, pues a pesar de no saber leer ni escribir se deleitaba en trabajar para su Señor, repartiendo tratados, invitando a la gente a asistir a las reuniones, cuidando la puerta del local, etc. Jamás se avergonzaba de hablar de su Redentor y en su trabajo daba siempre buen testimonio, por lo que ha tenido que sufrir, pero iba continuamente creciendo en la gracia y en el conocimiento del Señor, no haciendo caso de las dificultades que el diablo ponía en su camino.

En el entierro y ante una buena concurrencia, nuestros hermanos Francisco Romero y Miguel Manzano, de Villa Constitución, anunciaron el glorioso evangelio, y ahora esperamos el fruto correspondiente.

Oremos por su esposa e hijos a fin de que ellos también sean salvos, y que nosotros aquí, que mucho echamos de menos al hermano Sinacori, seamos animados en el Señor y le sigamos con mayor fidelidad.

**Rafael Manzano.**

**Trinidad Villegas**

Esta niña de 6 años de edad, hija de creyentes en El Cerro, pasó a estar con Cristo (a quien **había** dado pruebas que amaba). Se enfermó de la gripe y después de algunos días de padecimientos el Señor la recogió con él.

Fué una niña muy atenta en la Escuela Dominical, que aprendía los textos y cánticos con suma facilidad y estaba siempre lista para recitarlos en todo momento oportuno. Al mismo tiempo que ella enfermó, su hermanito de 10 años de edad, se hallaba también enfermo y padeciendo mucho, y Trinidad le consolaba con estas palabras:

"No llores, hermanito, Cristo sufrió más por nosotros." En ese instante llegó la mamá y la niña le dijo: "Yo quiero ir al cielo ya; no quiero estar en este mundo donde hay tanto sufrimiento." "Pero, hija", dijo la mamá, "quieres dejarnos a nosotros aquí donde tú no quieres estar." "Sí mamita, el deber de ustedes es obedecer al Señor mientras estén aquí", y luego con voz casi apagada, llamó a la mamá más cerca y le dijo: "Mi comida es que yo haga la voluntad del que me envió y que acabe su **obra.**" (Juan 4: 34). Apenas pudo terminar y pasó a la presencia del Señor.

¡Qué precioso testimonio! Oremos al Señor que consuele a sus afligidos padres, y sirva este hecho para salvar almas.

**Timoteo Nogal.**

**Rosa de Masciangelo.**

Después de una larga y penosa enfermedad le plugo a Dios llevar a estar con él a nuestra hermana doña Rosa viuda de Masciángelo, madre de nuestros fieles y constantes hermanos Carlos, Camilo y Sebastián, Masciángelo, de Gálvez, el 20 de octubre, a la edad avanzada de 85 años.

Doña Rosa llegó a conocer el Evangelio hace diez años. Quería obedecer al Señor en el bautismo, pero su enfermedad lo impidió.

Mucha gente se congregó en la casa como también en el cementerio y, aprovechando la oportunidad, le predicamos el Evangelio.

"Ha entrado al descanso de la
gloria celestial,
La que aquí amamos.
Aunque no se siente más voz de
cariño maternal,
Aun nos consolamos;
Pues, "un poco" y en el cielo
la veremos inmortal,
La que aquí amamos."
(G. L. W. de R.)

**Jaime Russell.**

**Noticias de Otras Tierras —**

**Notas y Noticias**

Mucho lamentamos no sernos posible en este número dar a estas secciones el espacio que se merecen. Son varias las causas que lo han impedido, por lo que esperamos que nuestros lectores nos disculparán.



algo con este ser encantador.

Que todos los salvos tengamos esta comprensión encantadora de Cristo!!

---

**22) La Dignidad del Señor**

Por Jaime Clifford

No me es dado seguir a nuestro hermano en todo el simbolismo por el cual nos ha conducido. Pero por la gracia de Dios puedo decir con él y con todos los que desde los siglos han citado las hermosas palabras: "Todo él codiciable", tal es **mi** Amado, tal es **mi** Amigo; y deseo hablar algo de la dignidad suya como él mismo la ha anunciado en el evangelio de San Mateo. En los capítulos 11 y 12 de este evangelio el Señor ha llegado a la crisis en su ministerio. Juan el Bautista está en la carcel y pronto será martirizado. El Señor da un hermoso testimonio de él y pasa luego a enseñar que, a pesar de la diferencia entre los dos, ni el uno, ni el otro es recibido. En medio del testimonio cuando dice que no ha habido mayor que Juan añade "mas el que es más pequeño en el reino de los cielos, mayor es que él." Ahora, desde mi juventud, he sido enseñado a creer que lo que nos dice aquí es que mientras Juan es moralmente grande, tan privilegiados son los cristianos de la edad presente, que el menor es mayor (en privilegio) que él. Pero desde hace tiempo me inclino a creer que en esta porción el Señor habla de sí mismo, como en las comparaciones que siguen; así que vemos al Señor mayor que Juan, quien lo proclamaba, aunque menor en años, habiendo venido **después** de él y también menor en la opinión de muchos, a los cuales la vida ascética de Juan apelaba grandemente. Hay caracteres que parecen grandes mientras todo les va bien; pero ante circunstancias adversas casi desaparecen. No así el Señor, y ahora, cuando las cosas le son contrarias a él y los suyos, **va a** proclamar su dignidad para bien de éstos.

En tiempo de las persecuciones religiosas en mi país, aconteció un incidente no muy lejos de donde nací. Había un granjero muy fiel al Señor y, por consiguiente, muy buscado por los enemigos. Un día lo tomaron, y los soldados fútilmente trataban de hacerle retractar. El oficial, al ver que no lo hacía, dió órdenes y un soldado le quitó la cabeza con su espada. Su esposa estaba en la puerta de su casita y el soldado, burlándose, levantó la cabeza y mostrándosela dijo: "¿Y cómo le parece ahora su esposo? Alzando su delantal para recibir la cabeza dijo: "Nunca lo he estimado como ahora". La prueba sobrellevada había encarecido su dignidad para ella. Así es con nuestro Señor en estos dos capítulos. Y creo que no conviene pasar por la última parte del capítulo 11 sin predicar el evangelio a los

no convertidos entre nosotros, como seguramente hay.

Para mí es una parte muy solemne. Los pueblos que habían visto más de él durante sus años de ministerio, hasta Capernaum, su propia ciudad, tienen ahora que sentir sus terribles "Ayes". Ay de ti, Ay de ti.

Podrían haberse salvado muchos, pero han dejado pasar los meses y años y han abusado de los privilegios, y ahora el Señor, que antes habló de amor y salvación, habla de juicio y de juicio terrible, y con cuanta tristeza lo habrá hecho. Pero tiene su refugio en su Padre, y vuelve hacia él en acción de gracias.

Y siempre me parece que cuando bajó los ojos de su Padre nuevamente para mirar al pueblo, ha visto que sus palabras de juicio han despertado a algunos, y es así que da la tan hermosa invitación: "Venid a mí, que yo os haré descansar." Si entre nosotros hay algún alma deseosa de tener descanso, de ser salva, el Señor aún invita y desea que venga a él. Pero hay juicio y juicio terrible para aquel que sigue rechazándole.

El capítulo 12, se liga con el 11 con "En aquel tiempo" y nos dice que los discípulos tenían hambre. Si él hubiera sido recibido, habrían sido recibidos ellos y hospedado bien; pero rechazado él lo son ellos también y sufren hambre. Los enemigos de él y de ellos se quejan y el Señor, aunque los proclama "inocentes", da enseñanza a los fariseos de lo que ellos debían haber leído y del servicio del templo, y agrega: "Uno mayor que el templo está aquí"; mayor que el edificio que era el orgullo de ellos, y mayor que todo el servicio religioso que el templo representaba. Así se proclamó el Señor.

Cuando los discípulos hablaron del templo y sus piedras grandes él habló de su propio cuerpo y su resurrección. Si su cuerpo era mayor que el edificio ciertamente la muerte suya sería de mayor valor que la muerte de todos los animales jamás sacrificados, como también su cuerpo roto rompió el velo del templo de arriba abajo y descubrió la entrada a la presencia de Dios.

Sí; mayor que el templo era él y pronto iba a proclamar la gloriosa verdad: "Donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy en medio de ellos." Ya no el templo, ya no Jerusalem, él, el mayor, sería el centro de congregación para el pueblo de Dios, y cuan digno es él de tal lugar.

Pero no solamente es mayor que el templo con su servicio y sacerdocio, sino que en versículo 41 se proclama mayor que Jonás profeta. Jonás había sido levantado para una obra especial; después de una rebeldía la cumplió, y no quedó con un espíritu muy bueno, porque se creía achicado por el resultado. Pero vino el Señor, hizo siempre la voluntad de su Padre y manifestó en todo un corazón manso y humilde. A Jonás, los de Nínive habían escuchado, volviéndose en humillación hacia Dios; pero al Señor rechazan los de su día para su propia condenación. No es de extrañar que después les recuerden Juan y Pedro: "Moisés dijo a los padres, el Señor, vuestro Dios os levantará profeta; a él oireis en todas las cosas que hablare", como también lo hace Esteban, aunque todos tienen que acusarlos de no haberlo hecho.

Luego se proclama mayor que Salomón, el mayor, el más rico y más sabio de todos los reyes que tuvo Israel. Sí, gloria sea a su nombre, entre el hombre más elevado y el Señor nuestro, hay grande distancia. Aquel que el Rey David proclamó Señor suyo, era mayor que el hijo predilecto de David; mayor que Salomón!

Así; como Sacerdote, Profeta y Rey, se proclama a sí como mayor, y nosotros tomamos sus palabras y las repetimos a su gloria. Que Dios nos ayude a hacerlo más y más, hasta el día cuando, con huestes en el cielo, digamos en perfección: ¡Digno eres, porque tú fuiste inmolado, y nos ha redimido para Dios... y nos has hecho reyes y sacerdotes!

Que así sea.

**Telegramas y notas recibidas:**

"Lamentamos no tener representantes conferencia. Esperamos tengan tiempo de refrigerio y bendición. Saludos fraternales. — **Hotton.**"

---

"Hermanos: Los mensajes que os mando son:

Josué 1:5; Isaías 43:5; Sal. 84. Que Dios bendiga con sus más ricas bendiciones es el deseo de su hermano — **J. Bathgate.**"

***

**Conferencia General —**

Recordamos a nuestros lectores que ésta, Dios mediante, tendrá lugar el año próximo en la ciudad de Córdoba, como oportunamente lo hemos avisado, y como el tiempo va pasando con rapidez, y antes que nos demos cuenta, habrá llegado el Carnaval, es de desear que todos los hermanos se ocupen en la oración a favor de dichas Conferencias.

La correspondencia sobre el asunto deberá ser dirigida al hermano Gilberto M. J. Lear, Boulevard Guzmán 139, **Córdoba.**

***

**Deseamos a todos nuestros amables lectores un muy feliz y próspero año nuevo.**

## Para la Escuela Dominical

### El quid de la lección

POR ENRIQUE F. BAKER

Domingo, 1 de enero de 1922

**Sublevación de Jeroboam**

Véase 1 Reyes 12: 1-13: 6.

Texto áureo: Exodo 20: 4-5.

**Lectura diaria:** Lunes, Gén. 12; martes, Gén. 46; miércoles, Josué 24; jueves, Jueces 2; viernes, 1 Sam. 15; sábado, 1 Reyes 11: 26-40; domingo, 2 Reyes 17.

**Los libros de los reyes.** Abraham, el gran héroe de la fé, fué el fundador de la nación judía. A Canaán se fué por el año 1928 A. C., y dos siglos después Jacob y sus hijos descendieron a Egipto. El gran éxodo de aquel país tuvo lugar cerca del año 1498 A. C., y los israelitas, hechos grande nación, al fin se vieron en la tierra de promisión. Muerto Josué, los israelitas fueron regidos por jueces, siendo el último Samuel. Tal régimen duró por más de cuatrocientos años, luego el pueblo eligió a Saúl por rey. Rechazado éste por Dios por su desobediencia, fué coronado David, seguido por Salomón, y después de él por Roboam su hijo, infectado por las costumbres idólatras de su madre. (cap. 14: 31).

**Oportunidad perdida por Roboam.** (ver. 1-15.) En los días de Salomón el pueblo tenía que costear por su sudor los pródigos derroches de su corte, y la construcción de grandes edificios, etc. Se sublevó Jeroboam, solivianta- do por el profeta Ahías, pero fracasó y se dió a la fuga. (cap. 11: 26-40.) Las diez tribus reunidas en Sichém, (presente Roboam), Jeroboam exigió un alivio para la nación. Astucia de Roboam en aplazar el asunto. Consejo de los ancianos rechazado en favor del de los jóvenes cortesanos. Roboam traza en términos violentos su futura política, enfureciendo al pueblo. Preciosa y única oportunidad de ajustar los agravios nacionales y cimentar sobre base sólida el bienestar del país, desperdiciada. (Mateo 7: 20.)

**Oportunidad perdida por Jeroboam. (ver. 16-13 : 6.)** En un momento la obra de consolidación de dos generaciones derrumbada. Desintegración de las tribus. La guerra civil evitada por Semeías. (ver. 20.) La desconfianza de Jeroboam en la palabra de Dios le llevó al colmo del pecado infame. Habiendo visto en Egipto los toros sagrados hizo hacer dos becerros de oro. (ver. 28 Exodo 32: 1-6.) Así empezó a hundirse la nación en el fango de la idolatría. Se atrevió a cambiar la fecha de la fiesta del séptimo al octavo mes. Los Levitas se negaron a asociarse con semejantes prácticas y salieron del país para Jerusalem. Hizo nuevo orden de sacerdotes de cualquier hombre que se ofrecía. Fué castigado por Dios mientras al altar estaba. Anuncio del siervo de Dios que sobre el altar el reformador, el rey Josías, quemaría los huesos de los sacerdotes, idólatras.

# El Sendero del Creyente



Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para Cristianos

Año XII *Diciembre de 1921* No. 12

## EL LIBRO DE DANIEL

Por el Dr. GEORGE HAMILTON

### CAPITULO XII

La angustia de aquellos años será horrible (Mat. 24: 21), mas habrá libertador para los judíos: el mismo arcángel Miguel. Este intervino en cuanto al cuerpo de Moisés (Judas v. 9) en lo pasado, toma parte en el cielo (Apoc. 12: 7) contra el diablo y luego intervendrá para conseguir la salvación del pueblo de Daniel. Algunos creen que Miguel es Cristo, como el angel del pacto santo. Todos los judíos, escritos en el libro divino como fieles, serán librados al fin (v. 1 e Isa. 4: 3) y los muertos (v. 2) tendrán su resurrección cuando los judíos fieles entren en el milenio (Apoc. 20: 4) con vida eterna; los malos, a su tiempo, tendrán su parte en la segunda resurrección. (Apoc. 20: 5 y 12.)

Los sabios para con Dios y los que enseñaban a otros la justicia (v. 3), con certeza, recibirán sus recompensas, y serán honrados con una gloria (1 Cor. 15: 41) que les distinguirá por la eternidad.

Una voz indica a Daniel a cerrar el libro, porque su uso especial sería para el tiempo del fin (v. 4) cuando ya los fieles se esforzarán para comprenderlo y conocerlo.

Daniel vuelve a ver (v. 5) la persona de su visión (Cap. 10:5); ahora sobre las aguas del río Tigris, con un ángel a cada orilla del mismo, y uno de ellos le preguntó por más detalles acerca de la fecha del fin. (1 Ped. 1:12). Cristo juró por el Dios omnipotente (v. 7, véase Apoc. 10: 5 y 6) que el fin duraría tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo (véase Apoc. 12: 6 y 14), vale decir, 1260 días o tres años y medio. Su duración, pues, estaba estrictamente limitada y se acabaría (v. 7) con el pueblo judaico en ruinas. (Zacar. 13: 8 y 9; 14:2 a 4.)

Daniel se dirige aquí a Cristo en lienzos de la misma manera

que lo hizo antes (Cap. 10:16) a aquel de la semejanza de hijo de hombre, comprobando que es la misma persona en ambas formas. (v. 8.) Luego pide más informes sobre el fin de las cosas.

Cristo contesta (v. 9) que no va a dar más revelaciones por ahora, mientras que los malos persistirán en su maldad. (v. 10.) Cristo fijó la fecha en que serían contados los días enumerados (v. 11), desde el quitar del sacrificio diario con la instalación de la abominación o ídolo. (La versión moderna escribe "para poner" en vez de "hasta".) Es imposible fijar los sucesos que corresponden a los fines de los 1290 y los 1335 días, pero parece claro que el milenio principia desde el fin de los 1335 días (v. 12) porque ya se habla de la bienaventuranza; así, pues, 1335 días después de la contaminación del templo los fieles habrán entrado en su descanso glorioso. Dios habla de días para la gran tribulación y la certeza de la duración limitada será el gran consuelo de los fieles: además Cristo (Mat. 24:15) dijo que el establecimiento del ídolo en el lugar santo serviría de señal a sus fieles para que buscaran de escapar de la tribulación horrorosa.

Entre tanto Daniel reposaría para levantarse entre los muertos fieles (v. 13) y regocijarse en su suerte gloriosa, acabados los días de los sufrimientos de su pueblo.

La recepción de la vista de Cristo (v. 6) sobre el río, y no sobre la mar y la tierra (Apoc. 10:2), demuestra que sus palabras tendrían referencia especial a las persecuciones que nacerían en los países alrededor del río Hiddekel o Tigris, las causadas por el último rey del Norte, el gran Asolador de Asiria.

La visión (Cap. 10: 18 y 19) personal acabó con Cristo ministrando consuelo y paz a su siervo fiel, y el libro (Cap. 12:12) acaba con la promesa de la bienaventuranza de todos sus fieles en la presencia de su Cristo en el milenio.

FIN

## Seis grandes ruegos

### Del Gran Sumo Sacerdote

(Juan 17.)

El 1°. versos 1 a 5: Glorifícame tú cerca de ti mismo.

El 2°. versos 6 a 12: Guárdalos por tu nombre.

El 3°. versos 14 a 15: Guárdalos del mal.

El 4°. versos 16 a 19: Santifícalos en tu verdad.

El 5°. versos 20 a 23: Que todos sean una cosa.

El 6°. versos 24 a 26: Que vean mi gloria.

**Edo. Schaufelberger.**

## Síntesis de discursos pronunciados en la conferencia en Rosario-1921

### 20) Ver las manos del Señor: Remedio eficaz contra la indiferencia

POR H. F. BAKER

Lo que nos acaba de decir el hermano Miller, me ha hecho vibrar el corazón de tal modo que no puedo menos que comunicaros lo que tan profundamente me ha conmovido el alma. Nuestro querido hermano nos ha dibujado la iglesia en una posición falsa, negándose a seguir en pos de su Señor, apartándose del terreno de peligros y sufrimientos cayendo adormecida e inerta, cuando debiera estar sobre sí, alerta y prevenida para todo. A veces la carnalidad, cual ráfaga de hielo se desliza por nuestro ser, haciendo anublar el espíritu que pronto pierde de vista la encantadora hermosura de Cristo, y en lugar de paz y el incienso de la adoración que a Dios sube incesantemente del altar de una alma agradecida, reina tristeza y debilidad además de la reconvención sin tregua del Espíritu Santo entristecido. La puerta del corazón se ha cerrado y Cristo aguarda afuera. Pero, aunque él ve defraudados sus deseos para nosotros, no se aleja ante una indiferencia glacial, sino que procura despertarnos de nuestro letargo. Si su dulce voz que nos llama de afuera queda desoída, entonces mete el señor la mano por el agujero en la puerta (Cantares 5:4) como si, cansado de esperar, quisiera él mismo quitar la tranca.

Este es el verso que me hizo arder el corazón, notando el efecto instantáneo que tuvo, pues al ver la mano las entrañas se conmovieron y al punto fué abierta la puerta. Me trajo a la memoria lo que pasó con los dos discípulos del Señor que tan tristes y descorazonados se dirigían hacia Emmaus. (Lucas 24.) Cristo resucitado se les acercó, pero su voz no les despertó para que le conociesen. Ya el sol se había puesto y junto con las sombras de noche volvieron a aparecer los peligros del camino, lo que les hizo pedir a Jesús quedar con ellos. El Señor, para probarles, se hizo rogar, pero luego consintió entrar en la casa. ¡Cuán bendita esa visita de tan digno Huésped, tan breve como fué gloriosa su fruición! Jesús se sentó a la mesa, pero no en calidad de convidado, sino como si fuera dueño, pues él mismo rompió el pan. No era la corta oración de Cristo al dar gracias al Padre que los iluminara a los dos, sino el acto de romper el pan, porque en aquel mismo momento le conocieron y junto con la iluminación de sus almas Cristo desapareció, como si su obra de Pastor se hubiera terminado por el momento. Los discípulos habían visto las manos de Jesús cuando rompió el pan y se dieron cuenta que fueron manos **horadadas...** Los dos se sintieron ensanchar el corazón de tan rebozante alegría

que no pudieron hacer otra cosa que dejarse llevar por el empuje de tal corriente de gozo, y levantándose se fueron, con deseos de fuego, para comunicar a los demás discípulos que habían visto al Señor. Ver las manos de Cristo y recordar que en ellas estamos, anclaje eterno y seguro de nuestro destino: ver las manos de nuestro Redentor, horadadas para traernos vida, perdón y paz basta para que el miasma de este mísero mundo sea disipado y el espíritu vuelva a deleitarse en Aquel que "siendo rico se hizo pobre; para que nosotros por su pobreza fuésemos enriquecidos".

---

## 21) El amado de la Iglesia

(Cantares 5: 9.)

POR EL DR. GEORGE HAMILTON

Las doncellas o religiosos desconocedores de Cristo quieren saber por qué la esposa, la iglesia, está tan enamorada de Cristo, afirmando que les parece que hay otros iguales o mejores.

La iglesia contesta que su vigor (v. 10), pureza y hermosura le darían el primer lugar aún entre diez mil de los mejores que ellas pudieron escoger; no hay otro a su lado, como se verá al fijarse en algunos detalles de diez partes de su persona.

Su cabeza es emblema de la perfecta santidad, dignidad, gloria, poder y dominio (véase Dan. 2:37, 38), haciéndole acreedor de mi obediencia. (Efes. 5:23).

Sus cabellos son hermosísimos, y así son todos sus pensamientos hacia mí. (Salmo 139:17).

Sus ojos, al mirarme, están llenos de ternura, contentamiento, pureza y hermosura. (Contrástese Apoc. 1:14).

Las mejillas de su rostro echan una abundancia de olores de amor, (ver. Apoc. 1:16), que me anegan. (Efes. 3:18, 19).

Sus labios son fuentes de palabras purísimas en una atmósfera de amor, que es fuerte como la muerte. (Cap. 8:6).

Sus manos enteras proclaman mi eterna unión consigo y que así seré la eterna joya de su alma. (Efes. 1:23).

Su vientre o entrañas están repletas de afectos fuertes y duraderos, preciosos y encantadores hacia mí.

Sus piernas indican que sus caminos y propósitos acerca de mí (Sal. 68:24) son rectos y sin arrepentimiento (Rom. 11:29) y serán cumplidos según la norma más alta de la honradez y de acuerdo con su propia santidad. (Ver Apoc. 1:15.)

Su aspecto general denota una belleza y dignidad que superan a las de cualquier otro.

Su paladar o boca está repleta de palabras de gracia. (Sal. 45:2; 119:103; ver Apoc. 1:16.)

Toda su persona es encantadora, imposibilitando la digna descripción.

Con triunfo la esposa, la iglesia, proclama que ESTE es su Amado, como desafiando una vez más a las vírgenes a mencionar otro que se pueda comparar en

El brazo del furioso rey se le secó, y el altar se quebró según la palabra de Dios. Por humillarse se le sanó el brazo. Después de Jeroboam hubo diez y nueve reyes, todos malos, pues en las huellas de Jeroboam caminaban. La oportunidad de salvación es HOY, pues es EL día, y no "un" día de salvación (2 Cor. 6:2), oportunidad que para muchos jamás se les volverá a presentar.

---

Domingo, 8 de enero de 1922

## Elías Thisbita

Véase 1 Reyes 17: 1-24.

Texto áureo Mateo 6: 33.

**Lectura diaria:** Lunes, 1 Reyes 17: 1-24; martes, Deut. 11: 10-32; miércoles, Santiago 5: 7-20; jueves, Gén. 22: 1-14; viernes, Salmo 78: 12-32; sábado, Juan 9: 1-16; domingo, 2 Reyes 4: 18-37.

**Profecía audaz de Elías.** (ver. 1-7.) Fué Achab el octavo rey de Israel, cuya historia, desde los días de Jeroboam hasta entonces, no era otra sino de revolución, guerra, idolatría, etc., las consecuencias que acarrea el pecado. Delante del rey Achab aparece, cual rayo, Elías, para anunciarle el castigo divino por los pecados nacionales. De los padres del profeta no se sabe nada. Entre gente tosca hasta ser semi-salvaje se había criado, en un país de bosques llenos de fieras y de desiertos solitarios. Tal hombre no tenía miedo al rey. Habló de Dios como si en su presencia estuviera siempre — "delante del cual estoy" — sostenido por su gracia y protegido por su poder. El castigo de referencia fué predicho por Moisés. (Deut. 11:11-17.) "Mi palabra" (ver. 1), es decir, la voluntad de Dios manifestada por su siervo. Elías fué hombre de oración, que fué la fuerza motríz de su vida. (Santiago 5:17-18.) Entregado el mensaje, el mensajero tuvo que retirarse para esconderse en una de las grutas del arroyo de Cherith. Su retiro allí y sus experiencias forman parte integrante del plan de Dios para preparar a su siervo para la obra sobre el Carmelo. Socorre Dios a los suyos en formas menos pensadas, y escondido su profeta, manda los cuervos a llevarle pan y carne todos los días. "Después de días" (ver. 7), frase indefinida que puede indicar que hasta un año había transcurrido, luego se le secó el arroyo. Nuestra confianza debe estar en Dios que da y no meramente en sus bendiciones.

**Elías en Sarepta.** (ver. 8-24.) Cuando el arroyo estaba completamente seco, el profeta fué enviado por Dios a Sarepta, al cuidado de una viuda, cuyas circunstancias eran de las más tristes. "No temas" (ver. 13), palabras tan a menudo en los labios de Cristo. Promesa divina (14); fe exigida (13); la obediencia consigue la bendición (15-16.) La mujer creyó ver en la muerte de su hijo el castigo de su pecado (18); pero el profeta, mediante la oración pudo devolvérselo (20-23.) Fué la prueba lo que

aumentó la fe de la mujer, y lo que ayudó a preparar al profeta para su magna obra sobre el monte de Carmelo.

---

Domingo, enero 15 de 1922

**Baal desafiado por Elías**

Véase 1 Reyes 18: 1-46.

Texto áureo: 1 Juan 5: 4.

**Lectura diaria:** Lunes, 1 Reyes 18; martes, Exodo 3; miércoles, Ester 3; jueves, 24: 14-28; viernes, Efesios 6: 10-20; sábado, Núm. 14: 1-10; domingo, 1 Sam. 14: 1-14.

**Desconfianza de Abdías.** (ver. 1-19.) Fidelidad, corage y utilidad de Abdías. (ver. 3-4.) La vida de Israel estaba en peligro, pues más de dos años habían pasado y el cielo fué como de bronce; no había caído siquiera una gota de rocío. Sólo por la palabra de Elías podía venir la lluvia, y el rey lo había buscado, pero en vano. Mas Abdías se topó con el profeta y fué mandado avisar al rey que le esperaba allí. Recelaba Abdías la comisión pero al fin cedió. (9-14.) Quiso Achab echar la culpa por la tan angustiosa condición del país a Elías, escudando su propia responsabilidad. (17-18.) El profeta manda al rey reunir a los profetas de Baal con todo Israel sobre la cumbre de Carmelo. (19.)

**Desafío de Elías.** (25-29.) El profeta no se permitió intimidar por tan inmenso concurso de gente, ni por la arrogancia del rey, ni por los profetas de Baal, espléndidamente vestidos. Nótese la pregunta de Elías que tenían que contestar ese día. (21.) Su proposición para determinar el Dios verdadero. (23-24.)

**Fracaso de Baal.** (25-29.) El desafío fué admitido por los profetas de Baal sólo por fuerza mayor. El sacrificio aprontado y las plegarias dirigidas al ídolo. Desesperación y frenesí de los profetas idólatras ante el silencio de su dios. Elías se burla desdeñosamente de Baal. Plazo vencido, fracaso admitido. (20.)

**Triunfo de Jehová.** (30-46.) El pueblo se acerca; el altar de Jehová se repara y el sacrificio puesto en orden sobre él. Todo empapado por el agua para eliminar todo pensamiento de que hubiera algo de fraude y para acrecentar el valor del milagro. Oración sencilla pero de noble elevación de Elías. (26-27.) Apenas terminada la oración, fuego del cielo devora no solamente la víctima sino leña y agua, y hasta aun calcinar las mismas piedras. (28.) El triunfo fué completo. Proclamó el pueblo universalmente que Jehová fué el sólo Dios. Más imponente y maravillosa todavía fué la escena sobre el Calvario donde Dios se manifestó mediante la muerte de su Cordero, Cristo Jesús. Muerte de los profetas de Baal conforme a la ley de Dios. (Deut. 13:6-9.)

Oración persistente y fe de Elías, con su gloriosa contestación (que puso fin a la terrible sequía.) (42-45.) Júbilo y fuerza de Elías, resultado de tan grande



victoria. (46.) Media entre el Carmelo y Jezreel unas cinco leguas. (Isaías 40 : 29-31.)

---

Domingo, enero 22 de de 1922

**Fuga de Elías y el regreso**

Véase 1 Reyes 19: 1-21.

Texto áureo: Salmo 40:1.

**Lectura diaria:** Lunes, 1 Reyes 19; martes, Ezequiel 2; miércoles, Jonás 4; jueves, Exodo 33: 11-23; viernes, Juan 21; sábado, Números 27: 12-23; domingo, Lucas 5: 27-29 y 14: 25-35.

**La voz de consolación.** (ver. 1-8.) El corazón de la malvada reina Jezabel debía haber reventado de rabia y odio hacia Elías por la muerte de sus sacerdotes; y le mandó amenazas de muerte. Frente al supuesto peligro flaqueó el profeta y al punto se dió a la fuga. Abatido y rendido de cansancio y hambre, echóse bajo la escasa sombra de un arbusto y allí quiso morir. (ver. 4.) Es amor infinito que desoye, a veces, nuestras oraciones. Si se le hubiera concedido al profeta su deseo, jamás habría sido alzado en triunfo al cielo. (2 Reyes 2: 11.) Despertado por el suave toque del ángel, fué mandado comer. (Juan 21:9.) Esto sucedió dos veces y pudo hacer Elías el viaje de cuarenta días por ese sostén divino.

**Voz de paz.** (ver. 9-12.) Posiblemente se escondió Elías en la misma hendidura donde había estado Moisés. (Exodo 33:22.) Allí Dios el habló. (ver. 9.) No hay salida de la esfera universal en donde impera la palabra de Dios. (Jonás 2:11, etc.) Delante de Dios se defiende el profeta, mas no es justificado. Ve la majestad de la omnipotencia divina, pero Dios no está presente en esas manifestaciones físicas. Es la voz suave y silenciosa de Dios que hace estremecer al profeta. Lo que no pudo el viento, ni el terremoto, ni el fuego, hizo la voz divina. Más potente es el poder regenerador del Espíritu de Dios que su poder creador.

**Voz de progreso.** (ver. 13-21.) Al sentir esa voz Elías se cubrió la cara espantado. (Exodo 3:6.) Se repite la pregunta divina para que la lección jamás fuese olvidada. (Juan 21:15-17.) La defensa de Elías por segunda vez no evocó ni una palabra de aprobación divina, al revés, tenía que regresar y ungir a Eliseo quien le reemplazaría como profeta de Dios. (ver. 16.) Muchos de los más prominentes siervos del Señor han echado a perder su carrera espiritual por la flaqueza momentánea, cual Elías, Moisés, David, etc. Hubo muchos que no habían rendido culto a Baal, pero si hubieran confesado a Dios abiertamente quizá no hubiera huído Elías de Jezabel. (Romanos 10:9.) Llamado Eliseo, no titubeó en ser obediente a su vocación, pues abandonó la vieja vida y sacrificó sus bienes, consagrándose al servicio de su Dios. (Lucas 5:28-29; Romanos 12:1.)

## No en vano

Por Edo. Schaufelberger

Ante una hija de un rey estaba un día un misionero ya envejecido en el servicio del Señor. Ella, al preguntarle cuántas almas había ganado para la fe cristiana, recibió la contestación: siete. Como si ella fuese sorprendida de número tan insigficante, repitió extrañadamente: ¿Solamente siete?

Entonces el anciano, con ojos iluminados de gozo, replicó: Alteza real, siete son muchos! Si yo hubiera podido salvar tan sólo **una alma**, entonces sería preciosa mi vida, pues el Señor Jesu-Cristo al preguntar: "¿Qué valdría al hombre si granjeare todo el mundo y perdiere su alma?" pone, por así decir, todo el mundo en un platillo de balanza y el valor de un alma en el otro platillo. Y he aquí: el platillo con la única alma se baja hondamente y levanta en alto a todo el mundo.

Cuando eches la red del Evangelio, este pensamiento debe animarte siempre a trabajar sin descanso aun cuando te pareciere, a veces, inútil el esfuerzo de ganar almas para el Señor Jesu-Cristo. Recuerda que tu trabajo en el Señor no es en vano.

Y si tú llevaras tan solo una alma al camino de la vida, ¿no te parece ser bastante recompensa para tu esfuerzo?

En la eternidad realizarás su gran valor.

## El poder de la fe

Veintiseis millones de pesos recibidos por la fe:

"Pedid y se os dará", dice Dios.

Cuando falleció Jorge Müller, el hombre de fe que fundó los asilos para huérfanos en Bristol, Inglaterra (que, como es bien sabido, son sostenidos únicamente por las donaciones voluntarias del pueblo de Dios), no faltó quien expresara la duda de que pudiera continuar tal obra de fe. He aquí los datos que arroja el 82° balance anual que corresponde al año pasado.

"Las entradas superan todos los "records" anteriores, pues fué recibida aproximadamente la suma de 652.320 pesos moneda legal.

El año terminó con un balance de $ 73.500.— m|n. Desde el fallecimiento del fundador ha ingresado la suma de $ 9.427.476 m|legal y desde la fundación de dichos orfanatorios y el comienzo de la obra se ha recibido la suma total de $ 26.913.312 m|legal, aproximadamente. Se ha obtenido esta suma elevada de dinero mediante las oraciones unidas y constantes de los fieles. Jamás se ha pedido al pueblo ni un centavo durante los 82 años transcurridos. Solo se ha pedido al Dios vivo.

Durante el año, 78 niños y 93 niñas han entrado en la institución y 101 salieron listos para trabajar y ganarse la vida.

**Francisco Edwards.**



## Con el Señor

**Nicolás Chauque**

Durmió en el Señor el 20 de octubre pasado. Era un joven de 22 años de edad, fuerte y convertido hace más o menos seis años. Murió a consecuencias de la grippe, enfermedad que llevó también a su mamá, a dos hermanas y a un cuñado, debido a lo cual quedó nuestro hermano sumamente abatido, hallando consuelo sólo en la oración.

Hace un mes, hallándome de viaje a Tilcara, vinieron a buscarme, pero fuí después de tres días y lo hallé abatido en cuerpo, pero confortado en espíritu. Al verme me pidió que oráramos juntos y después me dijo: "Gracias a Dios, tengo paz en mi corazón; reconozco cuan bondadoso es el Señor que no me llevó cuando andaba lejos de él. Estoy conforme con que sea hecha su voluntad y no la mía." Y al despedirnos lo hizo con estas palabras: "Adiós, hermano, hasta que nos veamos alrededor de Aquel que nos amó y se entregó por nosotros."

Durante los quince días de su enfermedad dió pruebas inequívocas de la paz que reinaba en su corazón y de que se hallaba listo para ir al encuentro de su Salvador. El mismo día que salí de allí pasó a estar con Cristo, que es mucho mejor.

Que el Señor derrame el bálsamo de su consuelo en los corazones afligidos de nuestros hermanos de **El Cerro.**

**Timoteo Nogal.**

---

**Antonio Pérez y Gil**

El 17 de noviembre pasó a la presencia del Señor este antiguo miembro de la Iglesia de la calle Salta 2343, Rosario. El hermano Pérez fué convertido en el año 1899 y desde entonces ha seguido fielmente al Señor.

Su testimonio era: "Yo he sido ateo. No creía en Dios, ni en la Virgen, ni en los santos. En cuanto a mi comportamiento no era arrastrado por los vicios de la bebida y otros juegos, pero era enemigo de Dios, que es peor que todas las cosas. Si se me hablaba de religión lo consideraba una locura y decía que la muerte terminaba con todo, pero gracias a Dios que por su infinita misericordia llegué a escuchar la proclamación del Evangelio en una carpa en el año 1899 en la esquina de las calles Boulevard Oroño y Brown, Rosario, y el Señor se apoderó de mí, salvando mi alma por la fe en el Señor Jesu-Cristo. Ahora puedo decir que soy salvo por su gracia y por su sangre vertida por mí en la cruz del Calvario."

El hermano Pérez escribió este testimonio hace varios años y podemos decir que durante su carrera permaneció fiel a lo que él había aceptado y terminó su vida con gozo en el Señor. Falleció a la edad de 74 años y pa-

saba sus días testificando de la bondad de Cristo y buscando a otras almas para él.

Acordémonos en nuestras oraciones de doña Juana, la viuda ya anciana y débil, y de su nieta María López, rogando al Señor que las consuele y las bendiga.

**Jorge H. French.**

## Palabras sazonadas

El Rey David, con su mucha experiencia escribió: "Pon, oh Jehová, guarda a mi boca: **guarda la puerta de mis labios.**" (Salmo 141: 3.)

Siglos más tarde Santiago, el apóstol, nos dice: "Mirad también las naves: aunque tan grandes y llevadas de impetuosos vientos, son gobernadas con un muy pequeño timón por donde quisiere el que las gobierna. **Así también la lengua** es un miembro pequeño y se gloria de grandes cosas. He aquí un pequeño juego ¡cuán grande bosque enciende! (Santiago 3: 4-5.) Y más abajo sigue diciéndonos (v. 13): "¿Quién es sabio y avisado entre vosotros? Muestre por **buena conversación** sus obras en mansedumbre de sabiduría."

Y hoy en 1921, volvemos a leer las mismas cosas antiguas las cuales son aún nuevas. Que el Maestro nos enseñe a tener cuidado que **las palabras que salen de nuestras bocas** sean de su agrado.

**M. E. R.**

## Noticias de otras tierras

UYUNI (Bolivia) —

De una carta particular escrita por el hermano Diego H. Castle, sacamos los siguientes párrafos, que no dudamos han de ser de interés para nuestros lectores y que promoverá oración a favor de la obra en los lugares mencionados:

"Siento tener que comunicarle que la familia del Dr. Hamilton ha salido de Potosí y está en viaje para Santa Cruz, un viaje terriblemente largo y penoso — doce días a lomo de mula. Se han visto obligados a salir de allí a un lugar de menos altitud y clima menos riguroso.

"El hermano Smith ha quedado solo en Potosí, y las dificultades que tiene que vencer son grandes, pues no conoce el idioma. Por mi parte he prometido ir una vez por semana para ayudarle en la obra hasta que él adelante en la adquisición del idioma. Pero tengo noticias de que es probable que otro misionero venga de Dundee (Escocia) con el señor Horn (que se dirige a los indios) y estaré muy contento si efectivamente llegara.

"Hay grandes oportunidades aquí en Bolivia y necesita Misioneros. Dígale a la Argentina que ... no se retenga todos los misioneros para sí. De veras es mejor que los recién llegados no pasaran por la Argentina... Oren por Bolivia para que vengan muchos misioneros."



El Sendero del Creyente
Revista Evangélica Mensual
de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:
Interior $ 2.— m|l.
Exterior $ 2.20 m|l.
Directores - Redactores
GILBERTO M. J. LEAR
JAIME CLIFFORD,
Pasage Padilla 82, Tucumán
JORGE H. FRENCH,
Salta 2343, Rosario
Pedidos y giros a: Administrador
de «El Sendero del Creyente»
Salta 2343, Rosario

DICIEMBRE DE 1921

## Al terminar el año 1921

POR JAIME CLIFFORD

Una vez más un año toca a su fin. Cuán rápido ha corrido su curso y, sin embargo, cuán grande ha sido su historia. Parece que los acontecimientos han tomado un ímpetu vertiginoso y quedamos casi sin respirar para ver si la civilización se estrellará o si, a pesar de mil peligros que la amenazan, seguirá en rumbos de seguridad por un tiempo más.

Más y más se pone de manifiesto la verdad que Dios "de una sangre ha hecho el linaje de los hombres para que habitasen sobre toda la haz de la tierra... para que buscasen a Dios." La distancia ha quedado aniquilada por el telégrafo y el teléfono inalámbricos, de manera que las noticias del día se pasan al rincón más lejos del mundo, como nunca antes, y la misma voz del orador se oye al otro lado de la mar, como en el salón donde se pronuncian las palabras.

Pero si es una maravilla que tales cosas se pueden hacer no es menos maravilloso que todos los países están atentos a los mensajes que pásan. Paso a paso, con el deseo de acortar el tiempo para mensajes, va el esfuerzo para dar mayor rapidez a buques, trenes, automóviles, aero-naves y aeroplanos, a fin de poder transportar a las personas a la mayor brevedad de una a otra parte y de una a otra nación. Juntamente con un nacionalismo exagerado e insano se aumenta por la dura necesidad de las cosas, el interés en el comercio y política de todas las naciones, y tal es la interdependencia de las naciones que sufriendo una sufren todas. "La liga de las naciones" de Ginebra (Suiza) lo ha evidenciado y la asociación de naciones con sede en Washington lo ha demostrado igualmente. También la efervescencia de las naciones lo proclama en alta voz. Japón, el más conservador de gobiernos y el país que queda en el extremo oriente, tiene sus agitadores y también sus asesinos políticos como ha demostrado la matanza del primer ministro hace unas semanas. Si venimos con el sol nombrando país tras país, y toda clase de civilización, raza y religión veremos un estado de luchas y celos entre país y país, como también entre patrones y trabajadores. La ligereza con la

cual se derrama la sangre de los opositores es un aspecto desconsolador del estado de ánimo de todos.

En nuestra República las cosas no están bien. La lucha política es acerba, casi anómala. La desocupación aumenta. Las grandes casas importadoras luchan como consecuencia del poco trabajo que se realiza y el estado anormal en el cambio mundial. De la carencia de la vida se queja en todas partes. La matanza de los pobladores de Santa Cruz por bandidos armados y del gobernador de San Juan por otros que, tal vez se ofenderían al ser llamados también bandidos armados, nos indica que la vida no es nada segura y que el gobierno carece de estabilidad. Podemos, pues, declarar que el fin del año 1921 nos presenta un mundo entero, desde el Japón hasta nuestras playas, en un estado triste, muy triste.

¿Y 1922?

No sabemos si será mejor y no deseamos anticiparlo. Baste al día su afán. Pero para nosotros, los cristianos ¿qué diremos del año que expira? ¿Será nuestro testimonio tan triste como el del mundo? Como "en el mundo" hemos tenido que compartir en sus desgracias de manera que en los países en lucha nuestros hermanos han sufrido y en la desocupación y vida difícil todos, cual más cual menos, hemos sufrido. ¿Pero es toda la historia? No, no, y gracias a Dios que no. Todos podemos testificar de gracia recibida, de fuerzas renovadas y con corazones gratos decir "Ebenezer", pues hasta aquí nos ayudó Jehová.

¿Y cual será nuestra actitud al entrar en 1922? En el Señor hay todo lo que necesitamos y podemos decir con Pablo y los suyos "No desmayamos" y justamente por la misma razón: "Según la misericordia que hemos alcanzado". O como dijo el apóstol en otra ocasión: "Ayudados del auxilio de Dios persevero hasta el día de hoy". Sí, por los recursos de Dios hemos podido afrontar todo hasta ahora y como infinita es la misericordia de él e infaltable su ayuda el año 1922 no nos asusta; será un terreno donde hemos de probar más de la bondad de nuestro Dios.

Cuando Dios mandó a Moisés a sacar a su pueblo de Egipto le dió la revelación de sí mismo como JEHOVA con estas palabras: "Jehová, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob,... este es mi nombre para siempre, este mi memorial por todos los siglos". Lo que había sido para los padres era para ellos y lo que era para ellos sería para sus hijos para siempre. Era, como es, el Dios Eterno. En Emmanuel lo tenemos "Dios con nosotros" y en tiempos de prueba cuando muchos abandonaron la fe y otros necesitaban el cuidado de niños cuando debían haber sido fuertes para ayudar y cuando fieles pastores habían sido llevados de entre el rebaño del Señor, el mensaje fué de atender al fin de su fe: "Jesu-Cristo es el mismo, ayer, y hoy y por siempre". Con él vayamos en 1922 y será de veras **un feliz Año Nuevo.**

## NOTAS Y NOTICIAS

**RUFINO —**

Gracias a Dios vamos animados, y la obra demuestra adelanto. Recibimos varias ofertas de casas particulares para predicar el Evangelio, lo que aprovechamos, habiendo alcanzado así a un buen número de personas con las gloriosas nuevas.

Los días 1 y 2 de noviembre repartimos muchísimos tratados en el cementerio y pudimos predicar allí a centenares de almas. Tuvimos oposición, pero con la ayuda del Señor triunfamos y volvimos regocijándonos por haber podido sembrar la buena semilla, que llevará su fruto.

Celebramos reuniones todos los domingos al aire libre en la plaza pública. Orad por nosotros y las almas que así son alcanzadas con la Palabra de Dios.

**Ramón Luna.**

**SANTIAGO DEL ESTERO —**

En el mes de octubre fueron bautizados en el río dos creyentes de La Banda y tres de esta ciudad. Hubo una buena concurrencia para presenciar el acto y dos hermanas manifestaron su deseo de seguir ese paso de obediencia. Esperamos pronto poder arreglar el bautismo de éstas y otros que han sido impedidos por causa de enfermedad.

La clase de solfeo que dicta el hermano Williams los lunes a la noche, está bastante concurrida y es de gran ayuda. Esperamos de este modo poder elevar nuestros cánticos de alabanza más dignamente.

En **Beltran** nuestro hermano López, y creyentes de Barrial y Taco Pujio, piensan mantener un testimonio para el Evangelio y tuve el privilegio de estar con ellos el jueves en ocasión cuando se tuvo la primera reunión al aire libre que fué seguida por otra a la noche en la estación. Muchos escucharon desde cierta distancia pero otros se acercaron y como cuarenta a cincuenta niños que salieron de la escuela se reunieron a nuestro alrededor; se obtuvo buena atención y estoy seguro que el Señor tiene almas preciosas esperando la salvación en Beltrán.

En **Chaupi Pozo,** el hermano Farías, de Rodeana, y otros han predicado el Evangelio de tiempo en tiempo y es bueno ver que no ha sido en vano y hay varios que si no son convertidos no están lejos del reino.

Tengo gran gozo en los hermanos esparcidos por la provincia de Santiago del Estero, pues tienen un corazón para el Señor y están llenos de deseos de hacer conocer las inescrutables riquezas de Cristo a aquellos que perecen a su alrededor y Dios está honrando su testimonio.

**Alfredo Furniss.**

**RIO SEGUNDO** —

Hemos tenido unas conferencias desde el 2 al 9 de octubre; los primeros días, debido al mal tiempo, hubo poca concurrencia, pero luego tuvimos el gozo de ver nuestro local lleno. Varios han profesado ser salvos. Alabado sea el Señor!

Nos ayudaron nuestros hermanos de Córdoba.

**Manuel Rivas.**

**AUTO COCHE BIBLICO** —

Indudablemente nuestros lectores tendrán interés por conocer algo respecto al auto coche Bíblico. Al ausentarse nuestros hermanos Langran para Europa en viaje de descanso, él nos escribió de alta mar dándonos datos respecto a la última gira que abarca los puntos mencionados más abajo; pero que por falta de espacio no pudimos publicar a tiempo. Damos, pues, ahora los principales datos:

"**San Lorenzo.** Con la ayuda de hermanos de Rosario, celebramos dos reuniones al aire libre — una a la mañana y otra a la tarde — con una regular asistencia. Se repartieron abundancia de tratados y la palabra fué expuesta con fidelidad.

"**Alberdi** (Rosario). Tuvimos una vez más una excelente reunión al aire libre, donde muchas almas oyeron la predicación del Evangelio.

"**Rosario.** Celebramos una reunión nocturna al aire libre en el Boulevard Oroño esquina Salta, donde los hermanos con su acostumbrado entusiasmo cumplieron bien sus partes.

"**San Nicolás.** Estuvimos un domingo y las reuniones celebradas tuvieron buen éxito, habiendo demostrado los hermanos de allí su aprecio por nuestra visita.

"**Casilda.** Tuvimos una serie de reuniones especiales tanto en el aire libre como en el local, repartimos millares de tratados y avisos. Las primeras reuniones, nos dieron mucha animación, pero luego, por el mal tiempo, no tuvieron el éxito que esperábamos.

"**San José de la Esquina.** Celebramos una reunión en la plaza que resultó bastante animadora, y parece que se ha despertado interés por el Evangelio.

De aquí regresamos para Villa María, pasando por Marcos Juarez y Leones, y las reuniones celebradas, a pesar del mal tiempo y otras dificultades, nos animaron."

Actualmente el auto coche permanece estacionario en Villa María, pues debido a ciertas circunstancias no ha podido seguir la obra durante la ausencia del hermano Langran.

**CORDOBA** —

Durante los meses de septiembre y octubre hemos celebrado conferencias especiales en el local del Boulevard Guzmán, en los Altos de General Paz y en San Vicente.

Gracias a Dios que estos esfuerzos no han quedado sin resultado. Hemos visto nuevas familias interesadas, también a algunas personas que han hecho profesión pública de su fe por primera vez. Además, hemos tenido el gozo de ver algo del fruto del trabajo de años anteriores en el Colegio Inglés (Evangélico). El día 24 de septiembre tuvimos un bautismo de tres hermanas, y el 30 de octubre un hermano y una hermana confesaron así su fe en el Señor.

Una familia ha salido del espiritismo, otra del romanismo, otra del indiferentismo. Así en varias maneras el Espíritu está trabajando en medio de nosotros para la gloria de nuestro Señor.

Ahora pensamos tener reuniones D. M., en San Martín, Barrio Inglés y Pueblo Nuevo.

Por un lado, pues, por estas líneas llamamos a nuestros "amigos y vecinos" que se regocijen con nosotros sobre las ovejas una vez perdidas y ahora halladas; por otro lado, pedimos sus fervientes oraciones para que la obra ya hecha sea confirmada y consolidada y que los esfuerzos a realizarse sean ricamente bendecidos por el Señor de la mies.

**Gilberto M. J. Lear.**



**HUINCA RENANCO** —

Las reuniones siguen animadas, y mucho lamentamos que la familia Edwards, de quienes hemos tenido el placer de escuchar las buenas nuevas durante el tiempo que han permanecido entre nosotros, tenga ahora que ausentarse. Deseamos que la bendición de Dios le acompañe.

La Escuela Dominical nos da siempre gozo, y en ocasiones suelen reunirse hasta cien niños. Acompañamos una fotografía que desearíamos saliera en la Revista, pues es de la Escuela Dominical. Fué tomada un día lluvioso.



**Escuela Dominical y creyentes — Huinca Ranancó.**

Rogamos las oraciones del pueblo de Dios a nuestro favor, a fin de que sepamos atenernos a las benditas enseñanzas de su Palabra.

**Pedro Clavero.**

**SANTA FE —**

Por enfermedad de nuestro querido hermano Roberto Hogg y los cambios resultantes, la Conferencia local de este año se celebró los días 12 y 13 de noviembre pasado, muy fuera de la acostumbrada fecha. Por eso, algunos hermanos del campo que suelen asistir no lo hicieron. Sin embargo, asistieron algunos por primera vez.

Sentimos mucho la ausencia de nuestros hermanos Engler, de Pujato, que a última hora no podían estar con nosotros por la enfermedad grave de doña Adela.

La Palabra fué suministrada por los hermanos E. Grey, N. Doorn, S. A. Williams y el que suscribe. La enseñanza era bien práctica y esperamos que la aplicación de ella a corazón y vida traiga mucho fruto que redunde a la gloria de nuestro bendito Salvador y Señor.

Especialmente solemne fué la predicación del domingo por la noche cuando el hermano Williams pintó en términos tan gráficos la pérdida de un alma. Dos señoritas hicieron profesión de haber aceptado a Cristo Jesús.

¡Gracias a Dios por habernos bendecido!

**Jaime Russell.**

**TUCUMAN —**

Al acabar el año creo que debo dar unas notas de la obra entre nosotros. Desde la muerte de doña Rosa Penicelli hemos perdido tres hermanas más. Doña **Angela Molina**, después de un ataque que la dejó paralizada por un año, tuvo otro y a los pocos días fué a estar con el Señor. Orad por su familia.

Doña **Florinda Rodriguez**, una señora anciana, cuya conversión hace muchos años nos dió gran gozo y cuya vida desde entonces ha sido un buen testimonio para el Señor, pasó a estar con Cristo, después de una semana de cama. Hacía tiempo que notábamos la decadencia de sus fuerzas; pero el fin vino algo ligero. Nuestras simpatías acompañan a su único hijo, quien, desde años, está en comunión y en gran medida fué el instrumento de la conversión de su madre.

Ahora ha venido un golpe muy grande en la muerte de doña **Dominga Herrera**. Convertida con su esposo hace unos diez y ocho a veinte años han servido juntamente al Señor, criando numerosa familia en el temor de Dios estando el hijo mayor en comunión. Por años vivían en La Banda (F.C.C.A.) ayudando en la obra del Señor en Santiago del Estero y después en el mismo pueblo de La Banda, donde abrieron su casa para la predicación, obra que el hermano Soto ahora lleva adelante con la ayuda de otros, aunque las migraciones de los empleados ferrocarrileros han quitado varios de los convertidos.

Por razones de trabajo nuestro hermano don Teodosio tuvo que volver a Tucumán y traer a su familia, así que nuestra hermana ha pasado sus últimos meses con nosotros, sirviendo a todos, y por todos apreciada. Nada indicaba un fin tan cercano. Parecía rebosar salud y fuerzas, pero sobrevino un dolor de apendicitis,



gan lo posible por conseguir nuevos abonados.

**DEAN FUNES —**

El 15 de octubre fueron bautizados seis creyentes, cinco hermanas y un hermano. Fueron momentos de mucho gozo.

Los hermanos Juan y Luis Tosini se empeñan, con los demás creyentes allí a ser testigos del Señor y la verdad del evangelio. Solicitan nuestras oraciones.

**Augusto Dietrich.**

**IMPRENTA EVANGELICA, Quilmes —**

Nos avisa el hermano Drake, que tiene unos hermosos calendarios que contienen una linda vista en colores y un precioso texto sobre una buena cartulina, también en colores.

El precio de estos calendarios es de $ 0,60 cada uno, y los hay con los siguientes textos: Juan 11:25; Juan 16:33; 1 Tim. 2: 5; Josué 24: 15.

También tiene el Calendario El Evangelista a razón de $ 0,20 cada uno y $ 2.— la docena. Anuncia igualmente haber traído de Inglaterra muchos textos de diferentes tamaños y variedades y una clase especial pintados a mano que vende a $ 6.— c|u.

**BUENOS AIRES** (Calle Carlos Calvo)

El sábado 19 de noviembre pasado y en el local de Lanús, tuvimos el gozo de bautizar a tres hermanas y cinco hermanos, que son fruto y primicias de la obra del Señor en este local. Nos regocijamos porque vemos que la mano del Señor nos ha bendecido mucho más allá de nuestro pedir. Hay otros dos que debieron ser bautizados y no lo fueron por oposición en sus familias, y otros más que esperamos, con la ayuda de Dios, poder sumergir en las aguas del bautismo.

Todas nuestras reuniones son muy concurridas, especialmente la reunión al aire libre en la plaza del Congreso, donde domingo tras domingo, tenemos una concurrencia muy numerosa que escucha atentamente. Esperamos en el Señor que nos conceda fruto.

**Daniel S. Somoza**

**ADMINISTRACION**

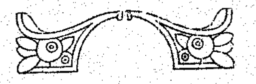
Con este número terminamos otro tomo. Damos muchas gracias a Dios porque él nos ha ayudado en las pruebas y dificultades, y nos ha prosperado. Esperamos aumentar el número de abonados para el año 1922, y contamos con la cooperación de todos nuestros lectores y especialmente los amables agentes.

Llamamos la atención de nuestros amigos creyentes al **Fondo "El Sendero" para obras y obreros.** En 1921 hemos recibido $ 1352.73 m|l., gracias a Dios. En 1922, si el Señor tardare su venida,¿a cuánto ascenderá? Hay mucha necesidad, y todos, al renovar sus suscripciones, pueden agregar algo para este fondo.

**FONDO "EL SENDERO" PARA OBRAS Y OBREROS —**

| | |
|---|---|
| Suma anterior . . . . . . . | $ 1.187.73 |
| Sra. M., Rosario . . . . . . | " 4.— |
| Reunión de jóvenes. Rosario | " 50.— |
| E. S., P. Madryn . . . . . | " 2.— |
| Un suscriptor, La Mosca . | " 1.— |
| E. F., Salta . . . . . . . | " 25.— |
| Reuniones de costura, Rosario . . . . . . . . . . | " 70.— |
| E. S., P. Madryn . . . | " 13.— |
| | $ 1.352.73 |

## Indice tomo XII





y a consejos de dos médicos fué al hospital a someterse a una operación. Durante los días de espera allí estaba libre casi de dolores y pudo testificar para el Señor y por su manera tan genial grangear amistades aunque rehusó terminantemente la confesión, etc. romanas que parecen ser más necesarias, según "las hermanas", que las atenciones médicas. A las veinte y seis horas de operada sobrevino un ataque de corazón y pasó a la presencia del Señor. Dada la hospitalidad, muchos hermanos han de encontrar en 2 Reyes 4: 8-10 una descripción de ella. Rogamos a los hermanos tengan a la familia delante del Señor en sus intercesiones. Solo él puede consolar pero, alabado sea, sabemos que puede y lo hará!

También el Señor, que nos ha quitado tres, nos ha dado otros tres, pues, hace un mes, bautizamos a dos hermanas — hermanas también en la carne — y a un hermano. Que nos sean de bendición y ayuda en la obra del Señor.

Las reuniones no son grandes, pero tenemos entre nosotros almas interesadas por las cuales miramos. Que el Señor confirme su obra en cada una es nuestra oración.

Estimaremos la ayuda por la oración de todos los lectores de EL SENDERO y que sea suplicación, con acción de gracias.

**Jaime Clifford.**

## UN VIAJE POR EL NORTE —

El 23 del mes pasado realizamos un deseo de ya hace varios meses y emprendimos viaje para Cafayate llevando unos 1500 tratados; 80 porciones escogidas y una docena de Nuevo Testamentos.

Salimos de Alemania, la última estación en esa línea, el jueves por la mañana, quedándonos por delante un camino de diez y nueve leguas. Las primeras catorce leguas el camino va en el lecho de un río entre montañas y luego sobre un llano arenoso hasta llegar a Cafayate.

La condición espiritual de este pueblo, que carece de relaciones con el mundo de afuera sino por mula o carro, bien se puede figurar. Lleva una vida tranquila y no hay diversiones de ninguna clase. Acerca de las peripecias del viaje con caballos arrendados no vamos a afligir a los lectores de EL SENDERO, basta decir que llegamos a Cafayate el viernes por la tarde.

Como era de suponer, el señor cura, que en este caso parece ser un hombre moral y relativamente bueno es tenido por el único guía del pueblo en asuntos espirituales.

Tuvimos que trabajar con mucho cuidado, pues supimos que si el cura lograra oír que los evangelistas, contra los cuales se nos dijo que había predicado por varios meses, estaban "propagando sus doctrinas" pronto habría ordenado que no recibiesen nuestros papeles. Nos contaron que en la misa el domingo por la mañana el cura avisó a todos que dos hijos del diablo habían llegado de afuera, etc., pero ya era algo tarde, pues faltaba visitar muy pocas casas. Muchos creyeron esto y era patente que el cura les había inspirado un verdadero miedo de nosotros.

Encontramos a un señor que había asistido en las predicaciones del Evangelio en Córdoba y éste nos facilitó una pieza a media cuadra de la plaza para hacer conferencias, lo que luego hicimos, pero con poca concurrencia. Este hombre demostró que deseaba "seguir" y nos prometió buscar a otros en el pueblo los cuales habían manifestado interés con el fin de conversar juntos sobre estas cosas. ¡Orad por él, hermanos!

Tuvimos muchas discusiones y conversaciones en distintas partes y luego hicimos una vuelta para abarcar los pueblos de San Carlos, Animaná y Corralitos sembrando la buena semilla por el camino.

Pedimos las oraciones de los lectores de EL SENDERO para que en estos puntos apartados el Señor levante quienes se salvarán para luego trabajar entre sus vecinos buscando la salvación de muchos de ellos.

**E. Findlay.**

**ROSARIO —**

En la bondad de Dios la obra aquí va animándose cada vez más y da gozo ver el interés que el Evangelio despierta en algunas familias, lo que es motivo de alabanzas al Señor.

Ultimamente hemos llevado a cabo en el nombre del Señor, unas reuniones especiales que abarcaron desde el 30 de octubre hasta el 10 de noviembre pasados, las que estuvieron a cargo de nuestro apreciable hermano Gilberto M. J. Lear, de Córdoba. La primera semana tuvieron lugar en el local central (Salta 2343), precedidas de media hora de reunión de oración y predicación al aire libre. Estuvieron muy concurridas, la palabra fué ministrada en el poder del Espíritu Santo y varios profesaron su fe en el Salvador.

El sábado 5 de noviembre fué dedicado al bautismo de cuatro creyentes — dos hermanas y dos hermanos — dando, el hermano Lear, mensajes muy adecuados y provechosos. Quiera Dios guardar en sus sendas a estos hermanos que así le han honrado, siendo bautizados de acuerdo con las Escrituras.

Los días 7 y 8, 9 y 10 las reuniones especiales lleváronse a cabo en Barrio Arroyito y Alberdi respectivamente y sintióse la manifestación de Dios en ellas.

El 11, última reunión, fué para creyentes y realizóse en el local Salta 2343. Fué de mucho provecho y bendición para todos y salimos regocijándonos en el Señor por las buenas cosas que oímos.

Rogamos a Dios—y pedimos a su pueblo se una con nosotros en oración — a fin de que este esfuerzo especial lleve fruto que permanezca para la gloria suya.

**J. A. Callejas.**

---

**A nuestros suscriptores en Europa.** — Aceptando el grato ofrecimiento de nuestro estimado amigo don Samuel Payne, de Barcelona (España), pueden nuestros suscriptores hacerle a él directamente sus pedidos, pues de aquí se le remitirá un determinado número de Revistas y él bondadosamente las distribuirá a los lectores. De esta manera los suscriptores en España solamente tendrán



que abonar la suma de 5 pesetas por cada ejemplar, saliendo, pues, más barato, y tendrán mayor seguridad de recibir la Revista. Esperamos sinceramente que el número de lectores en España aumentará considerablemente en esta forma.

Damos las gracias anticipadas a nuestro estimado hermano don Samuel Payne, cuya dirección es:

C. Craywinckel 11, 2o.

Barcelona — España.

---

**CASILDA —**

El 1°. de noviembre celebramos el aniversario de la obra en ésta; con tal motivo tuvimos una buena reunión a la noche, en cuya ocasión después de oír los testimonios de un hermano y una hermana en la fe, tuvimos el gozo de presenciar sus bautismos.

Las reuniones caseras siguen animadas, y el 24 de noviembre ppdo. tuvimos un buen número en el local.



**Grupo de creyentes en Casilda**

Este mes visitamos dos pueblos; repetidas veces el Señor permitió que las lluvias impidieran nuestra ida a Pujato, para que fuéramos el día que el pueblo estaba lleno de colonos, que venían a votar.

También en Arequito tuvimos una buena reunión en la Plaza, asistiendo unas ciento ochenta personas.

Ayúdadnos con vuestras oraciones.

**Jorge W. Spooner.**

**El Evangelista.** — Recordamos a nuestros lectores y amigos que a partir desde el año próximo esta Administración recibirá pedidos de suscripción a "El Evangelista", de Barcelona, España.

El mes pasado publicamos los precios de suscripción.

**Con el Señor.** — El primero del mes actual recibimos un cablegrama de Consett (Inglaterra) que dice: "Falleció esposa Langran." Hemos comunicado esta triste noticia a las Iglesias en el país, de manera que un buen número de nuestros lectores ya estarán en antecedentes. Esperamos mayores datos para hacer la correspondiente comunicación en la sección "Con el Señor", y mientras tanto ofrecemos nuestras más sinceras simpatías al hermano Langran, a quien llevamos al trono de la gracia para que el Señor lo consuele.

**Libro de Daniel.** — Con este mes terminamos los artículos del doctor Hamilton sobre este importante libro, y nos es grato avisar a nuestros lectores que se ha resuelto publicar los artículos en forma de libro.

El precio del libro en rústica será de $ 1.20 m|l. y en encuadernación cartón $ 2.50 m|l.

No dudamos que muchos de nuestros lectores aprovecharán la oportunidad de comprar uno de estos libros, pues contiene mucha enseñanza espirtual de gran utilidad para los amantes de las Sagradas Escrituras. Pueden, pues, agregar al pedido de renovación de la Revista su pedido por uno o más de estos libros.

**Tomos.** — Como de costumbre, se va a encuadernar una cantidad limitada de Senderos por 1921 por lo que rogamos a todos los que estén interesados en conseguir uno que nos manden su pedido en seguida. Sería bueno que lo incluyeran junto con el pedido de renovación de la Revista, pues este año esperamos que los Tomos estén listos para los primeros días de enero.

**Suscriptores.** — Rogamos a nuestros estimados suscriptores quieran tener la bondad de renovar sus pedidos remitiendo el importe. La publicación de nuestra Revista ocasiona gastos que tenemos que hacer frente cada mes, por lo que rogamos encarecidamente a aquellos que estén atrasados nos remitan sus importes y que nuestros amigos nos favorecerán renovando su suscripción mandando giro con pedido. Como el año pasado varios mandaron dinero que se extravió, rogamos esta vez hacer sus remesas por giro postal o estampillas de Correo, bajo cubierta certificada y debidamente lacrada.

**Agentes.** — Mucho apreciaremos a nuestros estimados agentes que tan desinteresadamente sirven los intereses de nuestra Revista, quieran indicarnos lo más pronto posible el número de Revistas que necesitan para el año entrante, pues por lo general no recibimos los pedidos a tiempo y luego resulta que hay escasez de Revistas del mes de enero.

No dudamos que todos podrán aumentar sus pedidos y es nuestro vivo deseo que el tiraje por 1922 sea mucho mayor que el año pasado. Ayúdennos con sus oraciones y ha-